



**El territorio y su influencia en la realización de las necesidades axiológicas, como
componente esencial del desarrollo humano**

Una mirada desde las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho (El Rosal,
Cundinamarca)

Lorena Andrea Mateus Jara
Maestrante en Desarrollo Humano

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca
Facultad de Ciencias Sociales
Maestría en Desarrollo Humano
Bogotá D.C
2025

Dedicatoria

Con el cariño más sincero quiero dedicar este trabajo...

*A **mi abuelita Bertha**, oriunda de la vereda El Caucho. Ya han pasado 10 años desde que físicamente te busco y no te encuentro, para mi suerte, espiritualmente no podrías estar más cerca.*

*A **mis Papitos**, Wilson y Liliana, y **mi hermanito**, Santiago, no logro dimensionar que sería de mi sin su amor; estoy convencida de que nadie en la vida cree más en mí que ustedes. Me siento orgullosa y afortunada de que sean mi familia.*

*A **mi Novio**, Daniel, desde que llegaste a mi vida te has convertido en mi polo a tierra; me has concedido incalculables motivos para confiar en mí, muchos más de los que yo lograba concebir.*

*A **mi Abuelito, mis tías y mis primos**, la familia de sangre que Dios me concedió.*

*A **El Caucho**, territorio que Dios dispuso como mi hogar y que hoy continúo eligiendo. Eres digno de todo mi afecto y respeto.*

*A **la comunidad de la vereda El Caucho**, por abrazarme con amor en este colectivo que hoy reconocemos como una gran familia. Parte de lo que hoy soy como persona se lo debo a esta comunidad.*

Agradecimientos

En mi corazón atesoro una profunda gratitud...

*Hacia **Dios**, siempre tan presente y bondadoso conmigo. Sé bien que si tú tomas mi mano siempre será posible conquistar cada uno de los anhelos que custodio con tanto amor, salvo que no tengan correspondencia con los planes que tienes dispuestos para mí.*

*Hacia **mis padres, mi hermano, mi abuelo, mi novio, mi suegra, mis tías, mis primos, y mis amigos y amigas**, compañía y motivación diaria en este proceso; pueden tener la certeza de que su amor, su confianza y sus oraciones por mí se convirtieron en la mayor fortaleza cuando el camino parecía desdibujarse.*

*Hacia **mi alma mater**, mi amada Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, me diste la oportunidad de concretar mis ilusiones académicas mucho antes de lo que llegue a imaginar.*

*Hacia **mis docentes**, de quienes hoy llevo gratas enseñanzas, derivadas no solo de su amplia experticia sino de su inmensa humanidad.*

*Hacia **mis compañeros**, Yess, Germancho y Yenni, sepan bien que esta aventura académica no habría tenido cálidos colores de no ser por su presencia, cargada de risas y anécdotas de vida.*

*Hacia **mi asesora Natalia**, por ser mi guía en este largo viaje; gracias por enamorarte de este proceso tanto como yo; tus precisiones y orientaciones me llevaron a creer que siempre hay mucho por aprender en la investigación.*

Resumen

Este documento académico reconoce que en la actualidad las comunidades han sido doblegadas por modelos de desarrollo que relegan asuntos axiológicos y sitúan lo económico como el centro del progreso humano. Ante este panorama algunas personas han optado por adherirse a las exigencias materiales que aparentemente elevan la calidad de vida; simultáneamente, otros han decidido ocupar y apropiarse sus territorios de maneras diversas, reconociendo que su multidimensionalidad es favorable para la realización de sus necesidades. En materia de desarrollo humano autores como Max-Neef et al. (1986) han dado puntadas importantes para reconocer la inquebrantable relación entre territorio y necesidades, en la que las personas logran ser el foco central del desarrollo.

Al comprender que en los escenarios locales los sujetos “se juegan la primera y última instancia en la satisfacción de las necesidades humanas” (Max-Neef et al., 1986, p. 61), la presente investigación analiza la forma en la que el territorio desde sus dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales incide en la realización de las necesidades -axiológicas- de participación, afecto, ocio e identidad, como componente esencial del desarrollo humano. Para ello, parte de las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho que recogen las relaciones interpersonales, los eventos vividos y los significados otorgados por las personas en su contexto específico.

Metodológicamente esta investigación es de carácter cualitativo, cuyas herramientas posibilitaron comprender la aplicación particular de las categorías y la convergencia de elementos históricos, culturales, físicos y ambientales alineados con prácticas, creencias, tradiciones, valores y emocionalidades que atraviesan la cotidianidad de los sujetos.

Este estudio advierte que, a pesar de que los modelos de desarrollo dominantes en el país de carácter reduccionista y homogenizador han sacrificado la realización de necesidades axiológicas, las dimensiones de los territorios permiten tejer caminos de resistencia y

solidaridad comunitaria, donde la participación, la afectividad, el disfrute del tiempo libre y la identidad se han posicionado como asuntos de interés e incidencia colectiva. Lo anterior es congruente con la visión de Desarrollo a Escala Humana propuesta por Max-Neef et al. (1986), en la que las personas son protagonistas de su propio desarrollo.

A lo largo de este documento se presentan creencias, tradiciones, saberes y valores que las comunidades emplean desde lo cotidiano para fijar reglas de convivencia y de autorreconocimiento que sostienen el desarrollo humano en sus territorios. En El Caucho el pasado se inmortaliza a través de prácticas ancestrales que: asignan un sentido social y comunitario al espacio habitado, fracturan la visión que aísla lo natural de lo humano y guían el mandato territorial para la realización de las necesidades. Todo a partir de la conexión que los sujetos entablan con su territorio, motivada por componentes físicos y espirituales que hacen brotar intensos vínculos emocionales.

Se alerta además sobre la importancia de construir lecturas territoriales y comunitarias integrales que asuman que el desarrollo humano, las necesidades y el territorio no funcionan como categorías aisladas, pues sostienen una relación íntima contundente para situar a las personas, con todas sus diversidades y diferencias, en el centro del desarrollo. En la vereda El Caucho se generan procesos que nutren la fraternidad comunitaria y que, alineados con el involucramiento en diferentes escenarios de la vida, las conexiones emocionales profundas, el disfrute del tiempo libre y el sentimiento latente de pertenecer a un lugar, permiten navegar en una posibilidad real para reconstruir la categoría de desarrollo humano desde la defensa de los territorios y sus comunidades, más allá de las exigencias económicas del mercado.

Palabras Clave: Territorio, desarrollo humano, necesidades, satisfactores, comunidad.

Abstract

This academic document recognizes that communities today have been subjugated by a development model that relegates axiological issues and places the economic at the center of human progress. Faced with this situation, some people have chosen to adhere to material demands that seemingly elevate the quality of life; at the same time, others have decided to occupy and appropriate their territories in diverse ways, recognizing that their multidimensionality is conducive to meeting their needs. In the field of human development, authors such as Max-Neef et al. (1986) have made important contributions to recognizing the unbreakable relationship between territory and needs, in which people become the central focus of development.

Understanding that in local settings, individuals "play the first and final instance in the satisfaction of human needs" (Max-Neef et al., 1986, p. 61), this research analyzes how the territory, from its dimensions of ancestry, cultural identity, inhabited space, and human-natural frameworks, influences the realization of the axiological needs of participation, affection, leisure, and identity, as an essential component of human development. To this end, it draws on the experiences of the community of El Caucho, which capture interpersonal relationships, lived events, and the meanings people assign to it in their specific context.

Methodologically, this research is qualitative in nature, using tools that made it possible to understand the specific application of the categories and the convergence of historical, cultural, physical, and environmental elements aligned with practices, beliefs, traditions, values, and emotions that permeate the subjects' daily lives.

This study notes that, although the country's dominant reductionist and homogenizing development models have sacrificed the fulfillment of axiological needs, the dimensions of the territories allow for the development of paths of resistance and community solidarity, where participation, affectivity, enjoyment of free time, and identity have become matters of

collective interest and impact. This is consistent with the vision of Human Scale Development proposed by Max-Neef et al. (1986), in which people are the protagonists of their own development.

Throughout this document, beliefs, traditions, knowledge, and values are presented that communities employ in their everyday lives to establish rules of coexistence and self-recognition that sustain human development in their territories. In El Caucho, the past is immortalized through ancestral practices that assign a social and communal meaning to inhabited space, break down the vision that isolates the natural from the human, and guide the territorial mandate to fulfill needs. All this stems from the connection that individuals establish with their territory, motivated by physical and spiritual components that give rise to intense emotional bonds.

It also highlights the importance of constructing comprehensive territorial and community interpretations that assume that human development, needs, and territory do not function as isolated categories, as they sustain a powerful, intimate relationship that places people, with all its diversity and differences, at the center of development. In the El Caucho neighborhood, processes are generated that nurture community fraternity and, aligned with involvement in different life scenarios, deep emotional connections, the enjoyment of free time, and the latent sense of belonging, allow us to navigate a real possibility of rebuilding the category of human development through the defense of territories and their communities, beyond the economic demands of the market.

Keywords: Territory, human development, needs, satisfiers, community.

Tabla de Contenido

Introducción	14
1. Aproximación preliminar al territorio.....	15
1.1 Planteamiento del problema: el desarrollo humano reducido al crecimiento económico	16
1.1.1 Caracterización del problema: ¿cuáles son los efectos que produce?	16
1.1.2 Antecedentes investigativos: desarrollos teóricos y metodológicos del tema	19
1.1.3 Vacío de conocimiento: aquello que hace novedosa la investigación.....	23
1.1.4 Categorías de análisis: conceptos principales de la investigación.....	24
1.1.5 Pregunta de investigación	25
1.2. Justificación.....	25
1.3. Objetivos de la investigación	28
1.3.1 Objetivo general	28
1.3.2 Objetivos específicos	29
1.4 Marcos de referencia	29
1.4.1 Marco conceptual: nociones relevantes para la investigación.....	29
1.4.1.1 Territorio: un producto material y simbólico.....	29
1.4.1.1.1 Ancestralidad: experiencias históricas de un territorio.	32
1.4.1.1.2 Identidad cultural: una forma de autodefinirse para las comunidades.	33
1.4.1.1.3 Espacio habitado: el territorio visto como un producto social.	34
1.4.1.1.4 Entramados humano-naturales: la interdependencia entre lo humano y lo natural.....	35
1.4.1.2 Desarrollo humano: una forma distinta de ver la realidad.	36
1.4.1.3 Necesidades: una potencialidad humana.	38
1.4.1.3.1 Participación: involucrarse en escenarios de la vida.	43
1.4.1.3.2 Afecto: vínculos significativos con los demás.	44
1.4.1.3.3 Ocio: disfrutar del tiempo libre.	45
1.4.1.3.4 Identidad: mi lugar en el mundo.	46
1.4.1.4 Satisfactores: la posibilidad de realizar las necesidades.	47
1.4.2 Marco contextual: El Caucho, una vereda del municipio más joven de Cundinamarca.....	50
1.4.3 Marco normativo: algunos aspectos legales oportunos	53
2. Transitar el territorio, una forma de conocer las experiencias de su comunidad	63
2.1 Marco metodológico	63
2.1.1 Paradigma	63
2.1.2 Enfoque.....	65
2.1.3 Diseño.....	68
2.1.4 Participantes.....	70

2.1.5 Instrumentos	74
2.1.5.1 Entrevista.	75
2.1.5.2 Observación participante.	78
2.1.6 Procedimiento: momentos del trabajo en territorio	80
2.1.7 Lineamientos éticos: investigando con responsabilidad.....	82
3. Reflexiones emergentes del territorio de la vereda El Caucho y su comunidad	84
3.1 Territorio: “para mí significa muchísimo y significa todo”	89
3.1.1 Ancestralidad: ocupación y mandato antiguo de la vereda El Caucho.....	91
3.1.1.1 Vereda El Caucho: un territorio elegido voluntariamente.	92
3.1.1.2 Día de velitas: “una tradición literal de reunirnos”.....	94
3.1.1.3 Creencias colectivas materializadas en un pesebre comunitario.	97
3.1.1.4 Novenas de aguinaldos: se mantienen y fortalecen el tejido comunitario hasta hoy.....	98
3.1.1.5 Día de los niños: una actividad del pasado que se ha desdibujado en el presente.	100
3.1.1.6 Día del campesino: un homenaje a la tradición campesina del territorio.	101
3.1.1.7 El deporte, que, aunque esporádico fortalece los lazos sociales de la comunidad.....	102
3.1.1.8 Reuniones privadas: un motivo más para permanecer en el territorio.....	103
3.1.2 Identidad cultural.....	104
3.1.2.1 Espiritualidad: “ante todo el respeto ante Dios nuestro señor”.....	105
3.1.2.2 Transformaciones en la ocupación laboral de la comunidad.	107
3.1.2.3 La vestimenta de la comunidad: un espejo del territorio.	108
3.1.2.4 Sabores: un legado intergeneracional.	110
3.1.2.5 Encuentros comunitarios: un reflejo de la identidad del territorio.	111
3.1.2.6 “Echar chisme”.	113
3.1.2.7 “La gente aquí se caracteriza por ser muy unidos”.....	115
3.1.3 Espacio habitado.....	117
3.1.3.1 “Es una vereda con una ubicación estratégica”.	118
3.1.3.2 “Un cruce de caminos conocido como La Bocacalle o El Paradero.	120
3.1.3.3 Desprivatización de los espacios para el beneficio común.	122
3.1.3.4 Los espacios físicos “atraen mucho, porque hay más unidad entre la comunidad”.....	125
3.1.3.5 Vínculos emocionales que tejen el bienestar de la comunidad.	127
3.1.4 Entramados humano-naturales	128
3.1.4.1 La forma en la que “la naturaleza hace pues un entorno bonito”.	129
3.1.4.2 Cultura ambiental: “esa parte de conservar el medio ambiente”.	131
3.2 Necesidades axiológicas.....	132

3.2.1 Participación	133
3.2.1.1 Infraestructura: “un sitio clave para reunirnos”	133
3.2.1.2 Junta de Acción Comunal: una figura de organización comunitaria en el territorio.	134
3.2.1.3 Grupos de WhatsApp: un canal de comunicación digital.	136
3.2.1.4 Involucramiento comunitario: “la participación sí se ve bastante en la vereda”.	137
3.2.1.5 Cooperación mutua: “todos apoyamos para llevarlo a cabo”.	138
3.2.1.6 “Encuentros que quedan guardados en la memoria”.	139
3.2.1.7 “Estamos más unidos que nunca”.	140
3.2.2 Afecto	141
3.2.2.1 Abrazos, besos y palabras: algunas expresiones de afecto.	142
3.2.2.2 “La amistad es lo que lleva a todo el resto de las cosas”.	143
3.2.2.3 Acogida a nuevos miembros.	144
3.2.2.4 La comunidad como red de apoyo.	145
3.2.3 Ocio	146
3.2.3.1 “Es muy poco lo que nos queda de libertad”.	146
3.2.3.2 Algunas actividades desarrolladas en el tiempo libre.	147
3.2.3.3 Influencia del territorio.	148
3.2.4 Identidad	149
3.2.4.1 Encuentros comunitarios.....	150
3.2.4.2 Sentimientos hacia el territorio: “por algo no me he querido ir de acá”.	150
3.2.4.3 “Estar aquí si influyó mucho en mi personalidad”.	151
3.3 Desarrollo humano	152
3.3.1 Visión de desarrollo de la comunidad: “cosas que con amor se cosechan”	152
3.3.2 Vereda El Caucho: un territorio de diferencia	154
4. Conclusiones cultivadas en el territorio	155
4.1. Conclusiones	156
4.1.1 Conclusiones relacionadas con la caracterización material y simbólica del territorio de la vereda El Caucho	156
4.1.2 Conclusiones relacionadas con la forma en la que la comunidad de la vereda El Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad	162
4.1.3 Conclusiones relacionadas con la permanencia en el territorio y la realización de las necesidades axiológicas como un componente esencial para el desarrollo humano.	168
4.2 Desafíos y recomendaciones que se identificaron.....	170
4.2.1 Desafíos identificados.....	170
4.2.1.1 Desafíos para quienes lideran procesos enfocados al desarrollo humano de las comunidades.	170

4.2.1.2 Desafíos para la vereda El Caucho y para territorios con experiencias similares	172
4.2.2 Recomendaciones a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.....	173
5. Referencias.....	174
6. Anexos	186
Anexo A. Cronograma trabajo de campo de la investigación	186
Anexo B. Consentimiento informado	190
Anexo C. Invitación a la cartografía territorial de la vereda El Caucho	193
Anexo D. Cartografía territorial de la vereda El Caucho	194
Anexo E. Matriz poblacional de la comunidad de la vereda El Caucho	195
Anexo F. Formato de observación participante	200
Anexo G. Formato de entrevista.....	202
Anexo H. Registro fotográfico del trabajo de campo realizado	209
Anexo I. Matriz para el análisis de la información	216

Lista de tablas

Tabla 1 <i>Matriz de necesidades y satisfactores</i>	41
Tabla 2 <i>Clasificación de satisfactores</i>	49
Tabla 3 <i>Marco normativo</i>	54
Tabla 4 <i>Comunidad de la vereda el Caucho por género y ciclo vital</i>	71
Tabla 5 <i>Características miembros de la muestra</i>	73
Tabla 6 <i>Matriz de análisis de sentido entrevista semiestructurada</i>	76
Tabla 7 <i>Matriz de necesidades y satisfactores de la comunidad de la vereda El Caucho</i>	85

Lista de figuras

Figura 1 Categorías de análisis	24
Figura 2 Mapa del municipio de El Rosal	51
Figura 3 Cartografía territorial de la vereda El Caucho.....	71
Figura 4 Constitución rural del territorio	90
Figura 5 Proporción del tiempo de vida con residencia en El Caucho	93
Figura 6 Luminaria del día de velitas	95
Figura 7 Preparación de la sopa	96
Figura 8 Elaboración del pesebre comunitario	98
Figura 9 Novena comunitaria ofrecida por la JAC y Copropietarios	99

Figura 10 Día del campesino.	102
Figura 11 Celebración de la eucaristía 2024.....	106
Figura 12 Celebración de la eucaristía 2019.....	107
Figura 13 Ocupación de la comunidad	107
Figura 14 Vestimenta con ruana	109
Figura 15 Preparación de alimentos en actividades comunitarias	110
Figura 16 Encuentros comunitarios	113
Figura 17 Divisiones marcadas en las conversaciones	114
Figura 18 Participación activa en eventos comunitarios.....	116
Figura 19 Entrada a la vereda El Caucho.....	119
Figura 20 El Paradero	120
Figura 21 Altar a la virgen María	121
Figura 22 Aprovechamiento de objetos naturales y físicos	122
Figura 23 Las canchas de la finca cercana al Paradero.....	124
Figura 24 Las canchas en los ojos de la infancia.	124
Figura 25 La Tienda.....	125
Figura 26 Entrevista a persona mayor	126
Figura 27 Entorno natural de la vereda.....	129
Figura 28 Naturaleza de la vereda	131
Figura 29 Logo de la JAC de la vereda El Caucho.....	135
Figura 30 Grupos de WhatsApp vereda El Caucho	136
Figura 31 Involucramiento comunitario	137
Figura 32 Limpieza de vías de acceso del territorio.	138
Figura 33 Entrevista a adolescente	140
Figura 34 Expresiones de afecto	143
Figura 35 Actividades de ocio	148

Introducción

A través de la historia, las comunidades han ejercido mandatos y ocupaciones ancestrales de los territorios, erigiéndolos como productos sociales cuya composición colectiva es el resultado del vínculo permanente entre elementos históricos, culturales, físicos y naturales. Como derivación de estas dinámicas territoriales han surgido visiones de desarrollo humano que emanan de la intimidad y el cuidado recíproco de las personas en espacios locales, aflorando nuevos caminos para elevar la calidad de vida de las personas.

Ante este panorama, se opta por analizar la forma en la que el territorio influye en la realización de necesidades humanas de categorías axiológicas, como la participación, el afecto, el ocio y la identidad. Para esto, se acude a las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho, localizada en el municipio de El Rosal (Cundinamarca), pues las personas que la conforman sienten “un profundo agradecimiento por la increíble unidad y solidaridad que nos caracteriza en cada paso que damos, somos más que vecinos, somos una verdadera familia. Nuestro apoyo mutuo y amor incondicional hacen de nuestra vereda un lugar especial” (L. Camacho, comunicación personal, 19 de mayo, 2024).

En el presente documento se describe el proceso académico adelantado en la Maestría en Desarrollo Humano de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, dentro de la línea investigativa de Cultura y Ambiente. De ese modo, el estudio está enfocado hacia la reflexión crítica acerca de la relación que los seres humanos sostienen con sus territorios, involucrando elementos condicionantes de esta interacción como la cultura y la naturaleza.

El escrito se estructura en cuatro segmentos, que se detallan a continuación. En el primero, titulado *Aproximación preliminar al territorio*, se ubica el punto de partida del estudio, está integrado por el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y los marcos de referencia: conceptual, contextual y normativo. Este capítulo realiza precisiones sobre la caracterización del problema, los antecedentes investigativos, el vacío de

conocimiento, las categorías de análisis, la pregunta que orienta la investigación y los aspectos tanto contextuales como legales que interpelan la vereda El Caucho. Desde este apartado se describe la relevancia y el propósito de este trabajo de grado.

En el segundo capítulo, denominado *Transitar el territorio: una forma de conocer las experiencias de su comunidad*, se congregan los aspectos que componen el marco metodológico y que orientan la investigación. Se especifica el horizonte de la investigación a partir del paradigma interpretativo, el enfoque cualitativo y el diseño fenomenológico. En función de ello, se explica la selección de los y las participantes de la investigación y el diseño de los instrumentos para la recolección de la información, todo suscrito a un marco ético determinado cuya descripción también se ubica en este apartado.

El tercer capítulo de este escrito académico, *Reflexiones emergentes del territorio y su comunidad*, reúne la descripción y discusión de los hallazgos del trabajo de campo realizado. Este segmento puntualiza la información que fue recolectada y la interpretación de esta a la luz de las categorías teóricas dispuestas para el estudio, *Territorio, Necesidades y Desarrollo humano*.

Finalmente, en el cuarto capítulo denominado *Conclusiones cultivadas en el territorio*, se agrupan los resultados finales alineados con los objetivos trazados para la investigación. Tales conclusiones se dividen en tres partes: primero, *la caracterización material y simbólica del territorio de la vereda El Caucho*; segundo, *la forma en la que la comunidad de la vereda El Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad*; y tercero, *la influencia del territorio en la realización de las necesidades axiológicas como un componente esencial para el Desarrollo humano*.

1. Aproximación preliminar al territorio

Este capítulo tiene cuatro secciones importantes. La primera, ubica la caracterización del problema, los antecedentes investigativos, el vacío de conocimiento, los conceptos

centrales del estudio y la pregunta de investigación. La segunda, sitúa los argumentos que motivan la investigación para que esta sea precisa y represente la situación de manera coherente. La tercera, dispone los objetivos (general y específicos); y, la cuarta, contiene los marcos de referencia, con aspectos conceptuales, espaciales, temporales y legales, que permiten comprender la solidez y relevancia del proyecto.

1.1 Planteamiento del problema: el desarrollo humano reducido al crecimiento económico

1.1.1 Caracterización del problema: ¿cuáles son los efectos que produce?

En la actualidad, las comunidades se enfrentan a vivir y trabajar al servicio de modelos de desarrollo que olvidan la creciente complejidad de la sociedad real (Max-Neef et al., 1986). El mundo ha puesto lo material como el centro de la vida, olvidando que son las personas las que mueven el desarrollo; lastimosamente, “los valores actuales de la sociedad están determinados por lo que cada persona posee: bienes y riquezas” (Paredes, 1999, p. 152). La interpretación del desarrollo como una dimensión equivalente al crecimiento económico restringe la comprensión integral de este, pues relega asuntos axiológicos, ligados a los valores, que las personas consideran importantes para su bienestar integral.

La ocupación territorial se ha transformado a razón de las dinámicas de desarrollo. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022) en el año 2021 el 44% de la población global se localizaba en zonas rurales. Sin embargo, se estima que para el 2050 tendrá una reducción al 32% debido a la transición urbana, en la cual América Latina y El Caribe se posicionan como la segunda zona más urbanizada con un 81%. Colombia, es el reflejo de la urbanización acelerada que se vive globalmente, pues, alrededor de 1960 el país pasó de ser predominantemente rural a ser mayoritariamente urbano (Murad, 2003), premisa que es consistente con las cifras proporcionadas por el Departamento Administrativo

Nacional de Estadística (DANE, 2021) en su informe *Patrones y tendencias de la transición urbana en Colombia*.

El informe en mención atañe el cambio poblacional a “aspectos como la fecundidad, la distribución de los salarios más altos, carreteras, conectividad, entre otros” (DANE, 2021, p. 9), relacionando que en los territorios rurales existen limitaciones para el acceso a recursos, oportunidades y servicios básicos; esto ilustra que la ruralidad ha sido equiparada con el incremento de las desigualdades sociales, generando que, en ocasiones, las personas prefieran ocupar los espacios urbanos en lugar de los rurales.

En gran medida el desarrollo humano se ha interpretado como crecimiento económico, entendiendo que si existe un balance a nivel monetario las personas gozarán de un adecuado desarrollo, ya que existe una interrelación que parece ineludible; a mayor crecimiento económico, se podría pensar que hay niveles más elevados de progreso colectivo, dado que al aumentar la demanda de bienes y servicios se cree que se genera un incremento en el consumo, la seguridad y el bienestar de la población, que en últimas se traduce en mejores niveles de vida (Fuertes et al., 2017). Esta relación podría verse como directamente proporcional, pues la influencia favorable sobre el crecimiento económico depende de si las personas están mejor alimentadas, educadas y sanas (Ranis y Stewart, 2002), no obstante, varios de estos aspectos sociales muchas veces no logran materializarse por completo.

Aunque lo anterior pareciera irrefutable, la verdad es que estas consideraciones han terminado por parcializar el desarrollo humano y han provocado que los asuntos financieros sean un asunto priorizado por las personas; además, esto genera que su bienestar no logre concretarse realmente, pues se subestima la importancia de las necesidades axiológicas que Max-Neef et al. (1986) han considerado como expresiones de valores esenciales para el desarrollo integral de las personas, como la participación, el afecto, el ocio y la identidad.

Aun cuando una mayoría ha puesto al crecimiento económico como la centralidad de la vida, esto no ha impedido que algunas comunidades asuman de maneras diversas sus territorios, al reconocer su multidimensionalidad como una oportunidad para la realización de sus necesidades. Es cierto que el crecimiento económico es relevante para el desarrollo de los territorios, pero no es suficiente para la consolidación de las condiciones necesarias para la vida digna de la población en su globalidad. Es un desafío para el desarrollo humano posicionar otras dimensiones que logren manejar un enfoque mucho más amplio que reivindique asuntos ajenos a lo económico. De hecho, el desarrollo humano, al menos en lo conceptual, se caracteriza por buscar el bienestar integral de la humanidad en todas sus expresiones. En este sentido, es inaceptable que se ejerza una figura reduccionista que instaure la categoría económica como centralidad, pues esto impide reconocer y contribuir al desarrollo pluridimensional de las comunidades.

Desde las ciencias sociales estudios como los de Agudelo y Oquendo (2018), Morales (2018), Ramírez (2021), Mejía y Ávila (2022), y Tinjacá (2023) se centran en la apropiación del territorio de forma material y simbólica. En estos trabajos se reconoce que existe un entramado de elementos históricos, socioculturales, geográficos, naturales y físicos que dan lugar a relaciones territoriales desde las que algunas comunidades han decidido creer y defender un desarrollo, verdaderamente humano, que no se reduce a la producción mercantil. Ello muestra con claridad que en los territorios las comunidades despliegan apuestas importantes para adelantar nuevas lecturas sobre el desarrollo humano, articuladas con la categoría de territorio.

En términos de Max-Neef et al. (1986), desde su propuesta de Desarrollo a Escala Humana, los espacios locales son relevantes para el desarrollo humano de las comunidades, pues estos son los escenarios inmediatos en los que las personas interactúan para realizar sus necesidades. El espacio local se constituye como un territorio dinámico que hace parte de lo

global, caracterizado por la interacción entre las personas alrededor de normas formuladas localmente (Santos, 2005).

En síntesis, en materia de desarrollo humano, desde lo conceptual y lo práctico, se requiere cuestionar y repensar la relación territorio-necesidades de una forma poco convencional, otorgando especial atención a las necesidades que Max-Neef et al. (1986) catalogan como de sentido axiológico. Pues en la búsqueda del llamado progreso económico lo que parece no ser eficiente para este fin ha terminado en el olvido, como la participación, el afecto, el ocio y la identidad.

En este contexto, se pretende analizar cómo el territorio, desde aspectos como la ancestralidad, la identidad cultural, los entramados humano-naturales y el espacio habitado, incide en la realización de las necesidades axiológicas, de participación, afecto, ocio e identidad, de la comunidad de la vereda El Caucho, localizada en el municipio de El Rosal (Cundinamarca), como componente esencial del desarrollo humano.

Realizar este análisis investigativo en un territorio concreto es esencial porque, como se ha dicho en líneas previas, el desarrollo humano requiere una lectura integral que considere a la persona como centralidad, por lo que el territorio en el que se sitúa es determinante, más aún si se considera que puede llegar a tener incidencia en la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad; categorías que se retoman en esta investigación.

1.1.2 Antecedentes investigativos: desarrollos teóricos y metodológicos del tema

Adelantar la presente investigación requirió explorar diferentes fuentes de información con palabras claves como territorio, ancestralidad, necesidades, participación, afecto, ocio, identidad, naturaleza, comunidad, prácticas comunitarias y desarrollo humano. Para esta búsqueda se recurrió a *repositorios institucionales* de las universidades Javeriana, Minuto De Dios, Pedagógica, Colegio Mayor de Cundinamarca, Autónoma de México,

Externado de Colombia, La Sabana; *bases de datos* como Scopus, EBSCOhost, Ambientalex, Informe Académico, Google Académico, Heinonline, ProQuest; *bibliotecas virtuales* como Scielo, Dialnet, Torrosa y *redes de información académica* como Redinet, Academia.edu, Redalyc y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

En los escritos revisados se identificó que, desde un contexto general, los argumentos manejados en investigaciones sobre territorio se ligan a *relaciones de pertenencia y apropiación del territorio* (Mejía y Ávila, 2022; López et al, 2021; Preciado y Redondo, 2018); *el desarrollo humano sostenible* relacionado con rutinas y tareas de la vida rural cotidiana en las que se suscriben actividades agrarias, ganaderas, turísticas y de energías renovables (Gascón, 2023; Cuba y Murga, 2023; Chapelli y Diaz, 2023; Axelsson et al., 2023; Fisker et al., 2022; Vidal y Vidal, 2022; Gómez et al., 2018; Hernández et al., 2014; Jiménez, 2014); *el desarrollo cultural y configuración de identidades rurales* desde procesos educativos (Bacheti et al., 2023; Mendoza y Molina, 2023; Amaya y Rojas, 2022; Hernández y Reyes, 2019; Caride, 2017; Terry, 2011); *los desafíos para el desarrollo comunitario* en términos de relaciones interinstitucionales, procesos de globalización y sustentabilidad (Oregón et al., 2018; Fried y Rodríguez, 2012; Almeida y Sánchez, 2009; Ángulo y Lozanía, 2005); y la *configuración de prácticas comunitarias* a modo de resistencia social, autonomía y territorialidad (Tinjacá, 2023; Ramírez, 2021; Agudelo y Oquendo, 2018; Morales, 2018).

Esta exploración general, sobre la categoría de territorio en el marco del desarrollo humano, da cuenta de los múltiples aspectos a valorar en torno a estas dos categorías. Alerta además sobre la realización de las necesidades humanas y su conexión con la configuración ancestral, identitaria, habitacional y natural de los territorios. Es notoria la importancia de liderar investigaciones que incluyan y profundicen sobre las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad; categorías que no han tenido un amplio abordaje en los estudios sobre el desarrollo humano.

A partir de los resultados anteriores, se realizó una búsqueda mucho más específica en la que se encontraron documentos que abordan el tema desde el Desarrollo a Escala Humana, como el de García y Neira (2010), quienes realizan una caracterización de los satisfactores de las necesidades de afecto, ocio e identidad que dan sentido a la calidad de vida de las familias en relación a su estrato socioeconómico; Caravantes (2019) toma las necesidades de subsistencia, participación e identidad en barrios vulnerables, para construir un marco general sobre el impacto de las políticas sociales guiadas desde el desarrollo humano; en un escenario rural García (2008) toma las mujeres de Villa de Leyva para analizar las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, con el propósito de construir un proyecto para mitigar las problemáticas que enfrenta esta población.

Por otra parte, Llanque y Roth (2007) giran su atención en torno a las necesidades de subsistencia y protección, al notar que son las más relevantes para las comunidades campesinas en una lógica de desarrollo ligada a la tenencia de tierras. Enamorado (2022) estudia las implicaciones de la violencia armada en las necesidades de protección, afecto, participación, ocio, creación, identidad y libertad de docentes amenazados en Córdoba. Moreno (2022) retoma las necesidades de protección, subsistencia, afecto, formación, participación, ocio, identidad y libertad en trabajadores con contratos de prestación de servicios de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá; Lucero et al., (2007) destaca que el espacio y la geografía son categorías relevantes en términos de calidad de vida.

Esta revisión de antecedentes muestra que se han adelantado propuestas investigativas que retan las nociones reduccionistas del desarrollo humano y que, en cambio, abordan los territorios desde su heterogeneidad y riqueza comunitaria. Revela la pertinencia de ahondar a profundidad sobre la forma en la que los territorios inciden en el desarrollo humano, a partir de la realización de las necesidades cuya connotación es axiológica.

Por otra parte, frente a los desarrollos metodológicos que ha tenido el tema que convoca esta investigación, se evidencia que autores como Rodríguez, et al. (2021), Castiblanco et al. (2021), Guzmán (2021), Molina (2022) y Tinjacá (2023), García y Neira (2010), Caravantes (2019), Mejía y Ávila (2022) se caracterizan por valerse de los paradigmas sociocrítico e interpretativo (comprensivo y participativo), con un carácter descriptivo y un enfoque cualitativo. Respecto a las técnicas empleadas para la recolección de la información predomina la entrevista, la observación participante, la cartografía (social y corporal), la documentación y los espacios de encuentro dialógico, como el círculo de la palabra y el grupo focal.

Estas metodologías han permitido demostrar la existencia de acciones colectivas que trascienden la producción de bienes y servicios, mientras que fortalecen la asociatividad, el lenguaje común, la autonomía, la autogestión, la expansión de libertades y la realización de necesidades humanas ligadas con el desarrollo humano.

Es más, en algunos de los documentos revisados se evidenció que sus análisis fueron enmarcados en la propuesta de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986), para ello, se utilizaron la matriz de necesidades que propuso el autor. Por ejemplo, García y Neira (2010) realizaron entrevistas a 12 miembros de familias nucleares, de los estratos socioeconómicos bajo, medio y alto; con la información recolectada procedieron a diligenciar una matriz de necesidades por estrato socioeconómico, para un total de tres matrices. Con este ejercicio los autores elaboraron una comparación de las necesidades que resultaban más relevantes para las personas y los satisfactores que empleaban para la realización de estas.

Otra de las estrategias empleadas para la incorporación de la propuesta de Desarrollo a Escala Humana fue la de Caravantes (2019) en su estudio de los barrios La Coma y Xenillet ubicados en Paterna (Valencia), ella se encargó de construir dos matrices de necesidades, una por cada barrio. En su caso, las necesidades seleccionadas fueron subsistencia, participación e

identidad; y de acuerdo con la información resultante elaboró una matriz de satisfactores con tipología, necesidad satisfecha y necesidad inhibida. Ejercicios investigativos como estos dan cuenta de la importancia de incorporar la matriz propuesta por Max-Neef et al. (1986). Pues esto da, de alguna manera, la posibilidad de que la investigación logré ser coherente con los elementos propuestos desde el Desarrollo a Escala Humana.

1.1.3 Vacío de conocimiento: aquello que hace novedosa la investigación

De los documentos ubicados se evidencia que algunos académicos han generado valiosos esfuerzos donde relacionan las categorías de territorio y necesidades; lo que advierte la importancia de comprender los territorios en el marco del Desarrollo a Escala Humana. Sin embargo, es necesario profundizar sobre la incidencia que llega a tener el territorio, desde su compleja composición, en la realización de las necesidades axiológicas, en específico sobre la participación, el afecto, el ocio y la identidad.

Es de precisar que, los estudios encontrados desarrollan el análisis de las necesidades propuestas por Max-Neef et al. (1986) en territorios donde consideran situaciones específicas como la violencia armada, el nivel socioeconómico y las condiciones laborales. Esto demuestra que en el campo de estudio del desarrollo humano este trabajo aporta de manera importante para la comprensión holística de lógicas territoriales y comunitarias, adscritas a elementos históricos, culturales, naturales y físicos, que determinan el bienestar de las personas.

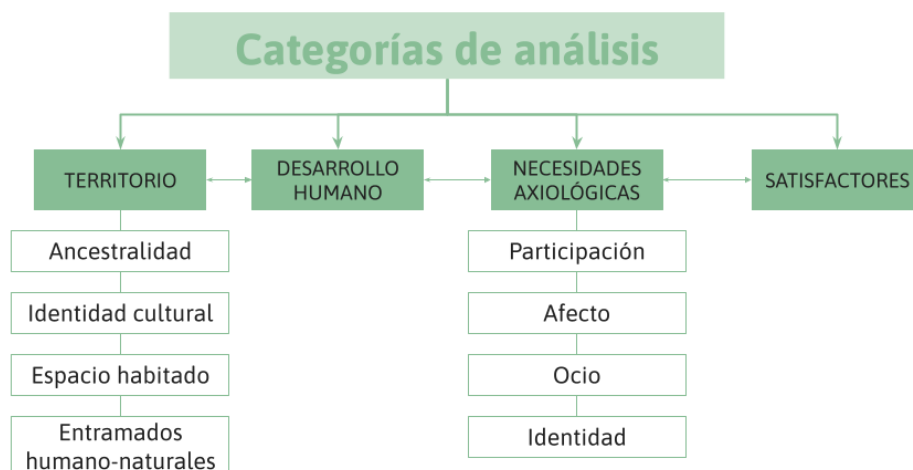
La mayoría de los estudios se abordan en territorios específicos, pero no profundizan en la relación de las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales y espacio habitado con las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio, e identidad; con esto no se pretende anular los valiosos aportes de los diferentes estudios realizados, sino destacar que el planteamiento de este trabajo de grado contribuye a superar este vacío de conocimiento, aportando nuevas formas para abordar la relación territorio, necesidades y desarrollo humano.

1.1.4 Categorías de análisis: conceptos principales de la investigación

En la revisión teórica se determinaron cuatro categorías de análisis: territorio, desarrollo humano, necesidades y satisfactores.

Figura 1

Categorías de análisis



Nota. Esta figura permite construir una imagen visual de la interrelación entre las categorías y subcategorías de la investigación. Fuente: Elaboración propia.

La interpretación del desarrollo humano se hace a la luz de la propuesta de Max-Neef et al. (1986), quienes lo conciben como un proceso holístico que supera el crecimiento económico y coloca a las personas y sus necesidades fundamentales en el centro del desarrollo.

Al acoger la propuesta de Max-Neef et al. (1986) se tienen en cuenta los criterios de clasificación de las necesidades en categorías existenciales: ser, tener, hacer y estar, y categorías axiológicas: protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. En este trabajo se abordan las *necesidades axiológicas* de *participación*, *afecto*, *ocio* e *identidad*, intrínsecamente ligadas a valores que resultan fundamentales para el bienestar integral de las personas.

Bajo estos conceptos se ubicó la forma en la que el territorio incide en la realización de estas necesidades, como componente esencial del desarrollo humano de la comunidad de la vereda El Caucho. Para ello, desde la categoría de *territorio*, asumida como un producto colectivo de constitución material y simbólica, se asumen cuatro subcategorías vistas del siguiente modo: la *ancestralidad* como la ocupación y mandato antiguo de un territorio que persiste en la memoria y determina el presente (Escobar, 2014a); la *identidad cultural* como los modos de pensar, las prácticas colectivas, el uso de los territorios y la topología social (Escobar, 2014a); el *espacio habitado* como un producto social modificado por los seres humanos para la realización de necesidades (Santos, 1996); y los *entramados humano-naturales* como la interdependencia entre las personas y la naturaleza (Escobar, 2014a).

1.1.5 Pregunta de investigación

Con lo presentado hasta el momento, se aprecia la relevancia del reconocimiento del territorio y las particularidades de las comunidades que lo toman como suyo, mientras que articulan esfuerzos para la realización de sus necesidades humanas, en especial las que tienen una connotación inmaterial.

Por lo anterior, la pregunta de investigación planteada es: ¿De qué manera el territorio de la vereda El Caucho, a partir de sus dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales, incide en la realización de las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad de la comunidad, como componente esencial del desarrollo humano?

1.2. Justificación

La reflexión sobre el desarrollo humano requiere un enfoque que considere a las personas como eje central, por lo que abordar necesidades humanas que trasciendan lo material -como la participación, el afecto, el ocio y la identidad- significa reconocer que el bienestar debe ser concertado de forma integral. Desde esta perspectiva, el territorio en el que

las personas se ubican, de acuerdo a su forma de ver la vida, es un aspecto crucial para la comprensión de la realización de las necesidades, pues posee no solo aspectos físicos sino también históricos, naturales, humanos y culturales determinantes para la calidad de vida de las comunidades.

Lo anterior, refleja la relevancia de esta investigación, dado que para hablar de desarrollo humano es crucial el reconocimiento del territorio con su complejidad; integrando elementos como la ancestralidad, la identidad cultural, los entramados humano-naturales y el espacio habitado, los cuales son determinantes para la realización de las necesidades en mención (participación, afecto, ocio e identidad), que, como se ha insistido, cumplen con una característica axiológica que no responde a las demandas del modelo de desarrollo económico.

Esta investigación presenta planteamientos ligados a la relación entre territorio y necesidades como un componente esencial del desarrollo humano, desde un contexto específico: la vereda El Caucho de El Rosal (Cundinamarca), de la que las personas valoran el entorno comunitario que han construido con base en la reciprocidad. Es trascendental visibilizar los espacios territoriales "... donde las personas se juegan la primera y última instancia en la satisfacción de las necesidades humanas" (Max-Neef et al., 1986, p. 61).

Asimismo, se ofrecen sólidas razones para respaldar propuestas de conservación y protección de los territorios más allá de cuestiones productivas, al reconocer que estos son espacios heterogéneos que no solo amparan actividades con fines de lucro, pues también protegen aspectos inmateriales como la participación, el afecto, el ocio y la identidad. Sin duda, los actores del desarrollo humano tienen la posibilidad de comprender este enfoque de necesidades para la orientación de acciones e iniciativas congruentes con las dinámicas territoriales (Max-Neef et al., 1986), y esta investigación es muestra de ello.

Resulta, crucial que, desde la academia, se involucren las experiencias de las personas para el liderazgo de “estudios que [...] reflejen las heterogeneidades estructurales y las especificidades psicoculturales de las distintas regiones, y, sobre todo, las potencialidades que subyacen en estas diversidades. Es necesario impulsar la participación popular en los sistemas de producción de información” (Max-Neef et al., 1986, p. 68). La participación popular, relacionada en esta apreciación de Max-Neef et al. (1986), corrobora la pertinencia de que en este proceso se haya tenido cuenta a los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho, como protagonistas del desarrollo humano en su territorio, ya que, con ello, se contribuye e incentiva el involucramiento de los actores sociales, situados en los espacios locales, para la construcción de conocimiento académico que incentive la transformación del modelo de desarrollo imperante.

Por lo mismo, se reconoce que los sujetos son seres colectivos vinculados a asuntos comunitarios para la realización de sus necesidades. Ya que “no se trata únicamente de que todos los seres humanos tengan bienes materiales para satisfacer sus necesidades inmediatas, sino que se requiere de su realización personal [...] para que satisfagan necesidades espirituales, que están encima de las cosas” (Paredes, 1999, p. 155), como la participación, el afecto, el ocio y la identidad.

En este sentido, es inaplazable comprender las relaciones gestadas al interior de las comunidades para hablar de la realización de sus necesidades, y en esta tarea es imprescindible hablar de territorio. Santos (2005) arguye que la única posibilidad para atender de forma integral a las personas es por medio de la comprensión del territorio, porque es allí, donde los sujetos, como seres colectivos interesados por su comunidad, resisten al perverso poder del crecimiento económico.

Es conveniente mencionar que, de la revisión preliminar de documentos académicos, cercanos al tema, salió a la luz que para analizar la categoría de territorio es necesario abordar

de manera amplia y explícita las subcategorías de ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales y espacio habitado, así como las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. Esto le da un carácter innovador al presente estudio, haciéndolo significativo para el abordaje del desarrollo humano a partir de una lógica territorial y de necesidades; pues posee un invaluable valor para la transformación de las condiciones de vida de las comunidades, desde un desarrollo humanizador consciente de las potencialidades de las personas.

La academia está llamada a unir esfuerzos para reconocer los saberes y las experiencias de las comunidades y sus territorios, mucho más desde un campo disciplinar como el desarrollo humano. Esta investigación brinda aportes teóricos y metodológicos que posibilitan creer en un desarrollo humanizado, donde las personas sean protagonistas de su propio bienestar. Orienta además sobre la urgencia de generar políticas de desarrollo humano territoriales que comprendan la importancia de realizar necesidades humanas como la participación, el afecto, el ocio y la identidad, relegadas por no constituirse como una potencialidad aparente para el crecimiento económico.

1.3. Objetivos de la investigación

A continuación, se ubican los objetivos general y específicos, con los que se espera dar respuesta a la pregunta de investigación.

1.3.1 Objetivo general

Analizar la forma en la que el territorio de la vereda El Caucho de El Rosal (Cundinamarca), a partir de sus dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales incide en la realización de las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad de la comunidad, como componente esencial del desarrollo humano.

1.3.2 *Objetivos específicos*

Caracterizar el territorio de la vereda El Caucho en las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales.

Identificar la manera en la que la comunidad de la vereda El Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad y cuáles son sus satisfactores.

Evidenciar cómo estas necesidades, sus satisfactores y la permanencia en el territorio constituyen un componente axiológico esencial del desarrollo humano para la comunidad de la vereda El Caucho.

1.4 Marcos de referencia

1.4.1 *Marco conceptual: nociones relevantes para la investigación*

En este apartado del estudio se desarrollan las categorías que orientaron el estudio: *territorio*: ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales y espacio habitado; *desarrollo humano*; *necesidades*: participación, afecto, ocio e identidad; y *satisfactores*.

1.4.1.1 Territorio: un producto material y simbólico. Llanos (2010) explica que a nivel teórico el concepto de territorio ha tenido mayoritariamente una corriente de pensamiento geográfico; sin embargo, se ha llevado el conocimiento a otras disciplinas, logrando superar que el territorio sea reducido a lo físico e incluyendo las variables de espacios dentro del territorio, con sus espacialidades propias (sociopolíticas, ambientales y económico-estratégicas), en lo que se reconoce como geografía crítica. Ello ha permitido asumir esta categoría como una dimensión temporal, representativa del espacio y sometida a transformaciones continuas ejercidas por los seres humanos.

De lo anterior, se reconoce que se han venido posicionado de manera fuerte nuevas corrientes de pensamiento que favorecen las lecturas territoriales situadas en contextos particulares; dichas interpretaciones se basan en el reconocimiento de la complejidad del territorio más allá de los elementos físicos que lo componen, y comprende diferentes tipos de

relaciones simbólicas, culturales, sociales y naturales determinantes para la calidad de vida de las personas.

En este sentido, es que el territorio resulta útil para el análisis de las experiencias de las comunidades, pues en él se desarrollan una serie de procesos de la vida, intrínsecamente ligada a la realización de las necesidades humanas.

El territorio ayuda en la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; va a contener las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad. (Llanos, 2010, p. 208)

Quiere decir que pensar en territorio indiscutiblemente demanda reconocer que las relaciones que establecen los sujetos no son únicamente entre ellos, sino también con su entorno natural, y necesariamente estarán atravesadas por lógicas ancestrales e identitarias del espacio que habitan. A esto se le suma el hecho de que cada uno de los territorios posee características distintivas, en términos de Escobar (2014b) “cualquier territorio es un territorio de la diferencia en tanto implica una formación ecológica, cultural y socialmente única de lugar y de región” (p. 40).

Desde el reconocimiento de la diferencia territorial, Escobar (2014a) explica que en los territorios surgen propuestas sociales, políticas y culturales apoyadas en la lectura de vida que tienen las comunidades. De acuerdo con ello, pueden gestarse variaciones en las formas de participación, por ejemplo, los territorios de las comunidades negras

constituyen una red compleja de relaciones en las cuales se desarrolla una propuesta político-organizativa que busca contribuir a la conservación de la vida, la

consolidación de la democracia a partir del derecho a la diferencia, y la construcción alternativa de sociedad”. (Escobar, 2014a, p. 130)

Estos son algunos de los argumentos de los que se vale Escobar (2014a) a la hora de recalcar la importancia de gestar mecanismos para la defensa multidimensional de los territorios. En conformidad, el autor precisa que, para la preservación de los territorios, desde lo ecológico, se debe proteger la integridad ecosistémica sustentada en estrategias comunitarias con una base cultural; desde lo social, se deben reconocer los derechos de las comunidades al territorio; en lo político, es clave la protección de la vida de las comunidades y sus formas de organización; y desde lo cultural, se debe proteger la identidad y las prácticas culturales (Escobar, 2014a).

Se corrobora que el territorio va más allá de elementos físicos aislados, en su lugar, es un producto social que permite la convergencia de aspectos de toda clase. Al ser las personas un elemento transversal y determinante en la configuración del territorio, es apremiante considerar elementos ancestrales que ellos crean y recrean, así como los rasgos de su identidad cultural, las formas en las que moldean el espacio que habitan para realizar sus necesidades y los modos particulares de relacionarse con la naturaleza.

A partir de este marco general, en este trabajo de grado el territorio se define como un producto colectivo que posibilita la supervivencia e identidad histórica y cultural. Tiene una constitución tanto material como simbólica, en la que hombres y mujeres, de diferentes ciclos vitales, crean y recrean sus vidas (Escobar, 2014a). El territorio, para efectos de este proceso, se desagrega en las subcategorías de ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales y espacio habitado, las cuales están en permanente interacción, dando cuenta de la complejidad del territorio y su incesante relación con el desarrollo humano. Justamente, Santos (1996) insiste en que el territorio posibilita la confluencia de elementos complejos, dinámicos e históricos que interpelan a las comunidades.

1.4.1.1.1 Ancestralidad: experiencias históricas de un territorio. De acuerdo con la propuesta de Escobar (2014a) la ancestralidad está ligada a la ocupación y el mandato antiguo de un territorio que persiste en la memoria, se refiere entonces a las experiencias históricas que a través del tiempo configuran los conocimientos, la identidad, y las prácticas de las comunidades, por lo que no solo se sustenta en la preservación de tradiciones y saberes del pasado, sino en su recreación, reconocimiento y valoración para la construcción de futuros alternativos.

Santos (1996) explica que, aunque las dinámicas materiales e inmateriales se transformen y ya no sean iguales que en el pasado, es imperante pensar en la historia del territorio y su comunidad. Esta invitación respalda la importancia de considerar elementos que ancestralmente configuran la vida de las personas y que generacionalmente pueden tener variaciones interesantes. En términos comunitarios estos aspectos ancestrales pueden verse materializados en un territorio a través de festividades, encuentros y/o reuniones que se adelantaban en el pasado, pues el que se continúen generando es una muestra clara de la influencia del pasado sobre el presente; sin embargo, el reconocimiento de los eventos que actualmente no se continúan desarrollando también da cuenta de los factores que han determinado y moldeado las formas de vida de una comunidad.

Por ello, se reconoce que realizar una lectura territorial desde la subcategoría de ancestralidad merece un ejercicio consciente donde se logre un involucramiento intergeneracional, que acerque a la construcción de una lectura histórica del territorio y su gente. Para efectos de este proceso se integraron las voces de distintos ciclos vitales con el propósito de plasmar la experiencia de la comunidad de la vereda El Caucho, con una visión mucho más completa; lo que permite, con mayor rigurosidad, reconocer las transformaciones que se han gestado en el territorio y las diferentes cosmovisiones construidas de manera colectiva a lo largo de la historia.

Incluir el concepto de ancestralidad como un asunto inherente a la comprensión del territorio, significa reconocer la relación existente entre lo tangible e intangible, donde lo social condiciona la vida comunitaria. Quiere decir que, la ancestralidad requiere una deconstrucción conceptual, que integre no solo el lugar de origen sino también el compendio de saberes y prácticas heredadas de los antepasados, que terminan alimentando la memoria colectiva y el sentido de pertenencia en un territorio.

1.4.1.1.2 Identidad cultural: una forma de autodefinirse para las comunidades. La identidad cultural se refiere a los modos de pensar, las prácticas colectivas y el uso de los territorios. Está inscrita en identidades territoriales, las cuales hacen parte de "...procesos, siendo por tanto dinámicas y cambiantes, materializando en cada momento un determinado orden, una determinada configuración territorial, una topología social" (Porto 2002, p. 230, como se citó en Escobar, 2014a, p. 91).

Se interpreta entonces que la identidad cultural está presente en la vida cotidiana, atravesada por reglas que se formulan y reformulan para ser compartidas (Santos, 1996). Es "...la capacidad de toda comunidad de definirse a sí misma, de fijar sus normas de existencia y convivencia, es decir, sus modos de r-existencia, y, en última instancia, de diseñarse a sí misma en su diversidad y heterogeneidad" (Escobar, 2014a, pp. 122-123).

En otras palabras, la identidad cultural define y diferencia a una comunidad de otra de acuerdo con el territorio en el que se desarrolla. Es algo que se comparte, se transmite y se transforma colectivamente por un grupo de personas que se sienten representadas y a gusto con determinadas creencias, saberes y/o valores que guían su comportamiento.

La pertinencia de reconocer la identidad cultural como un asunto inalienable del territorio se ratifica bien con las palabras de Max-Neef et al. (1986):

Un tipo de desarrollo orientado a fortalecer espacios locales, micro-organizaciones y la multiplicidad de matrices culturales dispersas en la Sociedad Civil no puede eludir

la tarea de consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas que conforman el cuerpo social. (p. 17)

Incluir esta subcategoría en el eje de territorio es una forma de abogar por un Desarrollo a Escala Humana, pues involucra lo axiológico, donde elementos relacionados con los valores, como la identidad cultural, se constituyen en marcos de referencia que orientan la vida humana y reconocen las diversas expresiones territoriales de las comunidades.

1.4.1.1.3 Espacio habitado: el territorio visto como un producto social. El espacio habitado se entiende, a partir de los elementos relacionados por Santos (1996), como un producto social modificado por los seres humanos, sujeto a transformaciones dinámicas a nivel demográfico y social. En estas condiciones es que los lugares son creados o reformados para la realización de determinadas necesidades, en tanto las formas viejas requieren ser adecuadas para suplir nuevas funciones que contribuyan al desarrollo humano de las comunidades.

El espacio habitado en sí mismo, incorpora objetos naturales, también conocidos como recursos naturales, lagos, ríos, montañas, etc. y objetos artificiales, es decir, recursos creados, como carreteras, construcciones, etc., que pasan a determinar el territorio. Son las comunidades quienes toman la “decisión sobre la transformación del entorno a través de su actividad” (Paredes, 1999, pp. 154-155). Quiere decir que, constantemente se gestan procesos en los que las comunidades se apropian del mundo que los rodea y producen modificaciones cualitativas, que impulsadas por sus cualidades creativas contribuyen a la satisfacción de sus necesidades (Paredes, 1999).

No sólo son relevantes los cambios físicos, también son cruciales las herramientas sociales que modifican el espacio (Santos, 1996). Pues los seres humanos transforman los objetos materiales y no materiales que condicionan las relaciones sociales de los sujetos. Santos (1996) explica cómo la materialidad es un medio a través del cual se producen las

formas en las que las personas interactúan entre sí, estando en juego tanto el pasado como el presente de la sociedad.

Desde esta perspectiva, es interesante reconocer los espacios que las comunidades hacen suyos para la realización de sus necesidades, ya que pueden inhibir o permitir la vivencia de estas, particularmente las de índole axiológico que fueron seleccionadas (participación, afecto, ocio, identidad). Desde esta lectura territorial vale la pena indagar sobre la disponibilidad de escenarios públicos y privados que conforman el territorio, el uso puntual que se le otorga a cada uno de ellos y su influencia en la topología social, es decir, en las ya mencionadas relaciones sociales.

El espacio habitado supera entonces el lugar en el que se vive, se sitúa como el elemento fundamental para el ejercicio de la vida, la materialización del bienestar integral y el despliegue de la identidad cultural. Las modificaciones del espacio están atravesadas por la visión de desarrollo, de quienes han priorizado -o intentan hacerlo- sus intereses de lucro, pero también estará permeada por elementos ancestrales; lo que denota que el territorio en sí mismo está interconectado, dando lugar a la coexistencia de lo físico, lo espiritual, lo socio-político, lo comunitario, lo natural, lo cultural y lo ancestral que se consolidan como estrategia de resistencia y de vida.

1.4.1.1.4 Entramados humano-naturales: la interdependencia entre lo humano y lo natural. En materia de territorio y desarrollo humano es necesario considerar lo que Escobar (2014a) denomina entramados humano-naturales, pues sustentan la interdependencia entre las personas y la naturaleza que varía de acuerdo con la identidad cultural; ya que las prácticas culturales, los valores, las creencias y los saberes tradicionales de las comunidades están profundamente imbricados en la relación con el entorno natural.

Esta propuesta supone generar una ruptura de la visión dualista que separa lo humano de lo natural, y en la que los sujetos humanos dominan la naturaleza adelantando procesos

extractivistas que degradan los ecosistemas y violan su condición de sujeto de derecho definida por la Corte Constitucional de Colombia en su Sentencia T-622 de 2016. Santos (1996) ha explicado las transformaciones hostiles que han sufrido los entornos naturales y, a la vez, ha destacado la existencia de interacciones amigas que requieren otra clase de lecturas desde las disciplinas.

En el entendido de que las relaciones de los sujetos sociales con la naturaleza se desarrollan en el territorio y de esto depende -en parte- sus modificaciones, se indaga alrededor del significado que otorgan las comunidades a su entorno natural, pues de acuerdo con ello se entablan las formas de relacionamiento con la naturaleza de la vereda El Caucho. Se atiende el llamado a no ver lo humano y lo natural como dos entidades separadas, reconociendo que ambas son fundamentales para el desarrollo humano y ninguna tiene superioridad sobre la otra, ya que son dos pares que convergen desde su complejidad y dinamismo. Bien dice Caruso (2025) que “...es equivocado hablar de dualidades, como la de ser humano-naturaleza [...] cuando se trata de incluir esa figura dialéctica y materialista de que somos naturaleza, de ella venimos y hacia ella vamos” (p. 208).

1.4.1.2 Desarrollo humano: una forma distinta de ver la realidad. Max-Neef et al. (1986) cuestionan el paradigma tradicional que equipara el desarrollo con el crecimiento cuantitativo de objetos, al considerar que se requiere un indicador de corte cualitativo que reconozca la complejidad de la realidad social. Los modelos de desarrollo predominantes son lejanos a las dinámicas que atraviesan las comunidades en sus territorios, ya que las teorías mecanicistas que los sustentan homogenizan la realidad conduciendo a interminables frustraciones.

Al no reconocer la heterogeneidad de la realidad, el desarrollo individual y el desarrollo social se consideran de manera separada. Max-Neef et al. (1986) explican que no “es razonable pensar que el uno pueda sobrevenir mecánicamente como consecuencia del

otro. Una sociedad sana debe plantearse, como objetivo ineludible, el desarrollo conjunto de todas las personas y de toda la persona” (p. 58).

Bajo estos preceptos emerge la propuesta de Desarrollo a Escala Humana, que no pretende ser un modelo, en cambio

Es una opción abierta que solo se justifica en la medida en que se la asuma y entienda como construcción permanente. Nada en ella pretende exhibir el rango de solución definitiva, porque entendemos que el ser humano y todo su entorno son componentes de un fluir permanente que no puede detenerse con milenarismos ni menos con ocasionalistas. (Max-Neef et al., 1986, p. 19)

Esta alternativa considera que el desarrollo se conecta a las personas y no a los objetos; con ello, no se pasan por alto las metas habituales como el crecimiento económico, que posibilita el acceso a bienes y servicios indispensables para la dignificación de la vida. No obstante, a diferencia de los estilos dominantes, el Desarrollo a Escala Humana orienta sus esfuerzos a que las necesidades fundamentales de las personas sean realizadas desde el comienzo de sus vidas. Esto no significa que la vivencia de las necesidades sea el fin último, sino que termina siendo la fuerza que impulsa el desarrollo humano (Max-Neef et al., 1986).

Quiere decir que, el mejor proceso de desarrollo será aquel que posibilite elevar la calidad de vida de las comunidades, esto a través de la satisfacción de las necesidades humanas catalogadas como fundamentales (Max-Neef et al., 1986, p. 25). En estos términos, se entiende que la oportunidad que tienen las personas para realizar sus necesidades dependerá, en parte, de las condiciones ancestrales, culturales, físicas y naturales de sus territorios.

Con estos elementos se comprende que esta propuesta exige interpretar y evaluar de una forma distinta la realidad. Este tipo de desarrollo no puede ser configurado de forma vertical, de arriba hacia abajo, ya que requiere surgir de las aspiraciones contenidas en los

actores sociales, que luego de haber sido considerados como objetos pasan a ser sujetos protagónicos, independientes y participativos de su propio desarrollo (Max-Neef et al., 1986). La Escala Humana, como opción de desarrollo, se ajusta bien, ya que da lugar al reconocimiento del territorio de la vereda El Caucho como un espacio local donde lo social e individual coexisten y se potencian mutuamente, a partir de la solidaridad social y el crecimiento de las personas (Max-Neef et al., 1986).

1.4.1.3 Necesidades: una potencialidad humana. Las necesidades están irremediablemente conectadas al desarrollo humano y, por lo tanto, a los derechos; por ello, son una categoría fundamental en esta investigación. Herrera (198) explica que la lucha por los derechos surgió por el deseo de prolongar la vida y de acceder a condiciones concretas que garanticen una adecuada existencia. Para efectos de este estudio la comprensión de las necesidades se realiza a partir de las experiencias de la comunidad del territorio de la vereda El Caucho, pues es “en los espacios locales donde las personas se juegan la primera y última instancia” (Max-Neef et al., 1986, p. 61) en la realización de sus necesidades humanas.

Enmarcadas en la propuesta de Max-Neef et al. (1986) “las necesidades no sólo son carencias sino también y simultáneamente potencialidades humanas individuales y colectivas” (p. 41), bajo esta idea se arguye que las necesidades se refieren a lo que falta en la vida de una persona, pero también al potencial que tiene el sujeto para desarrollarse y movilizarse a favor de su bienestar. En estricto sentido, las necesidades poseen una doble condición existencial, como carencia y como potencialidad (Max-Neef et al., 1986).

Así entendidas las necesidades -como carencia y potencia- resulta impropio hablar de necesidades que se "satisfacen" o que se "colman". En cuanto revelan un proceso dialéctico, constituyen un movimiento incesante. De allí que quizás sea más apropiado hablar de vivir y realizar las necesidades, y de vivirlas y realizarlas de manera continua y renovada. (Max-Neef et al., 1986, p. 34)

De acuerdo con lo propuesto por Max-Neef et al. (1986) en el presente estudio se reconoce que para analizar la forma en la que el territorio incide en la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad de la comunidad de la vereda El Caucho, no es suficiente caracterizar el territorio partiendo de las oportunidades que pone a disposición de los sujetos para la realización de sus necesidades. Por lo que al hacer referencia a “incidencia” se espera involucrar también la forma en la que el territorio reprime, tolera o estimula las posibilidades disponibles para que las personas vivan sus necesidades.

Complementariamente, Marx (1989, cómo se citó en Paredes, 1999) da pistas importantes para concebir las necesidades más allá del hecho de sobrevivir, al considerar que son un componente central para la realización y manifestación de los seres humanos. “Una necesidad es una situación o estado evidente de una persona y tiene un carácter ineludible para ella” (Paredes, 1999, p. 3). Es apropiado insistir en que las necesidades humanas se encuentran en un contexto social particular y se ven condicionadas por valores colectivos e individuales (Paredes, 1999), con ello, se ratifica la pertinencia de que este proceso investigativo se enmarque en el territorio de la vereda El Caucho y su comunidad como escenario específico.

Aunque tradicionalmente se ha tenido el imaginario de que las necesidades humanas son infinitas, cambiantes, variables cultural y temporalmente, se prevé que estas apreciaciones conceptuales están erradas (Max-Neef et al., 1986, p. 25). En tanto, “lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades. El cambio cultural es-entre otras cosas- consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes” (Max-Neef et al., 1986, p. 26). Sin embargo, los satisfactores serán explicados con mayor precisión más adelante.

En pocas palabras, las necesidades fundamentales se caracterizan por ser finitas, reducidas, clasificables e iguales en diferentes culturas, sin importar el momento histórico. Con esta claridad, Max-Neef et al. (1986) insisten en que “cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana” (p. 27), las pobrezas desencadenan patologías que pueden llegar a sobrepasar los límites de intensidad y duración, por ello, es tan importante prestar atención a la condición de una necesidad (Max-Neef et al., 1986, p. 28).

La persona es un ser complejo constituido por múltiples necesidades que se complementan e interrelacionan mutuamente. Quiere decir, que la realización de las necesidades no emerge de forma aislada, pues existe una interacción permanente entre cada necesidad, determinada por el contexto individual, social y ambiental (Max-Neef et al., 1986). En palabras de los mismos autores se precisa que:

Las necesidades humanas pueden desagregarse conforme a múltiples criterios, y las ciencias humanas ofrecen en este sentido una vasta y variada literatura. En este documento se combinan dos criterios posibles de desagregación: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye, por una parte, las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por la otra, las necesidades de Subsistencia, protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. Ambas categorías de necesidades pueden combinarse con la ayuda de una matriz. (Max-Neef et al., 1986, p. 26)

Considerando que se realizó la elección de cuatro necesidades axiológicas: participación, afecto, ocio e identidad, resulta pertinente aclarar que, de acuerdo con la propuesta de los autores, las necesidades de categorías axiológicas se caracterizan por estar ligadas a valores y principios que dentro de una sociedad son importantes. Lo anterior, denota

que las necesidades, tal como se ha argumentado, no se limitan a asuntos materiales y/o biológicos, por el contrario, se ligan estrechamente a otros atributos que le otorgan sentido a la vida. Entre estos no existe una jerarquía, pues se interrelacionan de forma permanente para la consolidación del bienestar integral de las personas.

Tabla 1

Matriz de necesidades y satisfactores

<p>Necesidades según categorías existenciales</p> <p>Necesidades según categorías axiológicas</p>	Ser	Tener	Hacer	Estar
Subsistencia	1/ Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad.	2/ Alimentación, abrigo, trabajo	3/ Alimentar, procrear, descansar, trabajar	4/ Entorno vital, entorno social
Protección	5/ Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	6/ Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo.	7/ Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	8/ Contorno vital, contorno social, morada
Afecto	9/ Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor.	10/ Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines.	11/ Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar.	12/ Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.

Entendimiento	13/ Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	14/ Literatura, maestros, método, políticas educacionales, políticas comunicacionales.	15/ Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar.	16/ Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia.
Participación	17/ Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor.	18/ Derechos, responsabilidades, obligaciones, atribuciones, trabajo.	19/ Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar.	20/ Ámbitos de interacción participativa, cooperativas, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familia.
Ocio	21/ Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad.	22/ Juegos, espectáculos, fiestas, calma.	23/ Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	24/ Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes.
Creación	25/ Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	26/ Habilidades, destrezas, método, trabajo.	27/ Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar.	28/ Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencia, especies de expresión, libertad temporal.
Identidad	29/ Pertenencia, coherencia, diferencia, autoestima, asertividad.	30/ Símbolos, lenguaje, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo.	31/ Comprometerse, integrarse, confundirse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer.	32/ Socio-ritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas.

Libertad	33/ Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia.	34/ Igualdad de derechos.	35/ Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar.	36/ Plasticidad espacio- temporal.
-----------------	---	---------------------------------	---	--

Nota. Tomada de Max-Neef et al. (1986, p. 42).

La matriz de Max-Neef et al. (1986) funciona como herramienta conceptual para la comprensión de las necesidades humanas, con ella, se corrobora que son finitas y clasificables; luego de abordar el eje de satisfactores se proporcionarán algunas precisiones adicionales relacionadas con la matriz que proponen Max Neef et al. (1986). Sin embargo, para este punto es bueno precisar que los elementos ubicados en las columnas de ser, tener, hacer y estar de la matriz corresponden a los satisfactores de las necesidades axiológicas.

Es de resaltar que en el presente proceso investigativo esta taxonomía posibilita trascender lo material y comprender de manera integral las necesidades de las personas y los satisfactores de estas. La matriz se convierte en una herramienta a la hora de identificar la manera en la que la comunidad de la vereda El Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad.

1.4.1.3.1 Participación: involucrarse en escenarios de la vida. Según Max-Neef et al. (1986) la necesidad de participación obedece a la capacidad de los seres humanos para involucrarse, intervenir y contribuir de forma activa en escenarios de la vida social, económica, política, ambiental y cultural de una comunidad. La participación se enlaza además con la posibilidad de adaptarse, ser solidario, respetuoso y apasionado en el marco de derechos y responsabilidades que orientan la existencia humana. Esto suscita que las personas se afilien, cooperen, propongan, dialoguen y opinen en asuntos colectivos que sean de su interés o les competa.

Quiere decir que, la necesidad de participación puede llegar a realizarse a través de escenarios que posibiliten la interacción con otros, por ejemplo, comunidades, familias, vecindades o asociaciones (Max-Neef et al., 1986). La comunidad de la vereda El Caucho es vista como un ser colectivo, interesado en los asuntos de su comunidad y, por lo tanto, en sus propios asuntos, lo que les da la posibilidad de participar (Paredes, 1999).

A partir de este punto de vista, en la identificación de cómo las personas realizan su necesidad de participación, se requiere ahondar sobre la importancia y el significado asignado por la comunidad al hecho de compartir tiempo y experiencias en diferentes escenarios de la vida. En este marco, las características del territorio pueden ser determinantes en términos de infraestructura, extensión, recursos naturales y cultura, lo que denota que la participación no es un asunto aislado, pues su vivencia se liga a condiciones materiales e inmateriales.

En pocas palabras, la participación en el marco del Desarrollo a Escala Humana incumbe una dimensión amplia que no se reduce al ejercicio de los derechos políticos plasmados a través del voto. En su lugar, representa la acción e involucramiento constante en la construcción del territorio, donde la participación se refleja en su apropiación colectiva, la cual otorga un sentido puntual asociativo orientado hacia su acción transformadora para la realización de esta y otras necesidades. Es un derecho que permite la exigibilidad de los demás derechos humanos.

1.4.1.3.2 Afecto: vínculos significativos con los demás. La necesidad de afecto es la capacidad de las personas para el establecimiento de vínculos significativos con los demás, sustentados en valores como la amistad, la solidaridad, la pertenencia y el amor. Nace de cuestiones personales como el humor, la autoestima, la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la voluntad y la generosidad, que dan lugar a construcción de amistades, relaciones amorosas, vínculos familiares y nexos con otras formas de vida como animales y plantas. En este

entendido, la realización de esta necesidad se consigue a través de acciones como expresar emociones, compartir con otros y apreciar las cosas que trae la vida (Max-Neef et al., 1986).

De forma similar Nussbaum (2011) relaciona la capacidad de afiliación como la habilidad para el establecimiento de vínculos significativos; no consiste únicamente en rodearse de personas, sino en construir lazos tan profundos que sea posible dar y recibir afecto. De ahí, la relevancia de considerar las dinámicas comunitarias y territoriales en las que se ven inmersas las personas que pertenecen a la comunidad de la vereda El Caucho; pues la realización de esta necesidad no es un asunto individual, se conecta a un contexto cultural y social en donde los escenarios de encuentro pueden incentivar la privacidad, la intimidad y la sensación de hogar.

A partir de esta perspectiva, en la interpretación de la necesidad de afecto no se pueden pasar por alto las relaciones interpersonales, ya que son una fuente de información para rastrear hasta qué punto los miembros de la comunidad se sienten valorados, recibidos y parte de un colectivo; tampoco se puede eludir como se expresa la amistad, la solidaridad y el apoyo mutuo en el territorio de la vereda El Caucho. Por lo que es pertinente evocar eventos vividos donde ha estado en juego el bienestar recíproco para la realización del afecto.

En pocas palabras, el afecto como necesidad humana se constituye en un asunto esencial de conexión emocional con los demás, que se ve manifestada en todos los ciclos vitales y representa un asunto fundamental para el desarrollo humano integral. Sus formas de realización pueden llegar a variar desde las palabras de cariño, el contacto físico o el tiempo de calidad, por no nombrar otras. Sin duda, atender los postulados del Desarrollo a Escala Humana requiere innegablemente una protección especial de esta necesidad, que por un desarrollo reduccionista puede estar en riesgo de satisfacerse.

1.4.1.3.3 Ocio: disfrutar del tiempo libre. La necesidad de ocio se relaciona con el hecho de disfrutar del tiempo libre en la vinculación de actividades de carácter recreativo que

propicien placer, alegría, descanso y relajación. En términos del ser se asocia con aspectos como: curiosidad, imaginación, tranquilidad, despreocupación y receptividad, reflejados en juegos, fiestas y todo aquello que genere calma, relajación y diversión. Para esto, son propicios espacios de intimidad y encuentro en paisajes y ambientes que den la posibilidad de soñar, añorar, divagar y evocar (Max-Neef et al., 1986). De manera coherente, Nussbaum (2011) hace alusión a la capacidad de juego, como la oportunidad de disfrutar, reír y jugar sin perseguir un objetivo productivo inmediato como lo impone el desarrollo económico.

Marx está convencido de que el capitalismo, a partir de un cierto momento, ya no es capaz de acortar el tiempo de trabajo: la necesidad de tiempo libre se convierte entonces por principio en una necesidad radical, cuya satisfacción sólo es posible trascendiendo el capitalismo. (Paredes, 1999, p. 162)

Lo anterior, reafirma por qué, desde el Desarrollo a Escala Humana, es relevante indagar la realización de la necesidad de ocio, pues se requiere transformar la idea de desarrollo en la que prima lo económico y que inhibe la posibilidad de colocar en el centro del desarrollo a las personas; entonces, discurrir sobre el ocio debe enmarcarse en una lectura integral del territorio, pues este es el primer escenario de interacción social que posibilita o dificulta el despliegue de actividades de esparcimiento por parte de los individuos.

Recapitulando, el ocio como necesidad es el impulso natural de las personas para relajarse, distraerse e involucrarse en actividades que no estén ligadas a asuntos obligatorios como lo laboral. En virtud de ello, logra aportar a que las personas alcancen un desarrollo integral donde diferentes aristas de bienestar, emocional, físico y mental, logren concretarse adecuadamente.

1.4.1.3.4 Identidad: mi lugar en el mundo. La identidad, como necesidad, se define como la suficiencia de autoconocerse, comprender su lugar en el mundo y así construir el sentido de pertenencia con un territorio y una comunidad a partir de la coherencia,

asertividad, autoestima y diferenciación (Max-Neef et al., 1986). Desde la categoría existencial del hacer, se presentan actos como integrarse, conocerse, reconocerse, comprometerse, crecer, confrontarse y actualizarse. Esto fusionado en la cotidianidad y los ámbitos de integración de las personas, donde están en juego “los símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica y trabajo” (Max-Neef et al., 1986, p. 42).

La identidad no es un proceso meramente individual, pues se liga al ámbito colectivo a través de la interacción con otros y la construcción del sentido de autoaceptación y autorreconocimiento. En esta línea, el territorio es determinante para la necesidad de identidad, pues los vínculos territoriales pueden moldear su realización.

Tal como se ha venido explicando el territorio trasciende lo físico, involucra experiencias comunitarias que aportan a la identidad, por lo que para la comprensión de esta se requiere indagar sobre los sentimientos, de arraigo, orgullo y pertenencia, de las personas hacia el territorio, en cuyo caso, aplica la vereda El Caucho; esperando así, precisar hasta qué punto pertenecer a la comunidad ha influido en la identidad de los individuos.

1.4.1.4 Satisfactores: la posibilidad de realizar las necesidades. Para la comprensión del desarrollo y de las necesidades es importante que se tengan en cuenta los satisfactores, entendidos como aquellos elementos o condiciones que posibilitan la realización de las necesidades humanas. Tal como se mencionó en líneas anteriores, un error bastante común en el estudio de las necesidades humanas es creer que estas son lo mismo que los satisfactores y por asuntos epistemológicos y metodológicos es fundamental distinguir estas dos categorías (Max-Neef et al., 1986).

Los satisfactores no son los bienes económicos disponibles, sino que están referidos a todo aquello que, por representar formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas [...] Pueden incluir, entre otras, formas de

organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas, espacios, contextos, comportamientos y actitudes; todas en una tensión permanente entre consolidación y cambio. (Max-Neef et al., 1986, p. 35)

A diferencia de las necesidades, los satisfactores sí varían según el contexto cultural, sufren modificaciones a lo largo de la historia y se ven interpelados por condiciones socioeconómicas, formas de vida y relaciones con el medio ambiente (Max-Neef et al., 1986). Para esta investigación se considera la incidencia del territorio desde sus dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales. Con ello, particularmente desde el eje de ancestralidad, se reconoce que los satisfactores varían a un ritmo histórico mientras que interactúan en un medio comunitario, en este caso la vereda El Caucho.

La realización de las necesidades por parte de corrientes tradicionales se ha centrado únicamente en la movilización de recursos económicos que terminan por agotarse. Sin embargo, existen otra clase de recursos no convencionales, como la conciencia social, la cultura organizativa, la capacidad de gestión, la creatividad popular, la energía solidaria y la ayuda mutua, pues situarse desde un Desarrollo a Escala Humana requiere activar esta clase de recursos, capaces de facilitar la generación de satisfactores para la realización de las necesidades humanas (Max-Neef et al., 1986).

Además de reconocer las transformaciones espaciotemporales de los satisfactores, Max-Neef et al. (1986) los clasifican en violadores o destructores, pseudo-satisfactores, inhibidores, singulares y sinérgicos, cuyas características principales se pueden revisar en la Tabla 2, denominada *Clasificación de satisfactores*.

Tabla 2*Clasificación de satisfactores*

Violadores o destructores	Pseudo-satisfactores	Inhibidores	Singulares	Sinérgicos
Su aplicación para la realización de una necesidad puede interferir en la realización de otra necesidad, ya sea de la misma persona o de otra.	Da una falsa sensación de realización de una necesidad.	Sobresatisface una necesidad generando dificultad en la realización de otras necesidades.	Orientado a la realización de una necesidad, son neutros frente a otras necesidades.	Por la forma en que satisface una necesidad determinada, estimula y contribuye a la realización simultánea de otras necesidades.

Nota. Esta tabla presenta las características de los satisfactores de acuerdo con su tipología.

Fuente: Elaboración propia con base en postulados de Max-Neef et al. (1986, pp. 43-46).

De acuerdo con la información proporcionada en la tabla se concibe que un satisfactor tiene la posibilidad de contribuir a la realización de varias necesidades, así como una necesidad puede demandar diferentes satisfactores, lo cual varía de acuerdo con condiciones sociales, espaciales y temporales.

Es importante tener en cuenta que los satisfactores violadores o destructores, pseudo-satisfactores, inhibidores y singulares se caracterizan por ser inducidos, institucionalizados e impuestos de arriba hacia abajo, por lo que son exógenos a la comunidad. Mientras que los satisfactores sinérgicos son endógenos, pues impulsan a la comunidad desde abajo hacia arriba, ya que reconocen la interrelación entre las necesidades (Max-Neef et al., 1986).

Teniendo estas claridades conceptuales en relación con necesidades y satisfactores hay que resaltar que la taxonomía sugerida por Max-Neef et al. (1986) es una propuesta abierta, sujeta a cambios en caso de que se requiera, su riqueza se concentra en la

diferenciación entre necesidades y satisfactores. Quiere decir, que la matriz en ningún momento pretende ser normativa, por ello, “cada grupo puede construir y llenar la suya según sea su cultura, su tiempo, su lugar o sus circunstancias” (p. 41). Es en este sentido, que se alimenta la matriz de acuerdo con las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho, en la realización de sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad.

Al enmarcar el proceso bajo un Desarrollo a Escala Humana el eje central es la persona, reconocida por su capacidad para la conservación e impulso de energía social orientada a procesos de transformación. Por ello, se destaca tanto el papel de la comunidad de la vereda El Caucho, pues bien dice Max-Neef, et al. (1986) que “las organizaciones más pequeñas cuentan con posibilidades para forjar relaciones internas horizontales, solidarias y menos ideologizadas” (p. 91), que impulsan la activación de recursos no convencionales para la realización de las necesidades.

1.4.2 Marco contextual: El Caucho, una vereda del municipio más joven de Cundinamarca

A 20 kilómetros de la ciudad de Bogotá se localiza El Rosal, el municipio más joven de Cundinamarca, conocido como el Jardín de la Sabana. “A pesar de su juventud, esta población no está exenta de guardar más de una anécdota histórica” (Redacción El Tiempo, 2000, párr. 1). El Rosal es “...un hogar muy especial para quienes allí viven y mueren. Las amistades que se hacen, la familia y las experiencias personales forman parte de lo cerca que se siente la región” (Marriner, 1988, p. 133).

Hasta antes del 25 de septiembre de 1997 El Rosal fue una inspección de Subachoque, fundada por Ana Vicenta González con el nombre de Santa Bárbara del Rosal; esto cambió a través de la ordenanza No. 25 de 1997 por la cual se creó el municipio de El Rosal. Según la ordenanza en mención y el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) vigente, El Rosal limita con el municipio de Subachoque al nororiente, con San Francisco al noroccidente, con Madrid al sur oriente y con Facatativá al sur occidente.

A nivel económico, Marriner (1988) expone que El Rosal se caracteriza por el cultivo de flores para su exportación, acompañado de largos predios con siembra de papa y vacas lecheras, aspectos que hoy en día perduran. De manera implícita insiste en la tranquilidad del territorio, indicando que “...históricamente El Rosal ha sido una de las regiones menos violentas en Colombia” (p. 17).

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal (PDM, 2024) *El Rosal Necesita el Cambio* (Ver figura 2)

El municipio tiene una extensión de 847.500 hectáreas, compuesta por 5700 hectáreas de área urbana y 841.500 de área rural. El territorio urbano tiene una división territorial compuesta por 10 barrios: Bochica, Obando, Lleras, San Carlos, Centro, Versalles, El Nogal, Santa Bárbara, San José y Campo Alegre. En cuanto el área rural está compuesta por 12 veredas: Cruz Verde, **El Caucho**, Buenavista, Hondura, Chingadrio[sic], Hondura [sic], Tibagota, El Rodeo, La Piñuela, La Porquera, Puerta de cuero, San Antonio, Santa Bárbara y Tibagota [sic], identificando 3 centros poblados; Cruz Verde, Puente Rosal y San Antonio. (Consejo Municipal de El Rosal, 2024, p. 178)

Figura 2

Mapa del municipio de El Rosal



Nota. Se identifica que el municipio de El Rosal abarca una amplia extensión territorial, en la que predomina el área rural sobre la urbana. Territorialmente existe una división clara en áreas urbanas y rurales, cada una con sus correspondientes subdivisiones, en barrios y veredas. Fuente: Tomado de Alcaldía El Rosal, Cundinamarca (2024).

El Plan Territorial de Salud (PTS) anexo al PDM, *El Rosal Necesita el Cambio 2024-2028*, incluye las proyecciones del 2018 dadas por el DANE, las cuales permiten considerar que “...en el municipio se identificaron 27.322 habitantes para el año 2023, lo que representa un crecimiento poblacional del 2.8%, a nivel general se evidencia un crecimiento poblacional anual en los últimos cinco años de aproximadamente 5%” (Consejo Municipal de El Rosal, 2024, p. 185). Lo anterior, permite pensar que en 2024 la población osciló en 28.688 habitantes y para 2025 llegó a 30.122, aproximadamente. Se especifica, además, que existe una mayor concentración poblacional en la zona urbana del municipio (91,5%) que en el área rural (8,5%) (Consejo Municipal de El Rosal, 2024).

Debido a que el territorio está compuesto por un número significativo de veredas, se consideró apropiado analizar de forma específica las condiciones territoriales y comunitarias de la vereda El Caucho, de la que sus habitantes destacan aspectos como “el apoyo mutuo y el amor incondicional que hacen de la vereda un lugar especial” (L. Camacho, comunicación personal, 19 de mayo, 2024). Esta clase de afirmaciones son las que llamaron la atención e impulsaron la elección de este territorio.

La vereda El Caucho cuenta con vías de acceso acordes para que sus habitantes y visitantes puedan desplazarse tranquilamente; las viviendas se encuentran en adecuadas condiciones, mucho mejores a comparación de otras veredas (León, 2019). Según los habitantes, el territorio se caracteriza por su área rural dedicada a la agricultura, especialmente de papa, fresa, arveja y aromáticas.

Las personas del territorio reconocen que alrededor de 124 personas conforman la comunidad de la vereda El Caucho, de las cuales 65 son mujeres y 59 son hombres.

Etariamente, se reconoce la presencia de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y viejos, lo que se traduce a una diversidad de experiencias y necesidades que nutren la vida social y cultural de El Caucho.

En tal sentido, resulta importante este espacio comunitario, porque son justamente estos escenarios locales los que permiten apreciar con mayor claridad el Desarrollo a Escala Humana. En ese contexto, las características individuales son una potencia social y colectiva para la realización de las necesidades humanas en los territorios (Max-Neef et al., 1986).

1.4.3 Marco normativo: algunos aspectos legales oportunos

El territorio de la vereda El Caucho de El Rosal (Cundinamarca) está sujeto a unas reglamentaciones legales que vale la pena enunciar en este documento, por ello, en la tabla de *marco normativo*, se precisan los aspectos legales que sostienen alguna relación con la investigación. A nivel nacional se incluye la *Constitución Política de Colombia* y el *Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026*; a nivel municipal se relaciona el *Acuerdo No. 03 de 2011 Por el cual se adopta la modificación excepcional por norma urbanística del esquema de ordenamiento territorial*; y a nivel local/veredal se enuncian los *Estatutos de la Junta de Acción Comunal El Caucho*.

Tabla 3

Marco normativo

Orden	Ley	Concepto	Relación con la investigación
Nacional	Constitución Política de Colombia	<p>Título 1 Artículo 1 Colombia es un Estado social de derecho organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general. (Constitución Política de Colombia [CPC], 1991, Artículo 1)</p> <p>Artículo 2 Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación; defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Las autoridades de la República están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia, en su vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades, y para asegurar el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares. (CPC, 1991, Artículo 2)</p> <p>Artículo 8 “Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación” (CPC, 1991, Artículo 8).</p>	<p>Al ser la Constitución Política de 1991 la norma de normas del país es apropiado poner en diálogo algunos de sus artículos con la presente investigación. Particularmente, en los artículos 2 y 8 se identifica que normativamente en Colombia se sustenta el reconocimiento y la protección de la identidad cultural de la nación, de ahí, la pertinencia de constituir acciones que impulsen el respeto y cuidado de las diversas formas de vida, conocimientos y tradiciones específicas. Por ello, el Estado tiene la obligación de proteger esa riqueza cultural, vinculada directamente con el territorio. Aunque en estos apartes no</p>

Título II**Capítulo 3****Artículo 79**

“Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo ...” (CPC, 1991, Artículo 79).

son enunciados de forma explícita los entramados humano-naturales, se evidencia en los artículos 8 y 79 un reconocimiento importante sobre el derecho de las comunidades a vivir y realizar sus necesidades en un ambiente atravesado por la participación comunitaria y la relación armónica entre los sujetos y la naturaleza. Lo que sí se especifica es que Colombia, como estado social de derecho, reconoce la diversidad territorial (según el artículo 1) y la importancia de su organización para las comunidades.

A grandes rasgos, la CPC contiene derechos fundamentales relacionados con las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, encauzados a la dignificación de la vida. Es acorde referir que “las necesidades ofrecen mejores argumentos a la

Nacional	Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 Colombia Potencia Mundial de la Vida	<p>1. Ordenamiento del territorio alrededor del agua y justicia ambiental</p> <p>1.2. El agua, la biodiversidad y las personas, en el centro del ordenamiento territorial</p> <p>d. Personas en el centro de la planeación del territorio: Se formulará e implementará una política poblacional, en la cual se incluirán los lineamientos para que la planeación de los asentamientos humanos vincule la base ambiental, la geografía, la construcción histórica y cultural del territorio, la economía del cuidado, la solidaridad intergeneracional y las características de las comunidades campesinas, grupos étnicos y grupos poblacionales vulnerables. (Congreso de la República, 2022, p. 61)</p> <p>2. Seguridad humana y justicia social</p> <p>C. Expansión de capacidades: más y mejores oportunidades de la población para lograr sus proyectos de vida</p> <p>9. Democratización del conocimiento: aprovechamiento de la propiedad intelectual y reconocimiento de los saberes tradicionales.</p> <p>El Gobierno Nacional de la mano de las comunidades evaluará y aplicará mecanismos de salvaguardia y protección de los conocimientos tradicionales y expresiones culturales tradicionales. Este ejercicio se realizará a través del diálogo intercultural de los saberes y conocimientos de los diferentes grupos poblacionales. (Congreso de la República, 2022, p. 141)</p> <p>Actores diferenciales para el cambio</p> <p>5. Pueblos y comunidades étnicas</p> <p>5. 5. Convergencia Regional para el bienestar y buen vivir</p> <p>Se avanzará en los procesos de fortalecimiento organizativo y de gobierno propio, de manera que, tanto en los territorios étnicos como en el territorio nacional, los pueblos y comunidades tengan la capacidad de hacer incidencia</p>	<p>hora de exigir derechos para satisfacerlas, pues no es indispensable tener razones para afirmar que una necesidad existe” (Paredes, 1999, p. 3).</p> <p>El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2022-2026 es congruente con la perspectiva del presente estudio, debido a que posee una visión de desarrollo territorial orientada al bienestar de las personas. Bajo esta noción, el PND reconoce la importancia de la relación del ser humano con la naturaleza, la participación comunitaria y la protección de los derechos humanos. Este documento registra el valor de los territorios y sus comunidades. Por ello, hace el llamado a considerar las particularidades sociales, culturales y ambientales de cada región. Insiste además en la relevancia de la participación de las comunidades y su</p>
-----------------	--	--	--

efectiva en la gestión pública en defensa de sus derechos. (Congreso de la República, 2022, p. 324)

8. El campesinado colombiano como actor de cambio

8.4. 8. El campesinado colombiano como actor de cambio.

“Se avanzará en la garantía de derechos para las organizaciones y movimientos sociales y se fortalecerá la presencia del campesinado en espacios de toma de decisión, con especial atención a la participación de jóvenes y mujeres campesinas” (Congreso de la República, 2022, p. 394).

involucramiento en la toma de decisiones, para la protección de la identidad a partir del reconocimiento y la valoración de saberes tradicionales, ligados a los ejes de ancestralidad e identidad cultural. Se destacan del PND dos elementos centrales: el primero es el hecho de que las personas sean puestas en el centro del desarrollo, así como lo proponen Max-Neef et al. (1986); y el segundo es la apreciación de que los territorios están configurados por su ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales y espacio habitado, aspectos que, aunque textualmente no son relacionados, si son transversales en este plan.

Municipa l	Acuerdo No. 03 de 2011 Por el cual se adopta la modificación excepcional	Título I. Capítulo II. Artículo 7 Objetivo general “Fortalecer los componentes rurales y urbanos del Municipio de El Rosal ... propiciando una mejor calidad de vida que le otorgue a los Rosalunos un	Se toma como marco de referencia el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) de El Rosal ya que es una herramienta normativa y conceptual que
-----------------------	---	---	--

<p>por norma urbanística del Esquema de Ordenamiento Territorial. Municipio de El Rosal.</p>	<p>posicionamiento de carácter competitivo y un desarrollo sostenible frente a la región y al país” (Acuerdo No. 03 de 2011[Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 7, p. 7).</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>“Mejorar la calidad de vida de la población del municipio de El Rosal, teniendo como base una educación encaminada al conocimiento, valoración y disfrute de nuestro Municipio” (Acuerdo No. 03 de 2011 [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 7, p. 8).</p> <p>“Mejorar y ampliar la producción de un espacio público rural y urbano, bajo el criterio de primar el bien común, sobre el interés particular” (Acuerdo No. 03 de 2011[Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 7, p. 8).</p> <p>“Velar por la calidad del espacio público, definiendo su función complementando los espacios existentes y buscando un diseño armónico y amable para la población” (Acuerdo No. 03 de 2011, [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 7, p. 8).</p> <p>Artículo 9. Estrategias para el ordenamiento territorial</p> <p>6. Estrategias para la integración social</p> <p>“En sectores de ausencia total de áreas recreativas se promoverá el concepto del manejo de 'la calle como prolongación social de la vivienda’” (Acuerdo No. 03 de 2011 [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 9, p.14).</p> <p>11. Estrategias en seguridad y orden público</p> <p>“Creación de redes de seguridad, mediante sistemas de comunicación y sistemas de monitoreo y alarma, ubicados en los lugares críticos” (Acuerdo No. 03 de 2011 [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 9, p. 15).</p> <p>Artículo 10. Modelo de ordenamiento territorial</p> <p>Estructura y vocación rural</p> <p>“Las áreas rurales deberán mantener baja densidad de población, de forma dispersa” (Acuerdo No. 03 de 2011 [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 10, p. 16).</p>	<p>orienta las acciones territoriales, encauzadas principalmente al desarrollo del municipio. Este acuerdo proporciona elementos centrales que pueden llegar a explicar determinadas formas de organización y funcionamiento en el territorio, en este caso, de la vereda El Caucho.</p> <p>En el documento se presenta de forma explícita el reconocimiento del componente rural en el municipio, ratificando el valor del ambiente, aspecto que se articula bien con la subcategoría de entramados humano-naturales ligado al presente estudio.</p> <p>El EOT suscribe pilares conceptuales y estrategias prácticas que nutren la promoción del bienestar de la comunidad y la defensa del territorio. Para ello, hace énfasis en la relevancia del espacio público como escenario de encuentro e integración</p>
--	--	---

Capítulo V
Clasificación del suelo del territorio municipal

Artículo 18

2. Suelo rural

“Constituyen esta categoría los terrenos no aptos para los usos urbanos, por razones de oportunidad, o por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales y actividades análogas” (Acuerdo No. 03 de 2011 [Consejo Municipal de El Rosal], Artículo 18, p. 25)

social, favorable para el desarrollo humano de la persona.

A partir del Desarrollo a Escala Humana, se concibe que en este documento se denota que la función pública pretende la realización de las necesidades humanas con miras a la consolidación de una vida de calidad. Para ello, reconoce que tanto el territorio como la comunidad son factores claves.

Local / Veredal	<p>Estatutos de la Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia El Rosal, del municipio El Rosal del departamento de Cundinamarca. Se ordenó su inscripción de</p>	<p>Capítulo I. Denominación naturaleza, territorio, domicilio, duración, objetivos y principios</p> <p>Artículo 2. Naturaleza</p> <p>Esta Junta de Acción Comunal, que en adelante se denominará Junta de Acción comunal EL CAUCHO INSPOLICIA EL ROSAL será la expresión social organizada autónoma, multiétnica, multicultural, solidaria, defensora de los Derechos Humanos, la comunidad, el medio ambiente y la sociedad civil, cuyo propósito es promover la convivencia pacífica, la reconciliación y la construcción de paz, así como el desarrollo integral, sostenibilidad y sustentable de la comunidad, a partir del ejercicio de la democracia participativa es una organización, a partir del ejercicio de la democracia participativa, es una organización cívica, social y comunitaria de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia</p>	<p>No está de más puntualizar que la comunidad de la vereda El Caucho reconoce la incidencia de la Junta de Acción Comunal (JAC) en su territorio. Así lo hicieron saber desde el primer encuentro donde se generó la cartografía territorial. Por ello, los estatutos de la JAC de la vereda El Caucho terminan siendo fundamentales en el análisis del territorio. La JAC de El Caucho es</p>
------------------------	--	--	---

actualización a través de la resolución 560 del 2024 del Instituto Departamental de Acción Comunal de Cundinamarca.

participativa. (Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia, 2023, Artículo 2, p. 7)

Artículo 3. Territorio

Para esta Junta de Acción Comunal el territorio está comprendido dentro de los siguientes límites:

Por el norte: vereda La Piñuela.

Por el sur: vereda el Rodeo y vereda Santa Bárbara.

Por el oriente: vereda La Piñuela y vereda El Rodeo.

Por el occidente: vereda Buenavista y vereda El Caucho. (Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia, 2023, Artículo 3, p. 7)

Artículo 6. Objetivos

Los objetivos de la Junta de Acción comunal son:

- a) Promover y fortalecer en el individuo el sentido de pertenencia frente a su comunidad y municipio a través del ejercicio de la democracia participativa;
- b) Crear y desarrollar procesos de formación para el ejercicio de la democracia participativa;
- ...
- d) Establecer los canales de comunicación necesarios para el desarrollo de las actividades;
- ...
- h) Desarrollar procesos para la recuperación, recreación y fomento de las diferentes manifestaciones culturales, recreativas y deportivas, que fortalezcan la identidad comunal y nacional;
- i) Construir y preservar armonía en las relaciones interpersonales y colectivas, dentro de la comunidad a partir del reconocimiento y respeto de la diversidad dentro de un clima de tolerancia;
- j) Lograr que la comunidad esté permanentemente informada sobre el desarrollo de los hechos sociales, políticos, programas y servicios del Estado y de las entidades que inciden en su bienestar y desarrollo;

una organización que articula esfuerzos favorables para el desarrollo de la comunidad. De ahí que en sus estatutos sea evidente la visión de desarrollo humano de la comunidad, sustentada en procesos de organización y participación comunitaria bajo los principios de solidaridad, democracia y prevalencia del interés común. Se aprecia que dentro de los objetivos de la JAC está el aportar a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, retomadas a través de procesos comunitarios, culturales y recreativos.

...

m) Generar y promover procesos de organización y mecanismos de interacción con las diferentes expresiones de la sociedad civil en procura del cumplimiento de los objetivos de la acción comunal;

n) Promover y facilitar la participación de todos los sectores sociales, en especial de las mujeres y los jóvenes, de miembros de la comunidad LGTBI y comunidades afro en los organismos directivos de la acción comunal;

...

q) Analizar las diferentes debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que permitan mejorar y fortalecer el trabajo comunitario.

(Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia, Artículo 6, pp. 8-9)

Artículo 7. Principios

La Junta de Acción Comunal se orientará por los siguientes principios:

a) Principio de democracia: participación democrática en las deliberaciones y decisiones;

...

d) Principio de igualdad y respeto: igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades en la gestión y beneficios alcanzados por la organización comunitaria. Respeto a la diversidad, ausencia de cualquier discriminación por razones políticas, religiosas, sociales de género o étnicas;

e) Principio de la prevalencia del interés común: prevalencia del interés común frente al interés particular;

...

g) Principio de solidaridad, en los organismos de acción comunal se aplicará siempre individual y colectivamente el concepto de la ayuda mutua como fundamento de la solidaridad;

...

j) Principio de la participación, la información, consulta, decisión, gestión, ejecución, seguimiento y evaluación de sus actos internos constituyen el principio de la participación, que prevalece para sus afiliados y beneficiarios de los organismos

de acción comunal...

k) Principio de la participación democrática: En el desarrollo de la comunidad se garantizará que el ciudadano pueda participar permanentemente en los procesos decisorios que inciden significativamente en el de la organización comunal. Se fortalecerán los canales de representación democrática y se promoverá el pluralismo;

l) Principio de convivencia social: Los organismos de acción comunal velarán por el fortalecimiento de la convivencia social entre los miembros de la organización del sector barrio o hereda comunal, corregimiento, localidad, municipio y departamento.

m) Principio de inclusión: Los organismos de acción comunal garantizarán el pluralismo, la diversidad y la participación en igualdad de condiciones a todas las personas, sin distinciones de género, religión, etnia o de ningún tipo.

...

o) Publicidad: Todas las actuaciones y decisiones de los organismos de acción comunal deberán ser difundidas por cualquier medio de comunicación, notificación o publicación, incluyendo el empleo de tecnologías de difusión masiva.

(Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia, 2023, Artículo 7, pp. 10-11)

Nota. Elaboración propia con base en CPC (1991), Congreso de la República (2022), Acuerdo No. 03 de 2011, Junta de Acción Comunal El

Caucho Inspolicia (2023).

2. Transitar el territorio, una forma de conocer las experiencias de su comunidad

2.1 Marco metodológico

En el marco metodológico se va a explicar el paradigma, el enfoque, el diseño, los y las participantes, los instrumentos, el procedimiento y los lineamientos éticos.

2.1.1 Paradigma

Metodológicamente el proceso investigativo se enmarca en el paradigma interpretativo, que plantea “la existencia de una realidad dinámica, cambiante, y holística” (Finol y Vera, 2020, p. 18). El objetivo principal de este modelo es la comprensión de los fenómenos, en donde la relación entre el investigador y lo conocido es inseparable. Situar desde este paradigma permite comprender los fenómenos en su contexto específico, evitando así las generalizaciones (Lincoln y Guba, 1985, como se citó en González, 2001).

Lincoln y Guba (1985, como se citó en González, 2001) exponen varias características de la investigación interpretativa, de las cuales se considera apropiado resaltar las siguientes:

- Ambiente natural. Los fenómenos no pueden ser comprendidos si son aislados de sus contextos.
- El instrumento humano. En este paradigma, el sujeto humano es el instrumento de investigación por antonomasia, puesto que no resulta factible idear un instrumento no humano capaz de adaptarse a las diferentes realidades de cada contexto.
- Métodos cualitativos. Estos métodos se adaptan mejor a las realidades múltiples con las que se ha de trabajar.
- Análisis de los datos de carácter inductivo. El investigador interpretativo prefiere el análisis inductivo porque este procedimiento ofrece grandes ventajas para la descripción y comprensión de una realidad plural y permite

describir de una manera completa el ambiente en el cual están ubicados los fenómenos estudiados.

- Interpretación ideográfica. Las interpretaciones se llevan a cabo remitiéndose a la particularidad del caso analizado y dependen del contexto concreto y de las relaciones establecidas entre el investigador y los informantes. (pp. 3-4)

El paradigma interpretativo resulta apropiado, ya que reconoce que los fenómenos están inmersos en contextos culturales, sociales e históricos. Además, ubica al investigador como un participante activo en el proceso investigativo, capaz de ser flexible en la recolección de la información y la aplicabilidad de análisis inductivos que reconozcan patrones y relaciones emergentes, lejanas a teorías preexistentes.

Al reconocer la importancia del contexto este paradigma permite analizar y comprender, desde las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho, hasta qué punto el territorio incide en la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, como componente esencial del desarrollo humano.

Roncacio (2012) propone que las experiencias son procesos dinámicos, configurados por la interrelación permanente entre vivencias, percepciones, sentimientos e interacciones con el otro. Las experiencias influyen en la manera en la que se construye el mundo, moldeando tanto las acciones individuales como las estructuras sociales.

Si bien las experiencias individuales ubican al sujeto como protagonista en la interacción y construcción del mundo (no podría ser de otra forma, pues sólo el sujeto puede actuar) no lo despojan de su carácter social pues la adquisición de experiencias es un proceso eminentemente interactivo. (Roncacio, 2012, p. 8)

A partir de estos elementos, la *experiencia* se entiende como un tejido complejo y dinámico, entrelazado por eventos vividos, relaciones interpersonales y significados que cada

individuo atribuye a su realidad. La experiencia es una construcción social en constante evolución, potenciada por recuerdos, desafíos y logros.

Se entiende por eventos vividos a los sucesos que moldean acciones y perspectivas de vida, pues han quedado almacenados en la memoria de las personas y son recuperados de manera consciente para narrar una experiencia significativa. En este caso, llaman la atención los *eventos vividos* en el territorio de la vereda El Caucho, particularmente los que se relacionan con las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, circunscritas en el Desarrollo a Escala Humana propuesto por Max-Neef. Las *relaciones interpersonales* son las conexiones establecidas con los demás en diferentes escenarios de la vida, y que de acuerdo con Max-Neef et al. (1986) son un pilar fundamental del desarrollo humano, pues fortalecen el bienestar propio y el de la comunidad.

Las construcciones individuales y colectivas corresponden a los *significados*, es decir, al modo en el que se interpreta la experiencia a partir del contexto social, histórico y cultural (Souza, 1995). De ahí, que sean de gran importancia los significados asignados por los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho a las relaciones interpersonales y los eventos vividos en el territorio.

A partir de la experiencia de la comunidad de la vereda El Caucho, conformada por sus eventos vividos, sus relaciones interpersonales y sus significados, se analiza la manera en la que el territorio incide en el desarrollo humano, posibilitando la realización de las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad.

2.1.2 Enfoque

La realidad social tiene una carga histórica, cultural, política e ideológica que no puede ser contenida en una fórmula numérica. El investigador está llamado a ir más allá de lo que es posible contemplar a partir de una postura cuantitativa (Souza, 1995). Ante la dificultad de reducir elementos subjetivos a datos estadísticos el presente estudio se enmarca

en un enfoque cualitativo, que se basa en información proporcionada por la comunidad “como son las palabras y los discursos de las personas, quienes los expresan de forma hablada y escrita, además, de la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1986, como se citó en Urbina, 2020, p. 1).

El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen). (Hernández y Mendoza, 2020, p. 9)

De acuerdo con Souza (1995) el enfoque cualitativo incorpora “la cuestión del significado y de la intencionalidad como inherentes a los actos, a las relaciones y a las estructuras sociales” (p. 8). Estas premisas alertan que es inapropiado sacrificar los significados, pues esto representaría simplificar la vida social a fenómenos observables y cuantificables. Los significados se asumen como las percepciones y valoraciones que los sujetos atribuyen a sus acciones, experiencias y en general al mundo que los rodea en permanente transformación (Souza, 1995).

Para este proceso investigativo es importante considerar que los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho están inscritos en una realidad procesual, resultante de procesos sociales e históricos. Situar en un territorio concreto, como la vereda El Caucho, es comprender que la realidad no es estática y, por lo contrario, se reconstruye a partir de las experiencias, aspecto que la investigación cualitativa posibilita reconocer.

El objeto de estudio posee entonces conciencia histórica. Souza (1995) insiste en que:

Las sociedades humanas existen en un determinado espacio, en un determinado tiempo, que los grupos sociales que le constituyen son mutables y que todo, instituciones, leyes, visiones de mundo son provisorias, pasajeras, están en constante dinamismo y potencialmente todo está para ser transformado. (p. 18)

La investigación cualitativa se caracteriza por ser elástica y amparar la idea de que la subjetividad constituye lo social, lo que representa que el investigador deba involucrar diferentes metodologías con miras a la comprensión integral del fenómeno o entorno social (Salamanca y Crespo, 2007a). Bien dice Max-Neef et al. (1986) que cuando el objeto de estudio son los seres humanos y sus relaciones, lo subjetivo no se puede pasar por alto. Al considerar las necesidades humanas axiológicas (participación, afecto, ocio e identidad) se tiene la obligación de emplear un enfoque que permita el involucramiento de elementos subjetivos lejanos a enfoques mecanicistas. De esta forma se es coherente con la propuesta de Desarrollo a Escala Humana.

Es de resaltar que el enfoque cualitativo es congruente con el paradigma interpretativo, pues pretende estudiar el fenómeno en su entorno natural (Salamanca y Crespo, 2007a), involucrando “las relaciones sociales, que son entendidas como la esencia y el resultado de la actividad humana creadora, afectiva y racional, que puede ser aprendida a través de lo cotidiano, de la vivencia y de la explicación del sentido común” (Souza, 1995, p. 9).

A partir de la investigación cualitativa es posible considerar como sujeto de estudio a “...gente, en determinada condición social, perteneciente a determinado grupo social o clase con sus creencias, valores y significados” (Souza, 1995, p. 19). Por ello, se articula adecuadamente en este ejercicio académico, pues comparte la idea de que los fenómenos sociales deben ser analizados de manera contextual, reconociendo su ubicación temporal y espacial, involucrando el universo de significados, creencias, valores, actitudes e

interpretaciones de los actores sociales (Souza, 1995), que en este caso de la comunidad de la vereda El Caucho implica analizarla a partir de sus subcategorías de *ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales*.

2.1.3 Diseño

Se recurre al diseño fenomenológico que “está orientado a la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida” (Fuster, 2019, p. 7). Para Souza (1995) “la fenomenología defiende la idea de que las realidades sociales son construidas en los significados y a través de ellos, y solo pueden ser identificados en la medida en que se profundiza en el lenguaje significativo de la interacción social” (p. 30).

Este diseño aporta en la indagación y el análisis de las vivencias de los sujetos. Su esencia “son las experiencias vividas, que conlleva a reflexionar acerca de los actos y a través de las prácticas se les establece un significado” (Fuster, 2019, p. 8).

De acuerdo con Schütz (1932, como se citó en Tsereth, 2020) el sujeto está atravesado por una experiencia personal única, que determina la comprensión de la realidad. A partir de la posición particular de cada persona se configura un repositorio de conocimiento disponible, en otras palabras, un almacenamiento de experiencias que pueden traerse al presente para la construcción de unas nuevas vivencias. Este repositorio posibilita que los sujetos comprendan nuevos fenómenos. La intersubjetividad, es decir, la relación entre sujetos en el mundo social caracteriza el despliegue de estas experiencias. La percepción de los demás se constituye como un elemento fundamental en la construcción social de la realidad, de manera que los significados asignados a objetos o situaciones particulares se sustentan en las interacciones entabladas con otros (Schütz, 1932, como se citó en Tsereth, 2020).

Schütz (1932, como se citó en Tsereth, 2020) puntualiza que:

El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede ser interpretada por otro. Las vivencias son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a su repositorio de conocimiento disponible, para asociar aquello que se conoce a lo que se desconoce. (p. 3)

De ahí, que todas las acciones generadas por el sujeto contengan significados subjetivos atribuidos a los fenómenos, que terminan configurando la realidad social. Los significados asignados por los sujetos son un proceso dinámico que determinan las experiencias propias, las creencias y los contextos culturales particulares (Schütz, 1932, como se citó en Tsereth, 2020). A través del diseño fenomenológico se busca la comprensión de los fenómenos desde la perspectiva tanto individual como colectiva, por lo que se tienen en cuenta los significados de cada participante.

Bajo este horizonte metodológico el presente trabajo se estructuró alrededor de cuatro capítulos organizados de la siguiente manera.

1. Aproximación preliminar al territorio: Responde al planteamiento del problema, ubicando el contexto general y específico del fenómeno, acompañado de una descripción en el marco del desarrollo humano, junto a la justificación, objetivos y marcos de referencia a nivel conceptual, contextual y normativo.

2. Transitar el territorio, una forma de conocer las experiencias de su comunidad: Esta fase agrupa la ruta metodológica del proceso investigativo, especificando el horizonte de la investigación a partir de un paradigma, enfoque y diseño, en función de ello se realizó la selección de participantes para la aplicación de los instrumentos, diseñados en un marco ético determinado.

3. Reflexiones emergentes del territorio y su comunidad: Reúne los hallazgos del trabajo de campo realizado, donde se logró el levantamiento de la información a través de la implementación de los instrumentos definidos.

4. Conclusiones cultivadas en el territorio: Corresponde al resultado final del proceso investigativo en diálogo con los objetivos previstos.

2.1.4 Participantes

Definir los y las participantes de un estudio de corte cualitativo requiere buscar “buenos informantes, es decir, personas informadas, lúcidas, reflexivas y dispuestas a hablar ampliamente con el investigador” (Salamanca y Crespo, 2007b, p. 2). Por lo anterior, el muestreo empleado es no probabilístico, con un diseño intencionado también denominado muestreo teórico. El muestreo intencionado según Salamanca y Crespo (2007b) parte de voluntarios, luego es dado un ejercicio de avalancha donde los y las participantes iniciales recomiendan otros informantes y finaliza con una selección deliberada de acuerdo con las necesidades de información que se van detectando. Sin embargo, existen criterios que determinan que la muestra sea definida adecuadamente, como lo es el tiempo, el género, la edad, la ocupación, el lugar y el contexto.

Respecto al tamaño de la muestra no hay criterios ni reglas firmemente establecidas, determinándose en base a las necesidades de información, por ello, uno de los principios que guía el muestreo es la saturación de datos, esto es, hasta el punto en que ya no se obtiene nueva información y ésta comienza a ser redundante. (Salamanca y Crespo, 2007b, p. 3)

Los miembros de la muestra seleccionada fueron elegidos por su capacidad para proporcionar información relacionada con el territorio de la vereda El Caucho y la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. Estos participantes se eligieron

por pertenecer a diferentes ciclos vitales (Revisar Tabla 5), pues se considera que cada etapa de la vida está atravesada por distintas experiencias.

Para escoger adecuadamente los y las participantes se desarrolló un ejercicio de cartografía territorial (Figura 3), en esta cooperaron ocho miembros de la comunidad de la vereda El Caucho, cuatro mujeres y cuatro hombres, su distribución por ciclo vital fue: una adolescente, tres jóvenes, tres adultos y una persona mayor. El objetivo de la actividad se centró en la representación gráfica de la vereda El Caucho y la identificación de las familias que pertenecen a la comunidad, cuántas personas las componen, si son propietarias o no y en qué ciclos vitales se encuentran (ver Anexos C, D, E y H). Resultado de la cartografía, se identificó que de los 124 miembros de la comunidad de la vereda el Caucho, 65 son mujeres y 59 son hombres. Para tener claridad sobre la cantidad de personas por ciclo vital revisar la Tabla 4.

Figura 3

Cartografía territorial de la vereda El Caucho



Nota. Fotografías tomadas el 18 de octubre del 2024, en la vereda El Caucho. Fuente:

Elaboración propia.

Tabla 4

Comunidad de la vereda el Caucho por género y ciclo vital

Género	Cantidad de personas	Ciclo vital	Cantidad de personas
Mujeres	65	Primera Infancia	4

Hombres	59	Infancia	2
		Adolescencia	6
		Juventud	10
		Adultez	26
		Vejez	17
		Primera Infancia	2
		Infancia	2
		Adolescencia	4
		Juventud	9
		Adultez	26
		Vejez	16
Total: miembros de la comunidad de la vereda El Caucho			124 personas

Nota. Esta tabla refleja la información recolectada en el ejercicio de cartografía territorial de la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

De las cifras anteriores se identifica que el 4,84% de la comunidad está en el ciclo vital de primera infancia, 3,23% en infancia, 8,06% en adolescencia, 15,32% en juventud, 41,94% en adultez, y 26,61% en vejez. Se denota que la mayor proporción de las personas de la comunidad de la vereda El Caucho son adultos, adultos mayores y jóvenes, mientras que la menor cantidad de personas son de primera infancia e infancia.

En el ejercicio de cartografía los y las participantes identificaron 40 familias, las cuales pueden verse gráficamente con la numeración plasmada en cada una de las casas distribuidas en el mapa del territorio, los números fueron asignados de manera secuencial, es decir, las personas hicieron el recorrido mental por la vereda El Caucho y se encargaron de asignarlos (Ver anexo D y E). Es apropiado destacar que algunas personas que no residen en

la vereda se reconocen como miembros de la comunidad. Otro aspecto importante, que emergió de la cartografía, es que a nivel territorial se reconoce la Junta de Acción Comunal como forma de organización e incidencia en la comunidad.

A partir de esta información la muestra de participantes fue determinada por características como la edad, el sexo, el lugar de residencia y la vinculación a la JAC, las cualidades de cada uno de los participantes se detallan en la tabla 5. Es de precisar que se tuvo en cuenta que los ciclos vitales con mayor presencia son adultez, vejez y juventud, lo que influyó en la cantidad de participantes por grupo etario. ¹

Tabla 5

Características miembros de la muestra

No. de Participante	Ciclo vital	Características	No. de vivienda ²
1	Infancia	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre de infancia. ● Miembros de la comunidad de la vereda El Caucho. ● Vive en el territorio. 	33
2	Infancia	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre de infancia. ● Miembros de la comunidad de la vereda El Caucho. ● Vive en el territorio. 	33
3	Adolescencia	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adolescente. ● Ha sido miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. 	25
4	Juventud	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer joven. ● Ha sido miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Actualmente no vive en el territorio. 	18
5	Juventud	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre joven. 	28

¹ En el siguiente subtítulo serán explicados los instrumentos y se dará la precisión del porque no se involucró representación del ciclo vital de primera infancia.

² Asignado por la comunidad en el ejercicio de cartografía territorial. Ver Anexo E.

		<ul style="list-style-type: none"> ● Miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. 	
6	Adultez	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre adulto. ● Ha sido miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. ● Hace parte de la Junta de Acción Comunal. 	15
7	Adultez	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre adulto. ● Ha sido miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. ● Hace parte de la Junta de Acción Comunal. 	25
8	Vejez	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre persona mayor. ● Miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. 	26
9	Vejez	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Miembro de la comunidad de la vereda El Caucho toda su vida. ● Vive en el territorio. ● Propietaria de la tienda ubicada en la vereda. 	8

Nota. La tabla refleja que los y las participantes seleccionadas están distribuidos

espacialmente en todo el territorio de la vereda El Caucho, garantizando así la representación de toda la comunidad. Para hacerse una imagen visual revisar Anexo D. Fuente: Elaboración propia.

2.1.5 Instrumentos

La elección de instrumentos para la recolección de la información es decisiva en todo proceso investigativo, pues de ello depende en gran parte que el investigador cuente con lo necesario para responder la pregunta de investigación y los objetivos previamente delimitados. Por lo anterior, se tuvo en cuenta que los instrumentos permitieran “registrar la

información tal y como es expresada, verbal y no verbalmente, por las personas involucradas en la situación estudiada” (Bonilla, 2005, p. 158) llegando así a la observación participante y a la entrevista. Estos instrumentos son consecuentes con el diseño fenomenológico, pues vinculan el lenguaje, las prácticas y las cosas como agentes inseparables en la vida (Souza, 1995, p. 30).

2.1.5.1 Entrevista. Una de las técnicas de mayor utilidad para la investigación cualitativa es la entrevista ya que es un instrumento útil para la recolección de información a través de la conversación coloquial. Este ejercicio de comunicación interpersonal se caracteriza por ser eficaz a la hora de obtener datos completos y profundos; permite además la aclaración de dudas en caso de que sea necesario (Díaz et al., 2013).

La entrevista posibilita registrar nociones, significados y sentires que la comunidad de la vereda El Caucho atribuye a su territorio y a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. En este sentido, su clasificación de acuerdo con el nivel de planeación es semiestructurada, que en palabras de Díaz et al. (2013):

Presenta un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. (p. 2)

Para desarrollar con éxito la entrevista se cuenta con una guía de entrevista que agrupa preguntas por ejes y sub-ejes acordes con los objetivos del estudio (Revisar Tabla 6); se elige un lugar adecuado para la conversación con el entrevistado que facilite la grabación y comprensión de sus respuestas; se realiza una contextualización del objetivo de la entrevista; se tiene una actitud receptiva para que el entrevistado exprese con libertad sus pensamientos sin temor a ser desaprobado; y de ser necesario se modifica el orden de las preguntas sin

pasar por alto los aspectos relevantes para el propósito del estudio (Martínez, 1998, como se citó en Díaz et al., 2013).

Las fases de la entrevista son cuatro, todas sustentadas en la propuesta de Díaz et al. (2013):

1. Preparación: Planificación y organización previa.
2. Apertura: Presentación de objetivos, duración y solicitud de autorización por parte del entrevistado para grabar.
3. Desarrollo: Conversación para la recolección de la información.
4. Cierre: Síntesis de la conversación para que el entrevistado pueda complementar sus ideas.

Es de resaltar que las preguntas son abiertas, pretendiendo que los y las participantes expresen con tranquilidad sus opiniones. Se incluyen algunas preguntas de simulación, que de acuerdo con Bonilla (2005) son más que pertinentes, en tanto, colocan al entrevistado como experto y disminuyen la tensión durante la entrevista.

Tabla 6

Matriz de análisis de sentido entrevista semiestructurada

Ejes	Sub-Ejes	Preguntas
Territorio Espacio colectivo que posibilita la supervivencia e identidad histórica y cultural (Escobar, 2014a).	Ancestralidad Ocupación y el mandato antiguo de un territorio que persiste en la memoria y determina el presente (Escobar, 2014a).	¿Qué festividades, encuentros o reuniones vecinales se hacían en el pasado en el territorio y cuáles de esas perduran hoy en día?
	Identidad Cultural Modos de pensar, prácticas colectivas, uso de los territorios y topología social. (Escobar, 2014a).	¿Qué creencias, tradiciones, saberes y/o valores considera que comparten los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho?
	Espacio Habitado Producto social modificado por los seres humanos para	¿Cuáles son los principales espacios públicos (comunes) y privados de la vereda el

	<p>la satisfacción de necesidades. Santos (1996)</p>	<p>Caucho y qué uso se les da a estos?</p>
	<p>Entramados Humano-Naturales Interdependencia entre las personas y la naturaleza (Escobar, 2014a).</p>	<p>¿Cuál es la importancia del entorno natural de la vereda El Caucho para ti?</p>
<p>Desarrollo humano Proceso holístico que supera el crecimiento económico instalando a las personas y sus necesidades fundamentales en el centro del desarrollo (Max-Neef et al., 1986).</p>		<p>¿Qué significa para ti vivir bien o tener una buena calidad de vida?</p>
<p>Necesidades Condiciones básicas que una persona requiere para la consecución de una vida de calidad (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>Participación Involucrarse, intervenir y contribuir de forma activa en escenarios de la vida (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>Imaginemos que soy alguien que no conoce la vereda El Caucho ni su comunidad y me interesa saber sobre las actividades que se adelantan en esta ¿Cómo describirías la participación en la vereda?</p>
	<p>Afecto Establecimiento de vínculos significativos con los demás (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>¿Cómo describirías las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho?</p>
	<p>Ocio Disfrutar del tiempo libre (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>¿De qué manera la comunidad de la vereda el Caucho disfruta el tiempo libre?</p>
	<p>Identidad Suficiencia de autoconocerse (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>¿De qué manera pertenecer a la comunidad de la vereda el Caucho influye en tu identidad?</p>
<p>Satisfactores Medios que las personas pueden emplear para la satisfacción de sus necesidades (Max-Neef et al., 1986).</p>		<p>¿Crees que la vivencia de tus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad tiene alguna relación con el hecho de pertenecer a la comunidad del territorio de la Vereda El Caucho?</p>

Nota: La matriz de análisis de sentido presenta un bosquejo general de la forma en la que se estructuraron las preguntas a la luz de las categorías de la investigación. En caso de que requiera conocer la entrevista completa puede revisar el Anexo G. Fuente: Elaboración propia.

2.1.5.2 Observación participante. La observación es un eje articulado a la investigación cualitativa. Consiste en “abrir los ojos para contemplar, buscar, explorar, admirar, comparar [...] en conjunción holística con el resto de los sentidos [...] Observar para conocer” (Herrera, 2017, p. 14). Los métodos de observación son útiles a los investigadores en una variedad de formas:

Proporcionan a los investigadores métodos para revisar expresiones no verbales de sentimientos, determinan quién interactúa con quién, permiten comprender cómo los y las participantes se comunican entre ellos, y verifican cuánto tiempo se está gastando en determinadas actividades. (Schmuck, 1997, como se citó en Kawulich, 2005, p. 5)

En este orden de ideas la observación es participante, dando lugar a que el investigador pueda compenetrarse en el territorio de la vereda El Caucho (Bonilla, 2005). De acuerdo con Retegui (2020) la observación participante responde al interés “tanto por las prácticas (lo que la gente hace) como por los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas) (p. 7). Lo que es congruente con la intención de conocer e interpretar las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho.

A la luz de las categorías y subcategorías que orientan este estudio, se observa la experiencia colectiva de la comunidad de la vereda el Caucho y para ello, se participó de eventos vividos específicos (actividades esporádicas antecedidas por una planeación previa). A la par, se estuvo contemplando las relaciones interpersonales que los sujetos establecen, registrando formas de organización y comunicación.

Taylor (1987, como se citó en Martín, 2009) plantea que para facilitar el ejercicio de observación participante es importante tener en cuenta algunas técnicas: prestar especial atención y tener concentración al momento de observar; recordar frases o palabras claves de la gente, que posibiliten recordar aspectos fundamentales; intentar seguir la secuencia de los sucesos; y tomar el registro de la observación a la mayor brevedad.

Es de precisar, que se utilizó un formato de observación participante que especificó la fecha, hora y lugar de la observación, en este se emplean comillas cuando se utilizan de manera textual las palabras de los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho. (Ver Anexo F). Este formato dio la posibilidad de registrar y organizar la información, asegurando la coherencia con los objetivos planteados.

Durante las observaciones, se prestó especial atención a la descripción detallada del lugar y los actores involucrados, así como a las relaciones interpersonales que se producen en el evento vivido. Se registraron aspectos como el lenguaje verbal y no verbal, los temas de conversación y las actividades realizadas por los y las participantes. Esta información fue analizada a la luz de las categorías teóricas de *territorio*: ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales; *desarrollo humano*; *necesidades*: participación, afecto, ocio e identidad atravesadas por los *satisfactores*. Con ello, se obtuvieron hallazgos preliminares con relación a los objetivos de investigación

Es de aclarar que el escenario de la observación determinó el uso del formato de observación participante. Esperado que el registro de notas permanentes no alterara las dinámicas de las actividades observadas, se adquirió el compromiso de realizar el registro de la observación ese mismo día. Con lo anterior, se esperaba no perder ningún aspecto relevante para la investigación. (Martín, 2009)

2.1.6 Procedimiento: momentos del trabajo en territorio

El procedimiento para la recolección de la información de análisis necesaria se basó en tres actividades centrales. La primera, obedece al contacto inicial con algunos miembros de la comunidad de la vereda El Caucho; seguido de la recolección de la información por medio de la aplicación de los instrumentos proyectados, que incluyeron entrevistas (8) y observaciones participantes (4); para cerrar con el análisis de la información recolectada que dio lugar a los resultados y conclusiones de este ejercicio académico. Ver anexo A, *cronograma trabajo de campo de la investigación*, este anexo contiene las fechas en las que se llevaron a cabo las actividades mencionadas, lo que permitirá tener una imagen temporal de lo realizado.

Contacto inicial con los y las participantes: durante el contacto inicial con la comunidad de la vereda El Caucho se dio a conocer el desarrollo de la investigación y se socializaron sus objetivos, invitándoles a que fueran partícipes en el reconocimiento de su territorio. De forma inaugural se desplegó un ejercicio de cartografía territorial que permitió clarificar la distribución espacial y poblacional de la vereda, información que dio lugar a la selección de las personas entrevistadas. Durante esta actividad se dio a conocer que también se estarían realizando algunos ejercicios de observación participante, con miras a la identificación de las dinámicas comunitarias a partir de algunas actividades desarrolladas en el territorio, que para efectos investigativos son asumidos como eventos vividos.

Es acorde mencionar que los y las participantes tanto de la cartografía territorial como de las entrevistas recibieron un consentimiento informado que fue leído, explicado y firmado.

Aplicación de los instrumentos: se realizaron cuatro ejercicios de observación participante registrados en el formato diseñado para ello. Se optó por cuatro actividades comunitarias que incluyeron el día de velitas, la construcción del pesebre comunitario, la realización de una de las novenas de aguinaldos y un partido de fútbol, al identificar que son

actividades representativas para la comunidad pues convocan un número significativo de asistentes. Para el éxito de estas observaciones no se contó en el momento con el formato de observación participante, puesto que las dinámicas de las prácticas comunitarias podían verse alteradas al estarse realizando un registro escrito de lo ocurrido; por lo tanto, luego de haber participado se diligencio el respectivo formato, para un total de cuatro documentos con las observaciones respectivas.

Complementariamente se adelantó la aplicación de ocho entrevistas semiestructuradas a los y las participantes seleccionadas, donde se incluyeron a nueve personas de diferentes edades, (las dos personas de infancia fueron entrevistadas al tiempo). Para la identificación de tendencias y temas en común se realizó un ejercicio de transcripción, este registro escrito dio la posibilidad de un análisis responsable y apropiado de la información suministrada por la comunidad.

Análisis de la información: Luego de haber recolectado la información con la aplicación de los instrumentos previstos, se realizó la unificación de este contenido en una sola matriz, ver Anexo I. Esto para facilitar el proceso analítico que giró en torno a las categorías manejadas: *territorio, necesidades, desarrollo humano y satisfactores*.

La matriz se estructuró a la luz de los objetivos específicos, los cuales se encargan de articular las categorías y subcategorías, previamente mencionadas, las cuales cuentan con una breve descripción que facilitó la interpretación de las experiencias de la comunidad. En el caso del objetivo específico número 1, se retoma la categoría de territorio; en el número dos, las necesidades y sus satisfactores; y en el número tres, desarrollo humano. Para cada una de estas, categorías y subcategorías, se destinó un espacio amplio donde se ubicó la unidad de análisis, es decir, las voces de los y las participantes que fueron entrevistadas y los registros realizados en los formatos de observación participante.

Con la información ya organizada se procedió a la construcción de resultados y conclusiones, citando textualmente a la comunidad de la vereda El Caucho en los momentos que se consideró pertinente. Es de aclarar que, en coherencia con la propuesta de Desarrollo a Escala Humana, dando respuesta al objetivo específico número 2 se elaboró una matriz con las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, que sigue el modelo propuesto por Max-Neef et al. (1986).

2.1.7 Lineamientos éticos: investigando con responsabilidad

Las consideraciones éticas de este trabajo se sustentan principalmente en lo estipulado por la Constitución Política de Colombia (1991), al asumirla como la norma fundamental que rige las dinámicas en el país, incluyendo los ejercicios investigativos. En este sentido, el presente estudio se hace a la luz de principios y derechos como la dignidad humana, la igualdad, la libertad de conciencia, la vida, la privacidad y la justicia; de ahí, que se respete a cada participante evitando discriminaciones o daños que alteren su dignidad; en su lugar, se abogó por permitir la participación de hombres y mujeres de diferentes características, lo que es congruente con lo referido en el artículo 13 de la CPC (1991) con relación a la igualdad.

Los mecanismos que permitieron la adherencia de estos principios, estipulados en la CPC, son el respeto de las creencias y tradiciones de la comunidad de la vereda El Caucho, así como la firma del consentimiento informado de los y las participantes y la defensa del bien común de toda la comunidad. Todo bajo el compromiso ético de no practicar un ejercicio extractivista para la obtención de la información.

Se buscó involucrar a la comunidad en diferentes actividades dispuestas para el proceso, que posibilitará la co-creación del conocimiento desde el autorreconocimiento de sus necesidades. A su vez, se asegurará que los resultados logren llegar a la comunidad de manera clara y sencilla a través de un encuentro de diálogo intergeneracional, para que sean conocedores de sus dinámicas territoriales y comunitarias a favor de su bienestar.

Aunque esta no es una investigación en salud se considera que, normativamente la resolución 8430 de 1993 es consecuente con las disposiciones necesarias para el desarrollo de la actividad investigativa, en tanto, contempla los elementos éticos fundamentales para trabajar con personas, incluyendo el respeto a la dignidad, la protección de los derechos y el consentimiento informado. Con base a estos estándares se realizó la estructuración del consentimiento informado, permitiendo clarificar a los y las participantes de las entrevistas que la investigación no generaba ningún tipo de riesgo pues no requería intervención física alguna.

El consentimiento informado especificó en qué consistía el proyecto, que lo justificaba, cuáles eran sus objetivos, su relevancia y en qué consistía la participación de la comunidad. Dicho consentimiento fue diligenciado por mayores de edad, para el caso de los menores de edad se acudió al representante legal, no está de más clarificar que independientemente de la edad se buscó sostener un diálogo claro en un lenguaje comprensible, respondiendo las dudas que emergieron del proceso. A los y las participantes se les explicó la importancia de diligenciar este formato pues garantizó la socialización del propósito de la investigación y dio la salvedad de que nada se realizaba en contra de su voluntad, pues su participación era libre y autónoma bajo el asentimiento para el uso de su nombre, la toma de fotografías y grabaciones con fines académicos. Para conocer el consentimiento informado suministrado ver Anexo B.

Otro elemento que resulta relevante en el marco ético se enmarca en la ley 1098 del 2006 del Código de Infancia y Adolescencia, a partir de la cual se determinó la importancia de que los menores de edad fueran concedores del estudio, decidiendo si deseaban participar o no, luego de ello sus representantes legales avalaron su participación realizando la firma del consentimiento informado.

De forma coherente con lo estipulado por la CPC, el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación- COLCIENCIAS reconoce que es obligación del Estado la promoción de la investigación, por lo que a partir de la resolución 0314 de 2018 adopta la *Política de Ética de la Investigación, Bioética e Integridad Científica*, con esta se garantiza que las acciones científicas, tecnológicas y de innovación se suscriban a estándares éticos sustentados en principios como la transparencia, honestidad, veracidad, validez, justicia y rigor, que en este caso son elementos transversales.

3. Reflexiones emergentes del territorio de la vereda El Caucho y su comunidad

En seguida, se ubican los hallazgos resultantes del trabajo de campo realizado con la comunidad de la vereda El Caucho, a la luz de las categorías y sub-categorías de la investigación, *territorio*: ancestralidad, identidad cultural, entramados humano-naturales, espacio habitado; *necesidades*: participación, afecto, ocio e identidad; *Satisfactores y desarrollo humano*. Los hallazgos surgen del análisis y la interpretación de los eventos vividos, las relaciones interpersonales y los significados otorgados por la comunidad. Dichas experiencias fueron recolectadas a través de las entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes realizadas, y sistematizadas en la matriz diseñada y dispuesta para ello.

Con la información recolectada en el proceso investigativo y tomando en consideración la propuesta de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986), se elaboró una matriz de necesidades y satisfactores de la comunidad de la vereda El Caucho. En este esquema se relacionan elementos del ser, tener, hacer y estar (categorías existenciales) de las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad, en donde se hace evidente la relación entre territorio, necesidades y desarrollo humano. La tabla 7 proporciona elementos importantes que guiaron la escritura de los hallazgos emergentes de la vereda El Caucho y su comunidad.

Tabla 7

Matriz de necesidades y satisfactores de la comunidad de la vereda El Caucho

Matriz de necesidades y satisfactores de la comunidad de la vereda El Caucho				
Necesidades según categorías axiológicas	Necesidades según categorías existenciales			
	Ser	Tener	Hacer	Estar
Participación	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Creatividad. ⇒ Integración intergeneracional. ⇒ Autoconocimiento. ⇒ Sentido de pertenencia. ⇒ Espiritualidad. ⇒ Emprendimiento. ⇒ Amabilidad. ⇒ Serenidad. ⇒ Solidaridad. ⇒ Cooperación. ⇒ Saberes ancestrales. ⇒ Respeto. ⇒ Memoria colectiva. ⇒ Experiencias. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Vía pública: “la carretera” ⇒ Espacio público: El Paradero. ⇒ Espacios privados: viviendas de la comunidad y fincas de propietarios. ⇒ Alimentos ⇒ Aire libre. ⇒ Canal de comunicación digital. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Sinergia. ⇒ Querer compartir. ⇒ Reunirse en comunidad. ⇒ Apoyarse en comunidad. ⇒ Disfrutar en comunidad. ⇒ Celebrar el día del campesino. ⇒ Realizar eucaristías. ⇒ Rezar las novenas de aguinaldos. ⇒ Compartir el 7 de velitas. ⇒ Intercambiar experiencias. ⇒ Conversar “adelantar cuaderno, echar chisme”. ⇒ Estar informado de los asuntos de la vereda. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Entorno comunitario. ⇒ Entorno intergeneracional. ⇒ Entorno rural. ⇒ Espacio público. ⇒ JAC: Organización comunitaria del territorio. ⇒ Sana convivencia: “vereda muy sana”. ⇒ Unión comunitaria: “unidos por un mismo tema” “la unión hace la fuerza”.

<p>Necesidades según categorías existenciales</p> <p>Necesidades según categorías axiológicas</p>	Ser	Tener	Hacer	Estar
<p>Afecto</p>	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Amabilidad. ⇒ Confianza. ⇒ Alegría. ⇒ Solidaridad. ⇒ Cariño. ⇒ Afecto. ⇒ Gentileza. Respaldo. ⇒ Empatía. ⇒ Respeto. ⇒ Personas “muy buena gente”. ⇒ Amistad. Preocupación por el otro ⇒ Cooperación. ⇒ Generosidad. ⇒ Humor. ⇒ Sociabilidad. ⇒ Identidad cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Grupo de WhatsApp. ⇒ El Paradero. ⇒ Entorno natural. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Organización de la Junta de Acción Comunal. ⇒ Dar abrazos. ⇒ Dar besos en la mejilla. ⇒ Dar la mano. ⇒ Decir palabras de afirmación “qué bueno verlo de nuevo”. ⇒ Servir al otro. ⇒ Sonreír. ⇒ Acompañar en las exequias. ⇒ Brindar compañía. ⇒ Participar en prácticas comunitarias. ⇒ Recibir con los brazos abiertos “donde comen dos comen tres”. ⇒ Conversar. ⇒ Jugar. 	<p>Entorno de</p> <ul style="list-style-type: none"> ⇒ La comunidad como Familia. ⇒ Tejido social fuerte. ⇒ Cariño. ⇒ Apoyo. ⇒ Tranquilidad. ⇒ Intergeneracional. ⇒ Unión comunitaria. ⇒ Relaciones horizontales. ⇒ Amistades. ⇒ Vecinos. ⇒ Parejas sentimentales.
<p>Necesidades según categorías existenciales</p> <p>Necesidades según categorías axiológicas</p>	Ser	Tener	Hacer	Estar

<p>Ocio</p>	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Amabilidad. ⇒ Tranquilidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Canchas de fútbol. ⇒ Fincas. ⇒ Viviendas . ⇒ Alimentos ⇒ El Paradero. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Montar bicicleta. ⇒ Reunirse. ⇒ Acostarse. ⇒ Jugar fútbol. ⇒ Practicar actividad física. ⇒ Disfrutar de caminatas. ⇒ Reír. ⇒ Jugar tejo. ⇒ Tomar cerveza. ⇒ Relajarse. ⇒ Disfrutar. ⇒ Descansar. ⇒ “Echar chisme”. ⇒ Celebrar cumpleaños. ⇒ Compartir en familia. ⇒ Celebrar la Eucaristía. ⇒ Rezar el rosario. 	<p>Entorno:</p> <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Natural. ⇒ Familiar. ⇒ Vecinal. ⇒ Comunitario.
	<p>Necesidades según categorías existenciales</p> <p>Necesidades según categorías axiológicas</p>	<p>Ser</p>	<p>Tener</p>	<p>Hacer</p>
<p>Identidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Recuerdos. ⇒ Felicidad. ⇒ Nostalgia. ⇒ Calma. ⇒ Tranquilidad. ⇒ Amor. ⇒ Sencillez. ⇒ Humildad. ⇒ Sociabilidad. ⇒ Agradecimiento. ⇒ Madrugadores. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Hábitos. ⇒ Espacio físico. ⇒ Prácticas comunitarias como costumbre. ⇒ Memoria colectiva. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Educar. ⇒ Realizar la rutina del día. ⇒ Compartir. ⇒ Disfrutar. ⇒ Sonreír. ⇒ Hablar. ⇒ Acompañar . ⇒ Crecer en el territorio. 	<p>Entorno:</p> <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Seguro “tierra. Sana” ⇒ Ancestral. ⇒ Cómodo. ⇒ Con tejido social robusto.

	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Sentido de pertenencia. ⇒ Respeto. 	<ul style="list-style-type: none"> ⇒ Cuidar al otro ⇒ Amar el territorio. ⇒ Tratar bien a las personas. ⇒ Sentarse en el piso. ⇒ Conocerse. ⇒ Valorar las cosas. Realizar encuentros comunitarios ⇒ Día de velitas. ⇒ Pesebre comunitario. ⇒ Novenas de aguinaldos. ⇒ Fútbol. ⇒ Día del campesino. ⇒ Navidad. ⇒ Oración.
--	---	---

Nota. Elaboración propia a partir de la información recolectada en las entrevistas y los ejercicios de observación participante realizados en la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

Es de precisar que esta lectura de las necesidades humanas, que tiene como referente la matriz de Max-Neef et al. (1986), es congruente con el horizonte de este proceso respecto a la superación de la visión reduccionista del desarrollo. Desde el ser se ubican los satisfactores vinculados con las cualidades a nivel personal y colectivo; desde el tener los bienes materiales y no materiales; desde el hacer, las actividades realizadas por los sujetos; y desde el estar, el contexto en el que se vive, todo alineado a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. Partiendo de ello, en seguida se encuentran los hallazgos resultantes de la investigación.

3.1 Territorio: “para mí significa muchísimo y significa todo”

En la categoría de territorio se sitúan los hallazgos relacionados con la ancestralidad, la identidad cultural, el espacio habitado y los entramados humano-naturales. Fundamentado en ello, se presenta una descripción integral de la configuración del territorio de la vereda El Caucho, con base en la información proporcionada por los y las participantes de la investigación.

Escobar (2014^a y 2014b) y Santos (1996) precisan que el territorio se caracteriza por su constitución física y simbólica, atravesada por elementos históricos, culturales, sociales y naturales que lo dotan de una complejidad creciente, en la que todas las partes se relacionan entre sí. De ahí, que emerjan significaciones variadas alrededor de cada territorio, en el caso de la vereda El Caucho las personas indican:

Yo siento que es familia, es amistad, amor, tranquilidad y paz, porque es lo que me genera porque yo llego y encuentro familia, [...] no me refiero a solo [...] a mis papás que viven acá, sino a los vecinos que yo considero más cercanos a mí y que yo digo que hacen parte de mi familia. (Daniela)

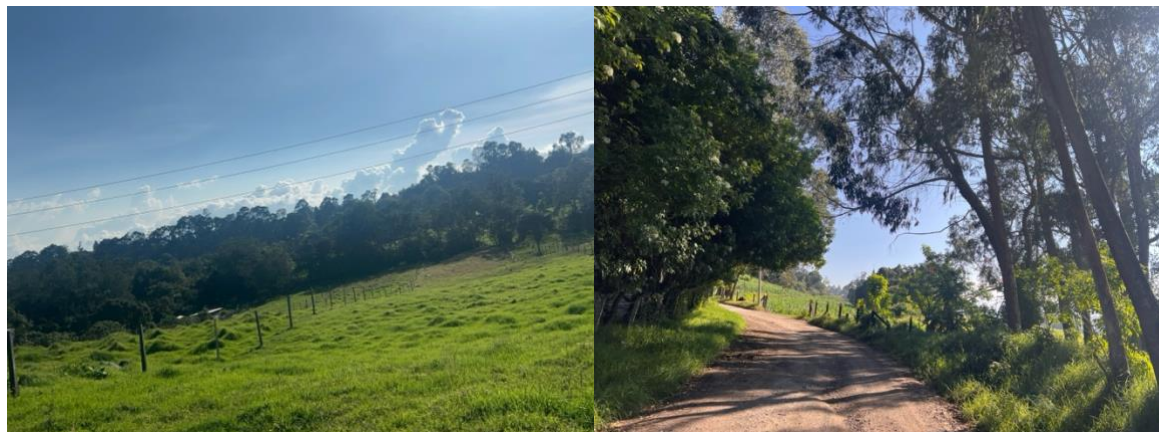
Así como Daniela, varios de los y las participantes perciben el territorio como una familia. La lectura de hogar se sustenta en el vínculo emocional con el territorio y en los afectos trazados incluso con quienes no existe parentesco consanguíneo o cuyo lugar de residencia permanente no es la vereda El Caucho; a lo largo de los años se ha propendido por la cohesión comunitaria, generando un sólido sentido de pertenencia por parte de la comunidad hacia la vereda, este asunto ha moldeado la visión de desarrollo humano compartida por los sujetos.

Las personas le otorgan un significado diferenciado a su territorio a razón de su constitución rural. En repetidas ocasiones generan comparaciones con escenarios urbanos para respaldar su consideración de que la cooperación en diferentes dimensiones de la vida

varía de acuerdo con la configuración territorial; que el territorio de El Caucho sea una vereda lo dota de condiciones propicias para que las personas se afilien a escenarios colectivos, características que Max-Neef et al. (1986) ubicarían en el marco de la realización de la necesidad de participación.

Figura 4

Constitución rural del territorio



Nota. Fotografías tomadas el 17 de enero del 2025, en la vereda El Caucho. Fuente:

Elaboración propia.

El significado otorgado al territorio, también se debe a un asunto de procedencia, por dar un ejemplo, “aquí se criaron mis hijos, mis nietos y significa mucho porque nosotros somos natales de aquí, o mis hijos son natales, mis nietos, mi esposa era natal de aquí de la vereda, entonces eso significaba todo para para nosotros” (Gustavo). Esta clase de conexiones emocionales, ligadas con recuerdos y experiencias familiares y sociales, moldean el relacionamiento y el arraigo hacia el territorio (Escobar, 2024a).

Realmente para mí significa muchísimo y significa todo porque para mí la verdad El Caucho es como mi identidad es el sitio donde nací, no escogí nacer acá, pero si escojo vivir acá y realmente es donde me gustaría a mí formar una familia, donde quiero crecer como persona. Tal vez, pues obviamente, uno tiene que desplazarse a la ciudad porque obviamente hay que tener unos conocimientos, hay que desenvolverse en otras actividades, pero como tal para vivir o sea como residencia la vereda El

Caucho para mí significa más que cualquier espacio para vivir, porque pues de ahí vienen mis abuelos, vienen mis padres. Entonces para mí significa muchísimo esta vereda y no me gustaría que se perdieran los valores y las enseñanzas que nos han dejado nuestros abuelos en el territorio. (David)

Existe una sensación de fortuna por ser parte de este territorio, en parte, por el legado de los ancestros que hoy influye en la significación dada por la comunidad a la vereda, impulsando la conquista de muchos servicios básicos necesarios para su calidad de vida, como el agua, la energía eléctrica y el internet. De manera consistente, una mayoría de la comunidad reafirma la decisión de quedarse en el territorio a pesar de los desafíos latentes a la hora de adquirir servicios, objetos materiales y acceder a la cualificación para desempeñarse laboralmente.

Partiendo de estos argumentos se denota una íntima relación entre el territorio y la realización de las necesidades humanas como un componente esencial para el desarrollo humano; en armonía con los postulados dados por Max-Neef et al. (1986), desde los cuales se sienta un precedente para situar a las personas en el centro del Desarrollo, lugar que tradicionalmente ha sido ocupado por la acumulación de capital.

3.1.1 Ancestralidad: ocupación y mandato antiguo de la vereda El Caucho

A continuación, se encuentran algunas reflexiones sobre la ancestralidad de la vereda El Caucho, relacionadas con los postulados de Escobar (2014a) y Santos (1996) en términos de experiencias históricas que moldean el mandato y la ocupación actual del territorio. En palabras de estos autores desde la ancestralidad se reconocen y comprenden las transformaciones de las dinámicas sociales y culturales del pasado; esta clase de cambios determinan las tradiciones, las creencias, los encuentros y las festividades en un territorio específico.

Bajo esta idea es que en este epígrafe se narran asuntos como la apropiación del territorio en términos de residencia permanente y tradiciones comunitarias como el día de velitas, el pesebre comunitario, las novenas de aguinaldos, el día de los niños, el día del campesino, el deporte y las celebraciones familiares. En el entendido de que estos asuntos configuran la visión de desarrollo humano de la comunidad de la vereda El Caucho.

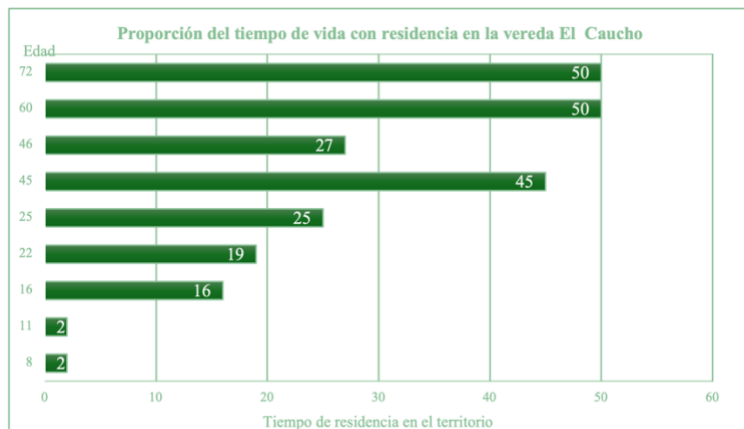
3.1.1.1 Vereda El Caucho: un territorio elegido voluntariamente. A lo largo de los años, por lo menos en lo que respecta a las últimas cinco décadas, la vereda El Caucho se ha caracterizado por ser un lugar de residencia elegido voluntariamente por las personas. Esto se debe, en parte, a la ubicación estratégica, la tranquilidad y la belleza de la que esta goza, pero en particular, a los lazos afectivos que los sujetos han construido con el territorio; de estos vínculos se ha cimentado una percepción de hogar que conecta a los miembros de la comunidad con la vereda y que Max-Neef et al. (1986) vinculan con la necesidad humana de afecto.

Al hablar de comunidad se hace referencia no solo a los residentes actuales de la vereda, sino a quienes se han tenido que desplazar a otros lugares, por razones laborales y académicas de fuerza mayor, pero que no dejan de visitar el territorio motivados por el cariño. “Una de las razones por las cuales yo sigo visitando el territorio [...] son los lazos con amistades, con vecinos que son o sea literal yo los considero como familia porque siempre los he incluido para todo” (Daniela). Afirmaciones como éstas reflejan lo mencionado en líneas previas sobre el establecimiento de vínculos significativos y que Max-Neef et al. (1986) relacionan claramente con la realización de la necesidad de afecto.

Respecto a la proporción del tiempo de vida en el que los y las participantes han vivido en el territorio, se apreció que de las nueve personas que fueron entrevistadas tres llevan toda su vida habitando este espacio, cuatro llevan más de la mitad y dos menos de la mitad. Puede hacerse una imagen visual con apoyo de la figura 3.

Figura 5

Proporción del tiempo de vida con residencia en El Caucho



Nota. Se evidencia que, de las personas entrevistadas, tres superan los 44 años en los que este espacio ha sido su instancia permanente, dos los 24 años, dos los 15 años y dos llevan dos años. Estas cifras permiten pensar que, debido a aspectos como el arraigo y la posibilidad de realizar las necesidades humanas, la población en el territorio es poco flotante. Fuente: Elaboración propia.

Esta información corrobora que los y las participantes, seleccionadas para la aplicación del instrumento de entrevista, recogen diferentes experiencias representativas para la comunidad, pues se involucraron a personas que han habitado el territorio desde su nacimiento y también a quienes con el transcurso del tiempo han ido llegando. Luz Marina, refirió explícitamente que la comunidad se ha transformado, pues actualmente no está “la misma gente de tiempos de antes, [...] ya se han ido muchas familias” (Luz Marina).

Al respecto, participantes como Pedro refirieron que algunas familias como la de los Jiménez llevan más de 80 años en el territorio y actualmente, continúan en la vereda con representación de las nuevas generaciones. Algo similar ocurre con la familia Torres, que por más de 40 años ha tenido la tenencia de la tienda de la vereda, la cual se ha convertido en un lugar de encuentro al servicio de la comunidad de El Caucho, dotado de una historia familiar que relata su tenencia de generación en generación; esto es congruente con los

componentes de la ancestralidad descritos por Escobar (2014a), en el sentido de que el territorio ha tenido una ocupación y mandato antiguo por parte de algunas familias

Experiencias familiares como las anteriores demuestran que el territorio se ha convertido en un legado familiar, donde la ocupación del territorio es una forma de mantener un vínculo tangible con los antepasados. Esto explica la existencia de la conexión emocional hacia el territorio, que va tejiendo puentes para la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad propuestas por Max-Neef et al. (1986) en términos de desarrollo humano.

La larga duración de las personas en la vereda El Caucho, sugiere el sentido de pertenencia, el amplio conocimiento del territorio y la incidencia de este sobre la calidad de vida de las personas. La durabilidad en este espacio ha construido una identidad cultural propia de la comunidad, edificando modos particulares de relacionamiento entre las personas. En conformidad, la permanencia y el vínculo emocional con el territorio se han convertido en una forma de desarrollo humano para la comunidad, Leidy explica que “tener calidad de vida pues para mí sería vivir acá porque uno está feliz, está contento” (Leidy), esto da cuenta que las personas reconocen y valoran la relevancia de categorías axiológicas para su propio desarrollo.

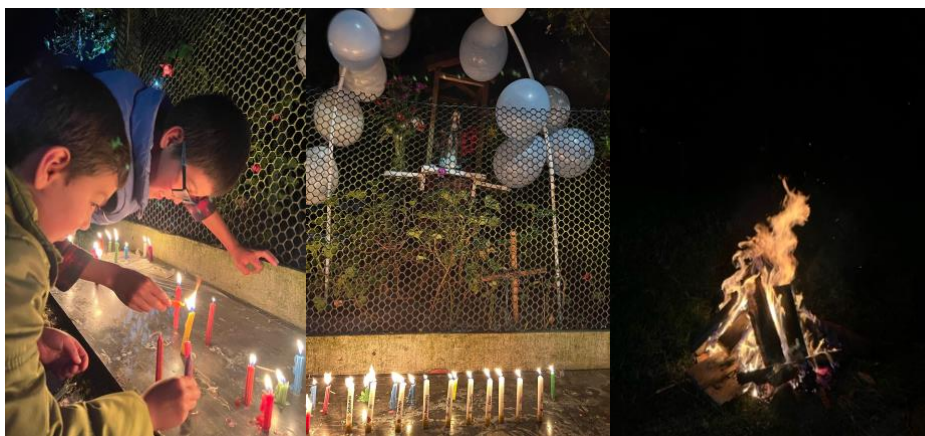
3.1.1.2 Día de velitas: “una tradición literal de reunirnos”. El día de velitas, conocido también como el siete de velitas o el siete de diciembre es otro ejemplo de las reuniones que se desarrollaban en el pasado y que se mantienen vigentes en la vereda El Caucho. Daniela, con 22 años, expresó no saber con exactitud hace cuanto tiempo se adelanta esta actividad, “desde que tengo memoria desde que yo literal sé caminar yo ... sí, mis papás me llevaban” (Daniela).

Al respecto, Pedro explica que

Se tiene esa tradición como de reunirse. Se hacían luminarias, pero pues cuando eso no había contaminación ni nada ... se quemaban llantas, leña, pero ya hoy en día pues sabemos el mal que hace eso para el medio ambiente, entonces se utiliza leña y ahora esa tradición sí se ha conservado no se ha dejado perder ... nos reunimos las familias de las veredas, se integran los dueños de las fincas. Hay una integración muy bonita para el día de las velitas.

Figura 6

Luminaria del día de velitas



Nota. Las imágenes de la figura fueron tomadas el 7 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante del día de velitas. Fuente: Elaboración propia.

Su duración es de aproximadamente 8 horas, inicia a las 6:00 de la tarde y finaliza a la madrugada del siguiente día. Este evento permite que las personas se reúnan, prendan una fogata y un fogón, realicen oraciones a la virgen María, enciendan velas, preparen alimentos, bailen y conversen; es una festividad que aporta a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, ya que las personas se involucran en escenarios recreativos de su comunidad, en los que compartir se convierte en un motivo de alegría (Max-Neef et al.,1986). Este hecho ha permitido su perdurabilidad en el tiempo, pues los beneficios que brinda a la comunidad motivan su mantenimiento.

Los y las participantes destacan la importancia de preparar y compartir un alimento durante este evento. Para ello, elaboran un fogón en el que se dispone una parrilla con dos ollas grandes destinadas a la cocción de una sopa; cada familia aporta un ingrediente y se dividen las tareas para colaborar en la realización de la cena. Lo anterior, revela que la comunidad posee valores como la solidaridad y el apoyo mutuo, característicos de su ideal de desarrollo humano, y a la vez, ilustra el intercambio intergeneracional de saberes culinarios. Los alimentos componen un mecanismo que permite robustecer los lazos afectivos, a partir de un significado cultural que mantiene la cohesión en el territorio de la vereda El Caucho.

Figura 7

Preparación de la sopa



Nota. Las imágenes de la figura fueron tomadas el 7 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante del día de velitas. Fuente:

Elaboración propia.

Se evidencia que el día de velitas es una práctica comunitaria que se desarrolla desde hace muchos años. Las maneras en las que se ha configurado esta festividad en el territorio es el resultado de acciones atravesadas por lógicas de los antepasados, que, aunque son parte del pasado están moldeando el presente permanentemente; el día de velitas está dotado de una capacidad importante para realizar las necesidades humanas, mientras que fortalece la cohesión de la comunidad y transmite un sentido de pertenencia con el territorio. Santos

(1996) diría que, aunque esta práctica se ha transformado a lo largo del tiempo hace parte de la historia del territorio.

3.1.1.3 Creencias colectivas materializadas en un pesebre comunitario. En la ancestralidad se consideran elementos que a lo largo de la historia se modifican y ajustan a las necesidades de las personas (Santos, 1996), el pesebre comunitario de la vereda El Caucho es uno de ellos. Su elaboración inició hace aproximadamente cuatro años, como respuesta al distanciamiento social que desencadenó el COVID-19, aumentando la apropiación del espacio público para fines colectivos.

El pesebre es una representación tangible de la creencia comunitaria en la navidad y la importancia de celebrar las novenas de aguinaldos del 16 al 24 de diciembre. Para su construcción se realiza una convocatoria abierta que permite que quienes deseen y puedan involucrarse lo hagan, los miembros de la comunidad que fabrican el pesebre comunitario determinan colectivamente la estructura para luego ir la materializando.

Todos y todas cooperan, es un ejercicio intergeneracional que facilita la participación en un asunto social comunitario; la relación entre generaciones permite la vinculación de los más jóvenes, quienes adquieren la responsabilidad de preservar esta tradición comunitaria como parte de su identidad en el territorio. Esta práctica ilustra las formas de organización que maneja la comunidad para la conservación de su identidad cultural, que en este caso se desarrolla a través de la realización de un fin concreto, el pesebre comunitario.

Figura 8

Elaboración del pesebre comunitario



Nota. Las imágenes de la figura fueron tomadas el 14 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la construcción del pesebre comunitario. Fuente: Elaboración propia.

3.1.1.4 Novenas de aguinaldos: se mantienen y fortalecen el tejido comunitario hasta hoy.

Anteriormente aquí en la vereda no había muchas reuniones, digamos comunitarias, solo en las casas que cada uno hacía sus reuniones, los vecinos y todo. Ahora hace unos 20 años para acá estamos reuniéndonos en un sitio que se llama el paradero de la buseta y anteriormente llamaban la bocacalle, que son cuatro caminos y luego ahí empezamos que a rezar la novena que a compartir y a llamar a los vecinos a que se compartiera con nosotros, con todos los niños y todas las familias que fuera posible. Y hasta ahora hemos cumplido con eso porque todos los años se celebra la novena, allí al aire libre se hace la santa misa y del resto se hacen los rosarios, las novenas y luego pues estamos más unidos ahora que anteriormente, porque ya hay más unión ya la gente se está uniendo más. (Gustavo)

De forma complementaria, Pedro relata que hace más de 20 años se desarrollaban procesiones que requerían la recolección de fondos para la representación personificada del

pesebre. Consistían en que la comunidad caminaba hasta el casco urbano donde se ubica la iglesia municipal, allí, se celebraba la eucaristía y se retornaba a la vereda.

Así como ellos, varios participantes verbalizaron que las novenas de aguinaldos son una práctica del pasado que hoy en día se mantiene en el territorio, pero que con el paso del tiempo ha sido modificada. Se encontró también que antiguamente cada día las novenas se realizaban en una casa diferente, las familias invitaban a toda la comunidad a que en sus hogares se realizaré esta actividad. En la actualidad, las familias continúan ofreciendo las novenas, pero lo hacen en el paradero, lugar del que más adelante se hablará, “es como para reunirnos más y estar como ahí al aire libre” (Leidy).

De las nueve novenas que se realizan, durante la investigación se optó por observar la ofrecida por la JAC y los copropietarios; dicha elección fue dada por el nivel de participación que esta genera. En ella el presidente de la JAC comunica que, como siempre, esta actividad se concreta gracias a los aportes de los copropietarios de la vereda El Caucho, quienes económicamente cooperaron y por ello, son nombrados en las intenciones de la eucaristía. Esta novena resulta especialmente importante porque en ella se entregan los regalos para cada uno de los niños y niñas de la vereda, quienes entusiasmados y agradecidos los reciben. Este evento vivido corrobora que la visión de desarrollo humano en el territorio ampara valores como la solidaridad, el aprecio y gratitud.

Figura 9

Novena comunitaria ofrecida por la JAC y Copropietarios



Nota. Las imágenes de la figura fueron tomadas el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

Esta experiencia comunitaria denota que las creencias compartidas mantienen vivas las costumbres que se iniciaron en el pasado (Escobar, 2014a), las cuales van sufriendo modificaciones sin dejar perder la esencia colectiva que configura la identidad cultural del territorio. Esta clase de tradiciones nutren el involucramiento de las personas en escenarios culturales y sociales de la comunidad (participación), mientras que se establecen valiosos vínculos entre las personas (afecto) por medio del disfrute del tiempo libre (ocio), lo que en últimas sostiene coherencia con el Desarrollo a Escala Humana desde el cual se reconocen las necesidades de categorías axiológicas, determinantes para el bienestar de las personas.

3.1.1.5 Día de los niños: una actividad del pasado que se ha desdibujado en el presente. La comunidad recuerda con cariño la celebración del día de los niños los 31 de octubre, existía la costumbre de disfrazarse, realizar recorridos por todo el territorio recolectando dulces, jugando y compartiendo un alimento en uno de los predios privados. Según explicaron, se cesó la realización de esta práctica; Daniela refirió:

Yo pienso también, o pues voy a decirlo no estoy segura si es por eso, digamos que los niños que había en esa época literal eran como de las edades muy seguidas [...] había un grupo más grande. Ahorita... hoy en día pues ya casi no veo niños... sí hay niños, pero pues ya no es la misma cantidad que había en ese entonces.

De acuerdo con lo que menciona la participante existe un envejecimiento progresivo de la comunidad. La información recolectada durante la cartografía social, adelantada en el marco de la investigación, corrobora esta idea, ya que solo el 4,84% de la población está en el ciclo vital de primera infancia y 3,23% en infancia, mientras que la proporción del 41,94% es de adultez, y 26,61% de vejez. Sin embargo, la comunidad

coincide en la importancia de no dejar perder estas prácticas a pesar de las transformaciones poblacionales.

Aunque ahora mismo el día de los niños no tiene vigencia, durante la época navideña si se planifican acciones orientadas para los más pequeños del territorio, lo que denota que desde el pasado la infancia ha jugado un papel relevante para la comunidad de la vereda El Caucho, moldeando no solo las festividades actuales de la comunidad (Santos, 1996), sino también la comprensión del desarrollo humano desde la articulación de todos los ciclos vitales presentes en este espacio territorial.

3.1.1.6 Día del campesino: un homenaje a la tradición campesina del territorio.

El municipio de El Rosal recoge una tradición campesina, imperante tanto en la zona urbana como en la rural, que incumbe a la vereda El Caucho. En este sentido, la tradición en mención ha sido acompañada de una conmemoración anual que ancestralmente era adelantada en cabeza de la alcaldía municipal y que en el año 2024 cesó por las directrices de la administración municipal en curso. Este suceso generó un nivel de malestar considerable, pues se degradó la identidad de la comunidad, por lo menos así lo percibieron los miembros de la vereda El Caucho. En todas las entrevistas y los ejercicios de observación participante se hizo referencia a dicha eventualidad.

El día del campesino se veía como un día para nosotros como disfrutarlo, pasarla como juntos, en el tema de todos los vecinos que decidieran ir y celebrar el día y pues los días que nos reuníamos para realizar la carroza dependiendo del tema que nos dieran. Pues esos días eran como recuerdos que quedan marcados porque nos reíamos, nos ensuciábamos, de todo y pues yo siento que sí se sintió como el cambio porque era como algo que estábamos acostumbrados, que más o menos como después de mitad de año se sabía que teníamos que mirar que íbamos a hacer, que siempre estábamos emocionados. (Leidy)

Figura 10*Día del campesino.*

Nota. Las imágenes plasman el día del campesino de los años 2022 y 2023. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

La comunidad de la vereda El Caucho se auto reconoce como campesina, pues generacionalmente ha sido transmitido a quienes hoy ocupan el territorio (Escobar, 2014a). Por ello, consideran que ser campesinos no se reduce al uso de la tierra sino a una identidad construida territorialmente, es una forma particular de relacionamiento con el entorno, y el día del campesino era un puente para hacer homenaje a esa autopercepción. Se desarrollaba hace más de una década, consolidándose como una oportunidad de encuentro y cooperación comunitaria para representar la vereda a nivel municipal.

Esta fecha de conmemoración convocaba a reuniones de alistamiento para el día del campesino, que atravesadas por la magia de la conversación y la risa han quedado en la memoria de la comunidad con el anhelo de que se realice nuevamente, pues son una muestra clara de la ancestralidad de su territorio (Escobar, 2014a); esto denota que la preservación y recreación de las tradiciones del pasado son el reflejo de la perspectiva de desarrollo humano de las personas.

3.1.1.7 El deporte, que, aunque esporádico fortalece los lazos sociales de la comunidad. Compartir con otros es el rasgo distintivo de las tradiciones que la comunidad más aprecia. El deporte no es algo preponderante y habitual en el territorio, no obstante,

permite visitar un mismo espacio para fraternizar. Los y las participantes explican que estos encuentros son esporádicos, debido a las diferentes ocupaciones de los asistentes, a pesar de ello, tienen un gran valor, “estas cosas son chéveres porque uno se distrae y eso hace falta” (P. Camacho, comunicación personal, 25 de diciembre, 2024).

La vereda El Caucho cuenta tanto con espacios físicos como con disposición social para generar actividades de carácter deportivo, que ejerciten el cuerpo y garanticen tiempo de calidad en comunidad. Prácticas como estas son importantes para rastrear el uso que se le da al territorio y que aporta a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. El deporte fortalece los lazos de la comunidad, mejora la convivencia e incrementa el sentido de pertenencia, produciendo habilidades sociales y emocionales determinantes para el desarrollo humano en el territorio.

En términos de tradición, jugar fútbol supera la mera actividad física, refleja el relacionamiento con el entorno natural y cultural. Las personas aprovechan el territorio para desarrollar esta práctica, mientras que adaptan sus conocimientos tradicionales a las condiciones sociales y físicas (Santos, 1996) que preservan la identidad cultural a través del deporte.

3.1.1.8 Reuniones privadas: un motivo más para permanecer en el territorio.

Otro punto que consiente la permanencia en el territorio es la preservación de tradiciones familiares alrededor de algunas festividades, motivadas por determinadas creencias. Sin embargo, algunos participantes consideran que reducir las actividades a escenarios familiares ponen en riesgo la cohesión comunitaria necesaria en el territorio.

Por costumbre, en diciembre nos reuníamos cuando éramos más jóvenes en alguna de las casas de mis primos o de los vecinos y hacíamos baile y fiestas y todo ese tipo de cosas alusivas a diciembre; día por día pues se han vuelto más familiares, [...] cada

uno tiene sus núcleos familiares entonces se han vuelto fiestas de familia no de comunidad. (Wilson)

En el territorio es un desafío evitar que los espacios de encuentro, que fortalecen la unidad comunitaria, dejen de existir. Por ello, realizan diferentes esfuerzos para conservar prácticas que plasman sus tradiciones, costumbres y valores compartidos, por ejemplo, las novenas de aguinaldos, el día de velitas, el día del campesino y el deporte. Sin embargo, así como algunos reconocen que las reuniones familiares son una amenaza para la comunidad, están quienes las identifican como la oportunidad de fortalecer los lazos entre las familias que habitan el territorio y el disfrute del tiempo libre (ocio) que Max-Neef et al. (1986) ven necesario para el desarrollo humano.

Este apartado, en el que se relacionaron los hallazgos alrededor de la ancestralidad del territorio de la vereda El Caucho, denota que actividades como el día de velitas, el pesebre comunitario, las novenas de aguinaldos, el día de los niños, el día del campesino, el deporte y las celebraciones familiares reafirman el hecho de que el desarrollo humano no está limitado al crecimiento económico. En su lugar, se vincula a entornos de categorías axiológicas donde la participación, el afecto, el ocio y la identidad cobran especial relevancia. Escenarios de vinculación con el otro dan cabida a una relación social que trascienden lo moderatorio y centralizan al ser humano como protagonista de su propio desarrollo, impactando favorablemente la calidad de vida de las comunidades; esto de acuerdo con las experiencias vivas observadas y compartidas por la comunidad de la vereda El Caucho, cuyo origen se remonta al pasado.

3.1.2 Identidad cultural

Santos (1996) y Escobar (2014a) clarifican que la identidad cultural responde a las prácticas colectivas y a los modos de pensar que moldean el relacionamiento en los

territorios, caracterizada además por su dinamismo y permanentes deconstrucción, modeladora de las relaciones y estructuras internas de las comunidades (topología social). La identidad cultural habita la cotidianidad, fija reglas y nexos de convivencia que dan lugar a la diferencia y la otredad en el mundo social; cumple el criterio de ser compartida y transmitida por quienes se sienten representados por determinadas creencias y valores.

Bajo estas consideraciones se reconocen e interpretan asuntos como la espiritualidad, la ocupación, la cohesión social, las actividades comunitarias, las formas de vestir, los alimentos y las bebidas, presentes como mecanismos de configuración cultural y territorial del desarrollo humano en el territorio de la vereda El Caucho.

3.1.2.1 Espiritualidad: “ante todo el respeto ante Dios nuestro señor”. Parte de la identidad cultural de la comunidad se sustenta en el catolicismo como sistema de creencias religioso. Su cosmovisión está permeada por la fe en un único Dios, consideran que la vida misma es una manifestación del creador. Las personas establecen una relación permanente con el “señor” a través de oraciones y rituales que les permiten agradecer por lo que ellos denominan bendiciones; esta fe compartida se ha convertido en un mecanismo que fortalece genuinamente su tejido social, ya que fomenta la participación social y la construcción de lazos afectivos representativos para lograr un desarrollo humano real en los territorios (Max-Neef et al.,1986).

Durante las observaciones participantes se constató lo que discursivamente las personas refieren: “aquí en la vereda somos muy católicos, entonces pues hay [...] ante todo la tradición, ante todo el respeto ante Dios nuestro señor”. La comunidad explicó que personas ajenas al territorio han intentado traer otros credos, sin embargo, se resisten a esta clase de cambios, pues ser católicos hace parte de su identidad.

Prácticas como el cuidado del altar de la virgen María, la oración del rosario, la celebración de las eucarísticas y la realización de los grupos de oración, muestran que la

espiritualidad ocupa un papel importante en El Caucho. Con la virgen María existe un respeto evidente a través de actos simbólicos como el persignarse frente al altar y brindar un saludo a quien reconocen como la madre de Jesús. De acuerdo con los comentarios de la comunidad, esporádicamente se generan encuentros comunitarios alrededor de otras fechas representativas, distintas al día de velitas y las novenas de aguinaldos, en las cuales se reza el santo rosario y se celebra la eucaristía.

Es preciso indicar que en la vereda El Caucho la espiritualidad se constituye como una creencia acogida por todos los ciclos vitales, infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez. Pues tanto en las entrevistas como en las observaciones realizadas fue clara su influencia en las relaciones que establecen todos los grupos etarios en el territorio.

Es necesario indicar que de esta filosofía de vida espiritual se desprenden satisfactores que, desde las categorías existenciales del ser y hacer de las personas, aportan a la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, componentes axiológicos catalogados como fundamentales para el desarrollo humano (Max-Neef et al., 1986)

Figura 11

Celebración de la eucaristía 2024



Nota. La fotografía revela que la infancia se ve involucrada en las actividades generadas alrededor de las creencias religiosas de la comunidad. Imagen tomada el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

Figura 12*Celebración de la eucaristía 2019*

Nota. La fotografía da cuenta que ancestralmente los asuntos espirituales han convocado a que la comunidad se reúna. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

3.1.2.2 Transformaciones en la ocupación laboral de la comunidad. Con los años la ocupación de las personas en la vereda se ha venido transformando, así lo dieron a conocer algunos miembros de la comunidad. Esto se debe, parcialmente, a la llegada de familias que dejan de dedicarse al agro para desarrollar labores de mantenimiento en las fincas, y a la herencia de terrenos que terminan siendo parcelados.

Figura 13*Ocupación de la comunidad*

Nota. La imagen refleja las labores de mantenimiento de las fincas de la vereda. Fuente: L. Sanabria (Comunicación personal, 05 de diciembre, 2024).

Aunque determinados miembros de la comunidad continúan practicando labores agrícolas y ganaderas, estos oficios han tenido una disminución representativa. La mayoría de los y las habitantes del territorio se encargan del mantenimiento de los prados, jardines y casas de las fincas ubicadas en la vereda. Incluso las transformaciones en las aspiraciones de la comunidad han generado que la educación sea la oportunidad para la diversificación productiva de las personas, ocasionando modificaciones en la visión de desarrollo humano, pues a nivel laboral los sujetos deciden desempeñarse fuera de la vereda El Caucho. En palabras de Wilson

La mayoría de las familias, pues a sus hijos los inculcan a hacer los oficios de las fincas, de la agricultura, de la lechería, del ganado qué es lo que más hay en la vereda. Pero pues también la mayoría quieren que sus hijos estudien, al estudiar pues ya trabajan en otra cosa que no sea los oficios de la vereda.

En materia ambiental, las modificaciones ocupacionales han posicionado el ecoturismo en el territorio, por medio de prácticas sostenibles se obtienen ingresos económicos y se protege el medio ambiente. Estas experiencias advierten que la ocupación en el territorio está permeada por las creencias de la comunidad y su forma de relacionarse con la naturaleza (Escobar, 2014a), las cuales construyen un paradigma de desarrollo humano radicado en la interacción armoniosa con el entorno natural.

3.1.2.3 La vestimenta de la comunidad: un espejo del territorio. La vestimenta de la comunidad refleja, en parte, las condiciones climáticas de la vereda; durante los eventos vividos que fueron observados se percibió que el clima del territorio es frío. De acuerdo con la hora, las personas recurren al uso de prendas de ropa gruesa y ajustada como chaquetas, gorros, ruanas y guantes; en la noche las temperaturas suelen ser mucho más bajas, por lo que se apela también a la construcción de fogatas.

Aunque los materiales y diseños varían, la ruana es un atuendo tradicional del territorio, pues permite desarrollar toda clase de oficios sin provocar limitaciones en la movilidad. Esta prenda se liga con la identidad campesina de la comunidad, atravesada por la necesidad de adaptarse al clima del espacio que habitan.

Figura 14

Vestimenta con ruana



Nota. Imagen del día del campesino del año 2019. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

Las gorras y los sombreros también son característicos en la vestimenta de la comunidad, pues permiten no solo la protección del sol sino también del frío. Del mismo modo ocurre con las botas de caucho, un artículo de vestir predominante en el territorio, su uso varía según las actividades, por ejemplo, quienes desarrollan prácticas directas en el mantenimiento del territorio como pradear, jardinear, ordeñar, sembrar, solo por nombrar algunas, no dudan en que son fundamentales para sus actividades cotidianas.

Es de precisar que, aunque no existe una vestimenta idéntica acogida absolutamente por todos y todas, si se cuenta con algunas prendas de vestir que facilitan las acciones desarrolladas a nivel individual y colectivo por la comunidad, y que históricamente han estado presentes en el territorio. Por ello, en eventos como el día del campesino cuyo objetivo es la representación de su identidad, apelan a su uso para denotar patrones de vestimenta que

moldean sus rasgos identitarios a nivel comunitario y territorial; lo que está en sintonía con la realización de la necesidad de identidad adscritas al desarrollo humano sugerido por Max-Neef et al. (1986).

3.1.2.4 Sabores: un legado intergeneracional. Como se refirió en líneas anteriores, la comida juega un papel importante para la vida comunitaria de la vereda El Caucho. Los alimentos que se comparten en eventos comunitarios reflejan las tradiciones y la memoria colectiva de la comunidad, son un símbolo que fomenta la unión de las personas y construye un sentido de unidad en el territorio, ya que impulsan la interacción de diferentes actores; lo que reafirma la idea de que el desarrollo humano se conecta a las personas y no a los objetos (Max-Neef et al., 1986).

En la vereda El Caucho, las sopas como el sancocho, el ajiaco, el cuchuco y el menudo, son un alimento tradicional pues se adapta bien al clima frío, ya que proporcionan una sensación de calor que termina siendo reconfortante para las personas, mucho más cuando sus actividades son realizadas a campo abierto. Detrás de su preparación se transmiten conocimientos que de generación en generación han orientado las prácticas culinarias de la comunidad y que logran preservar sabores locales puntuales; a modo de ejemplo, la preparación de los platos usualmente se hace en un fogón de leña y quedan con un sabor ahumado característico; este método para cocinar es el reflejo de la conexión de los haceres con el pasado territorial.

Figura 15

Preparación de alimentos en actividades comunitarias



Nota. Imagen tomada el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

Las bebidas, como la comida, son relevantes para la comunidad; la cerveza suele estar presente en espacios de celebración y danza como el día de velitas. Sin embargo, las personas no consumen bebidas alcohólicas hasta embriagarse, lo hacen como una actividad paralela a la conversación, pues mientras que se va tomando generan la interacción con el otro. Aun con ello, el licor no está presente en todos los eventos, tiene variaciones en cantidad y tipología; a saber, en las novenas de aguinaldos es común el vino en pequeñas muestras, mientras que en las eucaristías se brindan bebidas calientes como el tinto y la aromática.

En términos generales, el territorio preserva sabores de bebidas y alimentos que se han constituido como un legado generacional. Tienen la potencialidad de evocar recuerdos importantes para la comunidad, aspecto que se hizo visible en los ejercicios de observación participante. Los sabores son entonces una forma de mantener un nexo imborrable con los antepasados (Escobar, 2014a), mucho más cuando la preservación de estos se liga con un ejercicio solidario de minga, donde comunitariamente se realiza la recolección de los recursos necesarios para la preparación de los alimentos y bebidas, consiguiendo también que insumos como aromáticas, frutas y verduras, cultivadas en la vereda El Caucho, sean donadas por miembros de la comunidad. Estas acciones son valiosas, ya que aportan a elevar la calidad de vida de las personas, desatando el mejor proceso de desarrollo humano que podría llegar a alcanzar la comunidad (Max-Neef et al., 1986).

3.1.2.5 Encuentros comunitarios: un reflejo de la identidad del territorio. La comunidad percibe que los encuentros comunitarios tradicionales permiten la construcción, el mantenimiento y la expresión de su identidad, tal como lo propone Escobar (2014a). Alrededor de fechas representativas, como el día del padre, el día de la madre, el día del campesino, el día de la virgen y la navidad, se da una preciada y permanente interacción

social que fortalece los lazos sociales y afectivos entre las personas, aportando a la realización de la participación, el afecto, el ocio y la identidad; necesidades centrales en una propuesta de desarrollo que evita exacerbar las carencias y en su lugar, reconoce las potencialidades individuales y colectivas como un puente para un desarrollo humano auténtico.

La navidad es una muestra clara de las celebraciones que configuran la identidad cultural de la vereda El Caucho. Desde hace varios años se realizan las novenas de manera comunitaria, y esto ha determinado una topología social puntual, es decir, la conexión y relación entre los individuos, sustentada en el respeto, la solidaridad y la cooperación; las novenas son una actividad que caracteriza a la comunidad y que, explícitamente ellos han referido, hace parte de sus mecanismos para compartir entre “vecinos”. En virtud de ello, temen que se pierda la tradición en mención, pues hace parte de los eventos vividos que protegen con tanto recelo, ya que dan la posibilidad de reunirse a celebrar la vida.

En calidad de ejemplo, están también las prácticas deportivas como el fútbol, que como se ha mencionado en apartes anteriores permiten la integración intergeneracional que caracteriza a la comunidad de la vereda El Caucho. Pues durante esta práctica las personas son bienvenidas a disfrutar y compartir en un escenario libre de exclusión, independientemente de las destrezas deportivas. De forma similar, la comunidad renombra en repetidas ocasiones el día del campesino, expresando que es un evento suscrito a la memoria colectiva del territorio, ya que su desarrollo trae felicidad y unidad a la comunidad, valores que hacen parte de su identidad.

Sintetizando, los encuentros comunitarios son tradiciones trascendentales para comprender la subcategoría de identidad cultural. Esta clase de escenarios permiten el robustecimiento de vínculos y el intercambio de saberes y experiencias colectivas que

moldean los modos de pensar y de tejer el desarrollo humano en el territorio (Escobar, 2024a).

Figura 16

Encuentros comunitarios



Nota. Este registro fotográfico plasma el elevado involucramiento de la comunidad en los encuentros comunitarios. Fotografías tomadas el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

3.1.2.6 “Echar chisme”. “Cuando se reúnen a hacer esas actividades uno listo intercambia experiencias, digamos con ese vecino que hace rato no veía, digamos que uno se pone a hablar, a adelantar cuaderno, como decimos: a echar chisme” (Daniela). La participación en actividades comunitarias permite que las personas hagan un alto en el camino para tertuliar y escuchar al otro (Max-Neef et al.,1986). Durante los eventos observados se evidencio que la conversación es un ejercicio social constante y característico de la comunidad.

En la vereda El Caucho la comunicación es abierta, rotativa y horizontal, no existen jerarquías marcadas, todos los miembros pueden expresarse con tranquilidad. Esto permite pensar que las relaciones no son fragmentadas dentro de la comunidad y que, por el contrario, predomina el respeto hacia las opiniones de todos y todas, lo que construye un ambiente de confianza favorable para la realización de las necesidades humanas de los sujetos. Sin

embargo, existen divisiones demográficas marcadas en los momentos de conversación, son dadas de acuerdo con los ciclos vitales y grupos poblacionales, se agrupan los jóvenes, los hombres adultos, las mujeres, los niños y niñas y las personas mayores, pues comparten temas de interés y experiencias de vida similares que aportan a que las conversaciones sean mucho más fluidas.

Figura 17

Divisiones marcadas en las conversaciones



Nota. Esta figura refleja la agrupación poblacional en las conversaciones dadas al interior de la comunidad. Imagen tomada el 07 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante del día de velitas. Fuente: Elaboración propia.

En las actividades comunitarias los temas que predominan en la tertulia giran en torno a labores cotidianas del campo, asuntos laborales, relaciones familiares y tradiciones de la vereda. Los miembros de la comunidad extienden la invitación a otros amigos que, aunque no son propiamente del territorio, sostienen algún vínculo con este; el que participen personas ajenas a la vereda genera una mayor participación y justifica las constantes conversaciones alrededor de hechos ocurridos en el pasado.

De manera coherente, se constata que el pasado es trascendental para el modelamiento de la vida en la vereda El Caucho; las personas evocan en repetidas ocasiones a quienes ya fallecieron y narran con cariño anécdotas pasadas que en la actualidad determinan su forma de ser, tener, hacer y estar en el territorio. De ahí, que los recuerdos individuales y colectivos,

que las personas presentan a través de sus narrativas, sean una forma de reafirmar su identidad como comunidad.

El estilo del lenguaje es informal, se utilizan expresiones coloquiales, esto demuestra que la comunidad se siente cómoda en conversaciones naturales y espontáneas sobre anécdotas personales y comunales. A nivel verbal la comunidad revela alegría, emplea un tono de voz animado y tranquilo; en ocasiones los y las participantes se interrumpen al hablar, pero esto no genera molestia ya que es un efecto provocado por el entusiasmo de la conversación; al presentarse silencios no parecen ser incómodos, se da la oportunidad de pensar otro tema de conversación y continúan con naturalidad.

En lo concerniente al lenguaje no verbal, la mayoría de los habitantes emplean sus manos para hablar, señalar y buscar, con su cuerpo ilustran lo que están expresando verbalmente, la postura es relajada, no se muestran rígidos; son bastante expresivos, sonríen frecuentemente, levantan las cejas, fruncen el ceño cuando algo parece que no les simpatiza o por lo contrario es de su agrado; aunque se respeta la distancia personal del otro, constantemente se abrazan.

En la comunidad la acción de conversar, que ellos denominan “echar chisme”, se constituye como un pilar de su identidad. Sirviéndose de esta, en el territorio se transmiten experiencias, saberes, sentimientos, valores e ideas representativas para su proceso de desarrollo humano. Charlar es un puente para que los conocimientos ancestrales perduren de generación en generación, edifica la memoria colectiva que mantiene vivos los recuerdos de los antepasados, mientras que modifica y determina el comportamiento de las personas en el territorio (Escobar, 2014a).

3.1.2.7 “La gente aquí se caracteriza por ser muy unidos”. Los y las participantes perciben una cohesión social importante en el territorio. Leidy, explica que “en valores somos muy como muy amistosos por decirlo así, somos humildes, no nos hacemos sentir más de los

demás, siempre intentamos ayudar, ayudarnos entre nosotros”. Al respecto, todos los grupos etarios coincidieron, destacando que la unidad comunitaria es un asunto que con el paso de los años se ha robustecido significativamente.

Resultado de la unión, emergen aptitudes, como el respeto, el trabajo en equipo, la confianza, la honestidad, la amabilidad, la solidaridad y la comprensión, que se transmiten y reconstruyen por la comunidad como elementos diferenciadores de otros territorios (Escobar, 2014a). Inclusive, los mismos participantes narran como las relaciones sólidas sustentan la unión y convivencia de la vereda El Caucho, incentivando la participación activa en eventos comunitarios, donde se ve reflejada la categoría existencial del hacer.

Figura 18

Participación activa en eventos comunitarios



Nota. En la fotografía se evidencia la participación y cooperación mutua de las personas en los eventos comunitarios. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

Un aspecto adicional que aporta significativamente a la cohesión social del territorio es la cultura de conocimiento mutuo entre los miembros de la comunidad. Ello, forja un ambiente de confianza y seguridad que construye una percepción de protección comunitaria.

Al ser una comunidad relativamente pequeña, siempre hemos inculcado que nos tenemos que conocer todos, para así por seguridad saber cuándo hay una persona

desconocida en la vereda, para así saber cuándo alguien necesita algo sepamos de quién se trata, ese es uno de los valores fundamentales que da la unión. (Wilson)

A grandes rasgos, la cohesión social, característica de la vereda El Caucho, se instaura como un asunto diferenciador en su identidad colectiva. Minimiza el riesgo de conflictos sociales por medio del diálogo social, la comprensión y el respeto mutuo, facilitando la coordinación de actividades comunitarias estructuradas para el beneficio común. En términos del Desarrollo a Escala Humana sugerido por Max-Neef et al. (1986), las personas que logran establecer conexiones significativas con otros vivencian niveles de bienestar mucho más elevados, como es el caso de la comunidad de El Caucho.

En definitiva, elementos como las creencias católicas que caracterizan la espiritualidad de la comunidad, el encuentro intergeneracional en escenarios de encuentro, las transformaciones ocupacionales, la vestimenta de las personas, los sabores reposados en comidas y bebidas, los encuentros comunitarios, el ejercicio de la conversación y la cohesión social, reflejan los modos de pensar de la comunidad y cómo estos terminan moldeando el uso que se le da al territorio para el despliegue de prácticas colectivas.

La identidad cultural de la vereda el Caucho está alineada a su visión de desarrollo humano, pues se suscribe a elementos de carácter axiológico (valores), en los que las personas y su bienestar son el fin último, gracias a acciones que trascienden lo productivo y priorizan la participación, el afecto, el ocio y la identidad como necesidades humanas fundamentales.

3.1.3 Espacio habitado

Acogiendo las apreciaciones de Santos (1996) sobre el espacio habitado como un producto social modificado por los seres humanos, se presta atención a las transformaciones naturales y artificiales que han sido dadas en la vereda El Caucho. Para ello, se piensa y

reflexiona sobre su ubicación, sus espacios públicos y privados, el significado que le otorga la comunidad y los vínculos emocionales que han tejido las personas.

Lo anterior, al reconocer que las personas generan las transformaciones necesarias para realizar sus necesidades humanas (Paredes, 1999) y es ahí donde las condiciones del espacio físico fijan la posibilidad o dificultad para concretar un desarrollo humano real. En consecuencia, se ejercen variaciones materiales e inmateriales del territorio, que deben ser tenidas en cuenta a la hora de comprender la realización de la participación, el afecto, el ocio y la identidad. En conformidad, a continuación, se ubican elementos que describen la apropiación del espacio que habita la comunidad de la vereda El Caucho.

3.1.3.1 “Es una vereda con una ubicación estratégica”. Por mayoría la ubicación de la vereda El Caucho es considerada estratégica. Wilson refiere: “uno vive en un paraíso, un sector cerca al municipio, un sector cerca de las principales ciudades de Cundinamarca. Es una vereda con una ubicación estratégica digamos con una sola entrada, una sola salida, eso nos da seguridad” (Wilson). Sin embargo, ciertos participantes consideran que existe una lejanía considerable con el casco urbano, que, debido a los tiempos, el acceso y los costos de desplazamiento ha generado el cambio de residencia permanente por parte de algunos miembros de la comunidad.

Es una de las veredas más lejanas, como a [...] 15 o 20 minutos más o menos, en carro o en algún auto... ya digamos caminando es casi una hora o sea desde literal bien arriba es como una hora y 30 minutos caminando, entonces siempre es retirado, bastante. (Daniela)

Figura 19

Entrada a la vereda El Caucho.



Nota. La imagen presenta la entrada a la vereda El Caucho. Fotografía tomada el 17 de enero del 2025. Fuente: Elaboración propia.

Esta información da un panorama importante sobre las lecturas que la comunidad construye alrededor de la localización del territorio, denotando que las posibilidades de desplazamiento configuran la valoración de su ubicación. Pues existen consideraciones negativas, sobre la lejanía con el centro del municipio, cuando está impide el desarrollo adecuado de asuntos laborales, personales o académicos.

La comunidad percibe un entorno de seguridad en la vereda, que favorece el ejercicio de su desarrollo humano, resultante de la localización espacial y las condiciones de la vía con un único acceso y salida. Aun así, en repetidas ocasiones se hace alusión a las situaciones de saqueos que se han presentado en el territorio; discursivamente las personas traen esta clase de recuerdos para ilustrar la solidaridad y el apoyo mutuo existente entre los vecinos, ya que la disposición para colaborar mutuamente ha construido una red de seguridad informal importante para la vereda.

Considerar la ubicación del territorio permite la comprensión auténtica del espacio habitado, pues da pistas para entender las motivaciones que han impulsado a la comunidad a modificar su entorno en favor de la realización de sus necesidades (Santos, 1996), esto como

una forma de acrecentar su calidad de vida, la cual se encuentra conectada con el desarrollo humano de las personas.

3.1.3.2 “Un cruce de caminos conocido como La Bocacalle o El Paradero. Los espacios públicos, entendidos como lugares comunitarios dispuestos para el disfrute colectivo, son fundamentales para el ejercicio de la vida en comunidad (Max-Neef et al., 1986). Deben caracterizarse por ser de sencilla accesibilidad para todas las personas, sin importar sus rasgos particulares; reconocer esta clase de escenarios es determinante a la hora de analizar la realización de necesidades como la participación, el afecto, el ocio y la identidad; de ahí, que se haya rastreado la existencia de estos en la vereda el Caucho. Ubicando que la comunidad reconoce “El Paradero” también conocido como “La Bocacalle” como su principal espacio público, y del que la infancia del territorio destaca “siempre compartimos ahí” (Santiago y Miguel).

Figura 20

El Paradero



Nota. Fotografías tomadas en el 2024. Fuente: Elaboración propia.

El Paradero “es el único espacio como que hasta el momento se ha adaptado para las necesidades hacia el público” (David). Se denomina de esta manera porque de acuerdo con lo que expresa la comunidad es el último punto de la vereda donde llegan las busetas públicas, literalmente es un paradero. Sin embargo, es más que un punto donde los habitantes toman el transporte público, es un lugar de encuentro para toda la comunidad. El Paradero se compone

de largos prados que son podados de manera recurrente, cuenta con un altar a la virgen María rodeado de flores y una malla que evita que los perros lleguen a afectarlo.

Figura 21

Altar a la virgen María



Nota. Fotografías tomadas en el 2024 del altar a la virgen María ubicado en El Paradero.

Fuente: Elaboración propia.

La comunidad aprovecha los recursos naturales y artificiales que ofrece el espacio que habitan (Santos, 1996), hace uso de los insumos que están a su alcance para su proceso de desarrollo humano, manifestado a través de la realización de sus necesidades. En El Paradero no cuentan con una estufa, por lo que optan por construir un fogón acompañado de una parrilla, otro ejemplo es que, aunque se cuenta con alumbrado público este no ilumina lo suficiente, por ello, en los eventos comunitarios las personas optan por recurrir a otras formas de iluminación, como reflectores y linternas. El prado es empleado principalmente para sentarse, sin embargo, por cuestiones de salud para ciertas personas es complicado tomar asiento en el suelo, debido a esto se disponen de algunas sillas plásticas.

Figura 22

Aprovechamiento de objetos naturales y físicos



Nota. Disposición de fogón para cocinar, uso del prado para tomar asiento y aprovechamiento de la luz natural. Fotografías tomadas el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

A rasgos generales, la bocacalle es un lugar tranquilo y la comunidad se encarga regularmente de mantenerlo en buen estado, pretendiendo que sea un lugar de encuentro agradable. Sin embargo, al ser un punto central que conecta tres caminos de la vereda, las actividades se interrumpen cuando un vehículo requiere el paso, “pues no deja de ser vía pública” (David).

En términos generales, en el espacio habitado la comunidad no cuenta con un espacio público, similar a un salón comunal o un coliseo, ante ello, han optado por apropiarse de la carretera pública, particularmente de la zona conocida como El Paradero. Esto demuestra que para la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho han modificado el espacio habitado y han determinado que la vía pública es un escenario apto para fortalecer el tejido social a través de las prácticas comunitarias enmarcadas en su visión de desarrollo humano.

3.1.3.3 Desprivatización de los espacios para el beneficio común. Aunque la comunidad ha realizado la adecuación de El Paradero como lugar principal para el

desarrollo de sus actividades, continúa siendo un desafío la falta de infraestructura pública en la vereda. Por lo que en algunos casos deben recurrir a propiedades privadas, pertenecientes a miembros de la comunidad o copropietarios de la vereda, que cuenten con las condiciones físicas requeridas.

Privado pues tenemos muchos sitios, privados podría ser la tienda que, si es un sitio de comunicación de toda la vereda, dónde van todos por sus cosas diarias, lo que necesitan, lo que les hace falta cuando no van al pueblo, entonces es un sitio privado que podemos disponer nosotros como encuentro. Actualmente hay fincas de alquiler que son privadas, pero pues puede venir la gente a disfrutar, restaurantes... contamos también con fincas privadas que si necesitamos alguna reunión nos las prestan y pues podemos disfrutar de sus instalaciones. (Wilson)

Los y las participantes insisten en que la comunidad sostiene una actitud de disposición ante la necesidad de reunirse en un lugar concreto, por ello, disponen sus lugares de residencia según el requerimiento comunitario. Sin embargo, existe un uso mayoritario de puntos como la vivienda del presidente de la JAC de la vereda, la finca más cercana al paradero y la tienda.

La finca más cercana a La Bocacalle, conocida como La Cormarca o la finca de la Sra. María Teresa, cuenta con unas canchas de fútbol representativas para las personas, pues son una zona de pasto natural, sin cubierta e iluminación artificial; el lugar es tranquilo, no presenta contaminación auditiva y se caracteriza por gozar de un aseo permanente. Gracias a estas características la comunidad lo reconoce como uno de los lugares prestos para el bienestar del territorio y su gente.

Figura 23

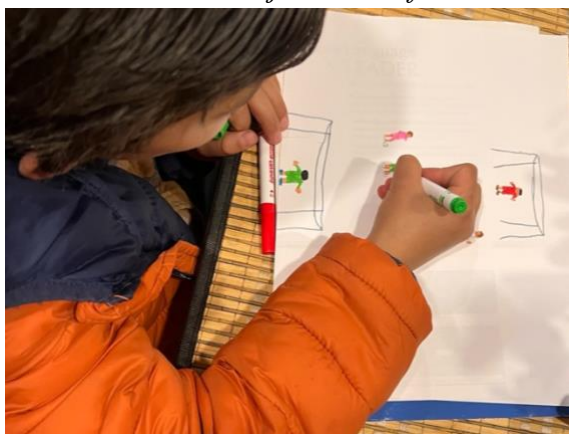
Las canchas de la finca cercana al Paradero



Nota. Fotografía tomada el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

Figura 24

Las canchas en los ojos de la infancia.



Nota. Como actividad rompehielo para la entrevista con niños, los participantes plasmaron lo que más les gustaba del territorio. Santiago dibujó las canchas de la finca más cercana al Paradero, explicando que allí puede reunirse la comunidad a jugar fútbol. Fotografía tomada el 15 de enero del 2025, en la vereda El Caucho, durante la entrevista con los participantes del ciclo vital de infancia. Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, La Tienda “ha sido como el centro de acopio” (Luz Marina). Según los relatos de los y las participantes este lugar lleva alrededor de 40 años en el territorio, las personas lo visitan para adquirir productos de su canasta familiar y también para reunirse

como comunidad; su propietaria explica que allí se han realizado reuniones de toda clase, ya que es un lugar central de la vereda. Actualmente, junto a la tienda se encuentra el restaurante La Herencia, dispuesto para recibir a personas que visitan el territorio con el deseo de estar en un entorno tranquilo.

Figura 25

La Tienda



Nota. Fachada de la única tienda de la vereda El Caucho, tienda el Vaticano. Fotografías tomadas el 17 de enero del 2025, en la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

Las descripciones dadas por la comunidad denotan un ejercicio de desprivatización de estos espacios. La propiedad privada ha recibido un uso comunitario que aporta al fortalecimiento de los vínculos sociales de las personas, contribuyendo al desarrollo humano desde la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. Estos patrones de convivencia verifican que la conexión central del desarrollo humano, en la vereda El Caucho, es dada principalmente con las personas más que con los objetos, la comunidad no ve impedimento a la hora de hacer uso de espacios privados ya que el fin último obedece al beneficio de una mayoría.

3.1.3.4 Los espacios físicos “atraen mucho, porque hay más unidad entre la comunidad”. Los espacios públicos y privados se han configurado como escenarios propicios para la unidad comunitaria, pues “si no hay un sitio como dispuesto para uno reunirse, pues uno no va a hacer como el esfuerzo para unirse” (Leidy). Por unanimidad los y

las participantes revelan la influencia favorable de estos lugares físicos que han hecho suyos, dado que permiten la conservación de costumbres y tradiciones que moldean no sólo la identidad cultural del territorio, sino que acercan al ejercicio de un desarrollo humano centrado en los sujetos.

Los y las entrevistadas expresan que el uso de espacios privados para fines públicos no ha tenido mayor dificultad debido a la unidad comunitaria que caracteriza el territorio, “la unión de todos y el respeto de todos pues como que se da muy bien y son bienvenidos en los espacios privados” (David). Afirmación en armonía con las conjeturas dadas alrededor de los espacios públicos del territorio, en las palabras de una persona mayor los espacios públicos “atraen mucho, porque hay más unidad entre la comunidad, más unidad entre los de la vereda, los vivientes de la vereda y hay más comunidad y nos prestamos más, se nos ofrece cualquier cosa pues todos nos ayudamos, esa es la única teoría que se tiene en el espacio público” (Gustavo).

Figura 26

Entrevista a persona mayor



Nota. Fotografía tomada el 17 de enero del 2025, en la vereda El Caucho, durante la entrevista con un hombre del ciclo vital de vejez. Fuente: Elaboración propia.

Tanto los espacios privados como los públicos están destinados a un bien común y dan la posibilidad del encuentro colectivo. Se identifica que para la comunidad es representativo ocupar y hacer uso de los lugares, pues toman un sentido social al constituirse

como escenarios para la vida comunitaria (Max-Neef et al., 1986). De ahí, que insistan a través de sus acciones en el aprovechamiento de estos para la realización de la participación, el afecto, el ocio y la identidad de las personas, como caminos posibles para un Desarrollo a Escala Humana.

3.1.3.5 Vínculos emocionales que tejen el bienestar de la comunidad. “Si queremos donde vivimos lo cuidamos y nos cuidamos entre todos” (Wilson). Los vínculos emocionales con el espacio habitado se deben a las relaciones positivas establecidas entre los miembros de la comunidad; quiere decir, que la conexión territorial no solo está motivada por lo material, como tradicionalmente se creería, sino que se liga con asuntos espirituales y relacionales. Para ilustrar, la memoria ancestral heredada de los antepasados impulsa la relación afectiva de los sujetos con el territorio.

La vereda El Caucho se distingue por aspectos como su topología social fundamentada en la unión, la cual ha cimentado el nexo sentimental de las personas con el territorio, el cual les otorga bienestar y sosiego (Escobar, 2014a). A esto se le suman las condiciones de seguridad forjadas en comunidad, que han favorecido la sensación de protección experimentada en colectivo, y los efectos positivos sobre la salud integral “aquí hay mucha paz, hay mucha cordialidad entre todos y eso influye mucho en la salud, en la salud mental y la salud física y todo porque vive uno tranquilo, [...] entonces uno vive una vida muy muy sabrosa” (Gustavo).

En efecto, a esta clase de conexiones emocionales se les atribuye algunos avances en el desarrollo comunitario, en aristas personales y sociales, pero al fin y al cabo determinantes para el bienestar integral de las personas, asumidas, desde la propuesta de Escala Humana, como la centralidad del desarrollo humano (Max-Neef et al., 1986).

Si las personas están a gusto viviendo en el sector, pues se va a crear un ambiente mucho más tranquilo, mucho más fácil para vivir; porque pues en otras comunidades

el conflicto o tal vez los problemas hacen que no sea tan ameno, tan bueno vivir en cierto sector y siento que acá tenemos la posibilidad de crear algo bonito, algo agradable, donde los vecinos se sientan a gusto llegando a sus casas. (David)

El presente subcapítulo permite considerar que el espacio habitado por las personas supone una influencia directa sobre el desarrollo humano, pues, tal como se describió con anterioridad, elementos como la ubicación estratégica, los espacios públicos y privados, la unidad comunitaria y los vínculos emocionales, son el reflejo de las adecuaciones materiales e inmateriales que los sujetos ejercen sobre el espacio.

En el proceso investigativo se corroboró que el espacio habitado sitúa la comprensión de las necesidades humanas de participación, afecto, ocio e identidad en coherencia con la coexistencia de lo físico, lo espiritual, lo social, lo comunitario, lo natural, lo cultural y lo ancestral. Demostrando que para el caso de la vereda El Caucho, puntos como: la ubicación espacial, cuyos rasgos son estratégicos para la seguridad y el desplazamiento, la favorabilidad de El Paradero para las reuniones comunitarios, la disposición de los escenarios privados para el encuentro y el tejido de vínculos afectivos entre las personas y por parte de estas hacia el territorio, han alimentado la primacía del desarrollo humano sobre el desarrollo económico, que tradicionalmente ha sido impartido por modelos homogéneos que carecen de lecturas territoriales alrededor de las realidades sociales de las comunidades.

3.1.4 Entramados humano-naturales

Las personas y la naturaleza son interdependientes, y, de hecho, su conexión mutua está atravesada por la identidad cultural de los territorios (Escobar, 2014a y Santos, 1996). En este sentido, se vislumbra como la comunidad de la vereda El Caucho reconoce su nexo con el entorno natural, sujeto a prácticas, valores, saberes y creencias que condicionan sus entramados humano-naturales.

Al otorgar protagonismo a los entramados que las personas tejen con su entorno natural, se genera una ruptura profunda a las visiones que separan la humanidad de la naturaleza, en la que se cree que esta última debe estar al servicio de las comunidades, ignorando que ello agudiza el deterioro de los ecosistemas; esto alerta la importancia de rastrear las relaciones que se anteponen a lógicas hostiles (Santos, 1996) y sitúan la armonía territorial y la cultura ambiental como alternativas para el desarrollo humano.

3.1.4.1 La forma en la que “la naturaleza hace pues un entorno bonito”. De acuerdo con las manifestaciones de los entrevistados y el comportamiento de los y las participantes en los eventos observados, la comunidad de la vereda El Caucho reconoce la influencia directa y favorable del entorno natural sobre su bienestar integral; ante ello, han decidido vivir de forma permanente o visitar recurrentemente el territorio. “Siento tanta paz, siento aire, siento que puedo respirar con calma, siento tranquilidad, entonces siento que el entorno natural es lo más importante de la vereda” (Daniela). La señora Luz Marina comparte esta apreciación, ejemplificándola con el caso de su nieto, quien, ella considera, goza de una buena calidad de vida gracias al territorio: “esto es muy sano, puede uno confiar en que él esté tranquilo y uno en el pueblo, con tantas cosas que pasan, te crían como con miedos mientras que aquí no, es que aquí hay la libertad” (Luz Marina).

Figura 27

Entorno natural de la vereda



Nota. Fotografías tomadas en enero del 2025 en la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

La composición natural del espacio habitado posibilita el desarrollo de una vida tranquila que alimenta el vínculo emocional con el territorio, “la naturaleza pues hace un entorno bonito y está vereda por ser terrenos tan pequeños pues no se ven tan baldíos” (Wilson). A lo anterior, se le suma la realización de las prácticas comunitarias, descritas en páginas anteriores, que dan cuenta sobre la interacción directa de las personas con la naturaleza; en actividades como el fútbol algunos de los miembros de la comunidad optan por quitarse los zapatos y de alguna manera, esto posibilita una forma especial de conectarse con la tierra y los demás elementos naturales que componen el espacio.

Para la comunidad las manifestaciones de la naturaleza en su territorio, como las zonas verdes, el agua y los animales, son determinantes para prolongar su enunciación y reconocimiento como zona rural del municipio. Contar con esta clase de elementos naturales ha moldeado desde el afecto el relacionamiento de los sujetos con la naturaleza, las personas reconocen el entorno natural como un otro que requiere un cuidado especial para su preservación. Pero a la vez, en términos del Desarrollo a Escala Humana inscrito por Max-Neef et al. (1986), le otorgan un sentido fundamental (al entorno natural) para la coexistencia personal y comunitaria, reflejada en aristas como la participación, el afecto, el ocio y la identidad, pues

Todas las teorías del desarrollo centradas en el crecimiento productivo y de la sostenibilidad de los recursos disponibles, son cuestionadas cuando pasamos a hablar de ‘bienes comunes’, de respeto ancestral a las riquezas de la naturaleza como camino para garantizar los espacios intergeneracionales de vida de los pueblos y comunidades del presente y el futuro. (Caruso, 2024, p. 148)

3.1.4.2 Cultura ambiental: “esa parte de conservar el medio ambiente”.

Uno mira los árboles, los animales, los pájaros, todo es un entorno muy bonito porque es la naturaleza que Dios nos dio y hay que cuidarlo, seguir cuidando para que no se acabe, tratar de sembrar árboles y todo que se vea bonito. (Gustavo)

Figura 28

Naturaleza de la vereda



Nota. Fotografías tomadas en enero del 2025 en la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

La relación que la comunidad entabla con la naturaleza de su territorio se sustenta en el cuidado y la preservación de su belleza. Los sujetos reconocen el valor de la flora y la fauna, y ello se debe, en gran parte, por la connotación espiritual que moldea su existencia personal y comunitaria. En esta lógica, se ha venido edificando una cultura ambiental que orienta la relación respetuosa y protectora de la naturaleza, guiada a la preservación de la composición rural y la prevención del deterioro ambiental.

La valoración de la naturaleza, como fuente de vida que favorece la calidad de vida y el encuentro colectivo, determina la conexión cercana que la comunidad sostiene con esta. Ello ha generado un aprovechamiento responsable de los recursos naturales disponibles en el entorno, dando cuenta del amplio conocimiento del territorio por parte de la comunidad

(Santos, 1996), que, sustentada en los saberes ancestrales, sobre la utilización de los recursos y la realización de las necesidades, teje los entramados humano-naturales de la vereda El Caucho. Por dar un ejemplo, a la hora de iluminar, obtener calor y cocinar en el territorio se valen del fuego, el cual es materializado en un fogón y una fogata como ritual de encuentro comunitario, sin embargo, la fogata y el fogón no solo cumplen una función práctica para cocinar y aumentar la temperatura corporal de las personas, antes bien reflejan las tradiciones que tienen las personas alrededor de la naturaleza (Escobar, 2014a).

En este sentido, la consideración de Caruso (2024) es más que precisa, respecto a que “es real que venimos de la naturaleza, pero como especie nos hemos encargado de romper sus equilibrios, y lo hacemos a través de las culturas imperantes en cada territorio o región” (p. 20). Bajo este precepto es que reconocer las manifestaciones de la cultura ambiental en la vereda El Caucho permite hacer una lectura aterrizada sobre la forma de relacionarse territorialmente para la consecución de su desarrollo humano.

Estos hallazgos denotan que la humanidad y la naturaleza no se configuran como entidades separadas, pues sostienen una influencia bidireccional que apela a una dependencia mutua que requiere una relación horizontal más que de dominación. De ahí, que la composición rural y natural del territorio sea valorada por la comunidad, pues aporta a la realización de sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad vinculadas al ejercicio de su desarrollo humano, en el que se considera apropiado fomentar una cultura ambiental que propenda por el mantenimiento y protección de la naturaleza de la vereda El Caucho.

3.2 Necesidades axiológicas

Los hallazgos alrededor de la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad en la vereda El Caucho, se suscriben a la categoría de necesidades

axiológicas, en la que se narran e interpretan las experiencias vividas y referidas por la comunidad, que dan luces sobre la apreciación de las necesidades no sólo como carencias sino como potencialidades individuales y colectivas, tal como lo argumentan Max-Neef et al. (1986). En seguida, se narran elementos que continúan mostrando sobre cómo el territorio moldea la vivencia de las necesidades, pues su realización pasa a estar determinada por elementos ancestrales, identitarios, espaciales y naturales, cuya influencia puede favorecer o inhibir el ejercicio pleno de los satisfactores, desagregados en elementos del ser, tener, hacer y estar.

3.2.1 Participación

La participación consiste en que las personas logren una intervención activa en escenarios sociales, culturales y políticos ligados a asuntos colectivos (Max-Neef et al., 1986), supera los ejercicios políticos tradicionales, cuyo carácter se reduce a la representación, para involucrar elementos de intervención e incidencia donde la transformación y el beneficio de la otredad resulta ser el eje central en el ámbito del desarrollo humano. Así las cosas, la participación incumbe escenarios comunitarios, familiares y vecinales que invitan a la asociación y cooperación comunal (Max-Neef et al., 1986). En la vereda El Caucho se han identificado experiencias vinculadas a la participación, determinada por aspectos como la infraestructura del territorio, los canales de comunicación digital, el involucramiento, la unión, la cooperación y la organización comunitaria los cuáles serán descritas a continuación.

3.2.1.1 Infraestructura: “un sitio clave para reunirnos”. Al hablar de la realización de la necesidad de participación vale la pena reconocer la infraestructura con la que cuenta un territorio, Max-Neef et al. (1986) la agruparían en la categoría existencial de tener, ya que interfiere directamente en el involucramiento activo de las personas en diferentes escenarios de su vida. Las personas insisten en que las condiciones físicas de su

territorio, la vereda El Caucho, son una oportunidad para contribuir en los asuntos de su comunidad relevantes para su desarrollo humano.

Con el tiempo se han conquistado mejoras en la infraestructura, como adecuaciones de las vías; “hay algunos alcaldes que han mandado a hacer placas huellas, pues eso influye mucho en bienestar de la comunidad y pues no era como anteriormente que hace 50 años se sufría porque llovía harto y los caminos eran duros para transitar” (Gustavo). A pesar de esta optimización infraestructural, hoy en día en el territorio continúan presentes algunos desafíos, como la ausencia de un predio público para el encuentro comunitario, que, tal como se ha revelado, ha generado la apropiación de otros espacios, como El Paradero y las viviendas privadas, para el beneficio colectivo.

No está de más puntualizar que el conocimiento de los recursos naturales y artificiales con los que cuenta el territorio, ha impulsado su aprovechamiento al máximo (Santos, 1996). A esto se le suma el hecho de que los y las participantes reconocen que han emergido proyectos públicos a los que pueden postularse por medio de la organización comunitaria encabezada por la JAC de la vereda. Lo que desafía aún más el ejercicio mismo de la participación, pues esta clase de involucramientos, alrededor de la infraestructura del territorio, tienen una incidencia directa en las formas de cooperación de la comunidad.

3.2.1.2 Junta de Acción Comunal: una figura de organización comunitaria en el territorio. La organización comunitaria del territorio se cimenta principalmente en el liderazgo de su Junta de Acción Comunal, catalogada principalmente en la categoría existencial del estar. De acuerdo con lo que la comunidad expresa, esta figura veredal ha tenido un robustecimiento progresivo que ha impactado favorablemente el bienestar de las personas. Gustavo, persona mayor de la vereda, refiere: “la Junta de Acción Comunal no tenían el mismo espíritu [...] ahora es que los nuevos presidentes de la Junta han atraído a

todas las familias para unirnos a colaborar y todo para estar contentos en cuando sea un rato”. Esta clase de afirmaciones revelan que esta forma de organización influye en el nivel de cooperación, por parte de las personas, en asuntos del territorio.

Figura 29

Logo de la JAC de la vereda El Caucho



Nota. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

En este sentido, es que la JAC se ha constituido como un canal de comunicación directo para replicar mensajes con toda la comunidad y escalar inquietudes a las autoridades locales. Muestra de ello, es que los y las participantes consideran que cuando alguien nuevo llega a residir a la vereda debe contactarse con el presidente de la Junta para adquirir información sobre las actividades comunitarias y las dinámicas sociales del territorio. El presidente de la JAC, entrevistado para efectos de este proceso, detalla que:

La participación es demasiado importante en cada una de las jornadas que nos brindan las administraciones, la Junta de Acción Comunal y los mismos vecinos para compartir. Y nos damos a conocer, conocemos a las otras personas eso es muy muy importante, estar compartiendo demasiado en cada una de las actividades, en cada uno de los eventos que sean en común. (Wilson)

Esta apreciación está en armonía con la iniciativa de situar a las personas como protagonistas de su propio desarrollo, teniendo como plataforma la realización de la

necesidad humana de participación (Max-Neef et al., 1986). Ligada a otras necesidades como el afecto, el ocio y la identidad, determinantes para la consolidación de un desarrollo verdaderamente humano.

3.2.1.3 Grupos de WhatsApp: un canal de comunicación digital. Actualmente la comunicación digital se ha convertido en un puente que une a las personas sin importar la distancia física. En la vereda El Caucho reconocen que sus dos grupos de WhatsApp, creados en 2016 y 2019, se han convertido en una estrategia para el cuidado de toda la comunidad y hacen parte de los satisfactores de la sección del tener. A través de este canal de comunicación, las personas pueden conocer las actividades que están programadas en el territorio y notificar si ocurre alguna eventualidad que requiera la cooperación de todos y todas; “estar incluido ahí en ese grupo es súper importante porque mandan como toda la información” (Daniela).

Figura 30

Grupos de WhatsApp vereda El Caucho



Nota. En las imágenes se puede apreciar que existen dos grupos, uno destinado a tocar asuntos de interés general para la comunidad y otro para garantizar la seguridad del territorio.

Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

Se identifica que este sistema de comunicación permite que las personas dialoguen y opinen en asuntos colectivos de manera permanente (Max-Neef et al., 1986); la comunidad ha determinado colaborativamente unas reglas para el manejo adecuado de los grupos digitales, que fortalecen la participación en el territorio y amplían las oportunidades para una óptima calidad de vida.

3.2.1.4 Involucramiento comunitario: “la participación sí se ve bastante en la vereda”. Desde la sección existencial del hacer, la expresión más importante del involucramiento comunitario en el territorio se liga a las prácticas tradicionales de la vereda, como el día del campesino, las eucaristías, el siete de velitas, las novenas de aguinaldos y el pesebre comunitario, descritas en la subcategoría de ancestralidad e identidad cultural de la categoría central de territorio.

Figura 31

Involucramiento comunitario



Nota. La fotografía denota un buen nivel de involucramiento en las actividades comunitarias. Imagen tomada el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

Se identifica que los actores que están involucrados en estas actividades, convocadas predominantemente por la Junta de Acción Comunal, son las familias que componen la

comunidad del territorio. Existe una integración de hombres y mujeres de diferentes ciclos vitales, que abarcan desde la primera infancia hasta la vejez. Todos y todas participan voluntariamente, lo que denota una participación directa en la vida social del territorio, ya que las actividades desplegadas convocan a la toma de decisiones colectivas y conducen a un desarrollo humano centrado en las personas.

3.2.1.5 Cooperación mutua: “todos apoyamos para llevarlo a cabo”. Se evidencia que el involucramiento en asuntos recreativos y sociales, de índole comunitario, se caracteriza por la cooperación mutua, sustentada en el respeto, la solidaridad y el apoyo de las propuestas del otro, aspectos suscritos a la categoría existencial del ser. No se invalidan los aportes, por el contrario, desde el hacer se toman en cuenta todas las opiniones guiadas al bienestar colectivo; “si tú tienes una idea como que todos apoyamos para llevarla a cabo” (Daniela). Estas son manifestaciones explícitas de la visión de desarrollo humano de la comunidad de la vereda El Caucho.

Se ubica también, desde el hacer, la protección, el cuidado y el mantenimiento del entorno natural en condiciones adecuadas para que las personas desempeñen sus actividades sin dificultad, este propósito común incentiva la participación de la comunidad. Por dar un ejemplo, las jornadas de limpieza de las vías de acceso del territorio requieren la articulación de esfuerzos por parte de toda la comunidad.

Figura 32

Limpieza de vías de acceso del territorio



Nota. En las imágenes se evidencia la cooperación comunitaria para la consecución de un objetivo puntual, en este caso, el mantenimiento de las vías de acceso del territorio. Fuente: Junta de Acción Comunal de la vereda El Caucho (Comunicación personal, 23 de febrero, 2025).

A semejanza del ejemplo anterior, está el día de velitas, el día del campesino y las novenas de aguinaldos, acciones prácticas en las que la comunidad se involucra en la vida cultural y social del territorio de la vereda El Caucho. En donde cada uno y cada una de los y las integrantes busca aportar, partiendo de sus saberes y capacidades, al desarrollo exitoso de las actividades comunitarias logrando la realización de su necesidad axiológica de participar.

3.2.1.6 “Encuentros que quedan guardados en la memoria”. La memoria colectiva de la comunidad de la vereda El Caucho es una derivación de los procesos que alimentan la realización de la necesidad de participación, caracterizada por el tejido de recuerdos compartidos, en torno a la significación del territorio y el desarrollo humano de las personas. La memoria colectiva es desde el ser “un proceso que evoca las experiencias vividas ligadas a los sentires colectivos que surgen de las relaciones sociales y culturales emanadas de los grupos o comunidades” (Jaimes y Mateus, 2022, p. 55).

Leidy, adolescente de la comunidad, indica que “tiene un gran significado compartir tiempo, porque [...] esas participaciones, esos encuentros que se hacen, quedan guardados en la memoria, porque son momentos donde uno la pasa contento, tienes siempre sus recuerdos” (Leidy). Esta apreciación revela que la participación se liga con la identidad cultural y con la configuración ancestral del territorio, reflejada en las memorias que la comunidad comparte y que, a su vez, orientan su visión de desarrollo humano.

Figura 33

Entrevista a adolescente



Nota. Fotografía tomada, durante la entrevista con una mujer del ciclo vital de adolescencia, el 10 de enero del 2025 en la vereda El Caucho. Fuente: Elaboración propia.

3.2.1.7 “Estamos más unidos que nunca”. El presidente de la JAC manifestó explícitamente que la unión comunitaria que caracteriza al territorio le genera una gran satisfacción, “es un orgullo para mí, que, a diferencia de otras comunidades, nosotros como comunidad siempre tratamos de hacer todo por un bien común” (Wilson). Esto permite reconocer que participar no se da individualmente, requiere inmensurablemente una conexión con el otro (Max-Neef et al., 1986), que para el caso de la vereda El Caucho ha dado lugar a la construcción de comunidad, que en el estar se configura como un estamento social que respeta la diferencia y reconoce el valor de todos y todas.

Aunque los y las participantes consideran que “estamos más unidos que nunca” (Gustavo), señalan también que, debido a los estratos socioeconómicos existe un desafío en la participación vinculante de la totalidad de las personas que sostienen un vínculo con el territorio. Inclusive, durante la cartografía territorial, las personas relacionaron como miembros de la comunidad únicamente a quienes se involucran en los eventos comunitarios, dejando por fuera a los propietarios de extensos predios del territorio. Lo anterior, denota que en la vereda El Caucho es fundamental la participación en escenarios

colectivos que aportan a la realización de otras necesidades humanas como el afecto, el ocio y la identidad.

De los resultados obtenidos alrededor de la participación, se reconoce que la realización de esta necesidad efectivamente supera el ejercicio de votar y elegir un representante. Ya que, congrega desde el *ser* valores como la intergeneracionalidad, la espiritualidad, la cooperación y los saberes mutuos, que a partir del *tener* se vincula con la comunidad, los espacios públicos y privados, los canales de comunicación, los alimentos y los recuerdos, aportando al *hacer*, reflejado en el hecho de compartir, apoyar, celebrar, intercambiar y conversar con los y las otras, en línea con el *estar* donde situarse un entorno comunitario es determinante.

La valoración de categorías existenciales (ser, tener, hacer y estar) alrededor de la necesidad de participación revela que la consecución del Desarrollo incumbe satisfactores distintos a lo monetario que moldean la realización de esta necesidad. Ello, refleja que las propuestas guiadas al desarrollo humano de las comunidades tendrían que salvaguardar condiciones sociales, culturales, habitacionales y naturales que con una lógica territorial favorezcan el bienestar integral de las personas.

3.2.2 *Afecto*

A partir de las apreciaciones de Max-Neef et al. (1986) y Nussbaum (2011), se asume que el afecto como necesidad recoge experiencias trazadas por la conexión con el otro, humano, animal o natural, caracterizadas por el establecimiento de lazos significativos que superan sentimientos superficiales y crean vínculos profundos capaces de generar bienestar en las personas.

Aunque a primera vista se podría llegar a creer que el afecto se reduce a la categoría existencial del ser, la realidad es que el tener, el hacer y el estar trazan una vivencia particular

de esta necesidad, que enmarcadas en la propuesta de Desarrollo a Escala Humana alimentan el ejercicio de los lazos afectivos bajo su esencia axiológica. En la vereda El Caucho existen diferentes expresiones de afecto, manifestaciones puntuales en las que se ha visto reflejada la amistad entre los miembros y la percepción de la comunidad como una red de apoyo importante para el desarrollo del territorio. En este sentido, vale la pena hacer precisiones sobre algunas experiencias de la comunidad para comprender su visión de desarrollo humano, inherente a su configuración comunitaria.

3.2.2.1 Abrazos, besos y palabras: algunas expresiones de afecto. Los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho han construido lazos significativos de solidaridad y afecto, traducidos en expresiones del hacer que van desde lo físico hasta lo verbal. Las personas acostumbran a mostrar amabilidad con los demás; entre cálidos abrazos suelen resonar afirmaciones como “qué bueno verlo de nuevo”; el ambiente comunitario advierte la existencia real de un territorio sustentado en el cariño.

Persiste, además, una actitud de disposición, que basada en el respeto y el cuidado del otro (ser), sirve para la realización de las necesidades de los demás. Aunque este comportamiento es característico de toda la comunidad, vale la pena indicar que los niños y las niñas son los más cariñosos, se muestran alegres en las actividades que permiten fraternizar, son los que más abrazan e introducen en la conversación lo agradable que es compartir en comunidad. Esta clase de expresiones de afecto por parte de todos los grupos etarios, fortalecen el tejido social y edifican la construcción de habilidades sociales necesarias para el desarrollo humano de las personas.

Figura 34

Expresiones de afecto



Nota. En la imagen se aprecian expresiones físicas de afecto como los abrazos. Fotografía tomada el 18 de diciembre del 2024, en la vereda El Caucho, durante el ejercicio de observación participante de la novena de aguinaldos. Fuente: Elaboración propia.

3.2.2.2 “La amistad es lo que lleva a todo el resto de las cosas”.

La amistad es lo que lleva a todo el resto de las cosas, a conocernos, a ayudarnos, a compartir todo, la amistad es la base al menos de los vecinos de alrededor, para cuidarnos para protegernos en cuestiones de seguridad o de ayuda, mejor dicho, de ayudarnos. Pero toda esta vereda siempre ha procurado que todo mundo sea amigo de todo mundo. (Wilson)

La comunidad reconoce que la amistad es uno de los pilares centrales que orientan las relaciones comunitarias establecidas en la vereda El Caucho. Las interacciones sociales se caracterizan por su horizontalidad, pues la distribución del poder es equitativa. Sin embargo, existen roles de liderazgo marcados en los integrantes de la Junta de Acción Comunal, que como figura comunitaria respetan, valoran e incorporan en la organización de las actividades las opiniones de otros actores, esto como símbolo de la cooperación mutua.

La identidad cultural de la comunidad se liga también con la construcción de la amistad entre las personas, ya que los valores y las tradiciones compartidas fortalecen el vínculo afectivo entre los sujetos, así como la voluntad de ayudar al otro y de celebrar sus

victorias. Así las cosas, la confianza, como esperanza predominante en el territorio, guía el actuar de la comunidad, que con tranquilidad trabaja por un mismo fin, el desarrollo humano de todos y todas. Debido al vínculo con el territorio los miembros de la comunidad logran el establecimiento de relaciones positivas en el margen del respeto, la generosidad, el humor y el cariño, que aportan desde el ser y el hacer a la realización de su necesidad de afecto (Max-Neef et al.,1986).

3.2.2.3 Acogida a nuevos miembros. Aunque la comunidad reconoce que la población en el territorio es poco flotante, enuncian que la llegada de personas nuevas a la vereda es recurrente y ante este evento dan una buena acogida a los recién llegados. Pues consideran relevante que todos y todas se sientan valoradas, recibidas, y parte de la comunidad. Leidy relata que “acá pues no se le hace la exclusión a ninguno, si llega algún vecino nuevo pues se le dice que cualquier cosa que se necesite pues uno está ahí o ajá se le da el mejor trato posible” (Leidy). El buen recibimiento a los nuevos miembros de la comunidad permite que las personas se sientan parte del territorio fácilmente, lo que fortalece directamente el tejido social característico de la vereda El Caucho. La actitud de disposición y recibimiento se debe, en parte, a los lazos afectivos, que guían a la vez la forma en la que la comunidad determina las prioridades de su proceso de desarrollo humano.

Estos patrones de convivencia denotan que en el territorio no existe una actitud que cierre la vinculación de nuevas personas, aferrándose únicamente a quienes ancestralmente han ocupado el territorio y conformado su comunidad. En su lugar, están abiertos a que el entorno comunitario reciba cálidamente a quienes deseen vincularse, siempre y cuando compartan valores que desde el ser son importantes para todos y todas, como el respeto, la solidaridad, la cooperación y la humildad, solo por nombrar algunos. Ello, termina de

explicar el por qué la comunidad está constituida incluso por quienes no habitan el territorio de forma permanente.

3.2.2.4 La comunidad como red de apoyo. “No es que cada persona esté por su lado, sino que [...] tratamos de apoyarnos como comunidad” (David). En la vereda El Caucho, gracias a la organización colectiva en pro del bienestar de todos y todas, la comunidad se ha logrado constituir como una red de apoyo que incide directamente en la percepción del territorio como un entorno seguro.

El canal de comunicación digital ha sido fundamental para este sistema comunitario de respaldo, pues permite identificar y abordar situaciones que ponen en riesgo la seguridad del territorio; y a su vez, posibilita socializar fechas y horarios para el despliegue de los escenarios comunitarios, que, aunque esporádicos, propenden por la consecución de relaciones positivas, estrechas y cálidas entre los miembros de la comunidad.

Los y las participantes recuerdan situaciones relacionadas con pérdidas de seres queridos, robos e incendios en las que se han respaldado; esta clase de sucesos han corroborado la disposición de los y las vecinas a la hora de cooperar por el interés general. Esta consideración sugiere que el hecho de que la comunidad sea una red de apoyo es favorable para la realización de la necesidad de afecto, pero también tiene inferencia en la satisfacción de las necesidades de participación, ocio e identidad, dado que permite el involucramiento de diferentes actores en espacios de integración comunitaria (Max-Neef et al.,1986).

En resumidas cuentas, la realización del afecto, desde un Desarrollo a Escala Humana, alienta el ejercicio de expresiones de afecto como abrazos y besos, que, sustentados en la amabilidad, la confianza, la alegría, la gentileza, el respeto y el humor (ser) estimulan la amistad, el servicio al otro y la acogida a nuevos miembros (hacer),

situados en un entorno horizontal (estar) que fomenta la unión comunitaria y el establecimiento de vínculos significativos entre pares.

La importancia que concede la comunidad de la vereda El Caucho al afecto, denota que su visión de desarrollo humano renuncia a limitar el progreso comunitario al crecimiento económico, entendiendo que existen fuerzas intangibles que desde asuntos axiológicos construyen puentes para el bienestar multidimensional de los sujetos, en el que el nexo emocional termina siendo un factor protector que motiva e impulsa el accionar cotidiano guiado desde lugares de enunciación colectivos.

3.2.3 Ocio

En vista de que las personas, en el ideal de desarrollo humano, deberían disfrutar de un tiempo libre para actividades que proporcionen disfrute y relajación (Max-Neef et al., 1986), se indagó sobre los escenarios de ocio que la comunidad de la vereda El Caucho concurre, encontrando que a las personas se les dificulta pensar en su tiempo de esparcimiento, pero al fin y al cabo ubican, aunque pocas, algunas acciones deportivas y de integración que resultan importantes para su bienestar integral y de las que a continuación se relatan algunos elementos característicos.

3.2.3.1 “Es muy poco lo que nos queda de libertad”. Es alarmante la lectura generalizada de que en la vereda El Caucho el tiempo libre de las personas es reducido, “cada uno tenemos nuestros oficios y es muy poco lo que nos queda de libertad” (Gustavo); este hecho pone en riesgo el bienestar individual y colectivo de la comunidad, pues los seres humanos requieren adelantar acciones diferentes a las que por obligación deben acatar. Este desafío se debe, según los y las participantes, a las extensas jornadas de trabajo remunerado y no remunerado, que dejan un tiempo reducido para el ocio; el presidente de la JAC explicó que también influyen la clase de trabajos con los que la comunidad debe cumplir en las fincas

donde residen, ya que los copropietarios suelen estar los fines de semana, fechas en las que usualmente las personas aprovechan para salir y descansar.

La carencia del tiempo libre de calidad pone en riesgo el bienestar mental y emocional de los actores del territorio, e indica cómo los patrones productivos han subordinado el disfrute ante la adquisición de recursos económicos, necesarios para cubrir las necesidades básicas de supervivencia (Max-Neef et al., 1986). Aun con unas relaciones de producción y propiedad parcialmente subordinadas, se logró que la comunidad evocara algunos escenarios de ocio que han logrado desarrollar por el hecho de pertenecer al territorio y a su comunidad, de los que a continuación se realizan las precisiones pertinentes.

3.2.3.2 Algunas actividades desarrolladas en el tiempo libre. Las actividades que aportan al disfrute del tiempo libre se caracterizan desde el hacer por el encuentro con otros, dando la oportunidad de construir experiencias comunes. A través de escenarios deportivos, como jugar fútbol y caminar, las personas de la vereda El Caucho dedican tiempo para su esparcimiento. Están también las reuniones familiares, en las que se vinculan los miembros de la comunidad independientemente del vínculo consanguíneo, esto es otra forma de intimar. Algo similar ocurre con el tejo y la cerveza, acciones vistas como un pretexto para compartir y recrearse; se desarrollan también las reuniones convocadas por la JAC en las que se revisan asuntos de interés general para el territorio y se fortalecen las relaciones con otras personas y la misma relación de poder frente a los copropietarios.

Algunas prácticas tradicionales de la comunidad enunciadas en el apartado de ancestralidad tienen un papel importante en el ocio. Por ejemplo, el día de velitas, una actividad recreativa que logra aportar a la realización de la necesidad de ocio, en la medida que recoge acciones que generan alegría y placer para la comunidad del territorio. Participar de las novenas de aguinaldos, organizadas de manera comunitaria, son una muestra de cómo los miembros de la comunidad pueden divertirse y ser parte de iniciativas lúdicas en el

territorio, pues se adelantan ejercicios de canto y lectura, y suscitan además el desarrollo de juegos, principalmente entre niños y niñas, como fútbol, carreras y cogidas.

Un caso similar es la elaboración del pesebre comunitario, este ejercicio da la posibilidad de integrarse, divertirse y distraerse, activa las habilidades creativas de los miembros de la comunidad, mientras que al son de la música y la conversación están inmersos en un ambiente cálido. Un ejemplo más es “cuando el señor cura viene a decir una misa acá en la vereda, pues todos nos reunimos y eso es como expresar libertad de darnos un rato compartiendo” (Gustavo).

Figura 35

Actividades de ocio



Nota. En las imágenes se evidencian las actividades de construcción del pesebre comunitario, fútbol y novenas de aguinaldos. Fotografías tomadas en la vereda El Caucho durante el año 2024. Fuente: Elaboración propia.

Quiere decir que, los espacios comunitarios y la función que desarrolla la JAC, logran ser alternativas de empoderamiento colectivo ante las actividades cotidianas que involucran acciones laborales y/o académicas que pierden de vista la importancia de alcanzar el placer y la satisfacción de involucrarse en escenarios distintas a lo rutinario, ya que contribuyen a la realización de la necesidad humana del ocio y de por sí, al desarrollo humano en el territorio.

3.2.3.3 Influencia del territorio. La comunidad insiste en la influencia del territorio como un estamento que favorece el aprovechamiento del tiempo de esparcimiento, aun con

ello, recalcan nuevamente la ausencia de una estructura física pública y nuevamente relatan cómo se han apropiado de El Paradero y las propiedades privadas ubicadas en la vereda El Caucho. Sin embargo, es importante precisar que algunas actividades, que aportan al ocio de la comunidad, se realizan fuera de la vereda, de todos modos, el territorio favorece los desplazamientos debido a su ubicación estratégica.

El ocio, concebido a partir de la propuesta de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986), tendría que ser una prioridad para todas las personas, esto con miras a un desarrollo integral cuya centralidad sean los seres humanos y la naturaleza. Aunque se lograron rastrear acciones como las caminatas, el fútbol, el tejo, la cerveza y los eventos comunitarios, se vislumbra que las responsabilidades cotidianas llegan a desplazar la realización de esta necesidad como un asunto de segundo plano. Afortunadamente la configuración material e inmaterial del territorio de la vereda El Caucho incentiva acciones que se salen de las obligaciones laborales, familiares y académicas, logrando el disfrute real del tiempo libre.

3.2.4 Identidad

Desde las consideraciones de Max-Neef et al. (1986) sobre el desarrollo humano, la identidad como necesidad responde a la tarea de comprender el lugar que se ocupa en el mundo, en la que el territorio es esencial, pues alrededor de este emergen sentimientos, formas concretas de ser, hacer, tener y estar. Dimensiones en las que los valores, las costumbres y los sentimientos alimentan el autorreconocimiento de los sujetos y la fijación de lugares de enunciación concretos.

Apelando a lo que teóricamente explica Max-Neef et al. (1986) en este apartado se narran las experiencias que la comunidad de la vereda El Caucho relaciona con la realización de su identidad individual y colectiva, en la que los encuentros comunitarios, los sentimientos

hacia el territorio y la influencia de este sobre la personalidad han sido decisivos para que la comunidad ubique satisfactores para la vivencia de esta necesidad axiológica.

3.2.4.1 Encuentros comunitarios. Para este punto, los encuentros comunitarios resuenan nuevamente, ya que en el hacer actividades como el día de velitas reiteran la identidad de la comunidad del territorio y refuerzan la idea de que son parte de la vereda El Caucho. Al recordar experiencias pasadas y al poder ser parte de la actividad, personas recién llegadas o que fueron invitadas al evento logran ser involucradas y sentirse parte del colectivo.

Se identifica que la comunidad apropia la Navidad como parte de la identidad que han construido en el territorio, lo cual aporta al fortalecimiento de su tejido social. Es recurrente escuchar que la Navidad se comparte en familia, lo que se logra preservar a partir de la elaboración de un pesebre comunitario, que permite la concurrencia de la gran familia de la vereda El Caucho, en la que todos y todas son recibidas, pues, aunque no poseen un vínculo consanguíneo que los una si tienen un mismo territorio que por elección han hecho suyo. Sin duda, esta clase de prácticas comunitarias aportan a la realización de la necesidad de identidad, pues dan la posibilidad de sentirse parte de una comunidad.

3.2.4.2 Sentimientos hacia el territorio: “por algo no me he querido ir de acá”.

Sentimientos hacia el territorio, hay pues bastantes porque digamos que uno sería como la identidad, porque pues de acá es donde surgí, de donde nací, donde quiero estar acá actualmente y pues en mi futuro también si las cosas se dan y pues amor a la tierra, amor al lugar donde estoy, porque pues realmente esa es la palabra más grande que abarca todo, porque si uno no tiene amor y no aprecia dónde está pues o sea realmente no estaría siendo feliz. (David)

El territorio evoca sentimientos como alegría, tranquilidad y nostalgia que situados en el ser moldean la identidad de las personas y a su vez, generan un arraigo con el territorio,

dando la sensación de que el lugar que deben ocupar en el mundo es la vereda El Caucho. Las experiencias comunes desencadenan también una conexión emocional con el territorio, generando una percepción de un “nosotros” que fundamenta la visión de desarrollo humano guiado al favorecimiento auténtico de las personas.

3.2.4.3 “Estar aquí sí influyó mucho en mi personalidad”. El territorio en sí mismo ha tenido una influencia considerable sobre la construcción de la personalidad de las personas. Ser parte de la vereda El Caucho, ha conllevado para el ser aprender e instruir en valores que permitan la sensibilidad con el otro, como la humildad y la sencillez. Los y las participantes revelan sentirse contentos por pertenecer al territorio y su comunidad, pues ello ha moldeado sus estilos de vida y de relacionamiento con los y las otras (Max-Neef et al., 1986).

Yo siento que a todo el lado que voy siempre me dicen: usted es una mujer muy sencilla, es una mujer muy humilde, es una mujer muy sociable, y yo siento que fue algo que yo aprendí estando acá, porque acá fue donde crecí, acá fue donde aprendí todos esos valores que hoy en día tengo y que resaltan y que me hacen ser quien soy.
(Daniela)

El territorio inspira a las personas, es el reflejo de una vida basada en la amistad y la familiaridad, que incentiva la construcción de un carisma y carácter particular sustentado en una personalidad que fácilmente compagina con otros y otras, gracias a la habilidad de generar confianza; produce orgullo pertenecer al territorio, así lo expresa Wilson:

Todo es un orgullo, un orgullo sentir que primero que todo que uno es del campo y un orgullo de decir que, de este sector, entonces orgullosamente siempre recalco que soy de esta zona. Estar aquí sí influyó mucho en mi personalidad mucho.

La información obtenida en el marco de esta investigación arroja que la necesidad de identidad de la comunidad de la vereda El Caucho, se ha visto realizada gracias a la conexión comunitaria. La alineación individual congruente con una colectividad, que ha sido traducida en comunidad, ha permitido que la vinculación en escenarios de encuentro fije una personalidad particular alimentada por las características territoriales. Lo que sugiere que los satisfactores que la comunidad relaciona, con base en las categorías del ser, tener, hacer y estar, están fijados por la ubicación espacial en la vereda El Caucho y la pertenencia a su comunidad.

3.3 Desarrollo humano

Al reconocer la heterogeneidad y complejidad de la realidad social en la que los sujetos se ven inmersos, se da la posibilidad de posicionar un desarrollo humano donde las personas y sus territorios estén situados en el centro (Max-Neef et al., 1986). Se reconoce entonces que, aunque las aristas económicas generan facilidades para la dignificación de la vida, existen asuntos axiológicos que requieren ser satisfechos para el crecimiento multidimensional de las personas. Por ello, la categoría de desarrollo humano está alineada con el ejercicio mismo de las necesidades humanas en el que espacios locales como la vereda El Caucho son determinantes.

En función de estas consideraciones se suscitan experiencias de la comunidad, en las que se ve retratada su visión de desarrollo humano y el reconocimiento de la vereda El Caucho como un territorio de diferencia que salvaguarda la otredad y aboga por la realización de las necesidades humanas.

3.3.1 Visión de desarrollo de la comunidad: “cosas que con amor se cosechan”

Uno vive aquí bien porque vive feliz y contento, vivimos lejos del pueblo, pero vivimos felices, que eso es muy bueno para uno porque uno está acostumbrado a vivir

en el campo donde nadie lo molesta, no hay peligro de nada. Entonces eso es vivir uno tranquilo y bonito y confort. (Gustavo)

Aunque las comunidades no saben necesariamente lo que es el desarrollo humano, lo practican y enriquecen, lo que nos muestra que las categorías socio-filosóficas tienen su origen en la comprensión científica de lo que empíricamente realizan o sueñan las personas para su mejor vivir. Por ejemplo, para la comunidad de la vereda El Caucho el desarrollo humano es equivalente a una vida tranquila y feliz, determinante a la hora de hablar sobre calidad de vida. A esto, le suman el establecimiento de vínculos significativos con otros (afecto) y el involucramiento en asuntos sociales (participación), como los que fueron descritos en los ejes de territorio y de necesidades, que trascienden la perspectiva reduccionista casada con cuestiones materiales y económicas, y a las que Max-Neef et al. (1986) consideran insuficientes para el desarrollo de las personas.

En la vereda El Caucho las personas realizan una lectura integral y multidimensional del desarrollo humano; no desconocen la importancia de la dimensión económica, pero si conceden un valor trascendental a los aspectos inmateriales que contribuyen al ejercicio de una vida plena. Para ser más exactos, David, participante del ciclo vital de juventud, insistió en la importancia de la dimensión monetaria para el desarrollo del territorio; sin embargo, puntualizó también su arraigo emocional y la forma en la que espera articular este cariño con sus proyectos de vida laborales y económicos.

Digamos a mí me gustaría desarrollar mi vida económica acá y pues he tratado de lograrlo sí, entonces es como que en esa parte me gustaría muchísimo llegar en algún punto a generar más empleos o abrir algo diferente que no dañe la vereda pero que a su vez nos una más y tal vez nos dé hasta un sustento y nos ayude a estar mejor como comunidad. (David)

Las ya mencionadas prácticas comunitarias de la vereda El Caucho son apreciadas por las personas debido al bienestar físico y mental que les proporcionan; a pesar de que económicamente hablando no generan ningún ingreso y por lo contrario, representan una inversión económica para su consecución. Esto hace evidente la visión de desarrollo humano local que tiene la comunidad, donde los escenarios de encuentro y asociatividad aportan a la calidad de vida en el territorio, lo que es coherente con la perspectiva del Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986), donde no basta la acumulación material si no se ubican a las personas en el centro, pues “no es tener cosas, sino agradecer las pocas cosas que uno tiene pero que con amor se cosechan”.

3.3.2 Vereda El Caucho: un territorio de diferencia

Los miembros de la comunidad insisten en la diferenciación entre un territorio rural y uno urbano, al considerar que la composición natural del espacio influye en la unidad comunitaria, dejando de lado la individualización predominante de los espacios urbanizados. Se destacan también los saberes que las personas del campo logran adquirir gracias a su lugar de procedencia. Esta configuración territorial de diferencia es determinante para pensar en un Desarrollo a Escala Humana, pues es coherente con la apreciación de las particularidades personales, familiares y locales de cada espacio y comunidad.

Todas esas cosas yo sé que hay territorios en los cuales no se incentivan todas esas cosas. Vamos viendo que en un sector urbano las personas pasan en desapercibido en muchas cosas como en la unión, como de comunidad, con tanta gente pues se deja de vivir todas las cosas. Al ser un territorio con menos gente, con un territorio como tan distinto hace que todos busquemos ese compartir, que todos busquemos esa colaboración, que todos nos ayudemos. (Wilson)

El hecho de que el territorio genere tal nivel de bienestar ha motivado la construcción de un fuerte arraigo, que alineado con el agradecimiento por pertenecer a la comunidad genera en las personas el deseo de: “siempre quisiera estar acá en la vereda” (Daniela). Este deseo de permanecer en un espacio concreto respalda la valoración que afirma que en los espacios locales los sujetos tienen la oportunidad de realizar o no sus necesidades humanas (Max-Neef et al.,1986).

En cada uno de los subtítulos, donde se concentra la escritura de los hallazgos del trabajo de grado, quedó claro que la visión de desarrollo humano de la comunidad de la vereda El Caucho está en sintonía con la propuesta de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986), en la que las personas son el centro del desarrollo. En conformidad, prima el interés de los sujetos por realizar necesidades de índole axiológico a través de las categorías existenciales, del ser, tener, hacer y estar, que históricamente el sistema moderno ha segregado a la exclusión por modelos de desarrollo reduccionistas.

En la vereda El Caucho se generan procesos de resistencia y solidaridad comunitaria donde la afectividad, la identidad, la participación y el disfrute del tiempo libre son asuntos de interés colectivo pues contribuyen al beneficio de un nosotros, que gracias a la configuración territorial ha tomado forma en categorías conceptuales como la ancestralidad, la identidad cultural, el espacio habitado y los entramados humano-naturales.

4. Conclusiones cultivadas en el territorio

El capítulo número cuatro incluye los resultados emergentes del proceso investigativo, consta de tres elementos puntuales: conclusiones vinculadas con los objetivos investigativos; desafíos para quienes lideran procesos enmarcados en el desarrollo humano y para comunidades con aspectos comunes a los de la vereda el Caucho; y recomendaciones para la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

4.1. Conclusiones

En esta sección se presentan las conclusiones y se organizan en tres apartados: el primero, conclusiones relacionadas con la caracterización material y simbólica del territorio de la vereda El Caucho; el segundo, conclusiones relacionadas con la forma en que la comunidad de la vereda El Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad; y el tercero, conclusiones relacionadas con la permanencia en el territorio y la realización de las necesidades axiológicas como un componente esencial para el desarrollo humano.

4.1.1 Conclusiones relacionadas con la caracterización material y simbólica del territorio de la vereda El Caucho

En la tarea de caracterizar la vereda El Caucho en las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales, emanaron conexiones simultáneas entre estas subcategorías, sugiriendo que no es posible conocer el territorio sin incorporar los componentes históricos, culturales, físicos y naturales que lo componen. Lo anterior, denota que la categoría de territorio es compleja, pues se integra de atributos materiales y simbólicos que repercuten uno sobre otro.

Las experiencias históricas fijan patrones claros en el mandato territorial ejercido por las comunidades. En El Caucho las personas han significado el territorio – partiendo de su emocionalidad- como un hogar, pues ofrece una sensación de seguridad, calidez y tranquilidad que a su forma de ver no ubican con facilidad en otro escenario. Esto motiva la decisión voluntaria de permanecer en la vereda, pues allí se tejen caminos legítimos para la realización de algunos derroteros centrales del desarrollo humano como la participación, el afecto, el ocio y la identidad, necesidades humanas reconocidas por Max-Neef et al. (1986).

Permanecer en un espacio por largos períodos de tiempo resulta en la edificación de un sentido de pertenencia poseedor de un amplio conocimiento del territorio, por lo menos

eso demuestran las experiencias puntuales de la vereda El Caucho. En sintonía, las personas erigen una identidad cultural que guía sus sistemas de organización y de relacionamiento entre vidas humanas y naturales, pues parte de las estructuras sociales son fijadas por prácticas del pasado que continúan vigentes. En la comunidad de El Caucho, eventos como el día de velitas, el pesebre comunitario, las novenas de aguinaldos, el día de los niños, el día del campesino, el deporte y las celebraciones familiares promueven una visión de desarrollo humano motivada por elementos axiológicos, que aunque no pasan por alto el crecimiento económico si distinguen que el involucramiento en diferentes asuntos de la vida, la construcción de vínculos significativos, el disfrute del tiempo libre y la comprensión del lugar que se ocupa en el mundo, los que son asuntos determinantes para la vida en comunidad.

El pasado se inmortaliza a través de prácticas ancestrales que la comunidad réplica en el territorio. Para ser más exactos, en El Caucho actividades comunitarias como el día de velitas y las novenas de aguinaldos -que congregan a las personas a compartir- son el reflejo de la identidad con el territorio como resultado de valores como el intercambio de saberes intergeneracionales, la solidaridad y la cooperación mutua. Estas son algunas representaciones tangibles de creencias comunitarias e identitarias de la vereda El Caucho, a las que se integran la construcción del pesebre comunitario, el cuidado del altar de la virgen y la elaboración de la carroza del día del campesino, que guiadas por el encuentro intergeneracional aseguran la preservación de creencias ancestrales aún con las transformaciones demográficas del territorio.

A nivel poblacional los territorios enfrentan ajustes con respecto a la distribución etaria de la población. La vereda El Caucho atraviesa un envejecimiento progresivo, pues en primera infancia e infancia se acentúa tan solo el 8,07% de la población, cifra inferior al 68,55%, porcentaje correspondiente a la concentración de personas en los ciclos vitales de adultez y vejez. Aun con ello, la comunidad, partiendo de su visión de desarrollo humano, ve

congruente generar encuentros intergeneracionales que garanticen la enseñanza de asuntos ancestrales que moldean la identidad en el territorio.

La comunidad de la vereda El Caucho preserva una tradición campesina que, definida como las formas de relacionamiento de las personas y de éstas con su entorno natural, sugiere que ser campesino y campesina no se limita al uso de la tierra para actividades agrícolas. Integrado a este rasgo identitario está el día del campesino, del que la comunidad destacó su relevancia y manifestó preocupación por los cambios generados en cabeza de la actual administración municipal. Esto da a entender que las decisiones gubernamentales pueden colocar en riesgo la identidad cultural de las personas, materializada en tradiciones y costumbres específicas.

En la cotidianidad las comunidades disponen de creencias, tradiciones, saberes y valores que fijan reglas de convivencia y de autorreconocimiento que sostienen el desarrollo humano en cada territorio. Dadas estas condiciones, la espiritualidad como fe compartida se manifiesta para cultivar relaciones comunitarias sólidas; el sistema de creencias espiritual de la comunidad de la vereda El Caucho tiene su base en la religión católica, con esta sostienen un nexo tan íntimo y sólido que se niegan a reemplazar su credo, pues consideran que el catolicismo le aporta a la realización de sus necesidades humanas a partir del ser y el hacer.

Otra manifestación de la identidad cultural en el territorio obedece a la ocupación laboral de las personas, adscritas a las creencias que guían el ejercicio de sus vidas. En la vereda El Caucho han existido transformaciones ocupacionales; en épocas pasadas era predominante la actividad agrícola y aunque en la actualidad continúa vigente han incrementado acciones de mantenimiento de las fincas ubicadas en la vereda. A esto se le suma que las aspiraciones laborales de las personas han atravesado cambios sustanciales y los adultos esperan que la educación sea una herramienta para que los más jóvenes puedan ingresar a otros escenarios de trabajo.

Aunque a primera vista lo anterior sería una alerta clara sobre el posible abandono del territorio, la comunidad explicó que el vínculo emocional con la vereda El Caucho se sostiene gracias a la realización de necesidades como la participación, el afecto, el ocio y la identidad. Sin embargo, a la hora de pretender obtener ingresos económicos la opción que resulta más conveniente es la inmersión en áreas distintas al trabajo del campo, aspecto que para la comunidad no es del todo problemático ya que su visión de desarrollo humano se concentra particularmente en las categorías axiológicas.

La vestimenta, además de ser una manifestación de la identidad cultural ilustra las condiciones climáticas de un territorio. En El Caucho, la forma de vestir se liga con los rasgos campesinos de las personas, pues se valen de ruanas, botas, guantes, gorras y sombreros que se adaptan bien al clima frío y a las labores diarias en la ruralidad. Algo similar ocurre con las bebidas y alimentos de la comunidad, su elección parte de criterios de practicidad y adecuación a bajas temporadas, donde las sopas son estratégicas. Es más, su preparación consiente la transferencia de conocimientos que implican una conexión con el pasado territorial, elevando el nivel de calidad de vida que beneficia el desarrollo humano de las personas.

Otro elemento digno de consideración es la conversación, que más que un simple intercambio de palabras es un ejercicio social cristalizado como pilar central de la identidad cultural de la vereda El Caucho. En este territorio, lo que ellos enuncian como “echar chisme”, conduce al intercambio de saberes para el modelamiento de patrones de convivencia para la vida en comunidad. En armonía con la tertulia emana la unidad comunitaria, asunto que en El Caucho se ha venido afianzando con el tiempo; en los territorios rasgos como la unión sustentan las relaciones de confianza y seguridad que se alinean con las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad.

Las comunidades generan lecturas puntuales sobre el espacio habitado y su influencia sobre el desarrollo humano, por ejemplo, elementos como la ubicación son determinantes en la valoración y en las modificaciones del territorio para la realización de las necesidades humanas. En la vereda El Caucho la localización es estratégica, pues las vías de acceso tienen condiciones favorables que permiten el adecuado desplazamiento; además, de ser una zona con una única entrada y salida, lo que disminuye el riesgo de que se presenten situaciones de saqueos. Aun así, existe una lejanía considerable desde la vereda hasta el casco urbano del municipio, lo que acarrea desafíos a la hora de acceder a bienes y servicios necesarios para la garantía de derechos en el marco del desarrollo humano; no obstante, la lectura generalizada de la ubicación es favorable. Lo cual sugiere que, a pesar de los retos que la localización espacial de un territorio puede desencadenar, para esta comunidad es mucho más relevante permanecer en un entorno garante del encuentro comunitario y el apoyo mutuo, sustentado en vínculos afectivos genuinos.

Los espacios públicos, dispuestos para la colectividad, impactan directamente el desarrollo humano de las personas, ya que pueden favorecer o inhibir la satisfacción de las necesidades humanas. En la vereda El Caucho el único espacio público con el que cuenta la comunidad es El Paradero y aunque las personas coinciden en que la apropiación colectiva de la vía pública ha beneficiado el encuentro comunitario, reconocen también que las actividades se ven afectadas por situaciones de movilidad o de clima.

Ante la ausencia de infraestructura pública los espacios privados pueden ser aliados importantes para el desarrollo humano. En el caso puntual de El Caucho las personas han liderado la desprivatización de los predios y viviendas que componen el territorio, incluyendo sitios como las casas de la comunidad, la tienda El Vaticano y las canchas de fútbol de La Comarca, pues reconocen que El Paradero no se ajusta bien para algunas actividades, como las reuniones de la JAC y el fútbol como práctica deportiva. En este

sentido, tanto los espacios públicos como los privados reciben un sentido social y comunitario que guía el mandato territorial y aporta a la realización de necesidades de las necesidades axiológicas.

Un elemento adicional para considerar es la conexión que los sujetos entablan con su territorio, la cual se debe no sólo a componentes físicos sino a asuntos espirituales y relacionales de los que brotan vínculos emocionales que influyen directamente -con la categoría existencial del ser- a la producción de entornos de bienestar y seguridad. Esta cuestión, emergente de la subcategoría de espacio habitado, se entrelaza con la identidad cultural y la ancestralidad, pues el nexo sentimental se cimenta principalmente en las experiencias vivas de la comunidad, en las que están en juego los eventos vividos, las relaciones interpersonales y los significados.

Al fracturar la visión que sitúa a las personas y la naturaleza como dos entidades aisladas, sale a la luz la apreciación de las comunidades respecto a que el entorno natural que constituye la vereda El Caucho genera sensaciones de serenidad y tranquilidad; lo que se debe, en parte, a la constitución rural del territorio dotada de amplias zonas verdes. Es en este sentido, que los sujetos describen este espacio como privilegiado, por las condiciones naturales de las que goza y a través de las cuales pueden optimizar sus condiciones de vida, acercándolos a un proceso de desarrollo humano favorable. Como lo afirma la geografía crítica, en los espacios se desarrollan espacialidades (planes, políticas públicas, conciencias con valores comunes, que definirán -también disputaran- el sentido de la vida en esos territorios. Y son estos valores que se han construido en el vereda El Caucho, los que deberán sostenerse y profundizarse para confrontar las llegadas de nuevos copropietarios con planes no siempre armonizados con los valores construidos.

El entorno natural de la vereda El Caucho ha beneficiado las prácticas comunitarias, generando la concentración de valores que impulsan el cuidado de lo natural y su

biodiversidad, que motivados por asuntos espirituales hacen parte de la identidad cultural de la comunidad.

Las ideas dispuestas en este apartado responden al objetivo específico número uno, en el que se contemplaba caracterizar el territorio de la vereda El Caucho en las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales; de dicha descripción se comprueba que el territorio es un producto colectivo que congrega variados elementos de corte ancestral, cultural, natural y físico, cuya complejidad resulta en la construcción de la diferencia, que permanentemente interpela a las comunidades y a sus procesos de desarrollo humano, en los que la realización de las necesidades humanas está en disputa; en consecuencia, el abordaje de la categoría de territorio debe apelar a variadas vertientes de sus territorialidades con sus intereses y valores que las caracterizan. Este trabajo de grado dio cuenta de que no se pueden simplificar las experiencias de las comunidades, y basados en este precepto la consideración de distintas dimensiones no tendría porqué generar separaciones absolutas si existe una solidez axiológica como la que hoy se observa en la vereda El Caucho.

4.1.2 Conclusiones relacionadas con la forma en la que la comunidad de la vereda El

Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad

En la vida comunitaria de la vereda El Caucho, desde las categorías existenciales del ser, tener, hacer y estar, las personas han identificado satisfactores que influyen en la realización de sus necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad. Varios de los satisfactores, en correspondencia con lo dicho por Max-Neef et al. (1986), cumplen con un criterio de sinergia, mientras que satisfacen una necesidad aportan simultáneamente a otra; a diferencia de los singulares, orientados únicamente a la realización de una necesidad. Las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho narran la vivencia de sus

necesidades y advierten sobre los procesos de desarrollo humano, que, gestados en espacios locales se antepone ante lógicas económicas que homogenizan los procesos de desarrollo.

En la *necesidad de participación* se identificó que en la categoría del ser están presentes satisfactores como la creatividad, la integración intergeneracional, el autoconocimiento, el sentido de pertenencia, la espiritualidad, el emprendimiento, la amabilidad, la serenidad, la solidaridad, la cooperación, los saberes ancestrales, el respeto, la memoria colectiva y las experiencias. Los cuales permiten reconocer que el desarrollo humano no se trata estrictamente de materialidades, sino de lo que la comunidad es en sí misma; estos atributos permiten el involucramiento en diferentes asuntos de la vida, como las actividades comunitarias, en las que inmensurablemente se da un vínculo directo con el otro.

A diferencia del ser, el tener si se concentra en lo material, y no en las cualidades de la comunidad. Desde esta línea existencial, algunos de los recursos reconocidos por las personas son la vía pública, el paradero, las viviendas, las fincas, los alimentos, el aire libre y los canales de comunicación digital. Estas herramientas, que se tornan tangibles, crean puentes para que los sujetos puedan ser partícipes en cuestiones de su interés personal y colectivo.

Gracias a las condiciones dadas desde el ser y el tener, en la categoría del hacer se distinguió que la comunidad de la vereda El Caucho pone en marcha acciones para la realización de su necesidad de participación, centradas en el deseo de compartir con el otro. Llamam la atención por su potencialidad las tareas colectivas -mingas o convites- realizadas para la limpieza de la carretera, lo cual deja abierta un posibilidad de construir asociatividades, con el apoyo de la Alcaldía y otras instancias, para avanzar en proyectos cooperativos que se vinculen con la búsqueda de alternativas económicas sin tener que salir del territorio.

La mayoría de ellas son dadas en comunidad, como el reunirse, apoyarse y divertirse a través de eventos sustentados en el intercambio de experiencias y la conversación, como el día del campesino, las eucaristías, las novenas de aguinaldos y el 7 de velitas. Finalmente, en el estar, se apreció que la comunidad se encuentra inmersa en un entorno intergeneracional, de convivencia pacífica y unidad, caracterizado por la composición rural, la representatividad de su espacio público y la incidente organización impulsada principalmente por la Junta de Acción Comunal.

En el camino de realizar la necesidad de participación las consideraciones individuales se desvanecen para entrelazarse en una pluralidad, donde lo central es el colectivo y no el beneficio de unos pocos. De acuerdo con la experiencia de la comunidad de la vereda El Caucho se concluye que, aunque la infraestructura reta las formas de organización y las estrategias que la comunidad determina, sus limitaciones no fracturan el entorno participativo, siempre y cuando las personas reconozcan como trascendental la participación para su calidad de vida como una posibilidad ética y política.

Figuras de liderazgo como la JAC ocupan un rol central en la participación de la comunidad, pues la existencia de voceros reconocidos facilita la comunicación y articulación de esfuerzos para la consecución de objetivos comunes, en los que la comunicación digital favorece las gestiones pertinentes. En este asunto, salen a la luz nuevamente las prácticas tradicionales de la vereda, ya que fomentan el involucramiento de las personas en la vida social y cultural del territorio, desatando recuerdos enlazados con sentires compartidos, que pasan a ser representados en la memoria colectiva. Una organización comunitaria con ese reconocimiento puede encabezar frente a las autoridades municipales la propuesta de un salón comunal, que permita encontrar espacios de lo público que enriquezcan los valores que hoy los agrupan. La sola causa común por conseguirlo afirmará los lazos participativos.

Continuando con la *necesidad de afecto*, vinculada con el establecimiento de conexiones significativas con el otro (humano, animal o natural), se ubicó que en la vereda El Caucho la categoría existencial del ser permite la realización de esta necesidad, a través de cualidades como la amabilidad, la confianza, la alegría, la solidaridad, el amor, la gentileza, la empatía, el respeto, la amistad y el humor. Aunque esta necesidad parte principalmente de los atributos personales que influyen en las relaciones intra e interpersonales, se verifica que elementos del tener, hacer y estar también tienen una valiosa incidencia en su realización.

Para ser más exactos, recursos como el paradero, el entorno natural y los grupos de WhatsApp funcionan a favor de la necesidad de afecto desde la categoría existencial de tener, pues facilitan la construcción de vínculos profundos para el bienestar de las personas. Expresiones de afecto verbales y físicas, como dar abrazos, besos y estrechones de mano, decir palabras de afirmación, servir al otro, sonreír, conversar, jugar, acompañar en momentos de dificultad y participar en prácticas comunitarias, son acciones puntuales que desde el hacer fomentan los lazos afectivos de la comunidad. Finalmente, el entorno intergeneracional, se sitúa como satisfactor desde la línea existencial del estar, basado en un sentido comunitario y familiar cuyo tejido social es robusto gracias al cariño, el apoyo, la tranquilidad, la unión comunitaria y las relaciones horizontales entre amistades, vecinos y parejas sentimentales.

Es evidente que en la vereda El Caucho se ha construido un ambiente generalizado de cariño, con sólidos aportes de las mujeres quienes a partir de sus labores de cuidado, ejercidas no solo al interior de sus hogares sino en los eventos comunitarios desarrollados, fortalecen las habilidades sociales necesarias para los procesos de desarrollo humano; a esto se le suma la identidad cultural de la comunidad, encargada de fijar valores y prácticas tradicionales que alimentan la realización de la necesidad humana de afecto. El protagonismo que las personas conceden al establecimiento de estos nexos sentimentales profundos, revela que los procesos

de desarrollo de la comunidad sostienen armonía con la propuesta de Desarrollo a Escala Humana de Max-Neef et al. (1986).

De la *necesidad de ocio*, se identificó que la comunidad de la vereda El Caucho presenta limitaciones para acceder a momentos de esparcimiento, debido a lógicas productivas que provocan que las personas se nieguen la posibilidad de disfrutar de su tiempo libre, optando por trabajar en lugar de vincularse a actividades recreativas. Aun con esta situación, se vislumbró que las condiciones territoriales, en este caso de la vereda El Caucho, tienen la potencialidad de tejer mecanismos que, desde el ser, el tener, el hacer y el estar, facilitan que las personas logren realizar su necesidad de ocio vinculada necesariamente con el desarrollo humano de las personas.

Para ser más precisos, atributos del ser como la amabilidad de las personas y la tranquilidad de estar en un espacio físico rural, han sido contundentes para el ocio. En el tener, el paradero, las canchas de fútbol, las fincas, las viviendas y los alimentos son bienes estratégicos para el adecuado desarrollo de actividades como montar bicicleta, reunirse con otros, acostarse a descansar, jugar fútbol, practicar actividad física, disfrutar de caminatas, reír, relajarse, echar chisme, celebrar cumpleaños, rezar el rosario y asistir a eucaristías. Estos pasatiempos, que la comunidad logró identificar desde el hacer, como satisfactores para su necesidad de ocio, se compaginan bien con el entorno natural, familiar, vecinal y comunal de la vereda El Caucho.

Vale precisar que, la ausencia de infraestructura pública ha retado la realización de la necesidad de ocio vista como la posibilidad de vincularse a actividades de descanso o disfrute, aun con ello, las personas han recurrido a otros espacios de naturaleza privada y pública que ubicados dentro o fuera de la vereda atienden sus demandas. En este sentido, se infiere que el territorio tiene una influencia directa en la realización de la necesidad de ocio, pues brinda o no las condiciones tangibles e intangibles para desarrollar prácticas

comunitarias que, alineadas con la ancestralidad e identidad cultural, hacen posible el aprovechamiento del tiempo de esparcimiento en el que se fortalecen las habilidades creativas de los sujetos.

Para cerrar, en la necesidad de *identidad*, se ubicó que efectivamente el que las personas logren identificar su lugar en el mundo favorece su desarrollo humano. Bajo esta consideración, la vivencia de esta necesidad desde el ser es dada gracias a los recuerdos, la felicidad, la nostalgia, la calma, la tranquilidad, el amor, la sencillez, la humildad, la sociabilidad, el agradecimiento, el respeto y el sentido de pertenencia. A favor de la realización de la identidad están también los hábitos de la comunidad, sus prácticas comunitarias hechas costumbre y el espacio físico del territorio, elementos que desde el tener influyen en que las personas se sientan parte de la comunidad.

Los sentimientos de las personas hacia el territorio y su comunidad son la base de la identidad, pues funcionan como motor para la ejecución de acciones que desde el hacer aportan a la realización de esta necesidad; entre estas el participar de encuentros comunitarios, educar, compartir, disfrutar, sonreír, hablar, acompañar, crecer en el territorio, cuidar al otro, ser agradecido, amar, tratar bien a las personas y conocerse, lo que es posible por el entorno seguro y ancestral que la comunidad reconoce.

En este sentido, se concluye que el territorio en sí mismo incide en la realización de la necesidad de identidad, pues situarse en este espacio material y simbólico ha generado aprehender valores puntuales, cimentados en la sensibilidad ante la realidad del otro. Generando que la comunidad de la vereda El Caucho sea reconocida por su humildad, sencillez y empatía, aptitudes que moldean los estilos de vida y las formas de relacionamiento de las personas no solo al interior de las comunidades sino en otros escenarios de los que son partícipes. La forma de enunciación individual adherida a una

colectividad está alimentada por las características territoriales, permitiendo la diferenciación con otros y otras.

La combinación de las categorías existenciales, ser, tener, hacer y estar, en lo referente a las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad, dan a entender que en la vereda El Caucho existe un desarrollo humano que no se reduce a la realización de necesidades humanas a partir de satisfactores materiales, en cambio, ubica elementos culturales y sociales que entretujan lógicas territoriales en las que las personas, congregadas en comunidad, se sitúan como el eje central del desarrollo humano.

4.1.3 Conclusiones relacionadas con la permanencia en el territorio y la realización de las necesidades axiológicas como un componente esencial para el desarrollo humano

Tal como se ha descrito hasta el momento, el territorio incide directamente en la realización de las necesidades axiológicas como la participación, el afecto, el ocio y la identidad, pues su compleja constitución como producto social le dan tal competencia. Allí, entran en juego los componentes de la ancestralidad, la identidad cultural, el espacio habitado y los entramados humano-naturales, dando cabida a que desde lo material y lo simbólico sea posible elevar la calidad de vida de las personas más allá del crecimiento económico. Sin embargo, no basta con la permanencia en un territorio cualquiera, ya que este debe salvaguardar, desde todas sus dimensiones, que las personas logren ser el centro del desarrollo humano.

Lo anterior, hace posible repensar la categoría de *desarrollo humano*, que históricamente ha sido subordinada al crecimiento económico encargado de imponer reglas de productividad que sacrifican el involucramiento en diferentes escenarios de la vida, las conexiones emocionales, el disfrute del tiempo libre y el sentido de pertenencia a un lugar. Apropiar las categorías de *territorio* y *necesidades axiológicas* como componente esencial en el desarrollo humano, significa reconocer que no son asuntos aislados y que su

interdependencia es imprescindible para que los procesos de desarrollo cumplan realmente con una connotación *humana*, sustentada en el bienestar multidimensional de las personas. Es imposible lograr un Desarrollo a Escala Humana si no se reconoce la heterogeneidad consagrada en cada espacio local, pues ello representaría continuar simplificando el desarrollo de los territorios a las exigencias del mercado.

En el caso concreto de la vereda El Caucho, las necesidades axiológicas, sus satisfactores y la permanencia en el territorio, han logrado constituirse como un componente esencial de su desarrollo humano; pues han favorecido ejes fundamentales que por criterios de homogenización son desatendidos. La participación, el afecto, el ocio y la identidad son necesidades que deben realizarse sin excepción alguna, pues son elementales para elevar la calidad de vida desde el bienestar físico, mental y social de las comunidades.

La interconexión de estas categorías es fundamental para la comunidad de la vereda El Caucho, ya que les ha permitido tener su propia visión de desarrollo humano, sustentada en sus aspiraciones y en lo que para ellos y ellas es relevante -como la unión comunitaria- de acuerdo con las lecturas particulares que hacen de su realidad social. Ello, les ha concedido la posibilidad de ser los protagonistas de su propio desarrollo, dejando de ser actores pasivos tratados como objetos para pasar a constituirse como actores con capacidad de incidencia en el desarrollo humano. Aunque -desde la perspectiva axiológica- en la vereda El Caucho estas condiciones favorecen el desarrollo humano, es necesario fortalecer y salvaguardar otros aspectos que favorezcan el desarrollo efectivo en el territorio, como los elementos materiales y económicos, siempre y cuando no sacrifiquen ni desplacen al ser humano como el eje central y articulador del desarrollo humano.

La experiencia colectiva de la comunidad de la vereda El Caucho, analizada en esta investigación, puede parecer idílica en un país que históricamente ha sido sometido a

diversos conflictos armados y en el que su población ha portado una desesperanza generalizada debido al deterioro de su tejido social y comunitario. Sin embargo, realidades constatadas como la de El Caucho hacen concebible la construcción de paces fundamentada en la utopicista -denominada así por Immanuel Wallerstein -, esto significa partir de la comprensión de los fenómenos territoriales actuales para la edificación de futuros alternativos. Lo que se traduce en la pertinencia de reconocer y valorar lo vivido en escenarios locales como el de la vereda El Caucho, que, aunque no es el único con esta clase de experiencias si hace parte de aquellos que son poco registradas por los medios hegemónicos.

4.2 Desafíos y recomendaciones que se identificaron

El proceso investigativo permitió identificar algunos retos y recomendaciones que se sugieren a quienes lideran iniciativas enfocadas al desarrollo humano de las comunidades y también a los territorios con experiencias similares a las de la vereda El Caucho. Por ello, se considera apropiado alertar sobre la existencia de estos desafíos para que los actores pertinentes estructuren las estrategias necesarias a favor del desarrollo humano de las personas.

4.2.1 Desafíos identificados

4.2.1.1 Desafíos para quienes lideran procesos enfocados al desarrollo humano de las comunidades.

- Reconocer los procesos de desarrollo humano que se gestan y se mantienen en espacios locales similares a la vereda El Caucho.
- Involucrar la categoría de territorio en las lecturas del desarrollo humano vinculadas con la vivencia de las necesidades humanas.
- Comprender que la categoría de territorio es el resultado de la confluencia de componentes históricos, culturales, identitarios, físicos, espaciales y naturales.

- Atender el llamado de Max-Neef et al. (1986) sobre la consideración de las necesidades humanas, no como carencias sino, como potencialidades para el crecimiento de las personas.
- Tener en cuenta que el desarrollo humano, las necesidades y el territorio no funcionan como categorías aisladas, pues sostienen una relación íntima sustentada en la complejidad.
- Incluir dentro de la comprensión de los procesos de desarrollo humano las experiencias de las personas, es decir, los eventos vividos, las relaciones interpersonales y los significados gestados en los territorios que han hecho suyos.
- Evitar la homogenización de los procesos orientados al desarrollo humano. Esto parte de comprender que las lecturas territoriales deben ser particulares, ya que las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales varían e influyen directamente en las visiones de desarrollo humano específicas de cada comunidad.
- Proteger los modos de ser, hacer, tener y estar en los territorios, pues sirven de base para la reproducción de valores, como la solidaridad, la cooperación y el tejido social, que elevan la calidad de vida de las personas y en últimas, contribuyen al desarrollo humano.
- Mediar por la realización de necesidades humanas axiológicas, en medio de un sistema mundo que antepone el crecimiento económico sobre caminos que tejen un desarrollo humano sustentado en manifestaciones como la ternura, el cuidado y el afecto.
- Ampliar la lectura de la necesidad de participación, tomándola como un asunto político que interpela la vida cotidiana más allá de la elección de representantes, buscando tener incidencia en las políticas públicas de los territorios en términos de

exigibilidad de derechos.

- Valorar la influencia diferenciada de los territorios sobre la realización de necesidades humanas axiológicas como la participación, el afecto, el ocio y la identidad.
- Anteponer el bienestar integral de las personas, basado en el disfrute del tiempo libre, sobre el desarrollo económico que ha interpuesto la productividad antes que el desarrollo verdaderamente humano.
- Facilitar el mantenimiento de la identidad cultural en los territorios, reflejada a través de creencias, tradiciones, costumbres y valores, pues tiene influencia directa sobre el desarrollo humano de las comunidades al elevar la calidad de vida de los sujetos.
- Comprender que el sentido de identidad cultural situado en un territorio y amparado por una comunidad concreta, es una variable que moldea las visiones de desarrollo humano emergentes en el seno colectivo.
- Rastrear la ocupación y el mandato antiguo de los territorios con miras a comprender las transformaciones demográficas y las dinámicas poblacionales.
- Reconocer que las personas sostienen una irremediable interdependencia con la naturaleza, lo que hace necesaria una ruptura profunda de las perspectivas dualistas que separan lo natural del humano.
- Identificar el vínculo entre las transformaciones naturales y artificiales de los entornos con la realización de las necesidades humanas.
- Tomar conciencia de la configuración emocional de los seres humanos, radicada en que los sujetos no son únicamente racionales y requieren el establecimiento de vínculos significativos con otros.

4.2.1.2 Desafíos para la vereda El Caucho y para territorios con experiencias

similares

- Sostener procesos que, partiendo de la vida en comunidad, generen resistencia ante

los modelos de desarrollo reduccionistas y homogeneizadores.

- Defender los territorios como escenarios que, desde lo material y simbólico, influyen en la realización de las necesidades humanas.
- Prolongar en el tiempo el reconocimiento del papel central de las necesidades de corte axiológico para el desarrollo humano de las comunidades.
- Preservar los rasgos ancestrales e identitarios de las comunidades, a pesar de los cambios demográficos y territoriales que los ponen en riesgo.
- Custodiar la constitución rural de los territorios para evitar que la visión de desarrollo económico que incrementa los procesos de urbanización, la extinga progresivamente.
- Continuar con la ocupación y el mandato antiguo del territorio, a pesar de los desafíos que se presentan a la hora de acceder a algunos bienes y servicios.
- Impulsar a las nuevas generaciones para que tejan una relación armónica con el territorio y cada una de sus dimensiones, históricas, culturales, físicas y naturales.
- Preservar prácticas comunitarias fundamentadas en creencias, tradiciones, valores y costumbres de las comunidades.
- Obtener, desde la gestión social, la construcción de infraestructura pública que impulse el encuentro comunitario, el fortalecimiento del tejido social y la preservación del sentido de comunidad.
- Mantener y custodiar la figura de comunidad como una instancia social fundamentada en relaciones desde el cuidado mutuo, la solidaridad, el respeto, la empatía y el amor.
- Cuestionar los aspectos socioeconómicos que dividen a las personas y ponen en riesgo el mantenimiento de vínculos físicos y simbólicos con el territorio.

4.2.2 Recomendaciones a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Las recomendaciones que se allegan a través de este documento están dirigidas a la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, que, reconocida por ser un estamento

educativo presto a la formación educativa y a la generación de escenarios que propendan por la calidad de vida de las personas, debe amparar procesos en los que sus estudiantes y egresados tengan incidencia sobre el desarrollo humano de los territorios, considerando a la Universidad como un territorio común.

- Liderar ejercicios académicos, que, desde la interdisciplinariedad, involucren el desarrollo humano como un paradigma central en la comprensión de la realidad social.
- Repensar el enfoque del semillero de investigación sobre territorio que, mediado por la inter y multidisciplinariedad, involucre a todos los niveles académicos de la universidad en torno a la comprensión de diversos fenómenos territoriales.
- Incluir un módulo de profundización -para la Maestría en Desarrollo Humano y otros programas de pregrado y posgrado- que aborde el territorio desde su complejidad y permanente relación con los componentes axiológicos, como un asunto inherente a la vida social y comunitaria.

5. Referencias

Acuerdo No. 03 de 2011. Por el cual se adopta la modificación excepcional por norma urbanística de Ordenamiento Territorial. Municipio de El Rosal. 09 de junio del 2011.

Alcaldía El Rosal Cundinamarca. (2024). *Plano Carretera El Rosal* [Archivo en pdf].

Elrosal-cundinamarca. <https://www.elrosal-cundinamarca.gov.co/mapas--planos-66527/mapa-politico>

Agudelo, M. y Oquendo, A. (2018). *Prácticas Comunitarias De Resistencia Social Que Han Desarrollado Los Habitantes Del Sector “El Morro” Del Barrio Moravia Frente a Los Procesos De Desalojo Desplegados Desde La Administración Municipal De Medellín.* [Tesis pregrado, Corporación Universitaria Minuto De Dios]. Repositorio

Institucional Uniminuto.

<https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6278/1/1.%20PRACTICAS%20COMUNITARIAS%20DE%20RESISTENCIA%20SOCIAL.pdf>

- Almeida, E. y Sánchez, M. (2009). Desarrollo comunitario y desarrollo humano: Aportes de una sinergia ONG-universidad. *Sinéctica*, (32), 11-13.
- Amaya, E. y Rojas, L. (2022). Identidades rurales en las políticas educativas en Colombia y México. *Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación*, 13(1), 50-69.
- Angulo M. y Lozanía M. (2005). El desarrollo integral humano: Un desafío para el desarrollo comunitario en los procesos de globalización. *Ra Ximhai*, 1(3), 509-520.
- Axelsson, J., Gómez, T., Martínez, L. y Ribó, D. (2023). Metodología de diseño de una microrred eléctrica híbrida de energías renovables para una comunidad rural aislada. caso de aplicación en zambia. *DYNA-Ingeniería E Industria*, 98(6).
- Bacheti, L., Cristóvão, A. y Loureiro, A. (2023). Educação de jovens e adultos e desenvolvimento rural comunitário: Um estudo em territórios quilombolas brasileiros. *Revista Crítica De Ciências Sociais*, (132), 121-144.
- Bonilla, E. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Editorial Norma.
- Caravantes, G. (2019). El análisis de las necesidades desde la Teoría del Desarrollo a Escala Humana: el caso de dos barrios vulnerables de la Comunitat Valenciana (España). *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 9(17), 157-182.

- Caride, J. (2017). Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario. *Educación social, derechos humanos y sostenibilidad en el desarrollo comunitario*, 245-272.
- Caruso, M. (2024). Somos naturaleza, Las batallas antisistémicas para el reencuentro con la naturaleza. Instituto Nacional de Investigación e Innovación Social, Centro de publicaciones, Colombia. ISBN 978-628-95846-8-4.
- Castiblanco, J., Córdoba, B. y Guerrero, M. (2021). Prácticas de fortalecimiento del tejido social de los y las jóvenes de la escuela de fútbol comunal umpatyba y su aporte a la participación social en el barrio Aures I.[Tesis de Trabajo Social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca]. Repositorio Institucional Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. <https://repositorio.unicolmayor.edu.co/bitstream/handle/unicolmayor/2879/Brayan%20C%20C%20b3rdoba%20Miguel%20Guerrero%20y%20Jhonathan%20Castiblanco.%20Tesis%20de%20grado..pdf?sequence=11&isAllowed=y>
- Chapelli, A., y Díaz, C. (2023). Género, ruralidad y comunidad: Apuntes desde la práctica y la investigación acción-participación. *Opuntia Brava*, 15(1).
- Congreso de la República de Colombia. (2022). *Plan Nacional de Desarrollo “Colombia Potencia Mundial de la Vida 2022-2026”*. <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>
- Consejo Municipal de El Rosal. (2024). *Plan Municipal de Desarrollo “El Rosal Necesita el Cambio”*. https://planeacionnacional-my.sharepoint.com/personal/planeacionterritorial_dnp_gov_co/_layouts/15/onedrive.aspx?ga=1&id=%2Fpersonal%2Fplaneacionterritorial%5Fdnp%5Fgov%5Fco%2FDoc

[uments%2FPDT%202024%2D2027%2F25%5FCundinamarca%2F25260%20%2D%20EL%20ROSAL](#)

Consentimiento Informado para Investigación Social. (2024). En B. Castiblanco (comp.), *2052150202: Seminario de Investigación II*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Constitución Política de Colombia (CPC). Art. 1. 2. 8. 79 de julio de 1991 (Colombia).

Corte Constitucional. (2016). Sentencia T-622/16 Principio de precaución ambiental y su aplicación para proteger el derecho a la salud de las personas-Caso de comunidades étnicas que habitan la cuenca del río Atrato. *Magistrado Ponente: Jorge Iván Palacio Palacio. Bogota: La Corte.*

Cuba, N. y Murga, Y. (2023). Gestión turística y turismo rural comunitario en la serranía peruana. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política Y Valores.*

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (DANE, 2021). Patrones y tendencias de la transición urbana en Colombia. Dane.gov.co.
<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-10-28-patrones-tendencias-de-transicion-urbana-en-colombia.pdf>

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Enamorado, A. (2022). Implicaciones del conflicto armado en el desarrollo de las necesidades humanas de los docentes amenazados en el Departamento de Córdoba.

Escobar, A. (2014a). *Sentipensar con la tierra*. Medellín: Ediciones unaula.

- Escobar, A. (2014b). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Editorial Universidad del Cauca.
- Finol, M. y Vera, J. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Mundo recursivo*, 3(1), 1-24.
- Fisker, J., Jensen, T., Johansen, P. y Thuesen, A. (2022). Performing rurality in online community groups. *Rural Sociology*, 87(3), 993-1016.
- Fried, D. y Rodríguez, M. (2012). Afrontamiento generativo y desarrollo comunitario. *JF García, JA Betancourt Y F.Martínez (Comps.). La Transdisciplina Y El Desarrollo humano. División Académica De Ciencias Económico Administrativas De La Universidad Juárez Autónoma De Tabasco De México*
- Fuertes, E., Gómez, C. y Plou, P. (2017). Desarrollo humano desde la perspectiva del crecimiento. *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4), 81-97.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y representaciones*, 7(1), 201-229.
- García, O. (2008). Matriz de necesidades y satisfactores con mujeres de Villa de Leyva Boyacá-Colombia. *Apuntes del CENES*, 27(46), 203-226.
- García, L. y Neira, L. (2010). Satisfactores de ocio, afecto e identidad que dan sentido al concepto de calidad de vida en familias que habitan la ciudad de Bogotá de diferentes estratos socioeconómicos (Bachelor's thesis, Universidad de La Sabana).
- Gascón, J. (2023). El proceso participativo en el turismo rural comunitario: Un análisis etnográfico. *AIBR. Revista De Antropología Iberoamericana*, 2023, Vol.18, Num.1, P. 41-65.

- Gómez, A., Tort, J. y Villalba, A. (2018). Comunalidades en el espacio rural, una mirada desde las prácticas: Experiencias de encierros comunitarios y ganaderos en santiago del estero.
- González, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*, 15, 227-246.
- Guzmán, A. (2021). Factores de participación y organización comunitaria que inciden en los procesos de desarrollo humano, en la tienda la Esmeralda, para la construcción de un modelo de autogestión. [Tesis de Maestría en Gestión Social Empresarial, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio Institucional Externadista. <https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/09cd33ca-5731-4d90-be3d-6728c97f7f0d>
- Hernández, J. Martínez, B. y Mendez, J. (2014). Reconfiguración territorial y estrategias de reproducción social en el periurbano poblano. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 11(74), 13-34.
- Hernández, O. y Reyes, G. (2019). Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural. *Revista Innova ITFIP*, 5(1), 15-27.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*.
- Herrera J. (1989). Los derechos humanos a partir de la Escuela de Budapest. Ediciones Tecnos, Madrid.
- Herrera, J. (2017). La investigación cualitativa. La investigación cualitativa. Recuperado de: <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>

- Jiménez, T. (2014). Energías renovables y turismo comunitario: Una apuesta conjunta para el desarrollo humano sostenible de las comunidades rurales. *Energética*, (44), 93-105.
- Jaimés, Y. y Mateus, L. (2022). *Haceres que resignifican la construcción de paces y la memoria colectiva: La experiencia de casa alternativa*. [Tesis para optar por el título de Trabajadoras Sociales]. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia. (2023). *Estatutos de la Junta de Acción Comunal El Caucho Inspolicia El Rosal*. Actualización a través de Resolución 560 del 2024. El Rosal, Cundinamarca: Instituto Departamental de Acción Comunal de Cundinamarca.
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos.
- León, L. (2019). La economía del cuidado: caracterización de los usos de tiempo de la mujer rural en el municipio de El Rosal, Cundinamarca.
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. 08 de Noviembre de 2006. D.O. No. 46.446.
- Llanos, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Llanque, A. y Roth, E. (2007). Jerarquización de satisfactores en territorios comunales campesinos del norte amazónico boliviano: una aproximación psicosocial. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 5(1), 84-109.
- López, L., Prieto, K. y Rodríguez, J. (2021). Prácticas culturales campesinas de las mujeres de la agrupación campesina red el destino, como forma de resistencia para preservar la vida en el campo.
- Lucero, P., C., Sabuda, Ares, S., AveniI, S. y Ondartz, A. (2007). Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local. *Hologramática*, 7(4), 99-125.

- Marriner, H. (1988). *El Rosal, la historia de un pueblo de los Andes Colombianos*. Aséimpre.
- Martín, J. (2009). Observación Participante:: el registro. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (43), 7.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. y Hopenhayn, M. (1986). Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro. *Development dialogue*.
- Mejía, M. y Ávila, K. (2022). Tianguis alternativo: interacciones de actores con el territorio para la producción e intercambio de satisfactores en Pátzcuaro, Michoacán.
- Mendoza, M. y Molina, L. (2023). El cine comunitario como herramienta de comunicación para el desarrollo cultural en la ruralidad ecuatoriana. caso: Recinto tres cerritos. *Chasqui (13901079)*, (153).
- Molina, A. (2022). Lugares apropiados: apropiación del espacio rural en un caso de retorno tras desplazamiento forzado en Colombia. En Sierra, W., Barón, K. y Millán, L. (Eds.). *Psicología Ambiental Volumen II- Experiencias, diálogos y perspectivas de investigación (pp. 247-286)*. Ascofapsi.
- Morales, J. (2018). Prácticas de organización comunitaria y su relación con la construcción de territorialidad y autonomía: Caso asociación agro minera del Cauca. [Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio Academico Universidad Pontificia Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46865/PRA%cc%81CTICAS%20DE%20ORGANIZACIO%cc%81N%20COMUNITARIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moreno, K. (2022). Desarrollo humano en trabajadores con contratos de prestación de servicios de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB–ESP).

- Murad, R. (2003). Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia. CEPAL.
- Nussbaum, M. (2011). *Crear capacidades*. Barcelona: Paidós.
- Ordenanza No. 25 de 1997. Por la cual se crea el municipio de El Rosal y se dictan otras disposiciones. https://elrosalcundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/elrosalcundinamarca/content/files/000067/3310_025-282924.pdf
- Oregón, F., Pillado, K. y Ramírez, J. (2018). Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: desarrollo humano vs desarrollo comunitario sustentable. Repositorio Institucional Universidad Autónoma de México. <https://ru.iiec.unam.mx/4265/>
- Organización de las Naciones Unidas. (ONU, 29 de junio del 2022). ONU-Habitat lanza el Informe Mundial de las Ciudades 2022. United Nations climate change. <https://unfccc.int/es/news/onu-habitat-lanza-el-informe-mundial-de-las-ciudades-20>
- Paredes, N. (1999). Ante la evidencia de las necesidades, ¿qué hacer con los derechos?. *Revista Controversia*, (175), 150-171.
- Preciado, C. y Redondo, E. (2018). Construcción social de territorio: “una mirada desde el hip hop en la localidad de Bosa”.
- Ramírez, L. (2021). “La juntadera: recuperación de prácticas comunitarias cotidianas como forma de reparación en Palmirita, municipio de Cocorná, Antioquia”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 45: 79-100. <https://doi.org/10.7440/antipoda45.2021.0>

Ranis, G. y Stewart, F. (2002). Crecimiento económico y desarrollo humano en América Latina.

Redacción el Tiempo. (12 de febrero del 200). La Plaza de El Rosal y su Historia. *El Tiempo*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1234552>

Resolución Número 8430 de 1993. 04 de Octubre de 1993. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Resolución 0314 de 2018. 05 de Abril del 2028. Por la cual el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación Colciencias, adopta la Política de Ética de la Investigación, Bioética e Integridad Científica.

Retegui, L. (2020). La observación participante en una redacción: Un caso de estudio. *La trama de la comunicación*, 24(2), 103-119.

Rodríguez, J., Lopez, L. y Prieto, L. (2021). Prácticas culturales campesinas de las mujeres de la agrupación campesina red el destino, como forma de resistencia para preservar la vida en el campo. [Tesis de Trabajo Social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca]. Repositorio Institucional Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. <https://repositorio.unicolmayor.edu.co/bitstream/handle/unicolmayor/5525/PRACTICAS%20CULTURALES%20CAMPESINAS%20DE%20LAS%20MUJERES%20DE%20LA%20AGRUPACION%20CAMPESINA%20RED%20EL%20DESTINO%20COMO%20FORMA%20DE%20RESISTENCIA%20PARA%20PRESERVAR%20LA%20VIDA%20EN%20EL%20CAMPO%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Roncacio, L. (2012). La noción de experiencia en la investigación social. Aportes desde la teoría de Norbert Elias y desde la Teoría Histórico-Genética de la cultura. *Actas de*

XIV Simpósio Internacional Processos Civilizadores: “Civilização, fronteiras e diversidade” en Bogotá.

Salamanca y Crespo. (2007a). El diseño en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*.

Salamanca y Crespo. (2007b). El Muestreo en la Investigación Cualitativa. *Nure Investigación*.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos.

Santos, M. (2005). O retorno do territorio [El Retorno al Territorio]. En: OSAL : Observatorio Social de América Latina. Año 6 no. 16 (jun. 2005-). Buenos Aires : CLACSO, 2005- . -- ISSN 1515-3282.

Souza, M. (1995). *El desafío del conocimiento: investigación cualitativa en Salud*. Lugar Editorial.

Terry, J. (2011). Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: Una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano. *Contribuciones a Las Ciencias Sociales*, 6, 6-10.


Tinjacá, E. (2023). Prácticas y saberes comunitarios, una apuesta por la formación en procesos organizativos rurales: Colectivo guardianes de semillas, Guaduas Cundinamarca. [Tesis de Maestría en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/18692/PR%c3%81CTICAS%20Y%20SABERES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tsereth, L. (2020). La fenomenología de Alfred Schütz y la teoría del significado.

Urbina, E.(2020). Investigación cualitativa. *Applied Sciences in Dentistry*, 1(3).

Vidal, G. y Vidal, Y. (2022). Learning about the circular economy in rural communities of cauca. *Cuadernos De Administración (Universidad Del Valle)*, 38(73).

Anexo B. Consentimiento informado

 <p>Consentimiento informado para participar en el proyecto de investigación</p>	<p>Deseamos invitarte a ser parte de un emocionante proyecto de investigación en la Vereda El Caucho. Queremos que sepas que tu decisión de participar es muy importante, por ello, te explicaremos todo lo que necesites saber sobre el proyecto. Si decides participar, puedes firmar este consentimiento.</p>
<p>Título del proyecto</p>	<p>El territorio y su influencia en la realización de las necesidades axiológicas, como componente esencial del desarrollo humano Una mirada desde las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho (El Rosal, Cundinamarca)</p>
<p>Investigadora principal</p>	<p><i>Lorena Andrea Mateus Jara:</i> Maestrante en desarrollo humano y Trabajadora Social - Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.</p>
<p>Docente asesora</p>	<p><i>Natalia Paredes Hernández:</i> Docente de cátedra de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.</p>
<p>Nombre del participante</p>	<p>Nombres: _____ Apellidos: _____</p>
<p>Documento de identidad</p>	<p>Tipo de documento de identidad: . _____ Número de documento: _____</p>
<p>En caso de que el participante sea menor de edad, registre información de la persona responsable.</p>	<p>Nombre: _____ Tipo de documento de identidad: _____ Número de documento: _____</p>
<p style="text-align: center;">Justificación del proyecto de investigación</p>	
<p>Esta investigación explora cómo el territorio de la Vereda El Caucho incide en nuestra calidad de vida y en la forma en la que realizamos nuestras necesidades de participación, afecto, ocio e identidad. Se busca entender cómo el territorio no solo es un espacio físico, sino que también moldea nuestra forma de relacionarnos, de sentirnos parte de un lugar y de vivir en comunidad. Te invito a que juntos y juntas logremos ir más allá de una visión de territorio centrada solo en la producción y reconocer así que también tiene un valor social y cultural para la comunidad.</p>	
<p style="text-align: center;">Objetivos del proyecto de investigación</p>	

Consentimiento elaborado con base en: Consentimiento Informado para Investigación Social. (2024). En B. Castiblanco (comp.), 2052150202: *Seminario de Investigación II*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Objetivo general:

Analizar la forma en la que el territorio de la vereda El Caucho de El Rosal (Cundinamarca), desde sus dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales incide en la realización de las necesidades axiológicas de participación, afecto, ocio e identidad de la comunidad, como componente esencial del desarrollo humano.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar el territorio de la vereda El Caucho en las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales.
2. Identificar la manera en la que la comunidad de la vereda el Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad y cuáles son sus satisfactores.
3. Evidenciar cómo estas necesidades, sus satisfactores y la permanencia en el territorio constituyen un componente esencial del desarrollo humano para la comunidad de la vereda El Caucho.

Relevancia del proyecto de investigación

La relevancia de la presente propuesta de investigación se traduce en la urgencia de analizar la forma en la que el territorio incide en la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad.

Descripción de su participación en el proyecto de investigación

Queremos analizar cómo el territorio de la vereda El Caucho incide en tu vida y en la de los demás miembros de la comunidad. Por lo tanto, estaremos conversando contigo y con otras personas de la comunidad de la vereda para conocer sus experiencias, para esto realizaremos entrevistas. Además, queremos saber cómo se sienten y qué cosas son importantes para ustedes, por este motivo tendremos ejercicios de observación de algunos eventos que se viven en el territorio, en los que puede que estes inmerso.

Riesgos asociados con el proyecto de investigación

En esta investigación conversaremos contigo y te observaremos en tus actividades diarias. Quiere decir, que no haremos nada que te pueda lastimar físicamente, así que es completamente seguro para ti.

Aclaraciones en relación con su participación en el proyecto de investigación

- Eres totalmente libre de decidir si quieres formar parte de esta investigación.
- Si decides unírte, puedes dejar de hacerlo en cualquier momento.
- ¡No te preocupes por ningún gasto! Tú no tendrás que pagar nada y tampoco recibirás

ningún pago por participar.

Si consideras que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puedes, si así lo deseas, firmar el consentimiento informado a continuación.

Consentimiento informado mayores de edad

Yo, _____, identificado con documento de identidad _____ declaro que he comprendido completamente la información proporcionada sobre este estudio. De manera voluntaria y libre, acepto participar en el mismo. Confirmando que no he sido presionado para participar y que mi decisión ha sido tomada de forma autónoma. Asimismo, autorizo la grabación, toma de fotografías y uso de mi nombre para fines académicos en el marco de la investigación. En constancia firmo a los ____ del mes de _____ del año 202_.

Firma

Consentimiento informado menores de edad

Yo, _____ identificado con documento de identidad _____ en mi calidad de persona responsable de _____, identificado/a con documento de identidad _____, autorizo su participación en esta investigación. Estoy de acuerdo con el uso de su información para fines académicos, incluyendo grabaciones y fotografías. Confirmando que esta decisión es voluntaria y que he sido informado de todos los aspectos relevantes del estudio. En constancia firmo a los ____ del mes de _____ del año 202_.

Firma

Declaración por parte de la Investigadora

He mantenido una conversación con _____ en la que he explicado claramente el estudio, respondiendo a todas sus preguntas. Confirmando que he cumplido con los requisitos éticos y legales para realizar esta investigación. En constancia firmamos a los ____ del mes de _____ del año 202_.

Lorena Andrea Mateus Jara - CC. 1.003.534.522 - Investigadora principal

Anexo C. Invitación a la cartografía territorial de la vereda El Caucho



¡HOLA! 🗣️👩‍🦱 QUIERO CONTARTE QUE ACTUALMENTE ME ENCUENTRO EN LA ELABORACIÓN DE UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN EN EL TERRITORIO DE LA VEREDA EL CAUCHO. 🌱 PARA MÍ ES MUY VALIOSA TU PARTICIPACIÓN COMO MIEMBRO DE NUESTRA COMUNIDAD. POR ELLO, QUIERO INVITARTE A QUE SEAS PARTÍCIPE DE UN ESPACIO EN EL QUE COMPARTIREMOS, Y JUNTOS DIBUJAREMOS EL MAPA DE NUESTRA VEREDA. 🗺️ ESTE ESPACIO ES MUY IMPORTANTE PARA LO QUE SE VIENE, SÉ QUE COMO YO TIENES UN GRAN AFECTO POR ESTE TERRITORIO, ❤️ POR ESO QUIERO QUE SEAS PARTE DE ESTE CAMINO. 👩‍🦱👨‍🦱👨‍🦱👩‍🦱

¡NOS VEMOS ESTE VIERNES 18 DE OCTUBRE A LAS 6:00 PM! 🕒

CASA WILSON MATEUS 📍

POR FAVOR, CONFÍRMAME TU ASISTENCIA.

Anexo E. Matriz poblacional de la comunidad de la vereda El Caucho

Matriz poblacional de la comunidad de la vereda El Caucho			
No.	Familia	Personas	Ciclos vitales y sexo
1	Propietario Frank	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre persona mayor.
2	Familia Huertas (propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto.
3	Familia Medina (No son propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Dos hombres jóvenes.
4	Edgar (Propietario Tito Hernández)	1 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre persona mayor.
5	Finca Tasue (residen no propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre joven.
6	Familia Agudelo (residen no propietarios)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer adolescente. ● Mujer joven.
7	Familia Torres Montes (propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto.
8	Familia Torres (Marina, viven propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre adulto. ● Hombre primera infancia. ● Mujer joven.
9	Familia Miranda (Nubia, propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Dos mujeres adultas mayores. ● Hombre joven. ● Mujer joven.

No.	Familia	Personas	Ciclos vitales y sexo
10	Familia Aurora Miranda (propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor.
11	Familia Marcos Miranda (propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor.
12	Víctor Hugo (propietario)	1 persona.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre adulto.
13	Familia Wilches (Efrén, propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Hombre persona mayor. ● Mujer de primera infancia.
14	Claudia	1 persona.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta.
15	Familia Mateus Jara (propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor. ● Mujer joven. ● Hombre joven.
16	Blanca (propietaria)	1 persona.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor.
17	Familia Inguilan (no propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor.
18	Familia Ávila (no propietarios)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Tres mujeres jóvenes.
19	Enrique (no propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Dos mujeres adolescentes.
20	Alberto Huertas (Estela, viven no propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto.

No.	Familia	Personas	Ciclos vitales y sexo
21	Familia Sra. Gloria (propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer persona mayor. ● Hombre adolescente.
22	Don Edison (viven no propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor.
23	Finca Antares (propietarios)	3 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre adulto. ● Mujer adulta.
24	Familia Moya Polo (Propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor.
25	Familia Camacho (propietarios)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer persona mayor. ● Mujer joven. ● Mujer adolescente.
26	Familia Mateus Martínez (propietarios)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre persona mayor. ● Hombre adulto.
27	Familia Guillermo Jiménez (propietarios)	4 personas	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor. ● Mujer joven.
28	Familia Javier Jiménez (propietarios)	3 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer persona mayor. ● Hombre persona mayor. ● Hombre joven.
29	Gringo (propietario)	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre adulto. ● Hombre persona mayor.

No.	Familia	Personas	Ciclos vitales y sexo
30	Familia Lancheros (Residen no propietarios)	6 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Dos hombres jóvenes. ● Mujer joven. ● Hombre adolescente.
31	Sra. Dorita (Residen no propietarios)	4 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Hombre joven. ● Mujer de primera infancia.
32	Familia Camelo (Residen no propietarios, propietario Humberto)	3 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer de infancia.
33	Familia Galindo (residen no propietarios, propietario Garavito)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Dos hombres de infancia. ● Mujer de primera infancia.
34	Familia Hernández (residen no propietarios)	3 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer adolescente.
35	Familia Giraldo (propietarios)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Dos mujeres adultas. ● Dos hombres adultos. ● Hombre persona mayor.
36	Finca Jaime correal	6 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Hombre persona mayor. ● Mujer persona mayor. ● Mujer adolescente. ● Hombre adolescente.
37	Propietario Arboleda	1 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Hombre persona mayor.

No.	Familia	Personas	Ciclos vitales y sexo
38	Finca de Carlos Lobo	2 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto.
39	Familia de Sifred (residen no propietarios)	5 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Hombre adolescente. ● Hombre de primera infancia. ● Mujer infancia
40	Geraldi (residen no propietarios)	3 personas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mujer adulta. ● Hombre adulto. ● Mujer primera infancia.
TOTAL		124 personas	

Anexo F. Formato de observación participante ³



FORMATO DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.

El territorio y su influencia en la realización de las necesidades axiológicas, como componente esencial del desarrollo humano

Una mirada desde las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho (El Rosal, Cundinamarca)

Proyecto de investigación para optar por el título de Magíster en Desarrollo Humano
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

FECHA	LUGAR	HORA DE INICIO	HORA DE FIN
Descripción del lugar observado			
Descripción de las/os actores involucrados			
Descripción detallada de lo que sucede			
¿Qué momento es?			
¿Qué hacen las personas?			
Interacciones observadas			
¿Sobre qué se conversa?			
Lenguaje verbal y no verbal			
Relación de lo observado con la investigación			
Ancestralidad/ Territorio			

³ Formato elaborado con base en: Jaimes, Y. y Mateus, L. (2022). Haceres que Resignifican la Construcción de Paces y la Memoria Colectiva: La Experiencia de Casa Alternativa. [Tesis para optar por el título de Trabajadoras Sociales]. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Identidad Cultural/ Territorio	
Espacio Habitado/ Territorio	
Entramados Humano-Naturales / Territorio	
Desarrollo humano	
Participación/ Necesidades	
Afecto/ Necesidades	
Ocio/ Necesidades	
Identidad/ Necesidades	
Registro fotográfico observación participante	

Anexo G. Formato de entrevista



Formato de entrevista cualitativa

El territorio y su influencia en la realización de las necesidades axiológicas, como componente esencial del desarrollo humano
 Una mirada desde las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho (El Rosal, Cundinamarca)

Proyecto de investigación para optar por el título de Magíster en Desarrollo Humano
 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Objetivo de la entrevista	Explorar las experiencias de la comunidad de la vereda El Caucho en relación con su territorio y la realización de sus necesidades de participación, ocio, afecto e identidad.		
Fecha		Nombre del entrevistador:	
Hora		Nombre del entrevistado:	
Lugar		Ciclo vital del entrevistado:	
Eje	Sub-eje	Pregunta	Respuesta

Caracterización		¿Cómo es tu nombre?	
		¿Qué edad tienes?	
		¿Cuánto tiempo llevas viviendo o visitando la vereda El Caucho?	
Territorio	Ancestralidad	¿Qué festividades, encuentros o reuniones vecinales se hacían en el pasado en el territorio? <i>Preguntas de Apoyo⁴:</i> ¿Cuáles de esas festividades, encuentros o reuniones vecinales perduran hasta hoy?	Eventos vividos
	Identidad cultural	¿Qué creencias, tradiciones, saberes y/o valores considera que comparten los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho?	Relaciones Interpersonales

⁴ Las preguntas de apoyo serán empleadas en caso de que se requiera ampliar las respuestas de los y las participantes.

	Espacio habitado	¿Cuáles son los principales espacios públicos (comunes) y privados de la vereda el Caucho y qué uso se les da a estos?	Eventos vividos
		¿Cómo influyen los espacios privados y/o públicos en las relaciones interpersonales y comunitarias de la comunidad de la vereda El Caucho?	Significados y Relaciones Interpersonales
		¿Qué significado tiene el territorio de la vereda el Caucho para ti y tu familia?	Significados
		¿De qué forma el vínculo emocional con el territorio de la vereda el Caucho influye en el bienestar de las personas?	Significados
	Entramados humano-naturales	¿Cuál es la importancia del entorno natural de la vereda El Caucho para ti?	Significados

Desarrollo humano	¿Qué significa para ti vivir bien o tener una buena calidad de vida?	Significados
Necesidades	<p>Participación</p> <p>Imaginemos que soy alguien que no conoce la vereda El Caucho ni su comunidad y me interesa saber sobre las actividades que se adelantan en esta ¿Cómo describirías la participación en la vereda?</p> <p>Pregunta de Apoyo: ¿Crees que la participación es necesaria e importante para la comunidad de la vereda el Caucho?</p> <p>¿De qué forma las características del territorio (extensión, recursos naturales, infraestructura, etc.) influyen en la participación de la</p>	<p>Relaciones interpersonales</p> <p>Significados</p>

		comunidad de la vereda El Caucho?	
		¿Qué significa para los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho participar, compartir tiempo y experiencias?	Significados
	Afecto	¿Cómo describirías las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho? Pregunta de Apoyo: ¿Los miembros de la comunidad de la vereda el Caucho se sienten recibidos, valorados y parte de la comunidad?	Relaciones Interpersonales
		¿Cómo se expresa la amistad, la solidaridad y el apoyo mutuo en la comunidad de la vereda El Caucho? Pregunta de Apoyo:	Eventos vividos/relaciones interpersonales

		¿Qué acciones concretas han demostrado que los miembros se preocupan unos por otros?	
	Ocio	¿De qué manera la comunidad de la vereda el Caucho disfruta el tiempo libre? Pregunta de Apoyo: ¿En el tiempo libre que clase de actividades se realizan de forma colectiva por la comunidad?	Eventos vividos
		¿El territorio de la vereda El Caucho permite el adecuado desarrollo de estas prácticas?	Significados
	Identidad	¿Qué sentimientos de pertenencia, orgullo y/o arraigo tienes con el territorio de la vereda El Caucho?	Significados
		¿De qué manera pertenecer a la	Significados

	<p>comunidad de la vereda el Caucho influye en tu identidad?</p>	
<p>Satisfactores</p>	<p>¿Crees que la vivencia de tus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad tiene alguna relación con el hecho de pertenecer a la comunidad del territorio de la Vereda El Caucho?</p>	<p>Significados</p>
<p>Registro fotográfico</p>		

Anexo H. Registro fotográfico del trabajo de campo realizado

Registro fotográfico del trabajo de campo realizado	
Fecha y actividad	Fotografías

18/10/2024
 Cartografía
 territorial vereda El
 Caucho.



07/12/2024
Observación
participante No. 1
día de velitas



14/12/2024
Observación
participante No. 2
construcción de
pesebre comunitario.



18/12/2024
Observación
participante No. 3
novena navideña de
la junta de acción
comunal y
copropietarios.





25/12/2024
**Observación
participante No. 4
fútbol en la vereda
El Caucho.**



10/01/2025
**Entrevista No. 1 con
una mujer
adolescente.**



14/01/2025
Entrevista No. 2 con
una mujer joven.



15/01/2025
Entrevista No. 3 con
una mujer persona
mayor.



15/01/2025
Entrevista No. 4 con
dos niños



17/01/2025
Entrevista No. 5 con
un hombre persona
mayor.



17/01/2025

**Entrevista No. 6 con
un hombre adulto.**



09/02/2025

**Entrevista No. 7 con
un hombre joven.**



23/02/2025

**Entrevista No. 8 con
un hombre adulto,
presidente de la
JAC.**



Anexo I. Matriz para el análisis de la información ⁵

Matriz para el análisis de la información			
Objetivo específico 1: Caracterizar el territorio de la vereda El Caucho en las dimensiones de ancestralidad, identidad cultural, espacio habitado y entramados humano-naturales.		Categoría: Territorio	Descripción categoría: Espacio colectivo que posibilita la supervivencia e identidad histórica y cultural, por lo que, tiene una constitución tanto material como simbólica, en la que personas de diferentes ciclos vitales, crean y recrean sus vidas (Escobar, 2014).
Subcategoría I	Descripción	Experiencia	Unidad de análisis
Ancestralidad	Ocupación y mandato antiguo de un territorio que persiste en la memoria y determina el presente (Escobar, 2014).	Ocupación del territorio	<p>“Pues llevo los 16 años que tengo viviendo aquí” (Leidy).</p> <p>“Viviendo 19 años y ya visitando pues 3 años yo... que vengo visitando la vereda. 19 años que viví acá dentro del territorio, claro que se crearon lazos tanto con mi familia, mis papás... porque ellos siguen viviendo acá y son una de las razones por las cuales yo sigo visitando el territorio y también son los lazos con amistades, con vecinos que son o sea literal yo los considero como familia porque siempre los he incluido para todo. O sea, durante mis 19 años en cumpleaños, reuniones, fiestas, actividades... entonces siempre era como que ellos estaban ahí entonces como que siempre cuando hay una actividad o algo o me dicen uno sube, uno viene y visita. Pues vengo a visitar principalmente a mis papás, pero obviamente siempre van a estar los vecinos o los amigos que son los que uno siempre ha compartido. Ahora vivo en el municipio de El Rosal pero ya como tal en el pueblo, entonces vivo allá porque hace poco nos salió un apartamento ahí en el dentro del municipio y por qué nos queda más fácil pues para nuestro trabajo, más porque digamos en este momento nosotros ... pues yo no cuento con un transporte y muchos de acá dentro del territorio saben que si uno no tiene, o sea obviamente cuenta con busetas rurales en ciertos horarios que son muy funcionales, pero igual pues digamos no se acoplan a todos los horarios de trabajo que de pronto... digamos yo estaba trabajando en un local y yo salí a las ocho</p>

⁵ Matriz elaborada con base en Jaimes y Mateus (2022).

		<p>de la noche y a esa hora no sube la buseta entonces eso fue. También uno de los motivos por los cuales me fui a vivir al municipio... como tal al pueblo” (Daniela).</p> <p>“Acá yo llevo más de 50 años viviendo. Ya no tenemos la misma gente de tiempos de antes por lo menos acá en la vereda ya se han ido muchas familias, se han vendido se han ido ” (Luz Marina).</p> <p>Está tienda ya lleva más de 40 años, claro si nosotros éramos niños vivíamos en la finca de doña Oliva González ... Entonces éramos pequeños mis hermanos y yo estudiando en Buenavista ... esto no era carretera si no era el camino de herradura que llamaba por los potreros que nos íbamos y mi papá trabajando allá y fue muy juicioso y él compró este lote y ya colocó la tienda, la adquirió por decirlo de alguna manera sí o sea así porque mi papá montó esta tienda sí mi papá porque él fundó esta tienda ya después un tiempo ya después Iván quiso colocarla mi hermano la tuvo un tiempo, ya devolvió la quitó y ya fue cuando yo llegué nuevamente aquí con mis padres y volví lo que tiene Alejandra hace 27 años que yo tengo la tiene. Aquí no, había otra tienda... la de Yolanda pero ya no está acá en la vereda ... sí porque de abajo de donde es ya no entra en la vereda” (Luz Marina).</p> <p>“ Tengo 8 años, aquí en la vereda 2 años” (Santiago).</p> <p>“Tengo 11 años y llevo viviendo 2 años aquí” (Miguel).</p> <p>“Tengo 72 años cumplidos, llevo en la vereda El Caucho más o menos cerca de 50 años” (Gustavo).</p> <p>“Tengo 46 años, llevo viviendo en la vereda más o menos 27 años” (Pedro).</p> <p>“Porque de todas maneras aquí en esta vereda por parte de nosotros de los Jiménez se ha conservado una familia aquí en la vereda, entonces de pues ahí tienes otras fincas, pero toda la gente es muy conocida, donde nos reunimos aquí los muchachos la pasan bien, tranquilos no hay problemas, no hay vicios en ningún sentido de ni drogadicción y alcoholismo ni nada” (Pedro).</p>
--	--	--

		<p>“Tengo 25 años y toda mi vida he estado en la vereda El Caucho, vivo en la vereda desde toda la vida los 25 años” (David).</p> <p>“Tengo 45 años de los cuales llevo 45 años en la vereda El Caucho” (Wilson).</p>
	Festividades familiares	<p>“Anteriormente aparte de las festividades de cada familia que nos invitaran, pues día por día ya no nos invitan casi ya todo mundo hace sus reuniones privadas particulares. Por costumbre, en diciembre nos reuníamos cuando éramos más jóvenes en alguna de las casas de mis primos o de los vecinos y hacíamos baile y fiestas y todo ese tipo de cosas alusivas a diciembre; día por día pues se han vuelto más familiares se han vuelto pues todos ya que recibimos y cada uno tiene sus núcleos familiares entonces se han vuelto fiestas de familia no de comunidad” (Wilson).</p> <p>Es de recalcar que la mayoría de las personas que toman la iniciativa de hacerlo son las y los jóvenes de la comunidad, quienes al compás de música navideña, merengue y carranga, predominantemente, disfrutan este momento de esparcimiento. Se identifica que no se mantienen las mismas parejas de baile y que por el contrario se integran con diferentes personas. Mientras bailan se mantienen conversaciones acompañadas de risas y expresiones de alegría por el día de velitas. Quienes no están bailando se encuentran sentados o de pie conversando con los vecinos y observan cómo los jóvenes de la vereda bailan. (Observación día de velitas)</p>
	Pesebre comunitario	<p>El momento observado corresponde a la elaboración colectiva del pesebre comunitario de la vereda El Caucho para la celebración de las novenas de aguinaldos del 16 de diciembre al 24 de este mismo mes.</p> <p>Lo primero que hacen las personas es traer los materiales necesarios para la construcción del pesebre comunitario, se acercan a la vivienda más cercana al paradero, donde ubican unas cajas con las bolas de navidad, las casas, los muñequitos del pesebre, las luces, las mallas y demás insumos requeridos, incluyendo sierras, puntillas y madera. Luego de ello, conversan sobre la estructura que desean darle al pesebre. El árbol de Navidad se hace sobre un Chamizo que colocaron hace 2 años en este punto, lo que se hace es darle viveza a través de la decoración navideña acompañadas de moñitos de colores, canastos y bolitas brillantes.</p> <p>La estructura del pesebre se hace tipo casa a base de madera. Se creería que esta actividad requiere únicamente de adultos, pero los niños también se involucran trayendo elementos</p>

			<p>como las ligas de madera que colocan en esta estructura, se observa que la infancia aporta ubicando las bolitas de navidad y luego los muñecos, estas acciones no representan ninguna clase de riesgo para su bienestar.</p> <p>A rasgos generales los miembros de la comunidad que construyen el pesebre comunitario determinan colectivamente qué forma y orientación va a tener el pesebre para luego irlo materializando. De a poco todos contribuyen en algo y esto facilita que se logre hacer el pesebre de manera rápida y bonita. (Observación pesebre comunitario)</p>
		<p>Novenas de aguinaldos</p>	<p>“Pues perdura más que todo el tema de las novenas en los diciembres y la entrega de regalos. Pues antes se realizaba en cada casa, hace como 2 años se realiza en el paradero, pues de pronto es como para más reunirnos y estar como ahí al aire libre” (Leidy).</p> <p>“Siempre se ha hecho eso del día a los niños eso ha sido una tradición siempre, para diciembre siempre se les festeja el día para todos siempre ha sido y sigue siendo. Por lo menos eso que le cuento de las navidades que hacíamos de casa en casa ya no existe” (Luz Marina).</p> <p>“Bueno, pues anteriormente aquí en la vereda no había muchas reuniones, digamos comunitarias, solo en las casas que cada uno hacía sus reuniones, los vecinos y todo. Ahora hace unos 20 años para acá estamos reuniendo en un sitio que se llama el paradero de la buseta y anteriormente llamaban la bocacalle, que son cuatro caminos y luego ahí empezamos que a rezar la novena que a compartir y a llamar a los vecinos a que se compartieran con nosotros, con todos los niños y todas las familias que fuera posible. Y hasta ahora hemos cumplido con eso porque todos los años se celebra la novena allí al aire libre se hace la santa misa y del resto se hacen los rosarios las novenas y luego pues estamos más unidos ahora que anteriormente porque ya hay más unión ya la gente se está uniendo más a nuestro a todos unidos los de la vereda” (Gustavo).</p> <p>“Con las primeras había cosas de procesiones, sobre todo, una procesión en la novena de aguinaldos, se acostumbraba de que se recogía entre los dueños de finca o de casa se recogía plata para la pólvora y se organizaban de acá digamos como si fuera una obra de teatro como representando a Jesús, María. Pues así digamos si se iban hasta el pueblo se lleva un burrito, con la zorra y eso mientras llega uno a la iglesia y hay alguien en el transcurso del camino creo que se reunía para la pólvora seguir echando la pólvora hasta llegar allá a la novena a la iglesia allá lo recibía el padre. De pronto una sola vereda o dos veredas se reunía, uno esperaba la novena, la misa y ya se retornaba uno otra vez en el burrito y con la gente que los acompañó” (Pedro).</p>

			<p>“Las novenas tenemos como en los últimos años de celebrar las novenas comunitarias, entonces desde 16 hasta el 24 cada familia ofrece la novena de a 2 o de a 3 familias, dependiendo el que quiera participar y haciendo un compartir. También aprovechamos como líderes de la Junta de Acción Comunal a entregar unos detalles para los niños y hacer un compartir para todas las familias en uno de los días de la novena, ese día la Junta de Acción comunal ofrece la novena y damos nuestro compartir, damos regalos a los niños, depende de los fondos que recojamos, les damos regalos a cada una de las familias todo depende. En la pandemia se hizo de otro modo, que fue llevarles detalles a cada una de las casas de los niños ya que no podíamos reunirnos, entonces pasamos casa por casa entregando detalles a nombre, lógico, de todos los dueños de las propiedades que nos dan los aportes” (Wilson).</p> <p>El momento observado es una de las novenas navideñas de la comunidad de la vereda El Caucho. Es de aclarar que tradicionalmente durante los nueve días la comunidad se reúne alrededor del pesebre comunitario a celebrar sus novenas, pero una de estas es ofrecida por la Junta de Acción Comunal y los copropietarios. Se realizó la elección de esta para adelantar la respectiva observación porque es la que convoca el mayor nivel de participación de la comunidad, de acuerdo a la información suministrada por los miembros de la Junta de Acción Comunal. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Luego de ello, el presidente de la Junta de Acción Comunal, se encarga de comunicar que como siempre esto se concretó gracias a los aportes de los copropietarios de la vereda del caucho, quienes económicamente dieron un aporte importante y fueron nombrados en las intenciones de la eucaristía.</p> <p>Posteriormente se entregan los regalos para cada uno de los niños, quienes entusiasmados los reciben y los van destapando. Al finalizar se colabora para hacer la explicación del funcionamiento de cada uno de los juguetes, en tanto algunos requieren pilas y tienen funciones particulares. Los niños están muy contentos y agradecidos con los detalles, inclusive los adultos se muestran entusiasmados porque varios de los juguetes jamás los habían visto y hacen cosas que ellos indican son fascinantes “tan chéveres”. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Del eje de ancestralidad se evidencia que la celebración de la novena de manera comunitaria es una acción del pasado que perdura en el presente y que ha sido ajustada de acuerdo a los saberes puntuales de la comunidad, tanto así que durante las</p>
--	--	--	---

			<p>conversaciones se evidenció que se optó por iniciar a construir un pesebre comunitario a campo abierto para conservar la unidad comunitaria como respuesta la pandemia, pues anteriormente se hacía la celebración colectiva de las novenas pero en cada una de las casas. Hoy en día esto ha sido modificado y el presente ha sido reconstruido teniendo como punto de partida la unidad y la solidaridad entre vecinos.</p> <p>Actualmente cada familia ofrece una novena, pero todas lo hacen en el mismo espacio, en el paradero. Esto demuestra que las prácticas comunitarias pasadas si continúan estando presentes en el hoy y son ajustadas según las necesidades y dinámicas presentes en el territorio. (Observación pesebre comunitario)</p>
		<p>Día del campesino</p>	<p>“No se realiza desde el 2023, porque pues el alcalde que quedó seleccionado ahorita pues no realizó el concurso de las carrozas que era lo que participábamos más que todo” (Leidy)</p> <p>“El día del campesino se veía como un día para nosotros como disfrutarlo, pasarla como juntos, en el tema de todos los vecinos que decidieran ir y celebrar el día y pues los días que nos reuníamos para realizar la carroza dependiendo del tema que nos dieran. Pues esos días eran como recuerdos que quedan marcados porque nos reíamos, nos ensuciábamos, de todo y pues yo siento que sí se sintió como el cambio porque era como algo que estábamos acostumbrados, que más o menos como después de mitad de año se sabía que teníamos que mirar que íbamos a hacer, que siempre estábamos emocionados por ganar el primer puesto” (Leidy)</p> <p>“Es una actividad que se hace en el municipio del Rosal que es donde bueno se hacen carrozas, cada vereda cada barrio del municipio hace su carroza, obviamente siempre cada año hay como una temática para armar la carroza, entonces uno se guía de esa temática y uno arma su carroza pues basada en esa temática. Y que se hace entonces la idea es que uno ya teniendo su carroza unos baja al pueblo que es donde se lleva a cabo esta actividad y se hace un desfile. Primero de todas las carrozas y después hay más actividades que ya uno también se puede escribir en esas actividades que son... pimpones en una cuchara, qué carreras contra tractores, que con la cantina de leche, bueno son bastantes actividades que realizan y pues dentro de minutos que sea da un premio entonces qué es la mejor carroza se le da un premio.</p> <p>También tiene entonces es algo muy significativo porque la verdad se reúne pues uno para armar la carroza y uno siempre o yo siento que no siempre lo hemos hecho por los premios siempre, aun así hemos ganado esos premios, eso nos lleva pues a que se repartan de una manera entre todos los que participaron ayudando a realizar la carroza, pero pues siento que es un momento</p>

		<p>donde todos nos reunimos para ayudar a hacer una bonita cara no sé cómo te digo a llevar a cabo esas ideas esa creatividad que tenemos por ahí guardada” (Daniela).</p> <p>“Yo siempre he visto lo del día del campesino” (Luz Marina).</p> <p>“La fiesta del campesino, también es una vereda muy unida, en ese sentido en conservar todavía la tradición digamos del campesino, por parte mía yo fui uno de los que laboró también unos años de mi de mi juventud en el campo entonces pues es un honor hacer homenaje al campesino, en seguir ... no dejar perder la tradición y ante todo el respeto ante la gente del campo” (Pedro)</p> <p>“Tradicionalmente también las fiestas del campesino que son las que normalmente se hacían pues desde hartos años atrás. Pero pues en mi experiencia considero que tal vez se reunían más en otro tiempo, pero pues como que las costumbres se han perdido ya que los vecinos las personas que eran de la vereda natales se han ido y han comprado nuevas personas” (David).</p> <p>“Como vecinos también participamos del día del campesino, que actualmente pues no lo celebraron el año pasado por la administración que decidió hacer otro evento cultural distinto al día de la del campesino, pero era una fiesta de también de unión, entre semana conformando nuestra carroza y de ... ¿por qué no? compartir una cerveza, un refrigerio o algo el día del día del campesino; el día que presentábamos nuestra carroza y participamos en los concursos, procurábamos participar en todos los concursos que habían ese día. En el día del campesino que traen un artista bajábamos ya los mayores a bailar para estar ahí al menos una noche, un rato y nos regresamos después todos al tiempo” (Wilson).</p>
--	--	---

		<p>Día de velitas</p>	<p>“Las que sí persisten es la del 7 de velitas que es una tradición literal de reunirnos, todos tenemos pues... Hay un punto esencial que es el paradero donde se reúne, se hace una invitación literal a toda la vereda y nos reunimos ahí el 7 de velitas, hacemos una hoguera y literal no falta la sopa que y pues prender llevar todas sus velitas y prender las velitas. Ahí mismo tomarnos un vino con los más allegados, con los vecinos compartir experiencias de pronto cosas que nos hayan pasado. De pronto hablar con esa persona con la que hace rato no nos veíamos tal vez entonces eso es algo que se hacía y se sigue haciendo y que me parece muy bonito. Hace cuánto se realiza esa festividad no sé, pero yo desde que tengo memoria desde que yo literal sé caminar yo ... sí, mis papás me llevaban allá me sentaban en una silla, pero desde ese entonces como tengo memoria de que se hace esa” (Daniela).</p> <p>“Compartir aportando ejemplo sí para los sancochos eso del 7 de velitas el, día de la misa, desde que vivimos aquí se hacen esas actividades” (Santiago).</p> <p>“Y otras acciones triviales pues se acostumbraban a reunirse... a la gente en diciembre las familias que es todavía si se tiene esa tradición como de reunirse, se hacían luminarias pero pues cuando eso no había contaminación ni nada ... se quemaban llantas, leña pero ya hoy en día pues sabemos el mal que hace eso para el medio ambiente entonces se utiliza leña leña y ahora esa tradición sí se ha conservado no se ha dejado perder ... nos reunimos las familias de las veredas, se integran los dueños de las fincas, hay una integración muy bonita para el día de las velitas y también se estaba ya llevamos ... vamos para llevamos 3 años de que también se ha integrado en hacer un pesebre comunal donde también nos reunimos las familias, donde día cada día una familia ofrece un compartir donde nos reunimos y la pasamos en familia, nos reunimos familias en tal fulano sótano sino ya se integra una sola familia” (Pedro).</p> <p>“Pues que perduren hasta el día de hoy... la reunión que hacemos los 7 de diciembre, que es como reunirnos a encender las velitas y a compartir pues un momento agradable con los vecinos” (David).</p> <p>“Otra fiesta que se hacía y esa sí se sigue haciendo es el día de velitas que nos reunimos y unimos a todos los vecinos y compartimos algo de comer algo de tomar y bailábamos y disfrutamos, y también un momento de oración de cuando se puede hacer se celebra la misa o rezamos el rosario, todo en torno a la Virgen María que es el día de las velitas” (Wilson).</p>
--	--	------------------------------	--

			<p>Durante este evento vivido se contaba con un fogón, acompañado de una parrilla en donde se encontraban dos ollas grandes destinadas a la preparación de una sopa de menudo. Estuvo también una fogata y un tumulto de madera bien organizada, dispuesta para la fogata y el fogón. (Observación día de velitas)</p> <p>El momento que se observa es el día de Velitas, es una actividad comunitaria tradicional de la vereda El Caucho, donde se reúnen toda la Comunidad para compartir esta fecha de celebración. Inicia formalmente a partir de las 6:00 de la tarde con la oración del santo rosario a la Virgen María. (Observación día de velitas)</p> <p>Luego de ello, se encienden las velitas frente a la Virgen y se retoma la preparación de la sopa comunitaria, que para esta ocasión es de arroz con menudo. Todos contribuyen a su preparación, por ello, es importante aclarar que esto arrancó antes de las seis de la tarde con la prendida del fogón y el alistamiento tanto de los ingredientes como del menaje necesario para servir la sopa. (Observación día de velitas)</p> <p>En relación a la categoría de ancestralidad se evidencia que el día observado, día de velitas, es una práctica comunitaria que se desarrolla desde hace muchos años. Las maneras en las que se ha configurado esta práctica, con antelación, moldean la manera en la que hoy en día se desarrollan las actividades propuestas. Quiere decir que el pasado configura el presente en prácticas comunitarias como el día de Velitas.</p> <p>El evento vivido observado es una práctica comunitaria que ilustra bien como en el territorio se condensan acciones atravesadas por lógicas de antepasados, que aunque son parte del pasado están permanentemente moldeando el presente. Inclusive hicieron mención del día campesino como una práctica que representa la identidad cultural de la comunidad y que este año dejó de realizarse a razón de los ideales políticos y de gestión pública por parte de la administración municipal vigente. (Observación día de velitas)</p>
		<p>Prácticas deportivas</p>	<p>“Cuando mi papá era más joven también, pues bastante joven, se reunían a jugar en esos campeonatos que hacían en la vereda de Buenavista” (Leidy).</p> <p>“Otra actividad digamos que se hacían acá... era que a veces los fines de semana cuadramos como para reunirnos todos los niños y acá abajo en una finca que bueno le dicen las caballerizas</p>

			<p>...tienen unas canchas sintéticas donde nosotros pues nos daban el permiso, bueno porque los mismos que cuidaban ahí eran o sea amigos de nosotros, y nos invitaban a jugar allá o nos decía ay por allí juegan en las canchas y no sé qué, entonces era una actividad que nosotros nos reuníamos todos y nos íbamos a jugar fútbol, baloncesto y vamos todos a jugar en esas canchas y duramos hasta tarde cómo hasta las 6 jugando, era muy chévere. Yo como que eso es el recuerdo de esas actividades que tengo en el momento” (Daniela).</p> <p>El momento que se observa es un partido de fútbol que fue organizado, principalmente, por algunos niños de la vereda, quienes manifestaron su interés por visitar nuevamente las canchas de fútbol de una de las fincas cercanas al paradero, donde la dueña accede fácilmente a prestar el espacio para que las personas compartan.</p> <p>Con esta invitación no solo los niños, adolescentes y jóvenes se animaron a integrarse, sino que también lo hicieron otros miembros de sus familias. Esto puede tener relación con el hecho de que es 25 de diciembre, por lo que en la vereda se encuentran personas que no son residentes pero que sostienen un vínculo con quienes sí lo son, por ello, están aprovechando este festivo para compartir, y deciden hacerlo a través de esta práctica deportiva.</p> <p>Aunque esta clase de momentos, según manifiestan, son esporádicos por las diferentes ocupaciones de los asistentes, los actores insisten en el gran valor que tiene para la comunidad “estás cosas son chéveres porque uno se distrae y eso hace falta”.</p> <p>Lo que hacen las personas, principalmente, es jugar fútbol. Sin embargo, en la cancha solo pueden estar 10 personas, 5 por cada uno de los equipos, las demás personas se ubican en el prado mirando detalladamente el juego. Pues luego de que uno de los equipos logra hacer dos goles a su contrincante, sale dicho equipo para que ingrese otro, esto lo hacen de manera secuencial y progresiva, aun así se denota que con cada uno de los ingresos existen algunas variaciones en los equipos, ya sea porque alguien se lastima, se encuentra en el baño o está ocupado, esto ocurre particularmente con las mujeres que son cuidadoras, ya que deben asumir algún rol de cuidado con sus hijos y no pueden ingresar a la cancha.</p> <p>Se identifica que las personas están concentradas en los partidos, buscan motivar a quienes se encuentran en la cancha y adicional a ello, opinan en relación con sus jugadas, les hacen ver cuando tienen que correr o hacer algo particular; también aprovechan para conversar sobre otras cosas de su interés mientras que sale uno de los equipos. (Observación tarde de fútbol)</p>
--	--	--	--

			<p>Considerando que la ancestralidad se relaciona con la ocupación y el mandato antiguo de un territorio, se evidencia que el deporte, aunque no es algo predominante y recurrente en la comunidad si es una actividad que les ha permitido visitar un mismo espacio para compartir.</p> <p>Durante la observación algunos miembros de la comunidad comentan que hace algunos años, aproximadamente 12, acostumbraban a reunirse a jugar fútbol, aclaran que en ese momento los partidos se daban de hombres contra mujeres. Refieren que se gestaban otra clase de dinámicas, pues los hombres se caracterizaban por dominar el balón con facilidad, ya que algunos de ellos practicaban en el colegio y habían ganado estas habilidades. Mientras que las mujeres buscaban ganar recurriendo a su fuerza, porque en la mayoría de ellas había ausencia de técnica.</p> <p>Aunque hace tiempo no se adelantaba esta práctica con frecuencia, se evidencia que el territorio cuenta con espacios físicos y con disposición social por parte de la comunidad para generar actividades de carácter deportivo, dando la facilidad de ejercitar el cuerpo y compartir un rato agradable en comunidad; prácticas como estas son importantes para rastrear la utilización comunitaria que se le da al territorio. (Observación tarde de fútbol)</p>
		Día de los niños	<p>“También está lo de que le celebrarán el día de los niños el 31 de octubre entonces que así fuera nos disfrazábamos o al menos nos pintamos la cara y uno salía a recorrer y a tocar puerta por puerta en cada una de las fincas y le daban a uno su bolsita de dulces o su dulcecito, entonces nos reuníamos literal todos acá en el paradero todos los niños sus papás y tal y nos íbamos ahí para abajo a recoger dulces y ya llegábamos a un punto fijo que ya era digamos a tal finca o casa y entonces ya nos tenían como unas oncecitas ya fuera. Pero me acuerdo de que eran perros calientes... Hacían hamburguesas y nos hacían juegos, nos hacían actividades pues se ganaba premios sí era muy chévere y eso.</p> <p>Por qué se dejó de hacer... la verdad no sé, no sé por qué se dejó de hacer. Bueno ... yo pienso también, o pues voy a decirlo no estoy segura si es por eso, digamos que los niños que había en esa época literal eran como de las edades muy seguidas, pues porque sí somos muy seguidos en nuestras edades y pues todos éramos chiquitos en ese momento entonces pues yo digo que todos... había un grupo más grande. Ahorita... hoy en día pues ya casi no veo niños... sí hay niños, pero pues ya no es la misma cantidad que había en ese entonces. Entonces no sé si ese fue un motivo pues digo que no debería ser o sea así hayan 10-11 niños pues igual no pues debería</p>

			de hacerse la actividad al menos, pues son 10 niños 11 niños que van a agradecer o se van a disfrutar ese día” (Daniela).
Identidad Cultural	Modos de pensar, prácticas colectivas, uso de los territorios y topología social (Escobar, 2014).	Espiritualidad	<p>“Pues acá siento que todos creemos como ... somos católicos, también está como la tradición de en ciertas fechas importantes realizar alguna misa” (Leidy).</p> <p>“Creencias ... bueno religiosas, siento que acá todos creemos en Dios y hacemos... bueno se hacían las misas, aunque se hacía antes todos los domingos en una finca entonces ya que contaba la vereda cuenta con una carpa, entonces esa carpa se disponía para hacer las eucaristías en diferentes casas. Entonces los domingos era así yo me acuerdo de que íbamos a las eucaristías a las misas entonces yo me siento qué creencias es de ir a las misas” (Daniela).</p> <p>“Pues todos acá creemos en la religión católica, todos bueno acá sí por lo menos hay muchísimas religiones y por acá han pasado a eso, pero nosotros siempre creemos en nuestra religión ... nuestra religión católica” (Luz Marina).</p> <p>“Creemos en la religión católica” (Santiago y Miguel)</p> <p>“Bueno pues como esto... pues aquí en esto se conserva mucho digamos aquí en la vereda somos muy católicos, entonces pues hay el respeto ante todo en las fechas que va viendo día tras día digamos de la Iglesia en la semana santa, en las festividades de la madre del padre... digamos de diciembre, pero ante todo la tradición, ante todo el respeto ante Dios nuestro señor” (Pedro).</p> <p>“Bueno, creencias como tal pues yo creo que en la religión pues más o menos en la vereda comparten como la misma religión e incluso ahí tienen un grupo donde se reúnen en las casas o algo así, en eso en cuanto a creencias” (David).</p> <p>“Tratamos, aunque ya es un poco difícil, tratamos de inculcar de como la misa, como reunirnos mensualmente a la celebración de la santa misa; en cualquier reunión o algo lo que hacemos siempre en encomendarnos a Dios, pero pues todo eso depende de las creencias día a día de cada persona” (Wilson).</p> <p>Las personas hacen la oración del Rosario a la Virgen María. En este momento todos se quedan en silencio, no conversan entre sí y se encargan de repetir las oraciones propuestas. Quien lidera la oración es una mujer, ella hace las oraciones principales y dice los santos misterios, al ser</p>

			<p>sádaba son los gozosos. Para este momento, las personas parecen estar concentradas y con devoción a la oración. Agradecen tener la posibilidad de compartir esta fecha y todas las bendiciones recibidas a lo largo del año, aprovechando para colocar en oración a todas las familias de la vereda, incluyendo a quienes han partido a la presencia de Dios. (Observación día de velitas)</p> <p>Todas las personas que asisten a esta actividad llevan paquetes de velas de colores para encender juntos en el altar de la Virgen María. Es de aclarar que en su mayoría afirman que se desplazarán un momento a sus viviendas porque en cada una de ellas también aprenderán algunas velitas, aun así, están quienes indican que ya lo hicieron antes de llegar al lugar.</p> <p>Se evidencia que algunas velitas tienen las palabras de salud, dinero, familia, perseverancia, paz, trabajo, entre otras intenciones. Algunas velas que no tienen ningún mensaje escrito contienen también un anhelo, así lo indican las personas, quienes refieren que de acuerdo al color le están asignando una intención particular.</p> <p>Los más entusiasmados con la encendida de las velitas frente al altar de la Virgen son los niños y niñas, los adultos se encargan de supervisar y también encienden velas, sin embargo, no tantas como los niños y niñas. (Observación día de velitas)</p> <p>Parte de la identidad cultural de la comunidad es el sistema de creencias religiosas arraigadas en una lógica cristiana católica, este demuestra la cosmovisión que tienen las personas que hacen parte del territorio, pues agradecen a un ser superior las bendiciones recibidas y encomiendan su vida a este. En el caso de esta observación participante se evidenció un asunto de espiritualidad y fé relacionada con la Virgen María, madre de Jesús; lo que guía el respeto hacia los demás, la hospitalidad y el colectivismo de la comunidad.</p> <p>Muestra de lo anterior es el cuidado que tiene la comunidad con el altar de la Virgen, el respeto con actos simbólicos como el hecho de persignarse frente al altar y saludar a la Virgen. Según comentarios de la comunidad rezar el Santo Rosario no solo se desarrolla el día de Velitas, sino que esporádicamente se generan encuentros comunitarios, en otras fechas importantes, para adelantar ceremonias religiosas en donde ven apropiado hacer el ritual del Rosario.</p> <p>Una actividad que va en la misma línea es la celebración de la santa eucaristía, incluso relacionan que habían contemplado invitar a un sacerdote a la celebración de esta en el</p>
--	--	--	--

			<p>día de velitas. Sin embargo, no fue posible, aun así, especifican que en años anteriores sí lo han desarrollado. Ello demuestra que este evento comunitario está ligado con las creencias religiosas que la comunidad comparte, permitiéndoles fortalecer su tejido social. (Observación día de velitas)</p> <p>A su vez, se suscribe la arraigada imagen religiosa de la comunidad, con creencias católicas que moldean su forma de comportarse y convivir en el territorio. Se percibe que durante la celebración de la eucaristía y la novena los y las participantes del evento muestran respeto, devoción y agradecimiento por el momento espiritual. (Observación novena de aguinaldos)</p>
		Ocupación de las personas	<p>“En cuanto a de lo que se dedican como tal que pues realmente lo más lo que más lo que más se hace aquí en la vereda es la ganadería y pues también se dedican a cuidar fincas como tal pues no era lo de antes, o sea cuidar fincas en el momento es arreglar prados, arreglar casas, que no se hacía antes porque digamos que las personas que eran natales de la vereda pues obviamente hacían todas sus labores ellos mismos. Pero entonces lo que comparten ahorita en cuanto a ocupación es cuidar fincas ya que son personas que han llegado de otros lados y están trabajando actualmente en la vereda” (David)</p> <p>“De saberes digamos la estabilidad de la economía rodeaba en torno del agro, día por día pues se va perdiendo porque se está pasando cada vez más a zonas más pequeñas por herederos, se está volviendo más parcelas entonces pues la mayoría de las familias, pues a sus hijos, los inculcan a hacer los oficios de las fincas, de la agricultura, de la lechería, del ganado qué es lo que más hay en la vereda. Pero pues también la mayoría quieren que sus hijos estudien, al estudiar pues ya trabajan en otra cosa que no sea los oficios de la vereda. Actualmente se está viviendo mucho el ecoturismo, pues entonces sí es bueno que las nuevas generaciones empiecen a aprender y las que están inculquen eso como del cuidado del medio ambiente que anteriormente no se inculcaba tanto, eso hoy en día se inculca mucho gracias a todos los habitantes nuevos que han llegado, inculcan mucho el cuidado del medio ambiente, manejo de las basuras, evitar la contaminación la visual y la auditiva y todo eso” (Wilson).</p>
		Cohesión social	<p>“También pues en valores somos muy como muy amistosos por decirlo así, somos humildes, no nos hacemos sentir más de los demás, siempre intentamos ayudar, ayudarnos entre nosotros” (Leidy).</p>

			<p>“Valores bueno siento que todos los valores de acá y más que todo como el respeto, el apoyo, el trabajo en equipo, porque digamos que todos era como si tal vez necesitaba ayuda en algo como que todos sí iban le ayudaban, digamos a ver saber que se cayó una vaca; digamos acá en la finca pasó mucho que una vez se nos cayó una vaca entonces como que varios vecinos se reunieron y ayudaron, que venga cómo hacemos para levantar la vaca, entonces yo siento que como esa unión, ese también respeto, honestidad también porque siento que entre vecinos nunca como que hubo conflictos o como que venga yo le quito a este sino que como siempre sí digamos alguien no estaba en la casa entonces llamaban y decían cómo me pueden prestar tal cosa y uno pues obviamente con toda la confianza del mundo uno decía que sí y entonces como que siento que eso” (Daniela).</p> <p>“La gente aquí se caracteriza por ser muy unidos, a mí se me hace que esta vereda es muy unida y por todo lo que compartimos me parece muy chévere, esta vereda si se caracteriza por eso a mí me parece muy unida esta vereda” (Luz Marina).</p> <p>“Amabilidad, solidaridad, respeto, honestos, comprensión” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Bueno valores en sí los de cada uno, cada uno que tiene sus creencias son muy particulares. Pero de todas maneras los valores de la vereda porque son unidos eso vale mucho” (Gustavo)</p> <p>“Bueno unos valores muy importantes ... es como pueden ver digo esto es una sola familia aquí en esta vereda gracias a Dios es lo que tenemos es que aquí nos cuidamos unos con otros, aquí no estamos diciendo que fulano ni sótano sino aquí sigue siendo una familia está todo está pendiente que si fulano sale queda la casa sola está pendiente que cualquier cosa, que Dios nos ampare que hay un enfermo aquí el cual más sea como ir pues a visitarlo a ver qué se le ofrece, en ese sentido si la comunidad muy unida” (Pedro)</p> <p>“A valores pues podemos resaltar aquí la pues la unión, podemos resaltar de que todos son muy respetuosos, la convivencia en general en la vereda es muy buena o sea comparado a otros sitios la convivencia acá; pues los problemas siempre van a ocurrir, pero pues se pueden manejar de una u otra manera muy bien” (David).</p>
--	--	--	---

			<p>“Día por día se han perdido valores, pero se van haciendo otros como es la unión. En este momento valores como la unión sobre todo inculcamos que sea una comunidad unida que sea una comunidad que si necesita algún favor alguno o el otro lo puede apoyar; valores sobre todo el conocernos ... al ser una comunidad relativamente pequeña, siempre hemos inculcado que nos tenemos que conocer todos, para así por seguridad saber cuándo hay una persona desconocida en la vereda, para así saber cuándo alguien necesita algo sepamos de quién se trata, ese es uno de los valores fundamentales que da la unión, ser unidos” (Wilson).</p> <p>De esta práctica comunitaria se denota que la comunidad cree en la unión comunitaria, en la importancia del compartir y mantener la ilusión de los niños y niñas alrededor de la navidad. (Observación novena de aguinaldos)</p>
		<p>Actividades comunitarias como tradición</p>	<p>“De tradiciones sí, bueno antes recuerdo mucho que se hacía, se celebraba el día de las madres, el día de los padres, también amigo secreto que era como que esas fechas especiales siempre se hacía algo con los vecinos que jugábamos amigos secretos, sacaban sus papelitos, todos nos reunimos en ciertas casas y sacábamos los regalos y recuerdo que el día de las madres antes había una tienda que era donde la señora Yolanda Palmar, ella tenía una tienda entonces allá nos reuníamos y para celebrar el día de las madres y yo recuerdo una muy en especial que nos reunimos todos y le compramos una tortica... bueno los papás le compraron una tortica a todas las madres y ahí mismo en esa tiendita se hizo una celebración y lo mismo para el día de los padres que también fue como otra cosa que fue siento que hoy en día ya no se hace, la razón puede ser que digamos la tiendita ya dejó o sea ya no ya no existe dejó de funcionar... la quitaron no sé por qué motivo pero pues ya no ya no está esa tienda. Entonces siento que ese era también como un punto esencial donde uno llegaba y ahí como ahí nos reunimos todos entendían, siento que ese será un motivo y pues lo otro es que digamos hay muchas familias que ya en este momento que ya no viven acá en la vereda entonces pues también siento que por eso también puede ser que no se celebre hoy en día” (Daniela).</p> <p>“En tradiciones por lo menos sí lo que siempre ha sido la fiesta del campesino, la navidad siempre siempre ... Yo siempre he sabido eso y antes tiempos era muy bonito porque por lo menos era de casa en casa uno hacía las novenas de casa en casa y los niños se hacían grupos para que cantar, era muy bonito” (Luz Marina).</p> <p>“Bueno, pues lo que pasa es que hubo una época que nosotros celebrábamos mucho el día del campesino y eso se valoraba porque era una festividad del municipio, entonces uno preparaba las</p>

			<p>carrozas y luego iba al pueblo a hacer presencia ya y la mayoría de gente que iba a acompañar y si de pronto le daban un azadón, una peinilla o algo pues quedaban felices y contentos, pero ahora ya con las nuevas administraciones se ha perdido ese entorno” (Gustavo).</p> <p>La celebración de la navidad desde una concepción religiosa católica, hace parte de la identidad cultural de la comunidad. Desde hace varios años se está haciendo la celebración de las novenas de manera comunitaria, y esto ha determinado una topología social puntual sustentada en el respeto, en la solidaridad social y en el compartir. Las novenas son una actividad que caracteriza a la comunidad y que, explícitamente ellos han referido, hace parte de sus maneras de compartir como vecinos, por lo que ven relevante no dejar perder la tradición en mención, pues hace parte de los eventos vividos que protegen con tanto recelo, en tanto, se generan una vez durante el año y dan la posibilidad de encontrarse y celebrar la vida. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Esta observación participante da pistas importantes sobre la integración intergeneracional que caracteriza a la comunidad de la vereda El Caucho. Pues durante esta práctica las personas no desprecian en ningún momento a quienes posiblemente no cuentan con destrezas plenamente desarrolladas en materia de fútbol; por el contrario, los reciben con cariño para que puedan participar. Esto no niega el hecho de que, claramente, existe un mayor involucramiento por parte de quienes gozan de esta habilidad deportiva, pero sí muestra cómo culturalmente la comunidad se caracteriza por generar espacios de encuentro donde diferentes generaciones puedan integrarse para compartir un rato agradable sin ninguna clase de exclusión. (Observación tarde de fútbol)</p>
		Formas de vestir	Se visten con gorros, ruanas e incluso guantes, pues, al ser un espacio abierto hace bastante frío, sin embargo, el calor de la fogata y del compartir reconforta significativamente. (Observación 07 de diciembre)
		“Echar chisme”	“Cuando se reúnen a hacer esas actividades uno listo intercambia experiencias, digamos con ese vecino que hace rato no veía, digamos que uno se pone a hablar, a adelantar cuaderno, como decimos: a echar chisme, que nos ponemos a hacer ...nos ponemos creativos” (Daniela).

			<p>Durante toda la actividad las personas conversan y se evidencia que no solo lo hacen con una persona sino que existe la tendencia de hablar un rato con alguien y luego desplazarse a otro lugar para hablar con otros. Esto permite pensar que no existen relaciones fragmentadas dentro de la comunidad y que por el contrario, aprovechan esta clase de eventos para lograr conversar con los demás, saber cómo han estado y contarse situaciones puntuales que los involucran. La conversación resulta siendo un ejercicio característico de la actividad de encuentro, que permite la transmisión de saberes y de experiencias, que nutren el tejido social. (Observación día de velitas)</p> <p>Aunque se busca interactuar entre todos, si existen algunas divisiones marcadas de acuerdo a ciclos vitales, por ejemplo, gran parte de la actividad los jóvenes estuvieron compartiendo y conversando sobre la vereda, sobre ellos y sus experiencias puntuales en un rango de edad entre los 17 a 25 años.</p> <p>Los adultos mayores también marcaron una división importante donde permanecieron la mayor parte del tiempo sentados hablando en un pequeño círculo. Las mujeres adultas cumplieron también esta particularidad conversando sobre sus labores de cuidado. Y los niños y niñas constantemente estuvieron corriendo en el espacio, jugando a las cogidas, cuidando las velas, bailando y hablando. Todos coinciden en que están contentos. (Observación día de velitas)</p> <p>Los y las participantes conversan sobre sus actividades cotidianas, sobre las cosas que hacen en el campo, como el cuidado de huertas. También hablan de sus familias.</p> <p>Conversan sobre los aspectos tradicionales de la vereda, sobre cómo desde hace años se desarrolla esta actividad de velitas en la que se acostumbra preparar la comida, bailar, tomar y compartir. Es un evento que convoca el encuentro de todas y todas, logra que, a pesar de que cada uno tiene sus actividades particulares la comunidad destine un tiempo para estar juntos.</p> <p>Se evidencia que los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho extendieron la invitación a otros amigos que aunque no son, propiamente, parte del territorio, si tienen una relación estrecha con algún miembro de este. Ello representa que haya mayor participación y justifica el porqué conversan constantemente del pasado, pues mencionan recurrentemente hechos antiguos, como el día del campesino en el que compartían y se reunían para armar la carroza.</p>
--	--	--	--

			<p>Para el año 2024 no fue posible la celebración del día del campesino por las transformaciones que trajo la nueva administración municipal. Mencionan como varios de los y las participantes de la actividad crecieron en el territorio y ello determinó cierta forma de ver el Mundo, explican los juegos que realizaban en su infancia, los momentos de encuentro que siempre tuvieron como coincidencia el compartir un alimento. Hablan explícitamente del valor que tienen esta clase de actividades, porque convoca a personas de distintas edades a compartir, a disfrutar y a recordar el sentido colectivo que tiene para ellos la vereda El Caucho. Explican cómo la tranquilidad de este lugar les permite hacer esta clase de actividades.</p> <p>Otro aspecto que se discute bastante es el suceso del incendio en la vivienda vecina al paradero, pues fue algo que los impactó. Relacionan cómo se deben sentir al haber sido en parte responsables de tal percance al haber colocado las velas cerca a los pinos, explican además que si los habitantes de la vereda no hubieran concurrido la vivienda para ayudar a controlar el incendio, posiblemente esto se hubiera salido de control, generando afectaciones a la vivienda, pues el incendio estaba cerca de esta y su estructura estaba hecha a base de madera, lo que habría facilitado fácilmente que se expandiera el fuego. Relacionan además, la presencia de niños en dicha vivienda, lo que motivó tanto desconcierto como preocupación, ya que los niños estaban desbordados llorando y pidiendo ayuda.</p> <p>Otro asunto que se menciona es el hecho de que al culminar la ayuda para evitar la propagación del fuego, los habitantes de las viviendas les proporcionaron a quienes ayudaron unas latas de cerveza y algunos pedazos de chorizo. Ellos expresaron su gratitud luego de que se presentó tal hecho y a través de chanzas y comentarios pintorescos vieron tal situación como algo pasajero, aunque en el momento confesaron haber estado muy preocupados porque no sabían qué tan grave podía ser el incendio. (Observación día de velitas)</p> <p>Referente al lenguaje verbal de las y los y las participantes, se evidencia que el estilo es informal. Utilizan expresiones coloquiales, lo que muestra que la comunidad se siente cómoda con las personas que se está compartiendo. Aparentemente entre ellos logran comprender las ideas que expresan. La mayoría de conversaciones se generan alrededor de anécdotas puntuales de experiencias personales que comparten entre ellos. Explícitamente transmiten a través de sus palabras, alegría por compartir este espacio, indicaron también preocupación por el suceso del incendio. El tono que manejan es</p>
--	--	--	--

			<p>animado, en ningún momento se muestran indiferentes a la actividad y mucho menos serios. Por el contrario, expresan sentirse felices de compartir, hablan despacio y sin preocupación por tener que irse a sus viviendas, cosa que se complementa bien con el hecho de que participaron alrededor de 80 personas, de las cuales 40, aproximadamente, se quedaron hasta las tres de la mañana.</p> <p>En ocasiones los y las participantes se interrumpen al hablar, pero esto no genera molestia porque no lo hacen de manera grosera, ni mucho menos, sino que están entusiasmados por la conversación e involuntariamente llegan a interrumpir al otro, al momento de presentarse silencios no parecen ser incómodos, se dan la oportunidad de pensar otro tema de conversación y continúan con naturalidad.</p> <p>Referente al lenguaje no verbal, se evidencia que la mayoría de los habitantes mueven sus manos al hablar, señalar y buscar. Con los gestos de la mano, ilustran lo que están hablando, su postura es relajada, no se muestran rígidos, se ven cómodos. Sonríen, son bastante expresivos, levantan las cejas, fruncen el ceño cuando algo parece que no les simpatizo o cuando algo, por lo contrario, es de su agrado.</p> <p>La mayoría de asistentes no están lejos de los demás y por lo contrario, buscan integrarse con los otros porque todos no se ven de manera recurrente. Respetan la distancia personal del otro, pero constantemente se acercan, se abrazan y manejan un tono de voz fuerte por el sonido de la música. (Observación día de velitas)</p> <p>Se evidencia que el pasado es importante para los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho, en tanto, realizan afirmaciones y traen en repetidas ocasiones anécdotas de años anteriores que hoy en día determinan su forma de ser, pensar y hacer. A su vez, se denota la tendencia de nombrar a personas que ya fallecieron pero que en el territorio fueron representativas e importantes, por lo que, prevalecen en su memoria a través de prácticas comunitarias e inclusive formas de pensar.</p> <p>Varios de los jóvenes renombran a seres queridos, como abuelos y abuelas, que les han dejado enseñanzas de vida valiosas, y en gran parte es debido a ellas que se ha construido su sentido de pertenencia con el territorio. (Observación día de velitas)</p> <p>En las conversaciones se habla de otros espacios de compartir, de cómo van a organizar las novenas de los días posteriores. También se habla de eventos pasados donde los asistentes que hoy son adultos eran unos niños, mencionan las actividades particulares que realizaban cuando eran más pequeños, de qué manera compartían, en qué lugares, en qué espacios.</p>
--	--	--	---

			<p>Se evidencia que el paradero ha sido siempre un escenario de compartir, de integración, pero también se mencionan viviendas donde han estado dispuestos escenarios como canchas o amplios prados para jugar fútbol donde se realizaba la integración de niños y niñas, allí se divertían, no obstante, se consideran que con la adquisición de diferentes responsabilidades ha disminuido. También se conversó sobre los regalos entregados a los niños y como estos son el resultado de que la Junta de Acción Comunal haya realizado la recolección de un recurso particular donado por los propietarios de las fincas de la vereda. Se especifica que se hizo la selección de los obsequios de acuerdo al rango de edad y que se busca tener siempre obsequios adicionales en caso de que falte alguien. Se habla también de próximos encuentros que tendrán para jugar fútbol en las canchas que ha prestado una de las finqueras. Los niños se muestran emocionados. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>El lenguaje verbal empleado es respetuoso, manejado desde la empatía. Aparentemente los miembros de la comunidad logran entenderse, utilizan expresiones bastante coloquiales, no son nada técnicas, conversan de manera tranquila, todo se basa en una relación horizontal y no vertical, no existe superioridad. A nivel no verbal el lenguaje es con expresiones faciales de agrado de comodidad, una postura tranquila, prevalecen conversaciones fluidas y se maneja un tono de voz alto por la música. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>El lenguaje no verbal inspira confianza, tranquilidad, las expresiones son de agrado y alegría de aportar a la celebración de la navidad de la comunidad. A nivel verbal las expresiones y las formas de comunicarse son asertivas y respetuosas. Durante la elaboración del pesebre se conversa sobre los materiales que aún hacen falta y la importancia de sacar una extensión desde la vivienda más cercana al paradero para conectar las luces y el sonido. También se habla sobre el listado que se debe elaborar sobre las familias que van a ofrecer cada una de las novenas. Sin embargo, se tiene la claridad de que la primera ya está tomada por una de las familias.</p> <p>El día miércoles, 18 de diciembre, el párroco del municipio va a estar concurriendo el territorio para la celebración de la santa eucaristía y que como es tradicional se aprovechará dicha visita para hacer la entrega de los regalos y del compartir comunitario gracias al recurso recolectado por parte de los copropietarios y la Junta de Acción Comunal. Para ello, es importante hacer la escritura de la respectiva carta solicitando</p>
--	--	--	--

			<p>dicho apoyo, esto permitirá obtener el recurso para hacer las compras necesarias, con miras a la adquisición de los insumos necesarios para la novena del día miércoles.</p> <p>Otro asunto que se conversa es sobre el tiempo que se lleva haciendo este pesebre comunitario, enunciando que hace aproximadamente cuatro años se inició con esta práctica, cada uno de ellos ha tenido una particularidad. Mencionan que durante un año se hicieron muñecos gigantes con cartón y pintura, en el año siguiente se hicieron muñecos de madera y el año pasado se recurrieron a figuras que han donado los miembros de la comunidad.(Observación pesebre comunitario)</p> <p>A nivel verbal se emplean palabras respetuosas en un tono tranquilo. Se evidencia que está presente la presión de no querer perder, por lo que se hablan fuerte, sin embargo, no se percibe dureza, ni molestia, pues lo hacen para lograr llamar la atención del otro y ser escuchados.</p> <p>En relación al lenguaje verbal se evidencia que las personas están contentas, sonrían, aunque se muestren cansadas e inclusive mencionan que no están en buenas condiciones físicas, estas afirmaciones son mayoritariamente recurrentes en personas de la adolescencia a la adultez, pues los niños tienen una energía impresionante e inclusive los demás lo perciben y lo refieren acompañándolo de la idea de que al crecer dicha energía inicia a disminuir.</p> <p>Las personas conversan sobre lo difícil que es sacar a uno de los equipos, mencionan que deben mejorar la estrategia, comunicarse asertivamente y estar más atentos para lograr ser mucho más hábiles a la hora de proteger la cancha y así, evitar que les hagan un gol. También conversan sobre algunos de los y las participantes de la actividad, especialmente de aquellos que tienen mayor destreza a la hora de jugar, esto a comparación de otros; inclusive mencionan que jamás habían visto jugar fútbol a algunos de los y las participantes y destacan esa clase de aptitudes que no conocían de ellos. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Sabores: Un legado generacional</p>	<p>Toman el menudo y lo inician cocinar, considerando que es lo más demorado para la preparación de la sopa de arroz con menudo. Al ser un espacio público alejado de las viviendas, los habitantes deben traer canecas de agua potable para la preparación de la comida. Mientras que unos se encargan de iniciar a pelar la papa y lavar la arveja otros se hacen responsables de prender la fogata, lo que requiere alistar el terreno. (Observación día de velitas)</p>

			<p>La comunidad adquiere bebidas que incluyen cerveza, aguardiente y minoritariamente unas botellas de Gaseosa. Para obtener las bebidas alcohólicas, los hombres aportan económicamente y hacen lo que ellos denominan “una vaca”, con este recurso deciden comprar unas pacas de cerveza que se distribuyen homogéneamente entre los y las participantes de la actividad. No sé evidencia que la comunidad se embriague hasta perder la razón, lo hacen como una actividad de encuentro, pues van consumiendo las bebidas alcohólicas mientras que conversan alegremente sobre diferentes experiencias de su vida cotidiana y comunitaria. (Observación día de velitas)</p> <p>Alrededor de la una de la mañana los y las participantes de la actividad deciden colocar la olla nuevamente en el fogón y las personas inician a acercarse para repetir sopa. Los platos se agotan y ante ello, se recurre a vasos para servir sopa e inclusive algunos deciden lavar los platos ya usados para poder consumir más, pues está haciendo bastante frío a la hora de la madrugada ya que el sereno baja. Al haber empezado la actividad tan temprano nuevamente hay sensación de hambre y es también una forma de regular lo que se está tomando. (Observación día de velitas)</p> <p>La forma en la que se preparan los alimentos a fogón y todo lo que requiere la elaboración del sancocho también inscribe un ejercicio de saberes ancestrales que son transmitidos de generación en generación. Se evidencia que una de las familias se dio a la tarea de liderar la preparación del sancocho, en ella, estuvieron presentes personas adultas, una adolescente y una joven, mostrando que confluyen distintas generaciones. (Observación novena de aguinaldos)</p>
<p>Espacio Habitado</p>	<p>Producto social modificado por la raza humana para la realización de necesidades (Santos, 1996).</p>	<p>Espacios públicos</p>	<p>“Pues en público sería allí en el paradero, donde está la Virgen y pues se hacían las novenas. Pues ambos son importantes, porque pues las dos se utilizan para un buen fin. Pero en público únicamente el paradero” (Leidy).</p> <p>“Como el paradero que es un es un espacio público y pues digamos ese el uso que se le da, es lo que te decía y no reunimos para hacer de que la celebración de 7 velitas, hoy en día es celebrar las novenas y bueno también reuniones digamos que cuando hacen la limpia de camino que abren la carretera, eso entonces se reúnen ahí en el paradero y pues ahí empiezan a definir tareas” (Daniela).</p>

			<p>“El paradero. Para esperar las busetas y porque siempre compartimos ahí todo lo que nombramos el 7 de velitas, el 24” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Pues espacios públicos... espacios públicos son los caminos veredales pero de eso no se le da ningún... pues por lo menos donde tenemos el paradero donde nos reunimos es el espacio público que más utilizamos. Nosotros los ...decimos que los de bajo estrato nos reunimos en el sitio público que es la boca calle” (Gustavo).</p> <p>“Bueno espacio público que tenemos... nosotros pues no tenemos digamos un salón comunal pero sí hay un paradero aquí, donde llegan las rutas bien la de los colegios como la ruta digamos del pueblo al hacer su ruta a recoger la gente que va al pueblo en ese sitio, ahí es donde nos reunimos para las fechas que hemos hablado digamos de las novelas, de pronto una reunión de la Junta. Un punto como favor y como lo más público que se puede hacer es aquí en el paradero donde nos reunimos que es un sitio como fundamental” (Pedro).</p> <p>“Pues públicos... realmente únicamente está el sector del paradero, pues que yo considere que sea así pues ahí nos reunimos cuando se hacen diferentes reuniones o se hace alguna actividad pues se realiza ahí, porque pues es el único espacio como que hasta el momento se ha adaptado para las necesidades hacia el público eso en cuanto a lo público” (David).</p> <p>“Pues espacios públicos nosotros espacio público digamos por decir está el sector del paradero, todas las vías públicas, no contamos con un salón comunal, no contamos con un parque. Entonces tenemos un cruce de caminos que se llama la bocacalle donde lo utilizamos como sitio de todos, como un sitio público, porque en el paradero ahí hacemos las reuniones, ahí celebramos las misas, ahí tenemos una gruta con una virgen de la milagrosa, ahí salen los vecinos a ponerle ... a decorarla con flores, con jardín, entonces puede ser un público” (Wilson).</p> <p>El lugar observado es reconocido por la comunidad como el paradero, se denomina de esta manera porque de acuerdo a lo que expresa la Comunidad es el último punto de la vereda donde llegan las busetas públicas, literalmente es un paradero. Sin embargo, no solo se constituye como un punto donde los y las habitantes toman el transporte público sino que es un lugar de encuentro para la comunidad.</p>
--	--	--	---

			<p>El paradero se compone de largos prados que aparentemente son podados de manera recurrente, pues su pasto no está para nada elevado. Cuenta además con un altar a la Virgen, donde esta se encuentra en un lugar alto rodeada de flores y una malla que evita presuntamente que los perros lleguen a afectarla. En el paradero se cuenta con alumbrado público, aún así, no ilumina lo suficiente, por ello, las personas optan por recurrir a otras formas de iluminación, como reflectores y linternas. El lugar para sentarse es el Prado y se ubican algunas sillas plásticas que las personas sacan a este lugar, considerando que para ciertas personas es complicado sentarse en el piso por cuestiones de salud.</p> <p>El paradero es un lugar tranquilo, pero es el punto central que conecta 3 caminos de la vereda que llevan a otras viviendas. Esto genera que cuando se requiere el paso, durante el desarrollo de las actividades comunitarias, se deban mover las sillas plásticas y los demás utensilios que impiden que los carros se desplacen con normalidad.</p> <p>Durante la celebración del día de velitas se coloca un parlante con música que tiene la capacidad de dar sonido a todo el lugar. En un costado del paradero se adecua un tipo de parqueadero donde las personas que cuentan con automóvil lo ubican de manera asimétrica, haciendo lo posible por no alterar el desplazamiento de los demás vehículos. Llama la atención que no se cuenta con nada que impida no mojarse en caso de que llueva, es un lugar abierto. Parece ser que aún con estas características y los retos que estás conllevan, este es el lugar de encuentro de la comunidad de la vereda El Caucho. Pues en este espacio habitado no se cuenta con infraestructura pública como un salón comunal, un coliseo o alguna cancha particular que permita el encuentro de sus habitantes, por ello, las personas se han apropiado de este espacio y lo han hecho un bien común que posibilita actividades comunitarias como el día de Velitas.</p> <p>Se identifica que hay decoración como llantas de caucho de carro donde están sembradas algunas plantas, lo que visualmente da la sensación de que el lugar es mucho más acogedor. No se perciben rastros de materia fecal del animal, pues, aunque el espacio es rural y abierto los habitantes del territorio se encargan de recoger las heces.</p> <p>A rasgos generales, se denota que la denominación del paradero obedece únicamente a que el paradero se ubica en esta zona, pues el espacio reúne mucho más que el paradero propiamente dicho, oscila en unos 120 metros cuadrados de los que se cuenta con zonas verdes, la carretera destapada y el altar a la Virgen. (Observación día de velitas)</p> <p>En cuanto al espacio habitado se denota que la comunidad no cuenta con un espacio público que permita el encuentro comunitario, por lo que han optado por apropiarse del</p>
--	--	--	--

			<p>espacio público de la carretera, particularmente de la zona conocida como “El paradero”. La comunidad se encarga periódicamente de recoger la basura, mantener aseado y evitar que haya rastros de popo de perro, esperando que sea un lugar de encuentro acogedor. Esto demuestra que para la realización de las necesidades de participación, afecto, ocio e identidad las y los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho han modificado el espacio habitado y han determinado que la vía pública es un escenario apto para fortalecer el tejido social, compartir, disfrutar y adelantar sus prácticas comunitarias. Se identifica que no se cuenta con suministro de agua en este espacio público y para ello recurren al agua potable de cada una de las viviendas. En cuanto a la energía, también desarrollan acciones para su suministro, desde la vivienda más cercana tienen acceso a energía eléctrica a través de conexiones para poder reproducir música y lograr una mejor iluminación en las noches. (Observación día de velitas)</p> <p>Para esta actividad se denota que se ha hecho un altar donde el párroco del municipio va a presidir la eucaristía, cuenta con una mesa vestida con un mantel blanco, unas veladoras y unas imágenes de santos que incluyen a la Virgen María y a Jesús. Al frente del altar se ubican sillas blancas, alrededor de 20, ciertas personas se han dispuesto para sentarse, mientras que en la parte de atrás donde está el prado (pasto) se ubican las demás personas, en especial los niños y niñas de la comunidad.</p> <p>Al costado izquierdo se ha prendido un fogón para la preparación de una sopa comunitaria de compartir. Durante la eucaristía hace viento y esto genera que el humo de la hoguera llegue a donde están ubicadas las personas que están participando. En la parte de enfrente se ubica el pesebre comunitario que consta de unas pequeñas casas, animales, iglesias, casas, caminos y figuras de personas que incluyen a los tres reyes magos, José y María. A su lado está un árbol de Navidad hecho a base de chamizo con bolitas de navidad y luces, junto a este se han organizado los regalos, caracterizados por estar bien empacados, cada uno tiene los nombres de los niños y niñas de la vereda. Se identifica que se cuenta con un sonido en el que el párroco proyecta su voz para dar la celebración de la eucaristía y para colocar música que ambiente la actividad.</p> <p>Como se sabe el paradero cubre parte de la vía que conecta con algunas fincas, generando que mientras se celebra la eucaristía el camino esté completamente cerrado, hay vehículos que deben quedarse a un costado esperando a que culmine la celebración de la misa, inclusive están quienes tienen que atravesar por potreros sus animales a las respectivas fincas. (Observación novena de aguinaldos)</p>
--	--	--	--

			<p>Se evidencia que la comunidad aprovecha el espacio que habitan, utilizando tanto los recursos naturales como materiales que están a su alcance para la realización de sus necesidades. Por ejemplo, al no contar con una estufa en el paradero, que es donde se desarrolla la actividad, optan por crear un fogón acompañado de una parrilla sobre la cual se ubica la olla, otro ejemplo es que se valen del prado para sentarse a conversar y comer. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>El lugar observado es el paradero, reconocido como un escenario de encuentro e integración social para la comunidad de la vereda El Caucho. El lugar no tiene nada en particular, es un espacio a campo abierto, no hay equipos de sonido, carpas o sillas, se ubica un vehículo con música dispuesta para ambientar el desarrollo del pesebre comunitario. (Observación pesebre comunitario)</p>
		<p>Espacios privados</p>	<p>“Fincas será la de acá la del presidente de la vereda que es como donde a veces se hacen las reuniones. Pues ambos son importantes, porque pues las dos se utilizan para un buen fin” (Leidy).</p> <p>“Privados podría ser o sea más abajo la tienda de la señora Marina Torres que es pues una zona privada pero pues entonces se presta pues para que la gente llegue compre sus cosas, se reúna con los demás vecinos, de pronto que se encuentren ahí al lado donde Pilar la Herencia, creo que es, una que no me acuerdo bien el nombre pero bueno ahí también, ahorita pusieron como pues para comer comida buena comida, con un estilo de granja entonces que uno también es un lugar privado pero entonces que también se presta pues para el público para llegar a mirar entonces eso.</p> <p>Ah bueno pues antes las caballerizas que dan donde tenían las canchas que uno podía entrar, jugar, pero pues hoy en día si no sé creo que ya no dan permiso para entrar ahí, bueno creo que ya no” (Daniela).</p> <p>“Pues no, no hay ningún salón comunal, no hay sillas, pero entonces es un paradero literal porque es el punto donde llega la buseta del municipio entonces ahí siempre, pero cómo pues donde la gente que va a tomar la buseta pues sale ahí a esperarla ahí mismo. También se hizo como un espacio y se puso una virgen, hay flores y todo entonces como que ese se recogió como ese espacio del paradero pues para hacer esa como ese lugar de nosotros, de la vereda entonces como que por eso es tan específico por eso es como que todo el paradero, entonces pues no hay una</p>

		<p>cosa, un salón comunal como tú dices o sillas no se encuentra, pero digamos que está ese punto ahí ya todo lo cogimos para pues para hacer esas actividades” (Daniela).</p> <p>“Que se haga siempre cualquier reunión, cualquier cosa en las casas tenemos donde reunirnos y tiene que ser en una casa, sí no hay infraestructura algo que falla no hay nada así entonces se utilizan las casas, las casas sí las casas para las reuniones.</p> <p>“Yo he visto que la mayoría pues muchas veces de pronto de los finqueros o de pronto el espacio muy pequeño sí pero sí se presta es raro donde no presten, yo estoy porque casi en la mayoría yo he visto que prestan. La tienda aquí ha sido un centro de acopio, todo lo más, esta tienda ha sido como el centro de acopio” (Luz Marina).</p> <p>“Las canchas de la señora María Teresa” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Los privados sí son en las fincas que ellos los dueños de finca hacen fiestas, traen sus amigos y en torno a ellos pero del resto.. pues en unos días se habían reunido para las reuniones de Juntas de Acción Comunal en fincas que prestaban el espacio para reunir la gente” (Gustavo).</p> <p>“Algo que también a veces en la casa de una señora que se llama Marina Torres también a veces nos presta como para una reunión de la Junta de Acción Comunal de la Junta de aquí de El Caucho” (Pedro).</p> <p>“Lo privado pues ahí sí dependiendo de las cosas que vayan a hacer pues se pide permiso en alguna de las fincas y dentro de los predios es donde se realizan las actividades. El espacio público pues es un espacio muy limitado; limitado en espacio en área porque digamos que sí se puede hacer algo ahí en una reunión pero es dentro de la misma vía, sino que pues lo que pasa es que siempre se encuentran 3 entradas grandes y pues eso facilita que se pueda hacer alguna reunión ahí pero pues no deja de ser vía pública” (David).</p> <p>“Privado pues tenemos muchos sitios, privados podría ser la tienda que, si es un sitio de comunicación de toda la vereda, dónde van todos por sus cosas diarias, lo que necesitan, lo que les hace falta cuando no van al pueblo, entonces es un sitio privado que podemos disponer nosotros como encuentro. Actualmente hay fincas de alquiler que son privadas, pero pues puede venir la gente a disfrutar, restaurantes... contamos también con fincas privadas que si</p>
--	--	---

			<p>necesitamos alguna reunión no las prestan y pues podemos disfrutar de sus instalaciones” (Wilson).</p> <p>El lugar observado corresponde a las canchas de una finca cercana al paradero de la vereda. Las canchas son una zona a base de pasto natural, no tienen ninguna clase de cubierta y tampoco existe iluminación artificial para realizar alguna práctica nocturna. Según comentan antes se contaba con unos reflectores que actualmente están averiados. En uno de los costados de las canchas se observa que una parte del prado se encuentra un poco más elevada, lo que permite que las personas logren sentarse, pues solo existe una banca donde caben alrededor de seis personas por lo que los demás deben hacerlo en el pasto.</p> <p>El lugar es tranquilo, no presenta contaminación auditiva y se caracteriza por gozar de un aseo permanente, pues en el momento no se hallan rastros de residuos biológicos de perros, inclusive las hojas que caen de los árboles, que rodean las canchas, son recogidas con frecuencia pues durante la observación no hay ninguna de ellas.</p> <p>De acuerdo a lo que se evidencia durante esta observación, a rasgos generales las canchas son un lugar seguro en el que las personas tranquilamente pueden compartir y disfrutar. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Influencia de estos espacios</p>	<p>“Influyen de buena manera, porque lo que lo utilizamos es para reunirnos, dialogar de cosas acá sobre la vereda y eso. Digamos si no hay un sitio como dispuesto para uno reunirse pues uno no va a hacer como el esfuerzo para unirse” (Leidy).</p> <p>“El paradero influye mucho, porque ese lugar como te digo es el principal, como central, ya de la vereda sí que son de todos como que ah tal cosa entonces nos vemos en el paradero, que una dirección el paradero, entonces como que uno ya es muy frecuente que ya todo en el paradero nos reunimos a hacer pues lo que te digo que reuniones, tal cosa, entonces siento que eso pues sí o sea une mucho a la a la comunidad a la vereda de El Caucho. Digamos la tienda también como te digo pues porque uno se encuentra con vecinos y entonces uno ya empieza a hablar que invita a algo que una cervecita, así entonces pues también influye” (Daniela).</p> <p>“El territorio permite que se lleve a cabo estas actividades y pues que la comunidad también no deja que como que se muera eso. Entonces que digamos sí o sea hay muchas actividades como ya dije que de pronto ya no se hacen, pero hay otras que aun así se hacen, que empiezan como</p>

		<p>bueno que vamos a hacer pares de hacer algo ajá y de alguna manera sale y se hace para que no se pierda como esa costumbre esa actividad entonces sí o sí como que el territorio permite o la comunidad permite que se siga realizando estas actividades y desarrollando estrategias” (Daniela).</p> <p>“Por lo menos se presta, ósea llegan por lo menos aquí me dicen a mi présteme para hacer una reunión, para hacer cualquier evento... sí sí yo presto el lugar, o acá no hay dificultades eso porque las personas por lo mismo tanto por lo que somos unidas nos colaboramos nos ayudamos y en todas las casas suelen prestarlo igual” (Luz Marina).</p> <p>“El paradero para esperar las busetas y porque siempre compartimos ahí todo lo que nombramos el 7 de velitas, el 24” (Santiago y Miguel).</p> <p>“De vereda El Caucho.. pues los espacios públicos eso atraen mucho, porque hay más unidad entre la comunidad, más unidad entre los de la vereda, los vivientes de la vereda y hay más comunidad y nos prestamos más, se nos ofrece cualquier cosa pues todos nos ayudamos, esa es la única teoría que se tiene en el espacio público” (Gustavo).</p> <p>“Sí entre las personas ... no eso también es muy bueno aquí los propietarios de finca todos han sido pues excelentes personas. Siempre se ha convocado para cualquier reunión o cualquier circunstancia o que haya de pronto pues es muy raro que haya un robo, pero hay alguna circunstancia de esas donde se reúnen o nos reunimos todos ellos siempre nos aportan ideas como ideas como de pronto si es alguna cosa económicamente si por decir una cámara o un que se reunión a gente de pronto entonces para estar como para un refrigerio o algo pero aquí hay una unión muy bonita en ese sentido” (Pedro).</p> <p>“Pues la verdad yo creo que bien, porque digamos en el caso tal vez si se cita una reunión así sea en un espacio privado pues la persona la cual dónde se va a hacer la reunión no tiene ningún problema con los vecinos y pues como ya hemos hablado la unión de todos y el respeto de todos pues como que se da muy bien y son bienvenidos en los espacios privados que después normalmente es donde más se hacen reuniones” (David).</p>
--	--	--

			<p>“Pues influyen mucho si no tuviéramos esos sitios privados, ni públicos no nos reuniríamos, hay veces por tiempo, el tiempo por lluvias... sino contáramos con un sitio privado donde nos pudiéramos reunir donde pudiéramos y hacer nuestras reuniones los programas, las cosas que teníamos pendientes para hacer desde la Junta de Acción Comunal para la comunidad no se podría. Hay comunidades donde todo mundo es aparte, aquí en esta vereda la mayoría dispone de sus predios para bien de todos, en algún momento hemos necesitado de cada una de las fincas y en cada una hemos podido realizar nuestras fiestas del día del niño, nuestras cosas, nuestros almuerzos de en torno a algo que se vaya a hacer” (Wilson).</p> <p>El paradero es parte del espacio habitado por la comunidad, es un espacio donde se hace un aprovechamiento de los recursos naturales como el pasto y los árboles; de los objetos creados, como las carreteras, acompañados de bienes materiales como conexiones de luces.</p> <p>Para el desarrollo de las prácticas comunitarias, en este caso de las novenas de aguinaldos, es necesario el encuentro y la unidad, por lo que se hace la construcción del pesebre comunitario, la consecución de esta es gracias a estos bienes naturales y materiales con los que cuenta el territorio. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Se identifica que para la comunidad es representativo ocupar y hacer uso de lugares privados como las canchas de fútbol. Las cuales toman un sentido social y se constituyen como un escenario de encuentro que da la posibilidad de compartir.</p> <p>Tanto así que las y los y las participantes de la actividad refieren claramente que gracias a la disposición de la dueña de estas canchas pueden compartir. Inclusive insisten en la importancia de aprovechar esta clase de espacios al considerar que cuando no se utilizan para una actividad social, y quedan únicamente como espacios que no dan la posibilidad de que las personas hagan lo que les resulta agradable, se pierde el valor de estos lugares, por ello, es tan importante aprovecharlos en comunidad, según refieren los y las participantes. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Significado del territorio</p>	<p>“Para mi familia tiene un gran significado, porque como tal pues mi papá y mi abuelita han vivido hartísimo tiempo acá y pues mi hermana y yo fuimos criadas acá, entonces es como una familia porque todos nos conocemos hace muchísimo tiempo. Creo que el significado que tiene para mi es el mismo que tiene para mi familia” (Leidy).</p>

		<p>“Yo siento que es familia, es amistad, amor, tranquilidad y paz, porque es lo que me genera porque yo llego y encuentro familia no solo no me refiero a solo como lo mencionó a mis papás que viven acá sino a los vecinos que yo considero más cercanos a mí y que yo digo que hacen parte de mi familia porque yo los incluyo y para todo literal cuando uno hace algún evento piensa ósea en mis amigos que viven ahí en esta vereda, literal yo sigo diciendo que son los únicos amigos que hoy en día tengo porque el resto las de personas que yo he conocido en el transcurso de mi vida son personas, son conocidos con las que sí tal vez comparto cosas pero no las mismas experiencias que yo compartí con esas esos amigos que tengo y que yo sé que si en algún momento ellos necesitan algo no dudan en decir que sí, que en ayudarlos que o que lo mismo que si yo necesito de ellos para hablar en decir como venga yo le ayudo venga tal cosa entonces como que eso.</p> <p>Para mi familia pues yo siento que lo mismo porque fue el lugar donde nacimos donde crecimos y literal yo siento que eso es lo que nos brinda nos brinda mucha felicidad tranquilidad de estar acá recordar todo lo que vivimos de niñas con mis papás, porque literal acá fue donde ellos no sacaron adelante entonces siento que qué es eso” (Daniela).</p> <p>“El territorio sí me parece o sea esta vereda me parece muy bonita, empezando porque yo siempre le he dicho a la gente que es un sitio bonito, porque es como muy acogedor, porque esto no tiene salida haciéndose una calle ciega y es muy segura y todos y todos nos colaboramos empezando por el grupo que tenemos y sí o sea todos nos colaboramos o sea eso es muy chévere o sea eso significa que hay mucha unión aquí entre todos los de la comunidad” (Luz Marina).</p> <p>“Es importante por qué hay en donde compartir, sí, en cambio en la ciudad uno no puede jugar, pero por ahí hay que decir... cuándo uno camina en las tardes acá en el campo puede jugar, divertirse” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Pues el significado es porque mi esposa era de aquí de El Caucho y pues aquí se criaron mis hijos, mis nietos y significa mucho porque nosotros somos natales de aquí, o mis hijos son natales, mis nietos, mi esposa era natal de aquí de la vereda, entonces eso significaba todo para para nosotros como familia” (Gustavo).</p> <p>“No pues este es un significado muy bonito, porque aquí por parte de mi madre pues se puede decir nacida y criada aquí en esta vereda y lo transcurso de digamos de los hermanos y hermanas de mi madre todavía que los que hay con vida pues se conservan aquí en la vereda, los muchachos vemos un grupo ya mejor dicho grande ya tenemos hijos y todo pero todavía seguimos</p>
--	--	---

			<p>conservando lo que era por parte de mi madre, los papás de mi mamá, entonces eso es muy bonito y pues seguir conservando y seguir ... Estos son sitios privilegiados para usar, a uno privilegiado su tierra pero para nosotros esto es un sitio muy que le tenemos mucho amor” (Pedro).</p> <p>“Pues realmente para mí significa muchísimo y significa todo porque para mí la verdad El Caucho es como mi identidad es el sitio donde nací, no escogí nacer acá, pero si escojo vivir acá y realmente es donde me gustaría a mí formar una familia, donde quiero crecer como persona. Tal vez, pues obviamente, uno tiene que desplazarse a la ciudad porque obviamente hay que tener unos conocimientos, hay que desenvolverse en otras actividades, pero como tal para vivir o sea como residencia la vereda El Caucho para mí significa más que cualquier espacio para vivir, porque pues de ahí vienen mis abuelos, vienen mis padres. Entonces para mí significa muchísimo esta vereda y no me gustaría que se perdieran los valores y las enseñanzas que nos han dejado nuestros abuelos en el territorio” (David).</p> <p>“Pues para mí... pues ha sido toda mi vida. Viví fuera de la vereda unos meses no más, y se da uno cuenta que uno vive en un paraíso, un sector cerca al municipio, un sector cerca de las principales ciudades de Cundinamarca. Es una vereda con una ubicación estratégica digamos con una sola entrada, una sola salida, eso nos da seguridad; con montañas, con una vista hacia la sabana de Bogotá bonita, vuelvo y repito como cada persona que ha llegado ha hecho sus cosas sus casas bonitas eso hace todo el entorno bonito; y pues cada día existe la tecnología más cerca de nosotros ya tenemos todos los servicios, acá entonces vive uno en un paraíso o sea lo es todo para mí y mi familia” (Wilson).</p>
		<p>Vínculos emocionales</p>	<p>“En el momento de que llegué a haber alguna discusión o algo pues uno se siente como como mal, porque está allá la discusión con los vecinos. Entonces uno es como que no tiene la comodidad de que si necesita algún favor puede ir a pedirlo, entonces mejor como estar con las cosas solucionadas y charlar pues si hay algún problema para uno estar contento” (Leidy).</p> <p>“Yo creo que para todos acá en la vereda es un lugar que nos genera mucha tranquilidad, mucha paz, amor. Que uno literal sale y uno llegaba un vecino, uno se pone a hablar y no sé se queda como toda ... sí, no sientes que pasa el tiempo, entonces eso nos genera a todos pues bienestar porque es como que es un lugar donde nos une a todos, estamos de manera tranquila y lo que te decía que todos sentimos que pues somos familia o que todos nos ayudamos que sé que si tú</p>

			<p>necesitas algo yo te voy a ayudar , que si yo necesito tú me vas a ayudar entonces como que es eso nos genera pues tanto bienestar y tranquilidad” (Daniela).</p> <p>“Es una herencia algo que nos dejaron nuestros padres ajá algo que ya es de nosotros y ya viene siendo ya ajá es de mi hija de mi nieto.Pues es una gran ventaja porque es algo que nos dieron, ellos nos dejaron esto y nosotros por lo menos ya no tenemos que pagar un arriendo, no tenemos que estar sufriendo, no tenemos que estar pasando necesidad, empezando por lo del arriendo que es costoso sí que es costoso” (Luz Marina).</p> <p>“Si un espacio para compartir, disfrutar y por eso nos hace sentir bien, tener ese cariño” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Eso influye mucho porque aquí hay mucha paz, hay mucha cordialidad entre todos y eso influye mucho en la salud, en la salud mental y la salud física y todo porque vive uno tranquilo, sin temores de ninguna especie entonces uno vive una vida muy muy sabrosa” (Gustavo).</p> <p>“Es una sola familia pero en que es una comunidad muy unida en que tal como explicaba yo que esto hay una familia digamos como natal acá uno o dos familias que han sido como natales de acá, en cuál aquí llega la gente a trabajar en administrar las fincas o lo que sea pero siempre se han acogido con muy buena disponibilidad, muy buena amabilidad con la gente lo que se les ofrezca se les presenta digamos al presidente de Junta o a los restantes de la que pertenezcan a la Junta o no solamente eso otros propietarios o gente que vive en las casitas por ahí cerca, pero aquí siempre es muy bien recibida la gente. Entonces por eso yo creo que es una de las veredas más destacadas en unión” (Pedro).</p> <p>“Si las personas están a gusto viviendo en el sector, pues se va a crear un ambiente mucho más tranquilo, mucho más fácil para vivir; porque pues en otras comunidades el conflicto o tal vez los problemas hacen que no sea tan ameno, tan bueno vivir en cierto sector y siento que acá tenemos la posibilidad de crear algo bonito, algo agradable, donde los vecinos se sientan a gusto llegando a sus casas y no que sientan una presión por estar viviendo en un lugar perfecto” (David).</p> <p>“Si queremos donde vivimos lo cuidamos y nos cuidamos entre todos” (Wilson).</p>

		<p align="center">Ubicación estratégica</p>	<p>“Siempre creo que es una de las veredas más lejanas, como a 20 minutos 15 o 20 minutos más o menos, en carro o en algún auto... ya digamos caminando es casi una hora o sea desde literal bien arriba es como una hora y 30 minutos caminando, entonces siempre es retirado, bastante” (Daniela).</p> <p>“Bueno, digamos si es una persona que no conoce la vereda la invitaría a que hiciera un recorrido donde se pudiera dar cuenta de las riquezas que tenemos como tal, que son lo que nos ofrecen las montañas, el clima que nos da tal vez los nacimientos de agua, donde pues se pueden ser muy útiles si se utilizan de la forma adecuada. Y en cuanto a desarrollo pues para trabajar digamos que no le podría como decir tanto, de qué formas de trabajo haya bastantes pues no porque digamos más está enfocada actualmente como para temas residenciales, aquí pues los trabajos que tal vez se podrían ofrecer es cuidar fincas para ganadería o tal vez para agricultura, pero pues no es lo más grande que tiene la vereda ahorita. O sea, realmente la mayoría de las personas tienen en esta vereda como un sitio para descansar y para estar” (David).</p> <p>“Uno cuenta que uno vive en un paraíso, un sector cerca al municipio, un sector cerca de las principales ciudades de Cundinamarca. Es una vereda con una ubicación estratégica digamos con una sola entrada, una sola salida, eso nos da seguridad” (Wilson).</p> <p>“Pues como todo el territorio no somos ajenos a los robos, al tener también un territorio bonito con casas confortables y bonitas y eso, también llama la atención a los dueños de lo ajeno. Día por día la tecnología sirve porque pues se manejan circuitos de seguridad cada finca, que nos sirven pues como para dar alerta a los otros, nos tratamos de colaborar mucho en cuestión de eso y procuramos como he repetido varias veces de conocernos todos, en el momento que veamos a alguien que no es de la comunidad pues ya eso nos genera una alerta y actuamos” (Wilson).</p>
<p>Entramados Humano-Naturales</p>	<p>Interdependencia entre las personas y la naturaleza (Escobar , 2014).</p>	<p align="center">Armonía territorial</p>	<p>“Pues para mí es como importante o sea yo la verdad no me vería viviendo en la ciudad, siento que acá pues los 16 años que llevo han sido muy tranquilos, no hay problemas. El único ruido que se escucha pues es el cantar de los pájaros o algún vecino que lo está llamando a uno para algún favor. Entonces para mí es como muy muy chévere muy importante cuidar así la naturaleza y eso para no dejar perder esa tranquilidad” (Leidy).</p> <p>“Porque siento que todo todo desde que inicia la vida todo es desde que yo ya voy entrando literal, hoy en día que pues ya no vivo acá, pero cuando vengo de visita ya siento tanta paz, siento aire, siento que puedo respirar con calma, siento tranquilidad, entonces siento que el entorno natural es lo más importante de la vereda” (Daniela).</p>

			<p>“La leche de las vacas, los árboles para el oxígeno, sí los caballos pues para tierra dura” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Con un toque ya de modernismo casas de fincas con portadas grandes y de todo eso que se ve en todos los sectores acá, es distinto porque dentro de cada finca tenemos bosques, tenemos jardines, tenemos pastos, árboles, animales. Entonces la naturaleza pues hace un entorno bonito y está vereda por ser terrenos tan pequeños pues no se ven tan baldíos” (Wilson).</p> <p>La observación permite apreciar que al realizar la práctica en un espacio a campo abierto existe una interacción directa con la naturaleza, algunos de los miembros de la comunidad optan por quitarse los zapatos y de alguna manera esto posibilita una conexión con la tierra y los demás elementos naturales que componen el lugar.</p> <p>Cuando algunos de los y las participantes de la actividad no están en la cancha de fútbol, se encuentran tranquilamente acostados. Parece ser que se sienten en un lugar aseado porque no tienen ningún recelo en recostarse sin protección alguna; luego de que finaliza la actividad se encargan de recoger los residuos propensos a ensuciar y contaminar el espacio, esto es un acto de corresponsabilidad con el lugar dispuesto para compartir y es a su vez, una forma de cuidar la naturaleza.(Observación tarde de fútbol)</p> <p>“Siento que es mejor cuidarlo aquí que en la ciudad muchísimo, muchísimo, muchísimo mejor, porque yo incluso ... Alejandra pagaba un apartamento en el Rosal y el niño se estaba enfermando porque el cuarto era muy pequeño, era muy pequeño y se estaba enfermando ... le daba mucha gripa hasta él yerno se enfermó también ... que le dije eso entonces que se viniera para acá y mire es que vive aquí re feliz, muy tranquilo, esto es muy sano puede uno confiar en que él esté tranquilo y uno en el pueblo tantas cosas que pasan, te crían como con miedos mientras que aquí no, es que aquí hay la libertad” (Luz Marina).</p>
		<p>Cultura ambiental</p>	<p>“Aún persiste que se hacen los cuidados porque como te mencioné más adelante se hace la ...se limpian las vías, se hace una reunión y se limpian entonces se ve bonito. Yo creo que llegará digamos pues le digo yo llego a mi finca, la finca donde viven mis papás y está organizada está linda y uno se puede acostar en el pasto y siento que todo es muy lindo y me encanta que siga así” (Daniela).</p>

			<p>“La importancia... qué importancia... pues la importancia será todo de la zona verde ... todo el de tener mucho cuidado y por lo del agua empezando por lo del agua toca no acabar con los árboles estar pendientes de eso. Yo digo que sí que de todas formas sí importa porque imagínese a no haber agua acabarse el agua es importante, es importante la naturaleza, del agua todo todo lo del campo y acá” (Luz Marina).</p> <p>“Uno mira los árboles, los animales, los pájaros, todo es un entorno muy bonito porque es la naturaleza que Dios nos dio y hay que cuidarlo, seguir cuidando para que no se acabe tratar de sembrar árboles y todo que se vea bonito” (Gustavo).</p> <p>“Bueno la importancia de acá nos hemos dado cuenta estos últimos años porque un transcurso de digamos más o menos de 2005 más o menos hubo un tiempo donde no había como control de la prohibición de cazar los animalitos, la gente usaba muchos caucheras o eso y hoy en día nos damos de cuenta que hay mucha protección ante eso y nos hemos dado de cuenta también que está vereda los dueños de fincas son muy ... han estado como en esa parte de conservar el medio ambiente se han sembrado árboles, se han cuidado mucho las quebraditas, nacimientos de agua y se ha visto mucha ... muchos pajaritos, muchas especies de animalitos se han vuelto desde que hay un control y ya la gente tiene el respeto ante todo eso” (Pedro).</p> <p>“Pues el entorno natural es muy importante, digamos que actualmente están haciendo varias construcciones, sí entonces pues eso como que limita un poco el entorno que antes teníamos en mente que pues más que todo era espacios verdes, espacios de como de reservas, de árboles, de nacimientos hídricos, sí es muy importante poderlos conservar y ojalá que se pudiera hacer algo como para concientizarnos y tal vez poder sí hacer las construcciones pero de una manera adecuada, teniéndole cuidado a los bosques, a los nacimientos de agua y pues en lo que más podamos es poder rescatar el que sea vereda, sí o sea el que no se convierta en un casco urbano o un barrio porque la verdad lo que nos identifica es que sea una vereda, que se mantengan las costumbres, pero las costumbres buenas o sea nada de quemar... hacer quemas ilegales porque pues nos van a afectar muchísimo, arrojar basuras pues actualmente tenemos muchas cosas para contrarrestar esas cosas malas; que ahorita vienen a recolectar la basura entonces como tal no debemos hacer ningún tipo de quema y es concientizar a la comunidad de que se mantengan los entornos naturales” (David).</p>
--	--	--	---

			<p>“Actualmente se está viviendo mucho el ecoturismo, pues entonces sí es bueno que las nuevas generaciones empiecen a aprender y las que están inculquen eso como del cuidado del medio ambiente que anteriormente no se inculcaba tanto, eso hoy en día se inculca mucho gracias a todos los habitantes nuevos que han llegado, inculcan mucho el cuidado del medio ambiente, manejo de las basuras, evitar la contaminación la visual y la auditiva y todo eso” (Wilson).</p> <p>En cuanto a la relación con la naturaleza se identifica que hacen un manejo responsable de los residuos. Durante la actividad reposan la basura sobre una bolsa evitando que los residuos queden en el espacio público, al finalizar la actividad realizan un barrido del paradero y garantizan que no quede ningún residuo en la vía pública.</p> <p>Realizan un aprovechamiento de la madera del territorio para generar una fogata; se evidencia que la realización de fogatas simboliza la relación de la comunidad con la tierra y el fuego, pues ésta aporta calor y claridad favorable para celebrar el día de velitas.</p> <p>La conexión existente entre la comunidad y la naturaleza, se sustenta en el reconocimiento de esta como fuente de vida y de encuentro. Refleja además el aprovechamiento de recursos naturales disponibles en el entorno, lo que demuestra el conocimiento del territorio, de su ambiente, y como ha sido su configuración. Ancestralmente está dado un conocimiento valioso sobre la utilización de los recursos y la realización de las necesidades.</p> <p>A la hora de iluminar, de conseguir calor y de cocinar para se valen del fuego, y la fogata termina siendo un ritual generado en las festividades para compartir. La fogata y el fogón que se adelantó fueron controlados, respetuosos con el medio ambiente, los materiales se recolectaron de manera responsable sin afectar los árboles del territorio, se basaron en el aprovechamiento de aquellos que fueron talados porque estaban generando un riesgo a las viviendas o a las conexiones de energía eléctrica de la vereda.</p> <p>Quiere decir que la fogata y el fogón no solo cumplieron una función práctica para cocinar y calentar a las personas, sino que reflejan la relación que tienen las persona con la naturaleza y como ello es transversal a sus tradiciones. (Observación día de velitas)</p> <p>La comunidad sostiene una relación armoniosa con su entorno, para ello, se valen de los recursos inmediatos disponibles, como leña de árboles que se han caído o que han tenido que ser podados porque representan un riesgo para los habitantes del territorio, esto denota la existencia de un ejercicio de aprovechamiento de los recursos disponibles en el entorno. (Observación novena de aguinaldos)</p>
--	--	--	---

			<p>Se evidencia que en la elaboración del pesebre comunitario existe una relación armónica con la naturaleza. El aprovechamiento de los materiales que ya están se adelanta bajo un uso responsable, por ejemplo, para la elaboración de la estructura en ningún momento se talan árboles o se lastima la naturaleza del territorio, sino que se construye con trozos de madera que ya se han conseguido por parte de los miembros de la actividad.</p> <p>Un participante menciona que se trajeron ligas de madera de una empresa ubicada fuera del municipio, las cuales iban a ser arrojadas a la basura y lo que ellos hicieron fue traerlas porque les resultaban útiles para la elaboración del pesebre comunitario.</p> <p>Esto demuestra que hay un uso consciente de los recursos, respetuoso con el ambiente. Es de anotar que no se utilizó nada de papelería y se recurrieron a elementos como tierra, aserrín y heno. (Observación pesebre comunitario)</p>
<p>Objetivo Específico 2: Identificar la manera en la que la comunidad de la vereda el Caucho realiza sus necesidades de participación, afecto, ocio e identidad y cuáles son sus satisfactores.</p>			<p>Categoría: Necesidades. Satisfactores</p> <p>Descripción Categoría: “Las necesidades no sólo son carencias sino también y simultáneamente potencialidades humanas individuales y colectivas” (Max-Neef et al., 1986, p. 41) Formas de ser, tener, hacer y estar, contribuye a la realización de necesidades humanas (Max-Neef et al., 1986)</p>
Subcategoría I	Descripción	Experiencia	Unidad de análisis
Participación	Involucrarse, intervenir y contribuir de forma activa en escenarios de la vida (Max-Neef et al., 1986).	Involucramiento comunitario	<p>“Pues la participación sí se ve bastante en la vereda, pues digamos antes que se celebraba lo del tema del día del campesino y eso, pues todos como que nos reuníamos nos apoyábamos y ahí se veía que pues los que se interesaban en eso se participaban. Al igual digamos que se necesita limpiar el camino o algo así pues se ve que todos participamos y nos reunimos” (Leidy)</p> <p>“Obviamente yo te digo a ti como pueden ver dentro de la verdad se realizan actividades como las reuniones para ver el estado de la vereda, a veces se realizan eucaristías, que se reúnen para hacerlo el día del campesino, que, pues ya se llegan las fechas de los niños, entonces hacer esa reunión” (Daniela).</p> <p>“Yo siento que la mayoría es de querer compartir, de hacer, de participar en las actividades y porque vamos siguen llevando a cabo, pero ahí hay personas que de pronto ya llegan y ya no hacen, o sea ya no quieren hacer parte como te digo no quieren hacer parte de la de la comunidad,</p>

			<p>entonces pues aun así diciéndoles o que se va a presentar pues tal fin de tal cosa de pronto pues yo no así pues porque no les gusta o pues no quieren hacer parte de eso. Entonces de las dos partes gente que no quiere hacer parte de la comunidad y pero con la mayorías de las que siempre están en estas actividades” (Daniela).</p> <p>“Cuando se reúne a hacer esas actividades uno listo intercambia experiencias, digamos con ese vecino que hace rato no veía digamos que uno se pone a hablar adelantar cuaderno como decimos a echar chisme que nos ponemos a hacer nos ponemos creativos” (Daniela).</p> <p>“Reunirnos a hacer eventos hacer eventos, por lo menos sé lo mismo que siempre he dicho que la fiesta de campesino, por lo menos que nos reunimos que hacer la carroza, que hacer por lo menos la actividad para el día de los niños, el día de los dulces el 31 de octubre, para el 24 hacer la novena. Sí, sí, a mí sí me gusta participar y es importante para que vivamos unidos todos en todo”(Luz Marina).</p> <p>“Me gusta compartir lo más bonito es compartir el 7 de velitas y los días de novena porque toda familia ofrece un día de novena y da ofrecer un compartir también es bonito pasar el 24, 25 y 31[...] me gusta la vereda porque entre todos los vecinos aportan una cosa para el sancocho de 7 velitas y el día de la misa” (Miguel).</p> <p>“Armando el pesebre sí, ósea que el territorio permite que los niños participen sí compartan con los grandes y entre los niños. Poder disfrutar y compartir. ” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Pues la participación lo que hablamos de que que la gente participa para una reunión de la vereda, para hablar sobre los problemas que se puedan presentar en una finca o en algún otro, que se cae un palo entonces en la vía, pues entonces la gente participa ligero a quitarlo y todos unidos por un mismo tema, por un mismo lema” (Gustavo).</p> <p>“Sería de llegar uno como integrarse uno como ver a primera apariencia haber uno pues digo ...yo a mi edad, que tengo mis años de ver uno pues en el trato de la gente ya uno va conociendo va dándose de cuenta a qué sitio a qué tierra llega uno. Es muy importante siempre estar integrado como saber dónde vivo, con quién vivo, qué personas hay ... que necesidades pasa la vereda, que hacen como en el motivo de que ocurra algo, entonces es muy buena la integración” (Pedro).</p>
--	--	--	---

			<p>“Pues la verdad digamos que todo se podría o sea todos se reúnen a compartir experiencias pues es como frente a lo del tema de sus trabajos, lo que tienen acá que pues como hablábamos es más que todo de cuidar las fincas y puedes compartir esas experiencias; al igual pues como tienen distintas reuniones, tal como lo decíamos la parte religiosa, pueden reunirse en a compartir sobre temas de religión o se reúnen a hablar sobre también lo que hablamos es sus trabajos. Y no pues la verdad como todos los vecinos o sea tienen una buena relación pues digamos que no hay ningún problema en dirigirse en cualquiera de los temas que quieran tratar” (David).</p> <p>“Te invitamos a visitar nuestra vereda, una vereda de unión, una vereda de gente casi no flotante, gente que permanece mucho en la zona y que nos conocemos, gente con emprendimientos, te invitamos a una zona donde puedes venir a almorzar, venir a hospedarte, venir a hacer deporte, a trotar, para montar bicicleta ...una zona donde la gente es muy amable” (Wilson).</p> <p>Los actores involucrados en el momento que se observan son niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Se identifica que quienes asisten son familias que deciden concurrir a este espacio de manera conjunta para compartir. Existe participación tanto de hombres como de mujeres, que se muestran entusiastas ante la actividad, se ven tranquilos y contentos. (Observación día de velitas)</p> <p>Se identifica que los actores que están involucrados en el espacio de la novena comunitaria, ofrecida por la Junta de Acción Comunal de la vereda y los copropietarios, son las familias que componen la comunidad del territorio, participan padres, abuelos e hijos. Esto demuestra que hay una integración de diferentes generaciones o también conocidos como ciclos vitales, que abarcan desde la primera infancia hasta la vejez.</p> <p>Todos participan de la misma manera, se muestran contentos por ser partícipes de la celebración de la eucaristía y luego del compartir. Las y los actores involucrados cumplen también con diversidad de género, están tanto hombres como mujeres. Se evidencia que quienes están en la actividad son mayoritariamente las personas que habitan el territorio, pues los copropietarios que aportaron para el desarrollo de la novena no están participando de manera presencial y en su mayoría vienen de forma esporádica al territorio, particularmente en festividades o en fiestas, por lo que la comunidad no los siente parte de esta. Algunos de los asistentes son parte de la comunidad pero no son</p>
--	--	--	---

			<p>propietarios de las viviendas, sin embargo, sí se encargan de cuidarlas y desarrollar las labores necesarias para su mantenimiento. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Enseguida se coloca música navideña y se procede a servir gaseosa para repartir a todos los asistentes, que fueron alrededor de 70 personas. Algunos de los niños deciden jugar fútbol mientras que se inicia a servir la sopa.</p> <p>Es bueno relacionar que antes de que se arrancará con la misa desde horas de la mañana otros miembros de la comunidad se encargaron de la preparación de la sopa, de comprar todo lo necesario para hacer el sancocho, de adquirir los obsequios para los niños, envolverlos, marcarlos; es así, como detrás de esta actividad fue necesario el esfuerzo de diferentes miembros de la comunidad para garantizar todos los aspectos logísticos necesarios para el éxito de la jornada. Están alrededor de 6 personas encargadas de servir la sopa, algunos directamente en la hoguera y otros encargados que suministrar los platos, las cucharas y las servilletas, ubican los platos en las mesas para que vayan pasando las personas a recibir su plato. Se percibe que es del agrado de la comunidad el sancocho, tanto así que casi el 90% de los asistentes deciden hacer nuevamente fila para recibir otro poquito de sancocho. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Los actores involucrados son niños, jóvenes y adultos, tanto hombres como mujeres, participaron alrededor de 13 personas. Es importante mencionar que el número no fue muy elevado porque al ser fin de semana los dueños de las fincas llegan a la vereda y esto representa que la comunidad que labora y vive en sus predios debe estar al tanto de lo que ellos les solicitan y no puedan desplazarse al paradero. Ahora bien, los que estuvieron acompañando en su mayoría residen en vivienda propia y esto da la posibilidad de que puedan programarse para hacer esta clase de actividades sin ningún impedimento. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Se aprecia una capacidad importante de los miembros de la comunidad de diferentes ciclos de vida para involucrarse en actividades comunitarias pensadas en el territorio para favorecer a toda la comunidad. Claramente el que voluntariamente algunos de los miembros de la comunidad hayan optado por concurrir a este ejercicio es una participación directa en la vida social del territorio.</p>
--	--	--	--

			<p>Se denota además que la comunidad ve esta práctica como algo relevante, de ahí que quienes no lograron involucrarse hayan mostrado algo de tristeza, manifestando lamentar no poder acompañar. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Durante la observación participan alrededor de 32 personas, existe una vinculación representativa tanto de hombres como de mujeres, todos y todas en ciclos vitales distintos, se hallan adultos, jóvenes, adolescentes, niños y bebés. (Observación tarde de fútbol)</p> <p>Se denota que prácticas como jugar fútbol dan la posibilidad de realizar la necesidad de participación a través de la integración con otros, la vinculación en prácticas de esparcimiento en donde implícitamente se toman decisiones para el éxito de la actividad como la conformación de grupos, la estipulación de reglas para que todos puedan participar y la integración de personas de diferentes edades y sexos. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Unión comunitaria</p>	<p>“En el tema que uno va a participar en algo es ahí cuando uno se une, si digamos llegó un vecino nuevo o algo así entra a participar y ya entonces empieza más como la unión y no de que ay allí se designó como se decía no nos hablábamos o algo así” (Leidy)</p> <p>“En un barrio es como más difícil la convivencia, porque que digamos en los barrios ya están las tiendas para tomar o entonces se presentan más problemas, más peleas y casi no se ve la unión de la gente. En cambio, pues acá al aire libre, es como... Yo siento que las personas son diferentes tienen diferentes actitudes, entonces sí creo que el territorio influye en la manera en la que la gente participa” (Leidy).</p> <p>“Sumercé lo primero que haría yo era presentarme sí y hablarle de mi vereda o sea empezar a decirle así ... la comunidad somos unidos es una vereda muy sana, vereda muy bonita esa sería mi forma de presentar” (Luz Marina).</p> <p>“Mejor dicho es todo porque decía una vez un inspector de policía: si todos somos unidos la Junta de Acción Comunal es unidad puede mandar en el alcalde, entonces eso es más que suficiente” (Gustavo).</p>

		<p>“Significa que somos unidos, que estamos más unidos que nunca, aunque a ver hay algunos señores dueños de finca que son un poco reacios, son un poco reacios a no colaborar o como tienen plata entonces no les interesa ... no les importa la comunidad” (Gustavo).</p> <p>“La participación sí pues a mí me parece buena porque como hablábamos antes acá hay una unión bastante fuerte, hay un vínculo como entre los vecinos y entre la comunidad y pues todos están enlazados en que si alguien tiene una necesidad pues acuden a ello; entonces digamos que al plantearlo de esa manera todos están como muy abiertos a colaborar y a estar ahí para las otras personas” (David).</p> <p>“Es un orgullo para mí, que a diferencia de otras comunidades, nosotros como comunidad siempre tratamos de hacer todo por un bien común, es verdad que hay algo que incomoda a algún sector, pues se trata de corregir, por ejemplo, con los árboles que están prohibidos de podar. También como en la buena y sana convivencia” (Wilson).</p>
	Memoria colectiva	<p>“Pues significa mucho o sea tiene un gran significado compartir tiempo, porque como decía antes, como que esas participaciones, esos encuentros que se hacen, quedan guardados en la memoria, porque son momentos donde uno la pasa contento, tienes siempre sus recuerdos” (Leidy).</p>
	Canal de comunicación digital	<p>“Hay un grupo de la vereda entonces si llega una persona nueva se incluye en ese grupo, donde uno está diciendo qué cosas van a pasar, digamos que a veces hay cierres de las vías, es como que uno vive al tanto del agua que si la van a poner o no la van a poner, o digamos en ese grupo también se mandan las actividades que se hacen. Entonces digamos ya que pasó de diciembre entonces qué se hacía que se mandaban las invitaciones a lo de las novenas mandaban las invitaciones para lo del 7 de velitas, entonces estar incluido ahí en ese grupo es súper importante porque mandan como toda la información de las actividades que se van a hacer en el momento y o reuniones también que se vayan a hacer” (Daniela).</p>
	Junta de Acción Comunal Veredal	<p>“Una opción que te diría a ti como una persona es como primero ve hablemos con el presidente de la Junta, que te lo dé a conocer porque también es un o sea un factor clave conocer el presidente porque obviamente el presidente conoce más que yo sinceramente entonces es como hablar con él, presentarte que te meta dentro del grupo de la vereda para que estés al tanto de las actividades y cosas que se realizan” (Daniela).</p> <p>“Pues a mí me ha gustado de todas formas por lo de la Junta de Acción Comunal también eso ha sido muy bonito, porque antes no existía o sea un tiempo que no existía la Junta de Acción Comunal y sé que desde que Wilson ha estado se han organizado como que se han hecho más los</p>

			<p>eventos, todo más unidos y se formalizaron los grupos y eso nos ayuda. Yo soy de la Junta de Acción del comité de seguridad con doña Lucía” (Luz Marina).</p> <p>“Bueno lo que pasa es que anteriormente se hacían las reuniones familiares cada una de sus casas, pero no había un atractivo de lo común... los de la Junta de Acción Comunal no tenían el mismo espíritu, porque mi suegro fue uno de los presidentes de la Junta pero nunca nunca llamó a reunirse todos en para esas festividades sino por ahí reuniones exclusivamente de la Junta, no más ahora es que los nuevos presidentes de la Junta han atraído a todas las familias para unirnos a colaborar y todo para estar contentos en cuando sea un rato” (Gustavo).</p> <p>“Hago parte de un comité que se llama Asojuntas sí, es muy bueno es digamos donde la labor mía por decir es cuando hay una reunión con el presidente y eso de juntas, va uno y expone una necesidad que hay para la vereda bien sea para grandes, mayores, con niños, lo que sea ... Entonces ahí siempre hay contestación, hay una respuesta y es muy buena” (Pedro).</p> <p>“La participación es demasiado importante en cada una de las jornadas que nos brindan las administraciones, la Junta de Acción Comunal y los mismos vecinos para compartir. Y nos damos a conocer, conocemos a las otras personas eso es muy muy importante, estar compartiendo demasiado en cada una de las actividades, en cada uno de los eventos que sean en común” (Wilson).</p>
		Infraestructura	<p>“En digamos infraestructuras bueno yo digo que el paradero está, listo es un lugar que se presta para hacer las eucaristías para reunirnos... recuerdo entonces cómo influye todo eso en territorio en la participación de las actividades de la comunidad de la actividad y bueno entonces ahí pues digo que ese es un punto clave el paradero. La otra sería como las casas digamos de don Pedro Camacho, ellos son unas de las personas digamos que prestan como su casa igual que el presidente de la Junta, siento que está como en la casa para reunirnos o se reúnen para hacer digamos armar la cama para el día del campesino o para prestar la casa para hacer la eucaristía no para las diversas actividades digamos si le van a celebrar a los niños presentes, también son como en esas dos casas que están. No digo que los demás vecinos porque siento que hay otros vecinos que también prestan sus fincas esas actividades, pero pues que yo tengo más reconocido ellos dos son como los dos principales que siempre como con esas casas hay para hacer esas cosas, esas esas actividades” (Daniela).</p>

		<p>“Sí o sea por lo menos lo de la carretera es como muy angosta sí sería eso y lo mismo por lo menos todos los árboles que se sobresalen sobre la carretera que de pronto influyen para la las cuerdas de la luz hay mucho problema por eso que se va mucho la luz por eso y eso genera en la participación de la comunidad pues que tendríamos que entre todos unirnos para para hacer que todos participemos que nos pongamos de acuerdo y hacer por lo menos limpieza, por lo menos con los árboles las ramas una buena limpieza para que no nos afecte lo de la luz” (Luz Marina).</p> <p>“Bueno pues a partir de que acá en la vereda en hay algunos alcaldes que han mandado a hacer placas huellas, pues eso influye mucho en bienestar de la comunidad y y pues no era como anteriormente que hace 50 años se sufría porque llovía harto y los caminos eran duros para transitar y para sacar la papa, sacar la comida que se daba, en la vereda que la comunidad que se daba se sufría más cuándo eso” (Gustavo).</p> <p>“No eso sí también es muy bueno, porque digamos que hoy en día hay mucho proyecto tal como para los municipios como para las juntas de los municipios entonces es muy bueno estar uno como empapado en el tema, como estar bien incluido con la comunidad para ver qué se hace, qué disponibilidad hay para hacerse a uno esos proyectos que hay que hacer la integración ahí y estar empapado como el tema y las cosas que hay los beneficios para las veredas es muy bueno” (Pedro).</p> <p>“Eso influyen de manera positiva pues aquí hay la disponibilidad digamos como decía de la señora Marina como de otras casas para reunirnos, pero el paradero es un sitio muy muy importante porque primero veámoslo por el lado de que no es una tienda que de pronto hay la tentación de que de pronto es y como dicen las señoras se fue el marido a la tienda, tiene entonces aquí nos reunimos en esto y hacemos de pronto la charla que hay que hacer y ya cada uno se dispone a regresar a sus casas, pero es un sitio muy muy acogedor. Porque no ha habido de pronto alguien que nos facilite digamos no donando directamente sino vendiendo un pequeño predio para hacer un salón comunal no ha habido, entonces tomamos esa parte como un sitio clave para reunirnos” (Pedro).</p> <p>“El hecho de ser un territorio relativamente pequeño comparado con otras zonas, donde nos conocemos las cincuenta y algo de propiedades que hay pues sirve, sirve para digamos cuidar nuestras quebradas porque sabemos dónde nacen, por dónde pasan, quién la reutiliza, quién no, quién les da un uso apropiado quién no, el agua cuando vemos que se desperdicia, sí conocemos</p>
--	--	--

			<p>todas las zonas y nos conocemos por dónde van nuestros recursos pues así mismo los cuidamos y corregimos los errores que estemos cometiendo” (Wilson).</p>
		<p>Cooperación mutua</p>	<p>“A veces digamos cuando hacemos lo de la carroza para el campesino lo siento que hemos sido unos de que nos sale la creatividad porque y resaltó esto porque tenemos chicos y personas que son muy como creativas y dicen vemos y decimos ay sí esa es una buena idea y como que todos dicen sí hagámoslo y como que no destruyen, no pero no destruimos como esa idea sino como que antes apoyamos a que se realice esa idea , entonces siento que también es eso como que si tú tienes una idea como que todos apoyamos para llevarla a cabo entonces es sí” (Daniela).</p> <p>“Uno pues mirar a ver su tiempo, cuando puede colaborar, cuando puede participar, sí para para hacer el evento, lo que necesite hacer” (Luz Marina).</p> <p>“Significa pues voy digo yo la integración primordialmente, estarnos reunidos, estarnos empapados del tema y lo primordial siempre la unión hace la fuerza” (Pedro).</p> <p>“Bueno, pues digamos que la participación de la comunidad en el entorno de lo grande que es la vereda la podemos ver que se hacían se organizaban encuentros para limpiar las vías, sí, entonces digamos que todo el mundo salía como muy abierto a limpiar las vías a estar pendientes de controlar las malezas o bueno las cercas que están en las vías públicas, entonces pues digamos que todos se reunían en torno a eso. Frente a los recursos pues la verdad cada quien en las fincas y maneja su forma de cuidar los recursos y eso incluso sería una manera muy buena de unir a las personas y tal vez concientizarlas de sembrar árboles, de cuidar cosas, de cuidar los ecosistemas que pues podría llegar a hacer en el futuro podría llegar a ser una nueva reunión para todos o sea una nueva integración que nos llevaría a mejorar muchísimo las condiciones acá en la vereda” (David).</p> <p>Lo que hacen las personas inicialmente es preparar todo lo necesario para el éxito de la actividad. Para ello, disponen de cada uno los utensilios indispensables, como cuchillos, ollas, parrillas, madera, ollas y tazas de plástico. Los cuales son traídos de los hogares de las familias que conforman la comunidad de la vereda El Caucho.</p> <p>En seguida, toman el menudo y lo inician cocinar, considerando que es lo más demorado para la preparación de la sopa de arroz con menudo. Al ser un espacio público alejado de las viviendas, los habitantes deben traer canecas de agua potable para la preparación de</p>

			<p>la comida. Mientras que unos se encargan de iniciar a pelar la papa y lavar la arveja otros se hacen responsables de prender la fogata, lo que requiere alistar el terreno. (Observación día de velitas)</p> <p>Llega el momento de consumir la sopa, para ello, están cuatro personas encargadas de servir. Dos están pendientes de pasar los platos a quien está sirviendo con un cucharón grande la sopa, otro garantiza que todos los platos llevan cilantro y cucharas y otro entrega los platos con la sopa.</p> <p>Todos los asistentes se entusiasman al saber que la sopa ya está preparada, hacen fila para recibirla. Los adultos deben estar pendientes de los niños y niñas porque hay algunos que son muy pequeños y pueden quemarse. Quienes se encargan de servir la sopa también tienen en cuenta ello y les sirven menos cantidad en los platos. Se nota que la mayoría de personas, incluyendo los niños, hacen fila nuevamente para repetir otro plato de sopa, al ser un alimento caliente es perfecto para el clima frío. La comunidad afirma que el sabor de la comida hecha a leña varía sustancialmente, “la sopa quedó muy buena”. (Observación día de velitas)</p> <p>Escenarios como el día de velitas proporcionan la posibilidad de que la comunidad se involucre en la vida cultural y social del territorio de la vereda El Caucho. Se nota que cada uno de los integrantes de la comunidad busca aportar desde sus saberes y capacidades. Algunos decidieron contribuir a la preparación de la sopa comunitaria, pero también estuvieron aquellos que contaban con habilidades para la organización de elementos logísticos como sillas, mesas o inclusive aquellos que tenían el saber para encender la fogata y el fogón. Cada persona desde sus experiencias personales y sus saberes particulares se involucró y participó para el éxito del evento. (Observación día de velitas)</p> <p>A través de las novenas navideñas la comunidad tiene la posibilidad de integrarse y aportar al desarrollo exitoso de éstas. La forma en la que participan es a través de las oraciones, los cantos, y la organización logística de la actividad, garantizando que todos y todas logren comer y disfrutar de buena música. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Cada familia que conforma la comunidad de la vereda ha brindado algo representativo, muestra de ello es que durante la elaboración del pesebre los y las participantes recuerdan</p>
--	--	--	---

			<p>quien ha traído cada uno de los objetos y esto les genera entusiasmo. Complementariamente realizan llamadas telefónicas para preguntarles a otros miembros de la comunidad si este año cuentan con algo adicional que puedan aportar para que el pesebre y el árbol quedé lo más bonito posible. (Observación pesebre comunitario)</p>
Afecto	<p>Establecimiento de vínculos significativos con los demás (Max-Neef et al., 1986).</p>	Expresiones de afecto	<p>Los actores se muestran amables con los demás, se saludan con confianza, se dan las manos, se brindan abrazos y besos en las mejillas. La expresión facial predominante es la de sonreír, los actores parecen estar contentos de compartir esta actividad. (Observación día de velitas)</p> <p>En el día de Velitas se hizo evidente que los miembros de la comunidad de la vereda El Caucho han construido lazos significativos de solidaridad y afecto, que se traducen en expresiones de alegría al verse y encontrarse en esta actividad, se daban cálidos abrazos y resonaban afirmaciones como “qué bueno verlo de nuevo”. Se hace evidente que más allá de la superficialidad que puedan tener las palabras existe verdaderamente un ambiente que advierte sobre el cariño que existe entre los miembros de la comunidad. (Observación día de velitas)</p> <p>Se percibe una actitud de disposición para servirle al otro, ejemplo de ello es que las mujeres encargadas del cuidado de los niños tienen que alimentar inicialmente a los más chiquitos, para que luego puedan comer tranquilas, esto en ningún momento generó discordia, en cambio se garantiza que el plato de comida de ellas esté listo para que al culminar con la actividad de alimentación que están haciendo puedan ellas acercarse a comer. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Se identifica que existen expresiones de cariño entre la comunidad, se toman de las manos, se abrazan, se sonríen y hacen afirmaciones como “que bueno verlo aquí”. Las relaciones de la comunidad se sustentan en vínculos estrechos sustentados en el respeto y el cariño de unos con otros. Es evidente que los niños y niñas son los más cariñosos, se muestran alegres de compartir entre ellos, es de precisar que son ellos los que más abrazan y colocan sobre la conversación palabras de afirmación sobre lo agradable que es compartir en comunidad. (Observación novena de aguinaldos)</p>

		<p>La comunidad como red de apoyo</p>	<p>“Acá pues la gente se la lleva muy bien, necesitamos cualquier favor o cualquier cosa y los vecinos están pendientes, pues está el grupo de WhatsApp que cualquier cosa se pierde algo o se encuentra uno algo lo publica por ahí y ya se encuentra el dueño. Todos son pues son muy buena gente, muy amigables” (Leidy).</p> <p>“Cuando se presenta, pues último ahorita no se ha presentado, pero digamos cuando se metían a robar o algo así que digamos ¡ay se metieron en tal finca! Ajá, pues digamos los vecinos que trabajan acá cerca o esto pues se acercaban a mirar se preocupaban, por el grupo también, que avisaban, sabían que hacer un recorrido. Pues no se presentaba tan seguido, se presentaba más bien de vez en cuando” (Leidy)</p> <p>“Si, total, si literal nosotros bueno siento que nos han pasado muchos sucesos, porque digamos de todo, una vez digamos más personal fue que nos robaron sí y fue algo muy fuerte para nosotros porque literal estábamos solo yo con bueno mi hermana mayor y yo, estábamos en la casa sola y entonces entraron y robaron a nosotras dos solas entonces fue algo muy impactante literal no había nadie en la vereda en ese momento, digamos en sus casas, porque recuerdo que fue para un día que se estaban presentando los alcaldes para o sea sus campañas entonces estaban todos reunidos pues en la campaña de un alcalde, entonces estábamos solas en la casa y digamos que a ver si tenemos vecinos muy cercanos que uno puede salir y gritar pero ese día pues no había nadie cerca. Entonces cuando ya logramos encontrar a un vecino él llamó a mis papás y todo y yo recuerdo que ese día literal yo creo que toda la comunidad, hasta el señor que está presentando su campaña, se vino porque llegó al ratico la policía llegó todo el mundo porque están muy preocupados y nos ayudaron.</p> <p>Pues yo recuerdo que varios vecinos se fueron a buscar ahí para abajo, por los caminos, por un bosque que había hablado a ver si miraban a los ladrones de pronto por ahí escondidos y eso, pero pues no los encontraron, pero recuerdo que eso fue de mucho y hasta muy tarde muy tarde, varios vecinos se quedaron acompañándonos y que estuvieron acá con nosotros entonces yo siento que esa es la solidaridad y la amistad así la reflejan” (Daniela).</p> <p>“Bien, a mí me parece que todos ... no sé qué aquí somos como una familia, para mí, a mí me parece que todos somos muy unidos, que somos muy una comunidad muy bonita a mí me gusta mucho esta vereda por eso, porque o sea no sé somos muy unidos, se me hace que todos o sea todos como que todos nos preocupamos por todos sí, eso yo he visto. Excelente diría yo, por lo mismo tanto lo que hemos hablado todos los eventos que hemos hecho o hacemos siempre, nos</p>
--	--	--	---

		<p>unimos todos. Yo veo que como que nos preocupamos, como que nos ayudamos entre todos, pues son los que yo veo” (Luz Marina).</p> <p>“Bien, haciéndose respetar, sí muy bien, sí, no hay peleas entre los vecinos pero sí entre los perros. Los vecinos son amables y cariñosos, la gente se la lleva bien, pero los perros no. Respetándose y apoyándose aportando para lo que van a compartir”. (Santiago y Miguel).</p> <p>“Pues en los estratos altos pues muy pocos, en los estratos bajos nos sentimos muy bien. Pues cuando llega a haber algún robo pues uno no se preocupa por colaborar con los demás porque todos tenemos que ser unidos” (Gustavo).</p> <p>“Eso se expresa digamos en el apoyo y siempre en extender la mano, hoy por ahí como dice el dicho hoy por mí mañana por ti, ante todas las cosas porque hoy no sabemos es cualquier persona que se necesita siempre ha habido un apoyo ahí mutuo del uno o el otro, sin estar esperando nada a cambio. Digamos por parte de bien ... si hay un propietario o bien sea en presidente de la Junta de en una pérdida de pronto de alguien muy conocido ... acá siempre se ha prestado un apoyo no digamos, bueno puede ser digamos de pronto en el caso que depende del caso que sea económicamente o bueno lo tradicional digamos de acompañar uno en exequias a estar pendiente de pronto de la persona se ha quedado sola, que se le ofrece que necesita” (Pedro).</p> <p>“ la relación entre los vecinos pues la verdad es muy buenas, porque pues yo hago énfasis ahí de que pues como se han hecho las reuniones de la Junta de acción comunal y pues se tiene un grupo de WhatsApp donde se habla de todos los temas de seguridad se habla de distintos temas dentro de ese grupo y pues eso como que hace que la vereda sea un poco más unida” (David).</p> <p>“Digamos una experiencia puntual... un incendio hace poco ocurrió un incendio, entonces digamos que toda la comunidad estuvo muy abierta a ir a ayudar, a apagar el incendio y no es que cada persona esté por su lado, sino que cuando ocurre algo malo tratamos de apoyarnos como comunidad. En caso también de un robo uno pues que puede ocurrir la comunidad se une para para ver qué pueden hacer” (David).</p> <p>“Sí, cuando es cuestión de seguridad ... que sepamos que alguien están robando, siempre acudimos todos los vecinos ayudarnos a ver qué se necesita, cuando hay alguna caída de un árbol y estaba obstruyendo el paso de alguien o estaba obstruyendo la entrada de una persona o le dañó algo a alguien siempre acudimos a ayudarnos a buscar las personas que tienen que realizar esos trabajos y en incendios... digamos como un incendio, un accidente con unas velitas un día que</p>
--	--	---

			<p>todos acudimos a apoyar esa familia sin ningún interés, sino solo por amistad al ver que nos necesitabas” (Wilson).</p> <p>Aunque la mayor parte de los asistentes habían estado en el territorio, se logra evidenciar que algunos de los y las participantes era la primera vez que concurría la actividad y fueron recibidos con cariño, dirían por ahí “fueron recibidos con los brazos abiertos”. Tanto así que se dio el caso de una persona que tuvo una expresión poco agradable donde cuestionaba el hecho de que hubiesen otras personas que no pertenecían a la comunidad, ante ello todos le recordaron que el valor de estas prácticas y espacios comunitarios es lograr que lleguen nuevas personas que terminan siendo acogidas porque eso hace parte de la identidad cultural del territorio, el cariño, el encuentro y el recibir siempre con los brazos abiertos, pues “donde comen dos comen tres”. (Observación día de velitas)</p> <p>Mientras se estaba repartiendo la sopa, uno de los miembros de la Junta de Acción Comunal recibe una llamada telefónica que advierte que se está presentando un incendio en una de las viviendas cercanas al paradero. Por ello, se solicita la colaboración de la comunidad para lograr apagarlo, en ese instante se dieron la vuelta a mirar en la dirección de la vivienda donde se presentaba tal evento y se pudo ver que efectivamente existía una alta llamarada de fuego.</p> <p>Los y las participantes de la actividad estaban concentrados en la comida y no habían notado que se estaba desarrollando dicho suceso, al darse cuenta los hombres adultos y los jóvenes salieron a correr tomando los extintores de los vehículos que se encontraban en el paradero y se dirigieron a la vivienda.</p> <p>En el lugar del incendio, con ayuda de agua, extintores y ramas iniciaron a apagar el fuego colaborativamente, buscando apoyar a la familia de la vivienda. En este momento se notó que toda la comunidad mostraba preocupación al desconocer cómo se había originado el incendio y que parte de la finca estaba afectando, pues existía el rumor de que podía ser la infraestructura de la casa, sin embargo, no fue así. En realidad lo que ocurrió fue que unas velas se colocaron junto a una cerca de pinos secos que rápidamente se prendieron e iniciaron a expandir el fuego.</p> <p>La mayor preocupación estaba en que no se contaba con suficiente agua y que en la vivienda estaban menores de edad que alarmados lloraban y pedían ayuda. Mientras que la Comunidad logró apagar el fuego, se realizó la llamada pertinente al equipo de bomberos municipal que desde el casco urbano se desplazó a la vereda El Caucho. Cuando llegaron se había logrado controlar el fuego, no obstante, ellos se encargaron de</p>
--	--	--	---

			<p>verificar que no quedara ningún riesgo de que nuevamente se prendieran los pinos. Luego de prestar su servicio la Comunidad les invitó a cada uno de los bomberos un plato de sopa, esto como muestra de su gratitud por haber concurrido al espacio.</p> <p>La población continuó de manera natural con las actividades programadas en el día de velitas, terminaron de alimentarse y procedieron con las actividades recreativas. (Observación día de velitas)</p>
		<p>Manifestaciones de la amistad</p>	<p>“La amistad es uno de los pilares que uno más tiene que resaltar, no con todos nos entendemos, como en toda comunidad por diferencias de pensamientos, diferencias religiosas o laborales, pero en la mayoría la amistad es lo que lleva a todo el resto de las cosas, a conocernos, a ayudarnos, a compartir todo, la amistad es la base al menos de los vecinos de alrededor, para cuidarnos para protegernos en cuestiones de seguridad o de ayuda, mejor dicho, de ayudarnos. Pero toda esta vereda siempre ha procurado que todo mundo sea amigo de todo mundo” (Wilson).</p> <p>Las interacciones que se observan son bastante positivas. Los miembros de la comunidad conversan entre sí, tienen expresiones afectivas, participan a través de juegos. Los niños lo hacen alrededor de un balón, de correr, de gritar, y de reír. Los adultos logran interactuar desde ejercicios de comunicación verbal, donde se hacen preguntas de su día, de su semana y de lo que esperan realizar el 24 y 31 de diciembre, aprovechan para resaltar la importancia de continuar asistiendo a las demás novenas que ofrecen cada una de las familias que componen la comunidad del territorio. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Las interacciones observadas se caracterizan por ser horizontales, en ningún momento se perciben rivalidades, malos comentarios o algo que haga sentir menos al otro. Por el contrario, mutuamente valoran y aprecian los aportes que cada uno pueda proporcionar para la construcción del pesebre. Se identifica además que los materiales con los que se cuenta para el pesebre y el arbolito de navidad han sido recolectados por toda la comunidad.(Observación pesebre comunitario)</p> <p>Durante la construcción del pesebre se percibe que los miembros de la comunidad sostienen lazos significativos sustentados en el amor y el respeto, se muestran cordiales con el otro. Explican que el pesebre comunitario es una forma de encuentro para los</p>

			<p>vecinos, es un alto en las actividades cotidianas que da la posibilidad de encontrarse y compartir. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Las y los actores muestran disposición de compartir. Al inicio se encuentran únicamente seis personas pero a medida que van transcurriendo los minutos llegan más personas, la comunidad concurre el espacio en combos familiares, participan no solo los niños sino también sus padres y abuelos; en ocasiones parecen estar mucho más entusiasmados los adultos, aspecto que sorprende.</p> <p>Los actores están disfrutando sin importar si ganan o pierden, mientras que algunos de los niños se muestran ansiosos por querer ganar, pues se conformaron cuatro grupos cada uno de cinco personas; las personas restantes no participaron porque eran bebés de brazos o porque funcionaban como reemplazos para los equipos.</p> <p>Un niño manifiesta que sus compañeros no lo están haciendo bien, que no están jugando como deberían y por ello, están perdiendo, una de las jóvenes procede a explicarle que la importancia de esta clase de espacios es disfrutar y ser feliz, porque en un futuro lo que queda es el recuerdo de haber compartido y no si se ganó o no con el equipo, resalta que el valor de estas actividades es estar en comunidad.</p> <p>Es apropiado clarificar que no todos los que participan son residentes de la vereda El Caucho pues están involucrados familiares o personas que tienen alguna clase de vínculo con las personas que sí habitan la vereda. (Observación tarde de fútbol)</p> <p>Las interacciones observadas entre las personas que participan de esta actividad son bastante positivas, lo hacen desde una lógica de respeto y horizontalidad, pues independientemente de la edad que tienen los actores todos son bien recibidos. Esto también se ve reflejado cuando se realiza la conformación de los equipos, a quienes designan para elegir son a las mujeres, ellas realizan la elección esperando que haya una distribución equitativa de grandes y pequeños, en términos etarios.</p> <p>Durante el juego los adultos permiten que los niños y niñas jueguen, parece que para ellos es valioso incentivar esta clase de espacios de integración. (Observación tarde de fútbol)</p> <p>En términos de la necesidad de afecto las personas parecen tener un vínculo de amistad significativo, caracterizado por el establecimiento de relaciones positivas en el margen</p>
--	--	--	---

			<p>del respeto, la generosidad, el humor y el cariño, por ello conversan, ríen y juegan. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Acogida a nuevos miembros</p>	<p>“Los nuevos que llegan sí y los que ya están pues sí. Yo siento que sí porque acá pues no se le hace la exclusión a ninguno, si llega algún vecino nuevo pues se le dice que cualquier cosa que se necesite pues uno está ahí o ajá se le da el mejor trato posible” (Leidy).</p> <p>“Yo siento que sí porque ha llegado gente nueva y esa gente pues aun así se intenta como ... es que yo siento que la vereda es muy muy amigable y muy sociable, que cualquier persona que llegue que siempre es bien recibida entonces como que si vienes de nuevo entonces ellos te dicen bueno en lo que le podamos colaborar, lo que necesite, cuando lo necesite pues uno está ahí para prestarle su ayuda, explicarle, decirle entonces yo siento que pues sí se sienten como parte desde que llega porque pues o sea literal las personas la vereda son muy cómo te digo sociales entonces como que uno se siente como en casa, como bueno historias de que pues sí que me siento muy literal llegando a un buen lugar y ahí me siento parte de la vereda porque ellos lo hacen sentir así y te incluyen en todo. Como te digo o sea tú ya teniendo como como ya hablando con eso ya ellos te empiezan a hablar, como tal día se va a hacer tal cosa, entonces si no se quiere salir a acompañarnos entonces ya es como depende bueno si uno quiere hacer parte de la comunidad o no porque yo siento que si nos dan como o sea si nos dan una buena bienvenida o si la comunidad siempre está eso, pero entonces ya tendría uno si quieres ser parte o que” (Daniela).</p> <p>“Aquí llega la gente a trabajar en administrar las fincas o lo que sea pero siempre se han acogido con muy buena disponibilidad, muy buena amabilidad con la gente lo que se les ofrezca” (Pedro).</p> <p>“Si aquí pues no pues yo sé que todo mundo no va a encajar en las cosas, pero aquí siempre se han hecho las cosas al derecho siempre ha recibido la gente, siempre se les ha explicado, siempre cuando una persona necesita digamos de pronto una ubicación siempre ha estado una persona atenta a prestar como la información” (Pedro).</p> <p>“Agradecer digamos aquí por parte de esta muchacha que ha ce todo esto, que como es para sí terminar sus estudios o lo que sea es para que digamos que era conciencia de este sitio, aquí la gente que llegue llegue que llegue siempre encontrará amabilidad, encontrará lo que muchas veces se ha perdido, como el respeto, como la forma de tratar a una persona, entonces es muy agradable” (Pedro).</p>

			<p>“Aunque ahorita existan nuevos vecinos, porque cada vez son nuevas las personas que llegan acá a la vereda se trata como de hacerles ese recibimiento y de que se sientan a gusto y estén incluidas dentro de la vereda” (David).</p> <p>“Siempre procuramos cuando llega alguien nuevo meterlo al entorno de la comunidad, de las actividades, que se dé cuenta de las cosas buenas, de los emprendimientos que tiene cada uno de ellos para que cuando se necesite algo pueda contar con el resto. Entonces siempre se les da la bienvenida a las personas ya sean residentes o sean personas que estén haciendo un trabajo o hasta cuando vienen solo de visita” (Wilson).</p>
Ocio	Disfrutar del tiempo libre en la vinculación de actividades recreativas (Max-Neef et al., 1986).	Deporte	<p>“Anteriormente salían a montar cicla, algunos se reunían y salían a montar cicla, ya ahorita últimamente pues es cada uno en su casa. Hay algunos que de pronto salen a caminar otros que simplemente se acuestan o hacen algún trabajo pendiente. Se reúnen a jugar fútbol” (Leidy).</p> <p>“Se reunían a jugar fútbol bueno ahorita acá donde don Pedro Camacho que hay unas canchas en la finca, pues que ellos cuidan entonces pues a veces también salíamos a jugar ahí fue por una tarde que decimos como que estamos aburridos y todos nos íbamos a jugar allá esas canchas” (Daniela).</p> <p>“Dibuje las canchas de donde doña María Teresa porque ahí la comunidad puede reunirse y jugar partidos y fútbol” (Santiago).</p> <p>“Jugar fútbol, sí nos gusta jugar fútbol” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Son distintas pues digamos cada familia tiene su pasatiempo, pero como tal acá pues fácilmente tienen actividad física, pues pueden salir a montar bicicleta, pueden disfrutar de caminatas dentro de la misma vereda, pues la verdad dentro de las fincas donde haya cancha de fútbol pues jugar fútbol. Pero como tal lo más normal es montar bicicleta y salir a caminar” (David).</p> <p>“Si existen actividades en el tiempo libre que se desarrollen de manera colectiva por la comunidad pues todo es como de acuerdo con las edades. Digamos los más jóvenes cuando se reúnen pues juegan fútbol, comparten jugando, comparten mirando” (Wilson).</p>

			<p>Jugar fútbol es una forma de aprovechar el tiempo libre a través de una escenario recreativo y deportivo. Las personas tuvieron la posibilidad de adelantar esta práctica porque contaban con el tiempo para relajarse y disfrutar a través de las risas y el juego. (Observación tarde de fútbol)</p>
		<p>Actividades familiares</p>	<p>“Siento que cada persona buena ya dentro de sus propias fincas hacen sus propios ... pues ya su propia actividad digamos su descanso. Entre ... ahí mismo pero digamos que a veces no sé el cumpleaños de un vecino, entonces como que es un tiempo libre pero entonces dicen puedo hacerle un asadito a él para el cumpleaños del vecino entonces uno ya va, esas personas uno siente que está descansando y todo está al a la misma vez pues disfrutando y compartiendo con sus seres queridos, ahí como en un tiempo de hablando chisme. Como te digo en sus propias casas descansando” (Daniela).</p> <p>“Pues aquí hay una tranquilidad muy grande digamos aquí las labores la mayoría es de un lunes a un sábado a mediodía o hasta los domingos y pues cuando hay un descanso que más se trata de domingo o así una vez compartir de pronto con la familia acá o de pronto si hay la comodidad o puedes desplazar uno a algún sitio cercano a estar un día en familia o reunido. Aquí pues de pronto nos reunimos en una fecha como especial o algo digamos de pronto un día el padre o la madre como por una integración” (Pedro).</p> <p>“Otro porcentaje de personas que trabajamos en horarios distintos, que no dependemos de las fincas de la vereda, entre nuestro tiempo libre es haciendo nuestros quehaceres de la casa, disfrutando de un almuerzo familiar, vienen la gente de los familiares de la ciudad, del pueblo a disfrutar del panorama del campo. Entonces la mayoría de tiempo libre, descansos en la comunidad, son de visita de los familiares que vienen a visitar y a compartir un almuerzo, a venir a hacer almuerzo, a compartir, sobre todo” (Wilson).</p>
		<p>El tejo y la cerveza</p>	<p>“Digamos que a veces se reúnen a jugar tejo acá abajo en la tienda, entonces yo también jugaban desde abajo se reunían a los sábados fines de semana pues que casi todo el mundo tenía.... bueno algunos tenían tiempo de ir a jugar hoy, iban allá o a tomar no si fuera una cerveza se iban allá” (Daniela).</p> <p>“Ya hay otra parte donde se reúnen en la tienda a tomarse un refrigerio, que coincide que se reúnen 2 o 3 familias y comparten alrededor de un refrigerio, de una cerveza” (Wilson).</p>

		<p>Desplazamiento al casco urbano</p>	<p>“Fuera pues siento que ya es alguien digamos cuando van a misa al casco urbano al pueblo como tal que van a su misa, que salen a restaurantes, que se van como a un paseo por el parque y se comen su helado siento que así pasan su tiempo libre” (Daniela).</p> <p>“Hay otras personas que pues comparten se reúnen y se llevan para el pueblo a compartir, sea jugando fútbol, jugando rana, jugando tejo” (Wilson).</p>
		<p>Encuentros comunitarios</p>	<p>“De manera colectiva las reuniones de la Junta de Acción Comunal, se trata de hacer algún tipo de mejora como tal se reúnen y se trata temas como lo son puede ser espejos en las curvas que ayudan a la visibilidad de las vías, que se tratan temas también de las vías digamos en el estado en el que estén en las mejoras que se le pueden hacer, tal vez mejorar los frentes de las fincas porque están incomodando a otra persona y pues en general esos son lo que se hace” (David).</p> <p>El día de velitas se termina convirtiendo en una actividad recreativa que logra aportar a la realización de la necesidad de ocio, en tanto recoge actividades que generan alegría y placer para la comunidad del territorio y para quienes, aunque no lo habitan, se configuran como miembros de la comunidad.</p> <p>Quiere decir que, los espacios comunitarios logran ser alternativas de ocio ante las actividades cotidianas que involucran acciones laborales y/o académicas y que pierden de vista la importancia de alcanzar el placer y la satisfacción de involucrarse en actividades distintas a lo rutinario. (Observación día de velitas)</p> <p>Participar de las novenas navideñas organizadas de manera comunitaria, donde cada día una familia se encarga de ofrecerles, es una muestra clara de la posibilidad que tienen los miembros de la comunidad para divertirse y ser parte de actividades recreativas en el territorio, pues se adelantan acciones de canto y lectura.</p> <p>El horario de las novenas navideñas da la posibilidad de que la comunidad pueda involucrarse, pues es a las 6:00 pm, horarios en el que ya han terminado sus labores, para el caso puntual de la novena cuyo registro de observación es el presente, la apertura fue a las 4:00 pm, pero tuvo bastante participación porque fue una de nueve y ello facilitó que la comunidad logrará organizarse para participar.</p> <p>La novena no consta únicamente de las oraciones, sino que suscita el desarrollo de juegos entre los niños, como fútbol, carreras y cogidas que demuestran que estas prácticas</p>

			<p>comunitarias alimentan escenarios de ocio e integración que parten de ejercicios recreativos y deportivos. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>La comunidad participa de la elaboración del pesebre comunitario al reconocer que este ejercicio da la posibilidad de integrarse , divertirse y distraerse. Activa las habilidades creativas de los miembros de la comunidad, mientras que al son de la música y la conversación están inmersos en una ambiente cálido. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>“Cuando el señor cura viene a decir una misa acá en la vereda pues todos nos reunimos y eso es como expresar libertad de darnos un rato compartiendo” (Gustavo).</p> <p>La apertura de la práctica comunitaria arranca con la celebración de la santa eucaristía, el párroco del municipio llega al paradero y hace el alistamiento de todo lo necesario para la misa, las personas van llegando, se saludan entre sí y se ubican en las sillas o en el prado mientras que el sacerdote coordina el sonido, la música que va a reproducir y se coloca su sotana.</p> <p>Con música se da inicio a la santa eucaristía, se predica la palabra y aunque no se hace la novena de corrido, sí se adelanta implícitamente dentro de la misa. El sacerdote da la posibilidad de que participen los niños y niñas realizando la lectura de los gozos de la novena de aguinaldos.</p> <p>Al finalizar la eucaristía el padre da un agradecimiento especial, reitera la importancia de compartir y de mantenerse unidos en comunidad. Relaciona que ya no va a estar en la parroquia de El Rosal y que luego del 15 de enero se va a ausentar pues le han realizado traslado al municipio de Mosquera. Para quienes no tenían conocimiento de esta noticia esta información les genera sorpresa, pues el sacerdote se caracteriza por su carisma y ha sido bien recibido por la comunidad de la vereda, de acuerdo a lo que ellos expresaron. (Observación novena de aguinaldos)</p>
--	--	--	--

		<p>Tiempo libre reducido</p>	<p>“Mi tiempo libre es reducido y me toca hacer lo que necesito hacer, mis vueltas, mis cosas. Yo cuido a mi nieto, siempre lo he cuidado, ya llevo 4 años cuidándolo” (Luz Marina)</p> <p>“Pues la comunidad... eso aquí en El Caucho, cualquier vereda, cada uno tenemos nuestros oficios y es muy poco lo que nos queda de libertad” (Gustavo).</p> <p>“Pues la mayoría del tiempo libre es distinto en las personas, aquí el tiempo libre no es necesariamente el fin de semana, como algunos de nosotros, el fin de semana están trabajando, atendiendo a los dueños de las fincas sobre todo trabajando, entonces los tiempos libres van a ser entre semana, el tiempo libre es haciendo sus compras, saliendo a hacer su mercado” (Wilson).</p>
		<p>Influencia del territorio</p>	<p>“Como digo no tenemos un salón comunal, pero hay fincas que amablemente digamos de pronto si queremos compartir un partidito o una reunioncita o algo la gente es muy en ese sentido son muy acogedores” (Pedro).</p> <p>“La vereda está apta para o sea tiene bastante potencial en cuanto si nos unimos todos como comunidad y continuamos así sí claro que sí se podría llegar a muchísimas cosas más” (David).</p> <p>“Aquí en la vereda pues nos hace falta por decir un salón comunal, un predio donde nos reunamos para hacer actividad se hace más actividades, pero pues tenemos todo cerca pues la mayoría de las actividades se hacen alrededor de la vereda sean aquí, en el pueblo o en la otra vereda” (Wilson).</p>
<p>Identidad</p>	<p>Suficiencia de autoconocerse y comprender su lugar en el mundo (Max-Neef et al., 1986).</p>	<p>Sentimientos hacia el territorio</p>	<p>“Felicidad, nostalgia de que en algún momento pues uno se tenga que ir” (Leidy).</p> <p>“Felicidad, tristeza, calma... son más sentimientos, pero resalta más el de felicidad porque son muchos momentos en los que yo disfruté y sigo disfrutando de la vereda El Caucho. Como te digo desde que ya como que inició la entrada a la vereda ya siento como que sí estoy como en casa literal, estoy en casa, me siento tranquila, me siento en paz, entonces eso es como que todos los sentimientos en un solo lugar que me llevan a tener buenos recuerdos, que me hacen a veces</p>

			<p>aguar el ojo, que me sacan una sonrisa también esos recuerdos y ver a esas personas también que uno se sienta ahí a hablar con esas personas que lo hacen recordar momentos” (Daniela).</p> <p>“La seguridad, la seguridad de aquí de todos porque uno se siente acompañada, yo me siento como acompañada de toda la comunidad, que todos nos cuidamos” (Luz Marina).</p> <p>“ Cariño” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Porque el arraigo ya es, yo me siento nacido y criado aquí en la vereda El Caucho, cuando no es así, pero entonces yo con todos los años que llevo acá en la vereda pues ya me siento natal de acá y eso es más que suficiente” (Gustavo).</p> <p>“Sí primero que todo porque es una tierra como digo sana o una cosa también que orgullo, que pues yo siempre lo he dicho hoy en día no lo desempeñó directamente pero el oficio del campo es duro pero es muy bonito, es una enseñanza que viene de familia, entonces es una cosa que se enamora uno más de la de aquí en el sitio donde vivimos” (Pedro).</p> <p>“ Sentimientos hacia el territorio, uy pues bastantes porque digamos que uno sería como la identidad, porque pues de acá es donde surgí, de donde nací, donde quiero estar acá actualmente y pues en mi futuro también si las cosas se dan y pues amor a la tierra, amor al lugar donde estoy, porque pues realmente esa es la palabra más grande que abarca todo, porque si uno no tiene amor y no aprecia dónde está pues o sea realmente no estaría siendo feliz” (David).</p> <p>“A mí esta vereda me importa mucho, tengo un arraigo, lógico, porque por algo no me he querido ir de acá, me importa cualquier cosa, me importa cuando no llega el agua, me importa cuando tenemos las vías en mal estado, me importa cuando algún vecino está haciendo algún daño que involucre una propiedad común, me importa cuando hay una quema, me importa cuando hay un desperdicio de agua, todas esas cosas que son malas y para ciertas personas son normales, para mí es como si la vereda fuera mía no más, mi casa, mi propiedad” (Wilson).</p>
		<p>Influencia del territorio en la personalidad</p>	<p>“Pues yo siento que influye bastante. Porque así como uno desde chiquito veía como los papás de uno como que se llevaban bien, tenían como una buena forma de tratar de eso y pues a medida que uno va creciendo tiene como esos momentos en la mente y pues uno tiene grabada como esa educación que uno vio entre los vecinos” (Leidy)</p>

		<p>“De muchas maneras yo siento que a todo el lado que voy siempre me dicen como: usted es una mujer muy sencilla, es una mujer muy humilde, es una mujer muy sociable, y yo siento que fue algo que yo aprendí estando acá, porque acá fue donde crecí, acá fue donde aprendí todos esos valores que hoy en día tengo y que resaltan y que me hacen ser quien soy. Entonces siento que yo llevo en mí eso porque aprendí de mis vecinos, de mis papás, de la comunidad ... el ser humilde, que si yo llego a un lugar y no hay dónde sentarme no me importa yo me siento en el piso a comerme mi plato porque así lo hacemos acá. Como te digo el paradero, que es un punto clave, que uno hace la sopa a veces no alcanzan las sillas para la comunidad, pero nos sentamos en el pasto al lado de la fogata, tomamos nuestra sopa. Yo no tengo problema con nada, entonces como que la comunidad me inculcó eso, tiene que ser muy sencilla, el ser muy humildes y el agradecer por lo que hoy en día tenemos” (Daniela).</p> <p>“Yo de pronto con mi negocio, atendiendo a la gente, la gente me ha conocido más y yo he conocido muchas personas” (Luz Marina).</p> <p>“Es chévere la finca los Morales porque tiene lagunas y cultivos, a mí me gusta la finca los Morales porque hacen negocios y a mí me gustan los negocios pero que sean de bien también” (Miguel).</p> <p>“Sí, por qué de pronto viviendo en otro lado no tendríamos el espacio” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Pues como mi esposa era de aquí en la vereda pues al yo contraer el matrimonio con ella ya me sentí más de la vereda que de ningún otro lado porque ya mis hijos son de acá, mis nietos también, entonces eso es más que suficiente” (Gustavo).</p> <p>“En el digamos en el desarrollo de la familia, de uno en la forma en que lo impulsaron a uno como ante todo el respeto, como el valorar las cosas y primordial el respeto ante todo, sea la persona que sea, tenga lo que tenga, uno siempre tiene que ser persona como decimos” (Pedro).</p> <p>“ Construye muchísimo en la parte de la unión y como el carisma que tiene cada una de las personas acá, ya que como pues he vivido durante toda mi vida acá muchos vecinos me han visto crecer y pues he compartido con ellos como un lazo más de amistad, como de que genera más grande la familia. Sí, o sea como que así sean vecinos al verlos toda la vida transmiten otras vibras y otra energía que uno se sienta como en casa y yo creo que esa es una de las cosas que más admiro y valoro de la vereda” (David).</p>
--	--	--

			<p>“Todo es un orgullo, un orgullo sentir que primero que todo que uno es del campo y un orgullo de decir que, de este sector, entonces orgullosamente siempre recalco que soy de esta zona. Estar aquí si influyó mucho en mi personalidad mucho, el hecho de ser un sector donde se acuesta temprano, donde madruga, influye en mi personalidad porque me gusta madrugar, donde necesitábamos ciertas cosas en una época, hoy en día se han ido consiguiendo, donde se soñaba con tener una casa como las que tenían los finqueros y ahora pues procura uno ir en ese entorno y tener algo bonito; también influyó en sobre todo en tener un entorno bonito” (Wilson).</p>
		<p>Encuentros comunitarios</p>	<p>Parece ser que escenarios comunitarios como el día de velitas reiteran la identidad de la comunidad del territorio y refuerzan la idea de que son parte de la vereda El Caucho. Al recordar experiencias pasadas y al poder ser parte de la actividad se apreció que algunas personas que participaron por primera vez lograron ser involucradas y sentirse parte de la comunidad. (Observación día de velitas)</p> <p>Los y las participantes de la actividad se sienten parte de la comunidad, se observa que ninguno de los asistentes se siente incómodo o extraño por participar de la actividad. A pesar de que concurren algunos que no residen en la vereda, están cómodos y son bien recibidos por los demás, ello denota que existe una fuerte identidad y adherencia al territorio concretado en un sentido de pertenencia potente. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>Se identifica que la comunidad apropia la navidad en comunidad como parte de la identidad que han construido en el territorio, se reconocen como parte de y por ello, aportan al fortalecimiento del tejido social de su comunidad. Tanto así, que en otros espacios es recurrente escuchar que la navidad se comparte en familia, esto lo ven reflejado al elaborar un pesebre comunitario que permitirá la concurrencia de la familia comunitaria de la vereda El Caucho, donde aunque todos no llevan la misma sangre si ocupan el mismo lugar y hacen suyo el territorio de El Caucho. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>Esta práctica comunitaria indirectamente aporta a la realización de la necesidad de identidad, en tanto, da la posibilidad de sentirse parte de una comunidad.</p>

			Se reconoce que la comunidad acoge bien tanto a las personas residentes en la vereda como a los que están fuera de esta, dando la posibilidad de compartir el respeto, la unidad comunitaria y el fortalecimiento del tejido social. (Observación tarde de fútbol)
Objetivo Específico 3: Evidenciar cómo estas necesidades, sus satisfactores y la permanencia en el territorio constituyen un componente esencial del desarrollo humano para la comunidad de la vereda El Caucho.		Categoría: Desarrollo humano.	Descripción Categoría: “El mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas” (Max-Neef et al., 1986, p. 25), la cual “dependerá de las posibilidades...de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (Max-Neef et al., 1986, p. 25).
Subcategoría I	Descripción	Experiencia	Unidad de Análisis
No aplica.	No aplica.	Visión de desarrollo de la comunidad “Cosas que con amor se cosechan”	<p>“Pues para mi vivir bien significaría pues uno tener salud, estar bien pues con las personas que le importe a uno y tener calidad de vida pues para mí sería vivir acá porque uno está feliz está contento” (Leidy).</p> <p>“Tener unos sus medios y sus cosas vivir bien con la familia... vivir bien con la sociedad, si, tener buena calidad de vida sería lo mismo uno se comporta bien con la familia, bien con los vecinos, tiene que vivir uno es tranquilo ... no, la tranquilidad” (Luz Marina).</p> <p>“Darnos nuestros gustos, para divertirnos, salir a pasear, sacar tiempos o también las vacaciones” (Santiago y Miguel).</p> <p>“Uno vive aquí bien porque vive feliz y contento, vivimos lejos del pueblo, pero vivimos felices, que eso es muy bueno para uno porque uno está acostumbrado a vivir en el campo donde nadie lo molesta, no hay peligro de nada. Entonces eso es vivir uno tranquilo y bonito y confort. Pues como mi esposa era de aquí en la vereda pues al yo contraer el matrimonio con ella ya me sentí más de la vereda que de ningún otro lado porque ya mis hijos son de acá, mis nietos también, entonces eso es más que suficiente” (Gustavo).</p>

			<p>“vivir bien para mí digo que pues primero que todo tener una salud, tener uno una familia con quien compartir, con quien dialogar y pues yo digo que lo que sale de familia pues se demuestra ante la comunidad ante la gente porque es lo primordial” (Pedro).</p> <p>“Para mí vivir bien bueno la para mí las dos cosas osea digamos lo podemos definir en que uno se sienta primero tranquilo, en un entorno donde tenga su espacio para vivir y vivir bien digamos que todo va de la mano con los ingresos que uno tenga pero en lo posible o sea tener una vivienda bonita, una vivienda limpia donde tenga espacios verdes donde se pueda tener algún animal, pero todo en condiciones bien en condiciones donde no haya maltrato animal, ni tampoco se afecten los ecosistemas de la vereda. Pero para mí vivir bien realmente es tener la casa, tener un trabajo bueno y estar rodeado de la familia dentro de este entorno y este territorio que es muy bonito. Digamos que como se ve el desarrollo en la vereda pues o sea sí se sí se tienen ciertas como variables donde uno puede tener como diferentes pensamientos, en lo general pues digamos a mí me gustaría desarrollar mi vida económica acá y pues he tratado de lograrlo, sí, entonces es como que en esa parte me gustaría muchísimo llegar en algún punto a generar más empleos o abrir algo diferente que no dañe la vereda pero que a su vez nos una más y tal vez nos dé hasta un sustento y nos ayude a estar mejor como comunidad. Me gustaría más que tengamos un tipo de desarrollo, si, poder tal vez hacerlo algún proyecto donde a todos nos beneficie y al igual como que nos una más a la vereda, es decir algún trabajo algún tipo de emprendimiento, que podamos hacer dentro de nuestro entorno y sin afectar las condiciones de vida que hay actualmente en la vereda pero eso sería buenísimo y siento que nos uniría más como comunidad” (David).</p> <p>“Vivir bien es primero que todo tener salud, tener un trabajo estable y pues lo necesario para vivir bien. Calidad de vida es como la unión, vivir bien pero pues dándonos otros pequeños gustos gracias al trabajo; en una calidad de vida mejor sería ya tener un carro para movilizarnos al pueblo, poder disfrutar de paseos, para salir a almorzar a un restaurante, esas cosas son calidad de vida, como tener espacios de ocio y espacios de convivencia familiar y también las cosas que el dinero ayuda.</p> <p>En este territorio se vive bien, estamos en una zona donde hay buena... hay buen trabajo entonces al haber trabajo eso de para atrás se despliegan muchas cosas. Esta vereda es una zona con una fuente de empleo para muchas familias que cuidan las fincas, que tienen una buena calidad de vida, no pagar arriendo, no pagar luz, no pagar agua ...entonces tienen muy buena calidad de vida porque tienen su sueldo casi libre. Es un sector que vemos reflejada la pobreza muy poco, es un sector donde es muy próspero, en que todo mundo aspira a tener sus cosas” (Wilson).</p>
--	--	--	---

			<p>Referente al desarrollo humano se logró captar, de alguna manera, que la comunidad aprecia el bienestar físico y mental que proporcionan prácticas comunitarias como el día de Velitas. Aunque económicamente no generan ningún ingreso y por lo contrario, representan la inversión económica para el desarrollo de las actividades pensadas lo ven como algo importante para concretar su tranquilidad. Esto traduce la visión de Desarrollo que tiene la comunidad, donde escenarios de encuentro y asociatividad aportan a la calidad de vida de la comunidad del territorio. (Observación día de velitas)</p> <p>El desarrollo de las novenas requiere la designación de un recurso económico que no tiene la posibilidad de incrementarse, sino que es destinado para la acción puntual que favorece a la comunidad. Ello demuestra que la perspectiva de desarrollo local de la vereda ubica en el centro a las personas y no a los bienes económicos, que aunque son necesarios para el éxito de la actividad no son el fin último sino un medio para aportar a la calidad de vida de la comunidad. (Observación novena de aguinaldos)</p> <p>En relación al eje de desarrollo humano se evidencia que para los miembros de la comunidad construir escenarios de compartir y encuentro es importante para su calidad de vida. Se apreció que quienes participaron en la construcción del pesebre se mostraban a la expectativa de la celebración de las novenas. (Observación pesebre comunitario)</p> <p>El que la comunidad de la vereda haya decidido participar de esta actividad comunitaria, eligiendo compartir su tiempo libre con otros, da cuenta de la lógica de desarrollo que está presente en el territorio. Donde compartir con los demás resulta importante, la asociatividad es relevante para la constitución de la calidad de vida de lo contrario seguramente las personas habrían optado por quedarse en sus casas haciendo cualquier otra actividad, o ejerciendo esos espacios únicamente con familiares de vínculo consanguíneo. (Observación tarde de fútbol)</p> <p>“Yo digo vivir bien y tener buena calidad de vida no significa tener mucha mucha plata o muchas cosas, tener un auto tener eh sí... pues donde estaba antes yo digo que literal con tener una casa y ya. Algo que he aprendido de vivir allá es que si hay para sembrar una lechuga, que si hay para mantener una gallina, uno ya con eso tiene para para sobrevivir y eso para mí ya es tener calidad de vida, porque creo que está bien ser ordenado porque aun así que uno viene en el campo uno tiene que mantener su casa limpia, que lavar las cosas y eso también da calidad de vida y es algo que en el campo digamos nos enseñaron mucho, porque mi mamá fue una de las que decía no se</p>
--	--	--	---

			<p>usa en la casa no entré con las botas sucias, que recoja tal cosa, que barramos acá el prado, para que se vea más lindo que limpiemos las matas. Entonces yo siento que no es...no es tener cosas sino es como el ser ordenado, el agradecer las pocas cosas que uno tiene pero que con amor se cosechan, entonces igual que la comida uno se iba feliz con mi mamá a sembrar sus plántulas de lechuga, sus cositas y ya sabíamos que en un mes teníamos al menos para hacer una ensalada. Entonces yo siento que eso es lo que nos hace estar bien” (Daniela)</p>
		<p>Territorio de diferencia</p>	<p>“Digamos no más el ejemplo de un joven que crezca en un barrio a un joven que crezca acá en el campo es muy diferente, solo con el hecho de que un joven que creció en el barrio crece con más poco saberes que los que crece el joven que creció en el campo, porque no más acá digamos nosotros ya sabemos cómo es sembrar una mata, cómo es poner una cerca, aunque sea pues no lo ha hecho uno solo pero pues mira como lo hacen los papás y eso, entonces no más todos esos saberes que uno aprende acá en el campo lo llevan como un poco más lejos. Porque digamos los del barrio si ya tienen como son más flojos, por decirlo así, porque ya prácticamente no hacen nada” (Leidy)</p> <p>“Todas esas cosas yo sé que hay territorios en los cuales no se incentivan todas esas cosas. Vamos viendo que en un sector urbano las personas pasan en desapercibido en muchas cosas como en la unión, como de comunidad, con tanta gente pues se deja de vivir todas las cosas. Al ser un territorio con menos gente, con un territorio como tan distinto hace que todos busquemos ese compartir, que todos busquemos esa colaboración, que todos nos ayudemos, pero eso sí es en base a esta vereda” (Wilson).</p>
		<p>Arraigo al territorio</p>	<p>“Digamos que siempre quiero estar cuando estoy descansando, siempre quisiera estar acá en la vereda, al menos salir a un prado a sentarme y tomar la brisa, el poquito sol que hace, salir que a despejar la mente, caminando, saludar a los vecinos todo es como que la vereda ahí te estaba entrenando siempre.</p> <p>Siento la verdad que el territorio de la vereda El Caucho es una comunidad muy muy literal y sencilla muy sociable y sigue siendo como esa comunidad con la que crecí... como que se sigue o sea yo sigo llegando acá y sigo sintiendo lo mismo que sentía desde que era chiquita entonces como que yo espero que siga siendo así que en unos años cuando vuelva pues siga sintiendo lo mismo” (Daniela).</p> <p>“Porque se puede compartir sí y eso para nosotros es importante” (Santiago y Miguel).</p>

			<p>“Pues actividades sí son muchas las que se hacen acá en la vereda y de todas maneras estamos aquí hasta que hasta que se pueda vivir en paz” (Gustavo).</p> <p>“Uno inculcado uno criado el valor tan grande de que pues todos no tenemos de pronto no tuvimos, pero nos fuimos a aprovechar pero fue un territorio muy bonito donde vemos nuestros hijos que han salido adelante, que ver familiares que han prosperado mucho, digamos en salir en sus estudios en sus carreras, pero lo más lindo es ver con el amor que estos muchachos estudian le prestan atención a sus cosas y ver las personas que son hoy en día. Entonces uno vive muy agradecido a este territorio” (Pedro).</p>
--	--	--	--